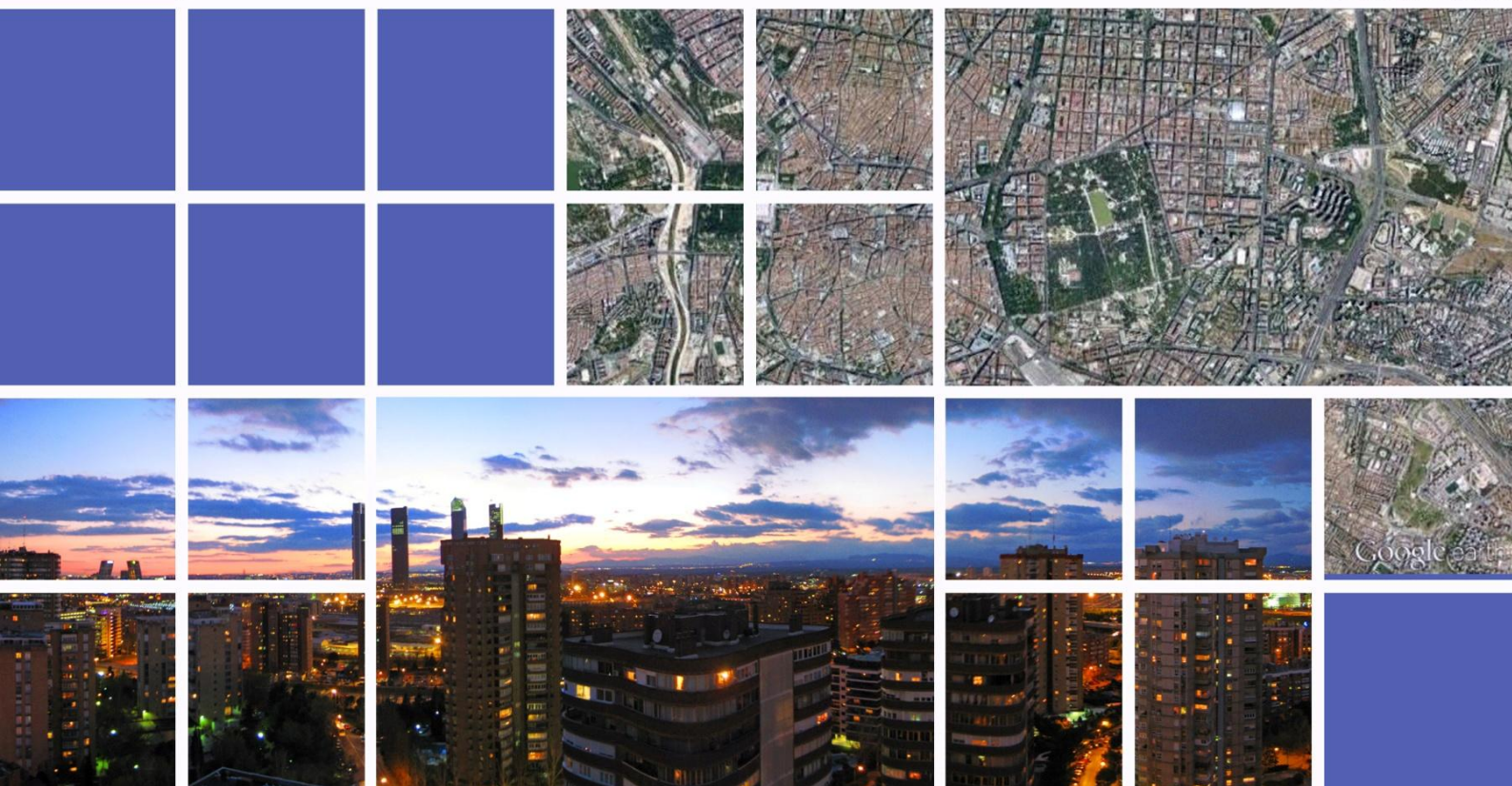


Metrópolis

Dinámicas urbanas

Brisa Varela - Julio Vinuesa
(Coordinadores de la obra)

Antonio Palacios - David Porras
(Editores edic. electrónica)







Compiladores y coordinadores de la obra:

Brisa Varela
Universidad Nacional de Luján

Julio Vinuesa Angulo
Universidad Autónoma de Madrid

Equipo técnico:

María Rosa Batalla
Claudia A. Baxendale
Gustavo D. Buzai
Cristina T. Carballo
Luis Galiana Martín
Beatriz Goldwaser
Carmen Hidalgo Giralt
Antonio Moreno Jiménez
Jorge O. Morina
Antonio J. Palacios García
David Porras Alfaro
Brisa Varela
Julio Vinuesa Angulo
Lidia Soria

Editores edición electrónica:

Antonio J. Palacios García
David Porras Alfaro

METRÓPOLIS

DINÁMICAS URBANAS

M^ª Rosa Batalla
Claudia A. Baxendale
Gustavo D. Buzai
Cristina Carballo
Luis Galiana Martín
Beatriz Goldwaser
Carmen Hidalgo Giralt
Antonio Moreno Jiménez
Jorge O. Morina
Antonio J. Palacios García (Editor)
David Porrás Alfaro (Editor)
Brisa Varela (Coordinadora)
Julio Vinuesa Angulo (Coordinador)
Lidia Soria





Primera edición electrónica: 2012

Diseño gráfico de la obra: David Porras Alfaro

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de los autores.

ISBN: 978-84-695-2659-0

Publicado en España – Published in Spain



Relación de autores

María Rosa Batalla

Licenciada en Información Ambiental de la Universidad Nacional de Luján. Docente e investigadora de la UNLu. Con estudios en la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Universidad de Quilmes y en la Especialización en Evaluación de Impacto Ambiental, en Educación Ambiental y la diplomatura en Comunicación Científica, Médica y Medioambiental de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Ha participado en la publicación de libros dentro de la temática del ordenamiento ambiental del territorio y Educación Ambiental.

Claudia A. Baxendale

Licenciada en Geografía (Universidad del Salvador) y Especialista en Planificación Urbana y Regional (Universidad de Buenos Aires). Investigadora del Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente (GEPAMA) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG) del Programa de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Luján. Web: www.gesig-proeg.com.ar / www.gepama.com.ar

Gustavo D. Buzai

Profesor de Geografía (Universidad de Buenos Aires), Licenciado en Geografía (Universidad de Buenos Aires) y Doctor en Geografía (Universidad Nacional de Cuyo). Director e Investigador del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG) del Programa de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Luján. Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Algunas de sus publicaciones 2003 Mapas Sociales Urbanos, Lugar Editorial Cibergeografía (UABC, 2004, co-autoría con Djamel Toudert), Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica (GEPAMA, 2006, en co-autoría con Claudia A. Baxendale), Métodos Cuantitativos en Geografía de la Salud; 2007(Comp.) SIGs y Cartografía Temática. Área de Investigación: Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográficos.

Cristina Teresa Carballo

Docteur en Geographie Sociale. Ecole Doctoral, Université Du Maine (UDM) Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales y Profesora de Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Entre sus publicaciones se encuentran Información Ambiental de la cuenca del Río Luján. Aportes para la gestión integral del agua. Ediciones Prometeo (Editora) Ediciones Prometeo, 2010. Cultura, territorios y prácticas religiosas (Direc.) Ediciones Prometeo, 2009. Introducción a la Geografía, en colaboración con Elena Chiozza, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires, 2009. Diversidad Cultural, creencias y espacio. Referencias empíricas. Comp. UNLU 2007. Crecimiento y desigualdad urbana: implicancias ambientales y territoriales. Campana 1950-2000. Área de Investigación Geografía de la religión y Geografía Urbana.

Luis Galiana Martín

Doctor en Geografía. Profesor titular de Análisis Geográfico Regional en la Universidad Autónoma de Madrid. Premio Antonio Maura de Investigación Científica del Ayuntamiento de Madrid (1992). Imparte docencia sobre Ordenación del Territorio en el Grado de Geografía y en el Máster en Planificación y Desarrollo Territorial Sostenible de la UAM. Especialista en paisaje (caracterización y gestión) y riesgos (incendios forestales), posee numerosas publicaciones sobre la materia. Ha formado parte de los equipos de redacción de varios planes urbanísticos y de Ordenación del Territorio durante los últimos 15 años.

Beatriz Goldwaser

Prof. en Historia (UNLU); Mag. en Planificación Urbana y Regional (FADU-UBA); Doctoranda de la FFyL-UBA. Docente Investigadora de la División Geografía de la Universidad Nacional de Luján. Publicaciones: Goldwaser B y otros autores, 2011. Los procesos de expansión y segregación residencial en la RMBA. Aportes teórico-metodológicos; em Negócios Imobiliários e transformações em cidades da América Latina. Organização Paulo Cesar Javier Pereira, colaboradores: Rodrigo Jidalgo, Sonia Vidal-Koppman, Sandra Lencioni. CNPq – USP – UCCH-CONICET –San Pablo, Goldwaser Beatriz y Soria Lidia [directoras] (2011) Procesos Socio-espaciales y ambientales en Buenos Aires. Serie – Publicaciones del PROEG N° 10, Universidad Nacional de Luján, Departamento de Ciencias Sociales. Área de investigación: Geografía Urbana y Regional.

Carmen Hidalgo Giralt

Doctora Europea en Geografía, Licenciada en Historia del Arte y Diplomada en Turismo. Directora del Departamento de Turismo de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), imparte asignaturas vinculadas con el patrimonio cultural, los recursos y productos turísticos (Recursos Culturales Turísticos, Recursos Territoriales Turísticos, Nuevos Productos Turísticos, Planificación Turística y Gestión de Espacios Turísticos). Directora del Grupo de Investigación de la UDIMA “Innovación y Turismo” es especialista en la puesta en valor turística del patrimonio industrial, objeto de estudio de su tesis “Patrimonio Minero-Industrial y Ferroviario. Nuevos Recursos para Nuevos Turismo” y de numerosas publicaciones científicas.

Antonio Moreno Jiménez

Doctor en Geografía. Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor del Máster en Planificación y Desarrollo Territorial Sostenible del Departamento de Geografía de la UAM. Desarrolla su investigación sobre métodos de análisis y planificación espacial y ambiental con sistemas de información geográfica, geomarketing, planificación de servicios para la población y métodos de apoyo a las decisiones espaciales con SIG.

Jorge Osvaldo Morina

Profesor en Geografía (FFyL-UBA, 1984); Licenciado en Geografía (FFyL-UBA, 1989). Docente-Investigador en la Universidad Nacional de Luján; FCE-UBA; FCH-UNCPBA. Publicaciones Recientes: J. O. Morina (Dir. y Comp.) Neoliberalismo y problemáticas regionales en la Argentina. Interpretaciones geográficas. Departamento de Ciencias Sociales, UNLu, 2006; Cuestiones regionales en la Argentina al comenzar el siglo XXI. Consecuencias sociales, económicas y ambientales de la explotación de recursos naturales, 2008 Programa de Estudios Geográficos (Serie Publicaciones del PROEG N° 5), Departamento de Ciencias Sociales, UNLu-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), Buenos Aires-Luján; 2011 Geografías de la agricultura industrial sojera en la Argentina. ¿Viaje de Ida? Serie Publicaciones del PROEG N° 9, Departamento de Ciencias Sociales, UNLu. Entre sus áreas de investigación más relevantes: Geografía económica y regional de la Argentina en el contexto del sistema económico mundial; implicancias geográficas de la explotación de recursos naturales.

Antonio J. Palacios García (Editor)

Doctor en Geografía. Desarrolla su labor docente e investigadora como personal del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. Tiene como líneas de investigación los barrios desfavorecidos urbanos y la vivienda, así como el patrimonio minero-industrial.

David Porras Alfaro (Editor)

Máster Universitario en Planificación y Desarrollo Territorial Sostenible por el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente, desarrolla el período de investigación del Doctorado en Geografía en este mismo Departamento, dentro del Grupo de Investigación: Estudios Urbanos y del Turismo. Es Licenciado en Arquitectura y Urbanismo por el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Brisa Varela (Coordinadora)

Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO) Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA) - Docente Investigadora de la División Geografía y Técnico Pedagógica de la Universidad Nacional de Luján y de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Entre sus publicaciones se encuentran: 2011 "Notas sobre lugares de la memoria y patrimonializaciones en contexto de mundialización" PROEG- en Anuario; Div. Geografía-UNLU; 2010. Geografías de la memoria: lugares, desarraigos, y reconstitución identitaria en situación de genocidio, Universidad Nacional de La Plata; 2009. Rehabilitación y puesta en valor de las áreas verdes del Hospital Rivadavia según los principios de healing gardens; Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Diseño Urbano. Área de investigación: Geografía cultural y Epistemología de la Geografía.



Julio Vinuesa Angulo (Coordinador)

Doctor en Geografía. Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor del Máster en Planificación y Desarrollo Territorial Sostenible del Departamento de Geografía de la UAM y en otros varios másteres y cursos de postgrado (MUOT-CEU; INAP; FUNDICOT). Es autor de varios manuales de demografía y de numerosos libros y artículos en revistas científicas sobre dinámica demográfica, desarrollo urbano y políticas de vivienda. Tiene una extensa experiencia como consultor de entidades públicas y privadas. Ha colaborado en numerosos Planes Urbanísticos y de Ordenación del Territorio en la elaboración del diagnóstico sobre la dinámica demográfica y la determinación de las necesidades de vivienda y de suelo residencial.

Lidia Soria

Profesora y Licenciada en Geografía (UNLu), Magister en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA), Doctoranda en Ciencias Sociales y Humanas (UNLu). Dirección de investigaciones: Procesos socio-espaciales y ambientales en Buenos Aires. UNLU, 2011; Expansión Metropolitana, desigualdades territoriales, degradación ambiental y periferias compartidas. Serie Publicaciones del PROEG N°7; 2009. Entre sus áreas de investigación se encuentran: Geografía urbana, Geografía Social, Segregación urbana, Hábitat popular y producción del espacio urbano.



Índice

7
13

Relación de autores
Presentación

Parte 1: Dinámicas metropolitanas

23 Descentralización y recentralización en espacios metropolitanos maduros: el caso de Madrid

Luis Galiana Martín y Julio Vinuesa Angulo

49 Desequilibrios y reequilibrios intraurbanos en Madrid. Diagnóstico con indicadores socio-demográficos

Antonio Moreno Jiménez y Julio Vinuesa Angulo

Parte 2: Procesos recientes y desigualdades urbano-territoriales

97 Diagnóstico y reflexiones sobre el modelo español de desarrollo urbano y territorial en la última década

David Porras Alfaro





119

Ciudad vulnerable: desigualdad urbana y cementerios privados en el Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires

Cristina Teresa Carballo y María Rosa Batalla

147

Metamorfosis urbana inducida: Espacios de Aglomeración Relativa (EAR) en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)

Beatriz Goldwaser y Lidia Soria

173

Análisis socio espacial de la calidad de vida en el Gran Buenos Aires (Argentina) a inicios del siglo XXI

Claudia A. Baxendale, Gustavo D. Buzai y Jorge O. Morina

Parte 3:

Patrimonio territorial, agentes sociales y puesta en valor

205

Patrimonio en el contexto global: argumentos para el debate: la ciudad de Buenos Aires

Brisa Varela

225

La evolución urbanística del poblado minero de Bustiello, Asturias (1890-2008) y las políticas de recuperación y puesta en valor del patrimonio

Carmen Hidalgo Giralt y Antonio J. Palacios García





Presentación


En esta publicación electrónica se reúnen una serie de artículos escritos por investigadores en cuestiones urbanas y territoriales. Los autores desempeñan su labor desde la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Nacional de Luján.

En su contenido podrán identificarse algunas problemáticas que se comparten y otras diferenciadas de ciudades en España y Argentina, relativas a las dinámicas que los procesos urbanos vienen evidenciando en las últimas décadas.

Los aportes remiten tanto a discusiones teóricas como a la casuística y proponen una mirada en la que se evidencian las transformaciones materiales del espacio urbano en el tiempo, como producto de la interacción entre un sistema de objetos y sistemas de acciones sociales, cuyas resultantes se expresan en cambiantes – y muchas veces contradictorios – paisajes, presentes ante nuestros ojos.


Entre las cuestiones abordadas en estos trabajos referidos a ciudades, de ambos lados del Atlántico, se incluyen el acceso al suelo urbano, la especulación, la habitación, las centralidades, los procesos de metropolización, las patrimonializaciones y el turismo, entre otros.

Catorce investigadores de ambas universidades presentan en este libro ocho trabajos agrupados en tres grandes epígrafes referidos a dinámicas metropolitanas, procesos y desigualdades territoriales, sistema urbano y patrimonio urbano.



En la primera parte Luis Galiana Martín y Julio Vinuesa Angulo centran su trabajo en la búsqueda de explicaciones a los procesos de descentralización y concentración de la población y el empleo en el Área Metropolitana de Madrid, que responde al modelo de organización espacial preponderante en este tipo de estructuras: una ciudad central y una corona periférica, de naturaleza metropolitana, cuyos límites son cada vez más lejanos y más difíciles de establecer. Se estudia cómo el grado de evolución del fenómeno metropolitano está en función de los balances entre ciudad central y resto del área metropolitana, y se comprueba el grado de cumplimiento de los modelos explicativos generales. Los autores indagan en la relación entre la nueva demanda habitacional de los inmigrantes sobre un determinado segmento del mercado de vivienda, concentrado en ciertos ámbitos espaciales. El estudio se dirige en concreto a valorar una doble influencia que se manifiesta de manera recíproca: de qué manera el flujo migratorio exterior está actuando sobre la redistribución residencial, en un ámbito metropolitano maduro como Madrid, favoreciendo procesos de renovación/ sustitución. Y en considerar cómo la dinámica de la estructura demográfica (que está detrás de la existencia de vivienda vacía por finalización del ciclo de vida familiar, o por disfuncionalidad) constituye un factor explicativo de primera magnitud para entender el sentido de la redistribución espacial.


En un segundo trabajo de Julio Vinuesa Angulo, esta vez en colaboración con Antonio Moreno Jiménez, recogen resultados de una investigación que tiene por objeto indagar sobre los desequilibrios intraurbanos en la ciudad de Madrid. Se trata de medir y valorar ciertos desajustes considerados como indeseables o graves desde diferentes puntos de vista, con la intención de facilitar la formación de juicios por parte de los agentes sociales,



políticos y económicos acerca de cómo está estructurada espacialmente la metrópoli madrileña. El trabajo trata de mostrar algunos de los resultados empíricos alcanzados con la idea de evidenciar el interés y utilidad de estos diagnósticos, difundiendo sus potencialidades. Pero más allá del significado de tales hallazgos empíricos cabe insistir que con ellos se hace posible discernir, de forma simple y razonablemente fundada, la situación y tendencias intraurbanas y hacer asequible este conocimiento a los distintos públicos y agentes, para propiciar una toma de conciencia y una implicación más participativa en las decisiones sobre tales tendencias. Los autores dirán que si el rumbo y funcionamiento de la ciudad resulta de la suma de voluntades de tales públicos, parece de todo punto ineludible avanzar en la corresponsabilidad ciudadana sobre la gobernanza de los asuntos públicos urbanos.


En la segunda parte los trabajos apuntan a escalas regionales más amplias y dan cuenta de los múltiples procesos aún abiertos. El primero de ellos, de David Porras Alfaro, se refiere a la forma en que se ha venido utilizando el territorio en España durante los últimos años. Es un diagnóstico sobre el modelo de crecimiento urbano y de transformación territorial implementado, sus consecuencias y el papel que han jugado los diferentes actores involucrados, terminando con la formulación de los principales problemas y propuestas de solución. El trabajo toma como base las opiniones vertidas en el curso “Hacia un uso más racional y sostenible del territorio” en el que participaron más de una docena de académicos, expertos profesionales y responsables empresariales y políticos.

Este autor argumenta que el comienzo de gran parte de los problemas ambientales que sufre España, está ligado al actual modelo de urbanismo, producción, consumo y emisión de desechos de las ciudades, así como de las tendencias de



expansión y colonización ilimitadas. España – al igual que muchos otros países donde las situaciones diagnosticadas son similares, quizás con una escala diferente, pero con problemas de fondo semejantes – debe entender a partir del patrón provocado por la crisis, que no se puede seguir por tiempo indefinido bajo el modelo de desarrollo urbano y territorial basado en el turismo y desarrollo inmobiliario explosivos, con búsqueda de dividendos a corto plazo.

El resto de los artículos, de este apartado, se centran en los procesos de pobreza estructural y fragmentación social articulados con el uso del suelo y expresados territorialmente en disfuncionalidades correspondientes al Área Metropolitana de Buenos Aires. Cristina T. Carballo y María R. Batalla enfatizan el proceso generalizado de exclusión frente a lógicas de escisión de los contenidos sociales y formas urbanas que se inscriben en una problemática estrictamente espacial, entre distancia social y proximidad. Sostienen que el crecimiento demográfico de las grandes urbes de la región y la urbanización se acompañan no solo de las mutaciones del espacio metropolitano, sino que relata la cristalización de la urbanización capitalista. Los resultados de las políticas del Estado, los procesos históricos de construcción urbana, han llevado en los períodos recientes a formas de territorialidad exacerbada e identidad restringida más acentuadas por la reducción de la movilidad en la ciudad, como resultados de las concesiones del Estado a los sectores privados sin medir las repercusiones e impactos negativos que afirman, aun más, a las conocidas y nuevas formas de fragmentación espacial especialmente en la década del noventa. En el Aglomerado del Gran Buenos Aires, generalmente más conocido como la Región ó Área Metropolitana de Buenos Aires, tal como ocurre en otras áreas metropolitanas de Latinoamérica, se han puesto en evidencia procesos demográficos y urbanos que conllevan a un mapa




fragmentado y marcado por la desigualdad social. Este trabajo apunta a una interpretación espacial de estos fenómenos de la cultura urbana que se conocen como cementerios parques privados en el contexto del auge territorial de las urbanizaciones cerradas.

Beatriz Goldwaser y Lidia Soria nos plantean que a partir de la década del '70 el cambio de modelo económico mundial se evidencia en las economías periféricas, en las que la matriz cultural-industrial de las ciudades va dejando espacios "voluntarios" a una nueva conformación territorial con particularidades muy propias de la sudamericanización urbana. Entendiendo que en este contexto algunas metrópolis sudamericanas albergan circuitos globales aunque no globalizadores por su dificultad de la inserción de gran parte de la población nacional en los "beneficios" económicos y culturales de tal proceso.

En este sentido, los procesos de expansión, consolidación y densificación de las ciudades, van encabalgadas entre la modernidad, la posmodernidad y la globalización, junto a la problemática inseparable relacionada con la valorización/desvalorización del suelo urbano; con el contraste entre el derecho a la ciudad y el derecho a la propiedad,

Presentan dos estudios de caso como ejemplo de síntesis de las investigaciones en curso que se realizan en el Grupo de Estudios sobre Procesos Socioespaciales-GEPSE, de este modo, las conceptualizaciones se visibilizan en los cambios de uso del suelo en un área periurbana del AMBA, el eje Oeste, proceso iniciado a partir de la década de los noventa en el partido de General Rodríguez, donde se produjo una importante concentración de la actividad relacionada con el polo y en el otro extremo, el de los cordones urbanizados en la AMBA, específicamente en el partido




de San Miguel, nodo atractor de ciudades vecinas como José C. Paz y Malvinas Argentinas.

Claudia A. Baxendale, Gustavo D. Buzai y Jorge O. Morina analizan la calidad de vida en el GBA considerando dimensiones socioeconómicas de educación, salud y vivienda y equipamiento, junto a condiciones ambientales y de atracción del paisaje. En todos los casos parten de la lectura de los Mapas elaborados en el Centro de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Asimismo se ha realizado un análisis multivariado del conjunto de variables utilizadas para elaborar el Índice de Calidad de Vida (ICV) en dicho centro y una regionalización mediante la utilización de técnicas cuantitativas de análisis espacial para dar cuenta de la similitud que existe entre los partidos del área de estudio en función del conjunto de variables que integran el ICV.

Como toda la Argentina, el GBA como conjunto o formación social y económica de carácter regional, es escenario de las profundas y regresivas transformaciones operadas en el régimen de acumulación de capital desde 1975 hasta la actualidad y la violenta imposición de nuevas y cada vez más desiguales relaciones entre capital y trabajo, por parte de la élite dominante.


En la tercera parte del texto se discute conceptualmente y a partir de estudios de caso, tanto de España como de Argentina, sobre los relativamente recientes procesos de patrimonialización cultural en las ciudades y sobre la acción de los diferentes agentes.

Brisa Varela propone contribuir al debate teórico en torno a los usos, representaciones y discursos, producidos por el mercado global y local; la autora relaciona la idea de la “patrimonialización” con los discursos explícitos e implícitos que forman parte de prácticas sociales y operaciones políticas, en las que los sentidos



son asignados por diversos agentes insertos en un marco de relaciones asimétricas de poder y que dejan huellas (ayer y hoy) en el espacio geográfico en el que se materializan. Sostiene que la articulación entre el mercado y los funcionarios y/o estructuras estatales asociadas, hegemonizan las decisiones y concentran las rentas que producen los bienes culturales y naturales, altamente estandarizados y mundializados. Desde esta perspectiva a diferencia del tipo de difusión realizado por los dispositivos mediáticos, asociados con los mercados turísticos la patrimonialización de los bienes naturales o culturales responde a lógicas de poder ya que no existe patrimonio "en sí mismo". Por ello, su legitimación es la resultante de negociaciones (o confrontación) entre poderes. Como estudio de caso se toma el barrio del Abasto de la Ciudad de Buenos Aires.

Carmen Hidalgo Giralt y Antonio Palacios García abordan la evolución urbanística de un poblado minero en una valiosa investigación sobre políticas y actuaciones de recuperación y puesta en valor del patrimonio urbano. El ámbito de estudio es un espacio residencial en Bustiello (Asturias) planificado por una empresa minera para dotar de unas mejores condiciones de vida a los obreros en otras etapas históricas. Se trata de analizar cómo la paulatina desaparición de las actividades mineras ha propiciado transformaciones urbanas y sociales de gran calado en estos últimos años en el poblado. La principal novedad radica en el análisis de las transformaciones que se han producido en el poblado a raíz de la práctica desaparición de las actividades mineras que dieron origen al mismo. Desde este punto de vista se analizan los cambios de uso del patrimonio minero y de la vivienda, así como las políticas de recuperación en materia cultural, turística, urbanística y medioambiental que se han llevado a cabo en estos últimos años que, a modo de complemento, ofrecen un panorama



global del poblado, desde sus orígenes hasta la actualidad. Hay que señalar que son varias las estrategias que, en la actualidad, se están poniendo en marcha para recuperar estos bienes, de hecho, las Cuencas Mineras Asturianas se pueden considerar un verdadero laboratorio al respecto debido a la convergencia de iniciativas procedentes de ámbitos institucionales diferentes.

Consideramos que esta presentación es el feliz resultado de un esfuerzo conjunto que merece ser compartido con todos aquellos a quienes les interesen las problemáticas urbanas y territoriales del mundo presente.

Julio Vinuesa Angulo y Brisa Varela



Dinámicas metropolitanas

Parte 1



Descentralización y recentralización en espacios metropolitanos maduros: el caso de Madrid

Decentralization and re-centralization in old metropolitan areas. Madrid case study

Luis Galiana Martín y Julio Vinuesa Angulo

luis.galiana@uam.es julio.vinuesa@uam.es

Universidad Autónoma de Madrid

Palabras clave: inmigración, movilidad residencial, desarrollo urbano, dinámica demográfica

Key words: immigration, residential mobility, urban growth, demographic dynamics

1. Justificación y planteamiento

1.1. Madrid y los modelos de evolución de ámbitos metropolitanos

En los años 80, diferentes autores (Hall y Hay, 1980; Van den Berg *et al.*, 1982) definieron una serie de modelos estadísticos para interpretar el proceso evolutivo de las áreas metropolitanas en relación con su organización espacial, buscando las pautas explicativas de los procesos de descentralización y concentración de la población y el empleo que experimentaban estos espacios. De acuerdo a estos modelos, los fenómenos cíclicos (económicos, de evolución del parque residencial y de los propios hogares) que afectan a las aglomeraciones urbanas, provocan que éstas pasen sucesivamente por fases de concentración absoluta, concentración relativa, desconcentración relativa y desconcentración absoluta, tras lo que



se entraría en una fase de recentralización. La demostración de estos modelos constituyó una parte importante de la investigación urbana en los años 90. Entre estos trabajos destacó, por su notable influencia posterior, el estudio empírico sobre las áreas metropolitanas europeas entre 1981 y 1991 llevado a cabo por Cheshire (1995). Las sucesivas fases de concentración, descentralización y recentralización final se cumplían de manera inexorable, con el lógico desfase entre las ciudades de los países del norte (más precoces en la evolución) y del sur de Europa (más tardías), lo que resultaba más que razonable en función de los diferentes ritmos de sus procesos de urbanización.

El área metropolitana de Madrid responde al modelo de organización espacial preponderante en este tipo de estructuras: una ciudad central (coincidente desde el punto de vista administrativo con el municipio del mismo nombre) y una corona periférica, de naturaleza metropolitana, cuyos límites son cada vez más difíciles de establecer. A este modelo responden la mayor parte de las áreas metropolitanas españolas y especialmente las de mayor tamaño (Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla). En la región metropolitana de Madrid es posible, por tanto, plantear el grado de evolución del fenómeno metropolitano en función de los balances entre ciudad central y resto del área metropolitana, y comprobar el grado de cumplimiento de los modelos explicativos generales.

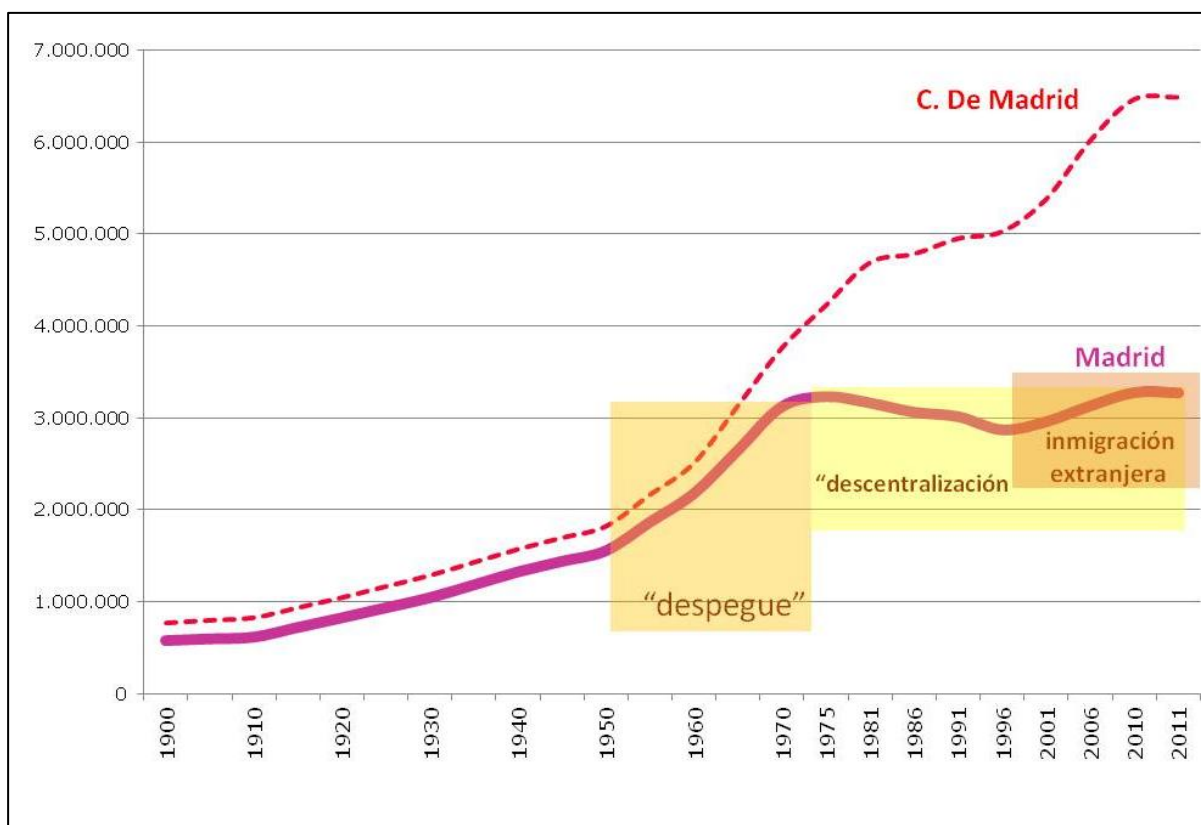
El análisis de estos balances nos muestra como la primera fase del proceso de metropolitanización, desarrollada entre 1960 y 1975, se caracterizó por un fuerte crecimiento demográfico (de 2,3 a 4 millones de habitantes) especialmente concentrado en la ciudad central. El crecimiento demográfico de Madrid (Puyol y Vinuesa, 2007; Campo, 2010), como puede verse en la figura 1, vivió un proceso de gran dinamismo hasta mediados de los años 70.

Las crisis económicas derivadas del encarecimiento de la energía (1973 y 1976), el cambio de modelo económico y el agotamiento de los flujos



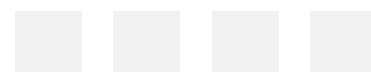
migratorios campo-ciudad en España explican un drástico cambio de tendencia que termina por provocar, por primera vez en la historia moderna, el descenso de la población de la capital. Es el comienzo de una nueva fase en el proceso de formación de la región metropolitana de Madrid. Tras una larga fase de 25 años de fuertes flujos centrípetos se pasa a una fase de desplazamientos centrífugos protagonizados fundamentalmente por jóvenes parejas residentes en el municipio de Madrid que buscan una vivienda asequible en unas periferias cada vez más alejadas. Entre 1975 y 1996, mientras Madrid pierde un 12% de su población, aproximadamente 360.000 habitantes, resultado de un saldo migratorio claramente favorable para los municipios del entorno metropolitano, la población de la Comunidad de Madrid mantiene su ritmo de crecimiento.

Figura 1. Evolución de la población de Madrid



FUENTE: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

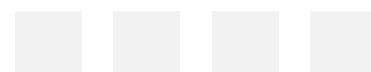
A partir de 1996 Madrid recupera nuevamente la tendencia ascendente para llegar a 3.273.049 en enero de 2010, superando en cerca de 50.000



habitantes el máximo histórico alcanzado en 1975. Con cierto retraso frente a otros ámbitos metropolitanos, la recentralización habría llegado a Madrid, de acuerdo con su tamaño y grado de evolución, reproduciendo las mismas o parecidas fases que Cheshire (1995) había descrito para muchas ciudades del norte de Europa entre 1981 y 1991, a procesos similares experimentados por las ciudades norteamericanas, pero con el retraso propio de una urbanización más tardía. Un modelo que se extiende al resto de áreas metropolitanas españolas, con diferentes ritmos en relación con el tamaño y madurez: primero en las de mayor tamaño y de más temprana formación (Barcelona), y progresivamente en el resto (Nello, 2004).

Estas fases de la metropolitanización presentan una fuerte correlación con los cambios en la dinámica demográfica a nivel nacional. En ambos fenómenos es posible definir nítidos cambios de tendencia en los últimos 60 años: la etapa de concentración de la población en los núcleos centrales (1950-1975) coincide con un periodo de fuerte crecimiento e intensos movimientos intrarregionales desde las zonas rurales hacia los centros urbanos. La descentralización metropolitana operada desde 1975 y hasta 1996 se corresponde con una fase de ralentización del crecimiento en España, hasta llegar prácticamente a la estacionaridad, y una sustitución de los fuertes movimientos migratorios campo/ciudad de la época anterior por una movilidad residencial centrífuga de corto radio que se opera en el interior de las áreas metropolitanas.

La recentralización que se advierte en las áreas metropolitanas españolas a partir de 1996 vuelve a coincidir con un brusco cambio de tendencia en la dinámica demográfica general. La población española vuelve a crecer, y lo hace además a fuerte ritmo. En ambos fenómenos la causa es la misma: unos imprevistos movimientos inmigratorios internacionales, obviamente ajenos a la lógica de recentralización de un proceso metropolitano maduro, que ocupan intensamente barrios de los municipios centrales. Los movimientos centrípetos corona-municipio central, en su mayor parte vinculados a movimientos de retorno ligados al cambio en el ciclo de vida



familiar (Feria, 2010) y a fenómenos de gentrificación, tienen una importancia anecdótica ante la magnitud de la avalancha foránea.

De la misma forma que el cambio en la tendencia de despoblación de las ciudades centrales de las grandes áreas metropolitanas norteamericanas tuvo en la inmigración exterior su principal causa (Fishmann, 2005), la llegada masiva de personas nacidas fuera de España es el factor clave para entender aquí este proceso. Fishmann nos muestra como el flujo de inmigrantes extranjeros, muy concentrado además en las ciudades de mayor tamaño, estabilizó primero la población de los centros urbanos en los años 80, para ayudar a su crecimiento en los siguientes decenios. Asuntos como la renovación urbana, la gentrificación de ciertos barrios o el redescubrimiento del centro por las clases medias, no dejan de tener una importancia marginal para explicar el brusco cambio de tendencia en la dinámica demográfica observado en pocos años (Fishmann, 2005).

En Europa la contribución de los movimientos migratorios internacionales a los procesos de recentralización urbana ya se había hecho evidente en las ciudades alemanas desde finales de los años 80. El fuerte incremento de la inmigración (de Alemania oriental, Turquía y otros países) se dirigió fundamentalmente hacia las zonas centrales, donde se situaban determinadas redes de mercados de trabajo, así como las casas más baratas y los barrios de mayor densidad (Cheshire, 1995).

A pesar del freno a la despoblación del centro urbano, y a su recuperación demográfica más o menos intensa, es necesario subrayar que la descentralización sigue siendo la tendencia dominante. Y lo es tanto en la ciudad norteamericana como en la europea. Madrid no es una excepción. Si el municipio de Madrid ha crecido, su corona metropolitana lo ha hecho duplicando su ritmo y los municipios externos al área metropolitana, cada vez más integrados en las mismas dinámicas, han crecido con una intensidad cinco veces mayor (Cuadro 1).



Cuadro 1. Evolución de la población de la Comunidad de Madrid por ámbitos y lugar de nacimiento

	Residentes (000)						Crecimiento (TAA %)		
	1998			2010			1998-2010		
	España	Extranjero	Total	España	Extranjero	Total	España	Extranjero	Total
Municipio de Madrid	2.735	147	2.882	2.581	692	3.273	-0,48	13,78	1,07
Corona Metropolitana	1.672	70	1.742	1.888	411	2.299	1,02	15,89	2,34
Área Metropolitana	4.407	217	4.624	4.469	1.103	5.572	0,12	14,51	1,57
Municipios no metropolitanos	447	20	467	722	164	886	4,08	19,17	5,48
Comunidad de Madrid	4.853	238	5.091	5.190	1.268	6.458	0,56	14,96	2,00

FUENTE: Padrón Continuo. Servicio de Estadística de la Comunidad de Madrid (elaboración propia).

Lo más llamativo es que las dinámicas son distintas si consideramos la población autóctona o los nuevos inmigrantes. Entre la población nacida en España, la tendencia a la descentralización sigue siendo la pauta dominante: su número sigue reduciéndose en la ciudad central, mientras que crece en la corona metropolitana y con ritmos mucho mayores en los municipios no metropolitanos. La población foránea, que por otro lado es la que protagoniza principalmente el fuerte crecimiento en términos absolutos del ámbito en los últimos años y sus diferentes pautas de comportamiento en la elección residencial, es la que explica el brusco cambio de tendencia operado por Madrid y otras ciudades españolas. No hay que pasar por alto que son semejantes sus ritmos de crecimiento en los diferentes ámbitos metropolitanos, sin que parezca influir en ellos la centralidad.

1.2. Interacciones entre la redistribución espacial de la población y la dinámica de la estructura demográfica

La dinámica demográfica y sus interrelaciones con la evolución del parque residencial son un elocuente reflejo de los procesos de descentralización y

recentralización de cualquier espacio urbano a lo largo del tiempo. Las ciudades, como sus habitantes, envejecen. Los individuos, en función de su ciclo vital, pueden necesitar nuevos emplazamientos residenciales y también es el paso del tiempo el que puede hacer que ciertos espacios adquieran o pierdan ventajas de localización residencial. Las generaciones de residentes van siendo reemplazadas por otras y los espacios urbanos tienen que ser renovados para que sigan siendo habitables.

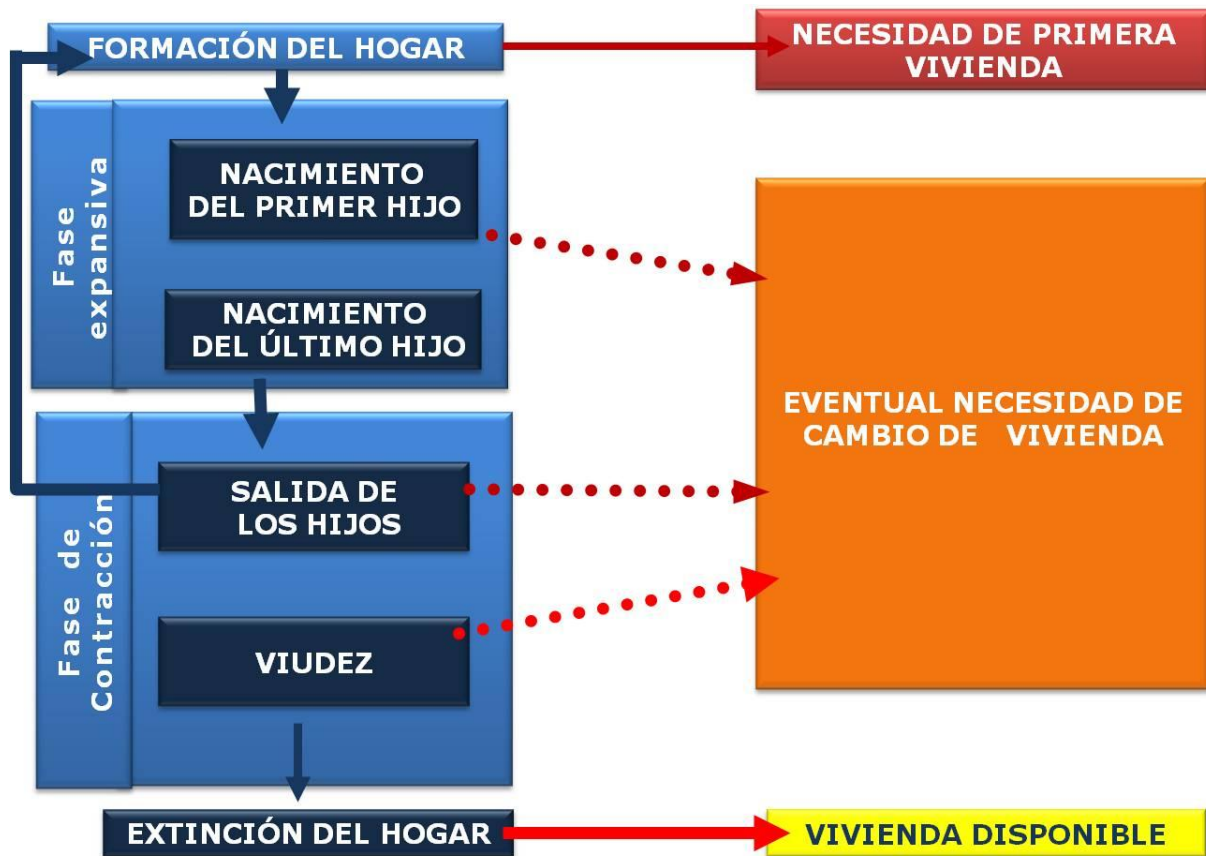
En teoría, la dinámica de un espacio urbano estaría supeditada a la evolución del ciclo de vida de los hogares residentes (Figura 2). Desde la constitución de un hogar tipo a su extinción las diferentes fases por las que pasa contribuyen a que la población del ámbito en el que reside vaya cambiando de estructura por edad y sexo. El establecimiento de un nuevo hogar ha de ir necesariamente acompañado de la existencia de una vivienda disponible, razón por la que las viviendas son un factor de localización de primer orden para este tipo de hogares compuesto por una pareja de adultos jóvenes. Son hogares que en su inmediata fase expansiva harán que en el ámbito al que llegan aparezcan nuevos residentes por natalidad, produciéndose el consiguiente ensanchamiento de la pirámide de edad por la base. Transcurridas entre dos y tres décadas, tras un periodo de estacionalidad en cuanto a su tamaño, el hogar comenzará a decrecer por efectos de la emancipación de los hijos.

De no existir vivienda adecuada en el ámbito de referencia, los hogares de emancipados tendrán que protagonizar migraciones residenciales, generalmente hacia zonas periféricas con ofertas de vivienda más asequibles. Entre tres y cuatro décadas después de su formación el hogar quedará nuevamente formado por la pareja inicial, ahora próximos a los 65 años. Unos años después se habrá producido el fallecimiento del varón y el hogar estará constituido por una mujer muy mayor y viuda (Vinuesa y Puga, 2007). Su fallecimiento supone la extinción del hogar y la liberación de la vivienda, que ha estado ocupada durante unos 60 años, por una población que no ha dejado de cambiar en número y en características.



Dependiendo de diversas circunstancias, en un plazo más o menos largo, la vivienda volverá a estar ocupada, pero ahora por una población necesariamente más joven que la que la habitaba durante los últimos decenios, dando así inicio a un nuevo ciclo. Es importante tener en cuenta que estos cambios de población suponen modificaciones lentas pero sustanciales en la estructura sociodemográfica, en la utilización que la población hace del espacio, en sus necesidades y demandas y, por tanto, en la existencia de posibles desajustes o disfuncionalidades.

Figura 2. Ciclo de vida del hogar y cambio de vivienda



FUENTE: Elaboración propia.

La dinámica demográfica, como exponente de los procesos de descentralización o recentralización de un proceso de desarrollo urbano, depende en buena medida de la cadencia de los ciclos vida de los hogares y de la forma en que se produjo en su origen la ocupación de los diferentes



ámbitos residenciales. En los que crecieron de forma muy rápida, las diferentes fases tendrán efectos muy acusados y en menos de cuarenta años se podrá pasar de una estructura extremadamente joven a otro muy envejecida, para pocos decenios después encontrarnos con una población casi totalmente renovada. Cuando el proceso de renovación de los hogares es más gradual, también son menos perceptibles los cambios en la estructura por edad.

1.3. Objetivos del estudio

Más allá de la puesta de manifiesto de su papel en el freno a la despoblación de los centros, los efectos que la inmigración ha provocado en la dinámica interna de los espacios urbanos no han sido todavía estudiados en toda su amplitud¹. La concentración de la población foránea en determinados ámbitos urbanos es evidente. Las motivaciones de esta elección (viviendas más ajustadas a una capacidad adquisitiva reducida por sus menores dimensiones y peor nivel de conservación; existencia de un mercado menos formalizado; búsqueda de proximidad a comunidades ya existentes) constituyen un lugar común, pero escasamente comprobado con evidencias estadísticas. Lo que parece claro es que esta nueva demanda actúa sobre un determinado segmento del mercado de vivienda, concentrado en ciertos ámbitos espaciales. Un flujo que en último extremo puede estar favoreciendo procesos de renovación y sustitución de los antiguos residentes en estos mismos ámbitos. Una presión sobre un segmento del mercado que necesariamente debe haber provocado un encarecimiento del mismo, posibilitando en última instancia el traslado de los

¹ Los estudios realizados han tenido como principal foco de atención sus efectos sobre el mercado de trabajo. A partir de esta consideración, Frey (1996) mostraba la fuerte correlación entre los flujos de inmigrantes y las pautas de redistribución de los flujos migratorios internos. La pérdida de empleos no cualificados entre la población autóctona estaría en el origen de este proceso que, sin embargo, no parece poder establecerse de manera general para el conjunto de áreas metropolitanas americanas (Wright, Ellis y Reibel, 1997). En Italia, la concentración de inmigrantes en las ciudades del norte de Italia ha sustituido parcialmente la tradicional movilidad sur-norte que afectaba a trabajadores poco cualificados (Mocetti y Porello, 2010).



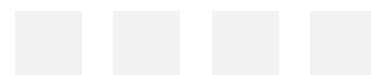
antiguos residentes hacia otros ámbitos. Todo ello en evidente relación con la dinámica demográfica y la evolución del parque de vivienda de un ámbito metropolitano maduro como es Madrid.

La hipótesis de partida es que los cambios de tendencia observados en la dinámica espacial de la población de Madrid en los últimos quince años no deben interpretarse como una fase de nueva concentración en el proceso metropolitano, fruto de un cambio brusco de las tensiones centrífugas. Más que una reocupación de los barrios centrales de la ciudad en busca de sus ventajas de localización, se trata de la llegada de inmigrantes extranjeros con bajos recursos económicos, que ponen en uso espacios y viviendas desvalorizados y abandonados por su degradación residencial.

Este estudio se dirige en concreto a valorar una doble influencia que se manifiesta de manera recíproca:

- a) De qué manera el flujo migratorio exterior está actuando sobre la redistribución residencial metropolitana, favoreciendo procesos de renovación/sustitución.
- b) Cómo la dinámica de la estructura demográfica (que está detrás de la existencia de vivienda vacía por finalización del ciclo de vida familiar, o por disfuncionalidad) constituye un factor explicativo de primera magnitud para entender el sentido de la redistribución espacial.

La profundización en estos aspectos, de manera monográfica en el municipio de Madrid, pero con la intención de obtener conclusiones de carácter general, constituye el objeto del presente estudio.



2. Inmigración y redistribución residencial en el área central de Madrid

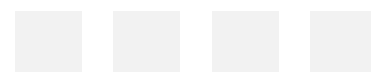
2.1. Análisis espacial de la dinámica de la estructura demográfica en el área central de Madrid

En este apartado se trata de contrastar la hipótesis inmigratoria mediante el análisis espacial de la dinámica de la estructura por edad.

En periodos de fuerte dinamismo demográfico, provocado por importantes flujos inmigratorios, como sucedió en Madrid entre 1960 y 1975, son necesarios grandes crecimientos espaciales, generalmente en forma de "ensanches" periféricos para alojar a oleadas de nuevos residentes, que se caracterizarán por perfiles demográficos y ciclos vitales homogéneos. Esta premisa ha de ser tenida siempre en mente para comprender el significado de los datos que se presentan a continuación.

Los índices del Cuadro 2 permiten observar que en la mayoría de los 21 distritos en que se divide el municipio de Madrid se reproducen los cambios de tendencia ya referidos anteriormente para el área metropolitana en su conjunto. Los distritos que se apartan del modelo por no decrecer en la primera fase (hasta 1996), son los que tienen una posición periférica y son receptores de parte de los residentes que salen de los distritos centrales.

En la segunda etapa, los comportamientos son más heterogéneos; en algunos de los distritos periféricos se producen fuertes crecimientos al sumarse los flujos centrífugos con la llegada de los nuevos inmigrantes, mientras que sólo en algunos de los más centrales y envejecidos permanece el proceso de debilitamiento residencial, al registrar crecimientos negativos o ligeramente por debajo del saldo natural (Figura 2).



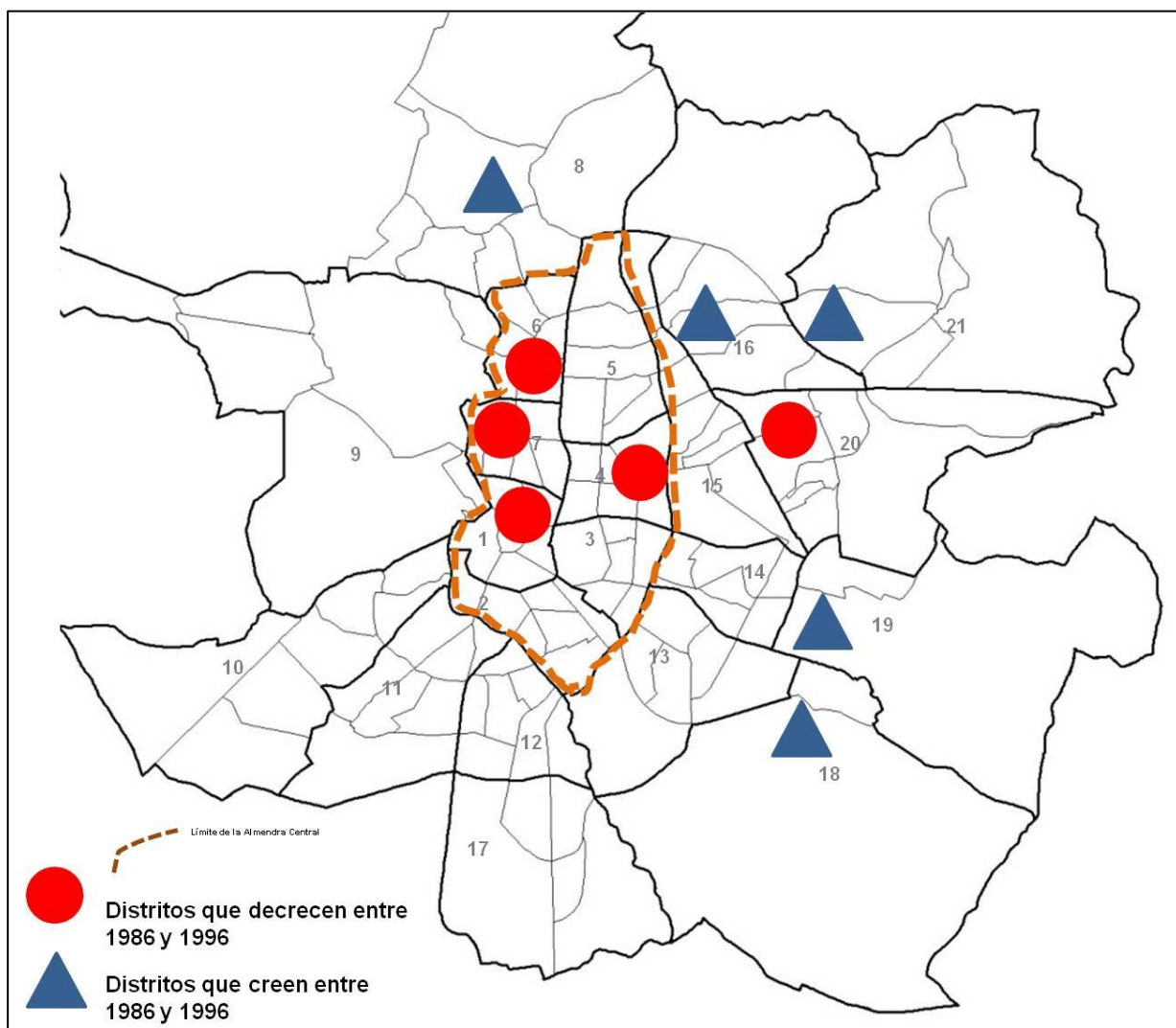
Cuadro 2. Evolución de la población por distritos

Tasas de Crecimiento Anual Acumulativo (%)		
	1986- 1996	1996-2010
04. SALAMANCA	-1,6	0,3
01. CENTRO	-1,6	1,1
07. CHAMBERI	-1,5	0,0
06. TETUAN	-1,4	1,0
20. SAN BLAS	-1,2	1,9
10. LATINA	-1,0	0,0
11. CARABANCHEL	-1,0	1,1
12. USERA	-0,9	1,5
05. CHAMARTIN	-0,8	0,5
MADRID	-0,6	0,9
03. RETIRO	-0,6	0,1
15. CIUDAD LINEAL	-0,6	0,5
02. ARGANZUELA	-0,4	2,0
09. MONCLOA-ARAVACA	-0,4	1,0
17. VILLAVERDE	-0,3	1,3
13. PUENTE DE VALLECAS	0,0	0,5
14. MORATALAZ	0,0	-0,2
08. FUENCARRAL-EL PARDO	0,2	1,0
21. BARAJAS	0,2	2,0
16. HORTALEZA	0,4	1,5
19. VICÁLVARO	0,8	3,6
18. VILLA DE VALLECAS	0,9	2,6

Fuente: Ayuntamiento de Madrid (elaboración propia).

Según los datos disponibles del Padrón continuo, los movimientos residenciales entre distritos arrojaron, durante el bienio 2006-2007, una pérdida neta anual próxima a los 9.000 habitantes en los siete distritos de la *almendra central* (ver Figura 5), que se desplazan hacia la corona periférica. En la mayor parte de los casos se trataría de desplazamientos de jóvenes emancipados en busca de su primera vivienda. Descentralización, que como se viene señalando, queda en buena medida oculta por el efecto de la incorporación de extranjeros.

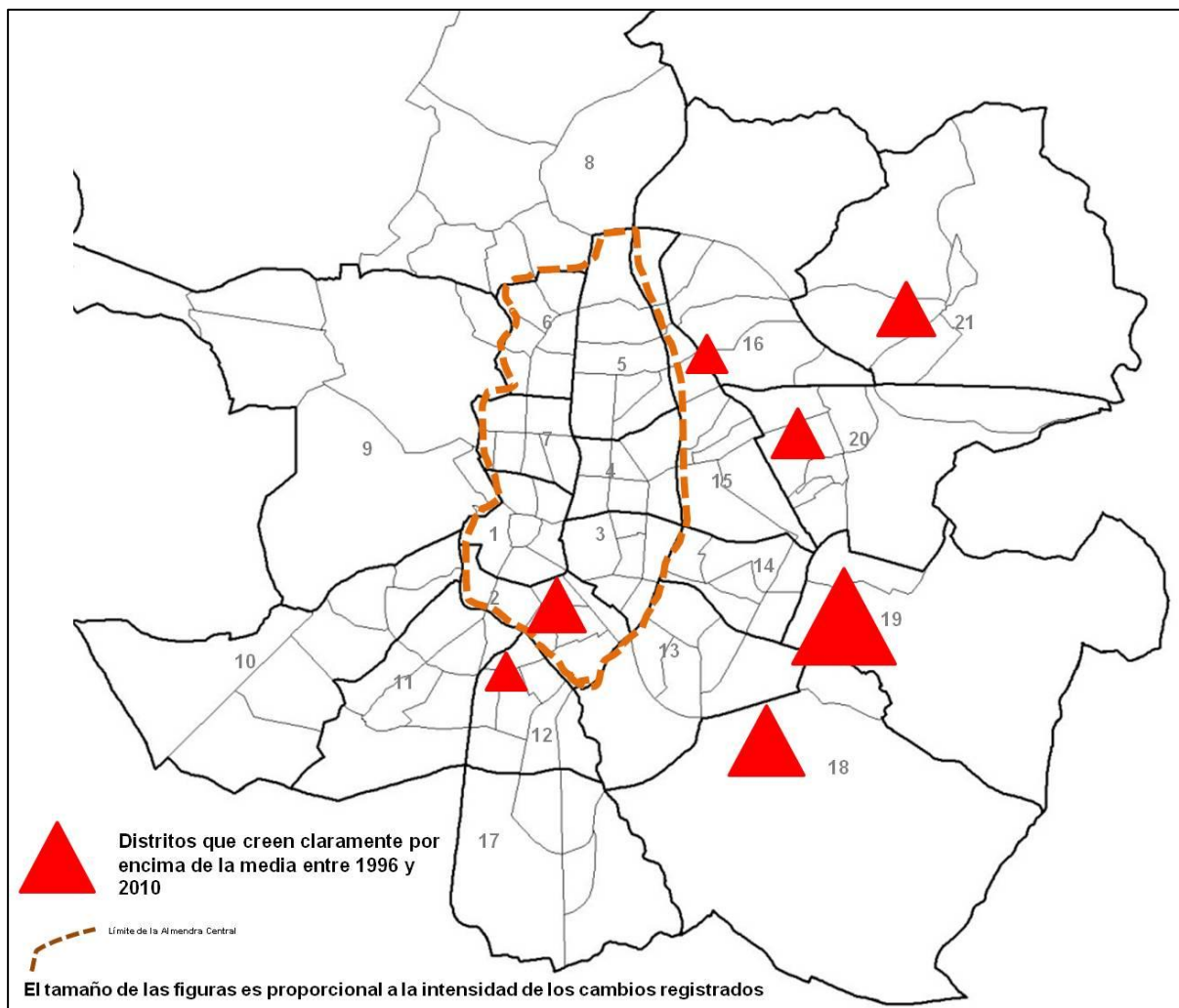
Figura 3a. Evolución del crecimiento 1986-96: Distritos que crecen



FUENTE: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

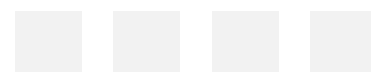
Los fuertes ritmos del crecimiento urbano de Madrid, mediante los intensos flujos inmigratorios entre los años 1950 y 1975, han dado como resultado espacios con estructuras demográficas diferentes pero en buena parte de los casos muy marcadas por el sesgo introducido en las pirámides por las migraciones de perfiles muy homogéneos (Figura 3). Los flujos inmigratorios de los últimos años, de tamaños e intensidades mucho menores, dejan una huella menos intensa en los procesos de despoblamiento o reocupación de las zonas centrales.

Figura 3b. Evolución del crecimiento 1996-2010: Distritos que crecen claramente por encima de la media



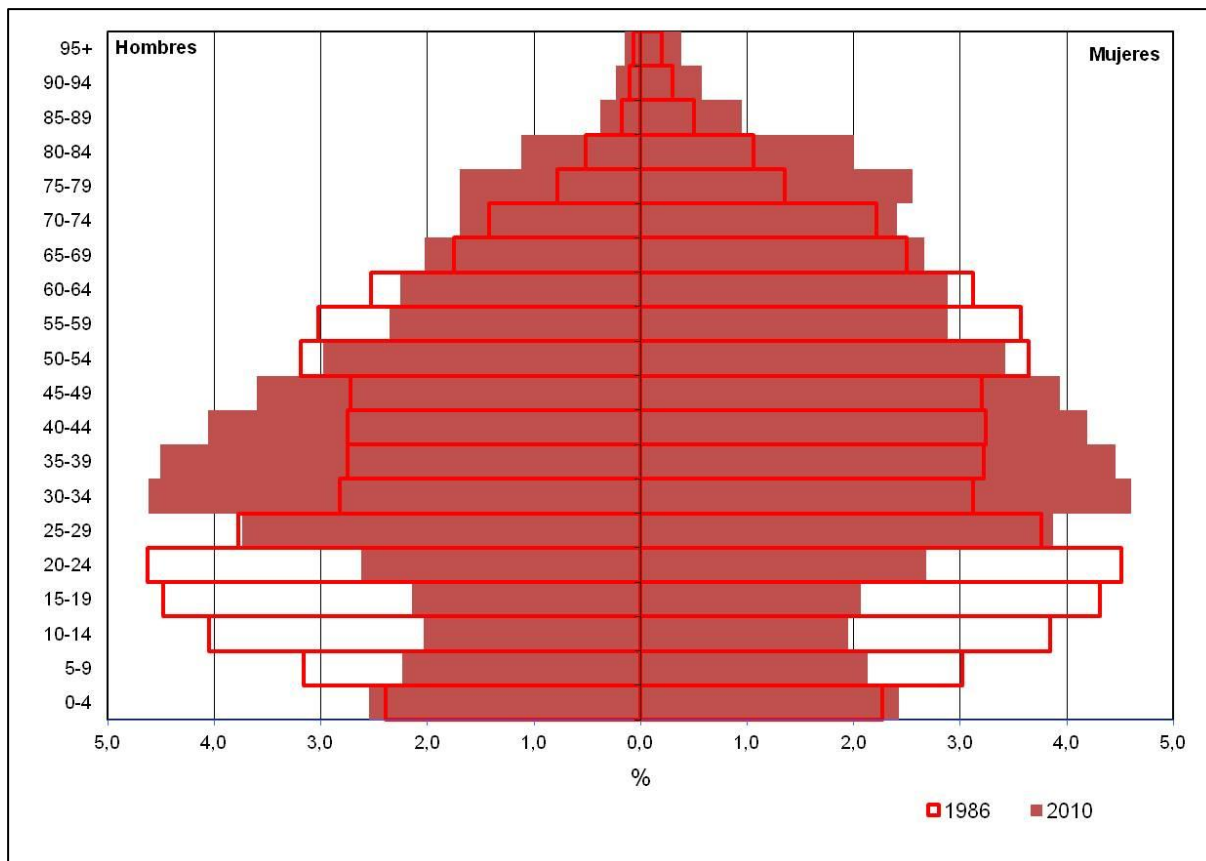
FUENTE: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

La dinámica demográfica de cualquier área urbana, en el contexto de una *transición demográfica* cumplida y de un desarrollo urbano *maduro*, que ha dejado muy atrás los fuertes impulsos de la industrialización, como es el caso de Madrid (Figura 4), muestra por lo general claros síntomas de envejecimiento que, en principio, se hacen más patentes en los ámbitos centrales. Pero una observación diacrónica y espacialmente más detallada permitirá apreciar que no son desdeñables los casos en los que se manifiestan tendencias diferentes y siempre cambiantes. Reafirmando el hecho, no siempre suficientemente tenido en cuenta, de que el binomio



espacio-población, como elementos que están en permanente interacción, viven procesos de transformación cada vez más complejos y más efímeros.

Figura 4. Evolución de la estructura por edades de la población de Madrid



FUENTE: Padrón Continuo. Servicio de Estadística de la Comunidad de Madrid (elaboración propia).

Así, los desiguales procesos de envejecimiento en los distritos de Madrid durante los doce años que van de 1998 a 2010 puede ser a la vez causa y consecuencia de la redistribución espacial de la población, que es tanto como decir que están directamente interrelacionados con los procesos de concentración y de descentralización. En el esquema de la Figura 5 se tipifican los factores más relevantes en la dinámica demográfica de los distintos ámbitos intraurbanos de un área urbana como la de Madrid.

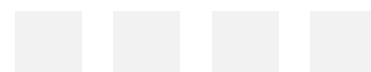
En el Cuadro 3 aparecen jerarquizados los distritos en razón de la intensidad del incremento del índice de envejecimiento y en el mapa de la figura 6 se

refleja la distribución espacial de los procesos de cambios más acusados en las respectivas estructuras por edades.

Figura 5. Esquema de los factores de la dinámica demográfica en ámbitos intraurbanos de Madrid

GRUPOS DE EDAD	FACTORES DE CRECIMIENTO	FACTORES DE DECRECIMIENTO
<25 años	<p>A.1 Aumento de la natalidad por estructura</p> <p>A.2. Inmigración por trabajo de individuos solos.</p> <p>A.3. Inmigración por trabajo de familias completas.</p> <p>A4 Inmigración por mejora de vivienda: hijos no emancipados.</p>	<p>D.1 Disminución de la natalidad por estructura</p> <p>D.2 Emigración por vivienda (emancipación)</p> <p>D.3. Emigración por mejora de vivienda: hijos no emancipados.</p>
25-64 años	<p>B.1 Dinámica de estructura: incorporación al grupo de generaciones más numerosas que las que salen.</p> <p>B.2 Inmigración de parejas de emancipados por vivienda</p> <p>B.3 Inmigración de adultos jóvenes por trabajo (25-40)</p> <p>B.4 Inmigración por mejora de vivienda.</p>	<p>E.1 Dinámica de estructura: incorporación al grupo de generaciones menos numerosas que las que salen.</p> <p>E.2 Emancipación-emigración por vivienda</p> <p>E.3 Emigración por mejora de vivienda</p> <p>E.4 Emigración de adultos jóvenes por trabajo (25-40)</p>
65 y más años	<p>C.1 Dinámica de estructura: Tamaño de las generaciones que se incorporan al grupo.</p> <p>C2. Aumento de la esperanza de vida</p>	<p>F.1 Mortalidad por estructura muy envejecida. (Extinción de hogares)</p>

FUENTE: Elaboración propia.



Los datos de Madrid reflejan un ligero aumento (+0,9 puntos porcentuales) del índice de envejecimiento y una mucho mayor reducción de la presencia del grupo de los más jóvenes (-4,3 puntos), mientras que aumenta de forma considerable la proporción del grupo de adultos (+3,4 puntos). Podría decirse que la población de Madrid vive un proceso de envejecimiento por la base ya que la reducción de la proporción de los mayores de 65 años en algunos distritos es consecuencia del aumento por inmigración de la población adulta (B3).

Como puede verse a través de los indicadores de cambio manejados y su representación en el mapa (Figura 6), los distritos que más envejecen durante el periodo considerado son algunos de la periferia urbana que se formaron en los años 60 y que en los últimos años han visto cómo aquellos inmigrantes, primeros pobladores, han pasado todos a la vez la barrera de los 65 años, replicando la intensidad y concentración temporal de aquellas migraciones. Son un claro ejemplo de los factores C1 y C2.

Por el contrario, los distritos que ven reducir, en contra de la tónica demográfica y urbana general, sus índices de envejecimiento, son distritos centrales en los que el factor preponderante es el F1. Estos distritos tenían ya, al comienzo del periodo observado, una población residente muy envejecida que registra una mortalidad muy elevada. Podría decirse que han vivido una fase intensa de renovación natural de la población residente. Al mismo tiempo, las viviendas que van quedando disponibles y son rehabilitadas, junto con las viviendas que estaban ya desocupadas por su obsolescencia técnica y funcional, han propiciado la llegada, a los espacios regenerados, de hogares con cierto poder adquisitivo y generalmente integrados por uno o dos adultos, y de inmigrantes extranjeros con recursos escasos, para sobreocupar el parque previamente abandonado y aún no renovado. Se trata de los efectos de los factores B3 y B4.



Cuadro 3. Dinámica de la estructura por edades de la población de los distritos de Madrid (valores porcentuales)

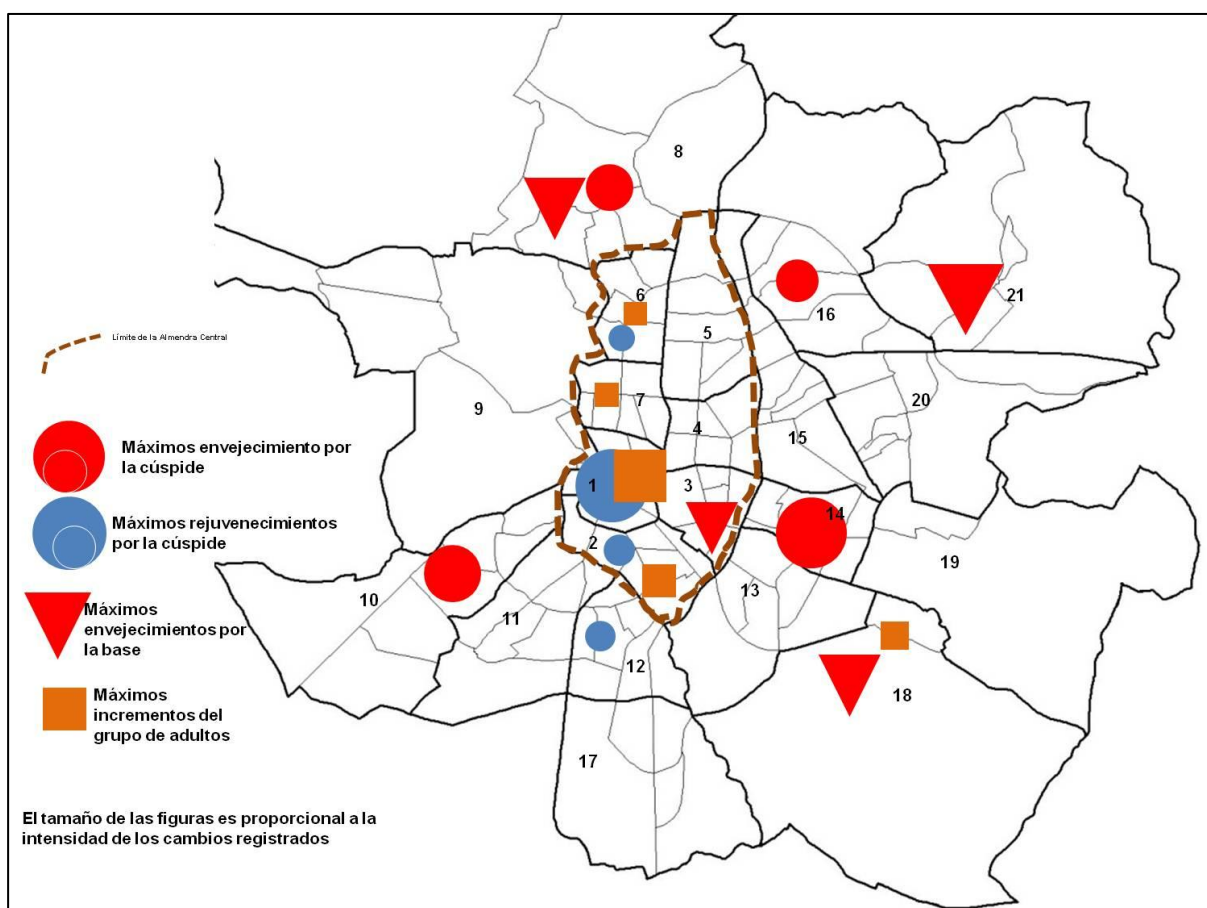
		1998			2010			Evolución 1998-2010		
		<25	25-64	65+	<25	25-64	65+	<25	25-64	65+
	Comunidad de Madrid	31,2	55,1	13,7	25,6	59,8	14,7	-5,6	4,6	1,0
	Madrid	27,1	55,0	17,9	22,8	58,4	18,8	-4,3	3,4	0,9
14	Moratalaz	27,6	57,0	15,4	22,8	54,4	22,9	-4,9	-2,6	7,5
10	Latina	27,1	56,3	16,7	21,1	56,4	22,5	-6,0	0,1	5,9
8	Fuencarral-El Pardo	31,5	55,4	13,1	24,2	58,5	17,4	-7,3	3,1	4,2
16	Hortaleza	30,9	57,0	12,2	25,7	58,2	16,1	-5,2	1,2	4,0
21	Barajas	34,4	56,3	9,3	26,0	61,0	13,0	-8,4	4,8	3,6
3	Retiro	27,1	54,3	18,6	20,3	57,9	21,8	-6,8	3,6	3,2
15	Ciudad Lineal	26,1	55,6	18,2	22,3	56,6	21,1	-3,9	1,0	2,9
5	Chamartín	26,1	55,0	18,9	21,7	57,2	21,1	-4,3	2,1	2,2
17	Villaverde	29,2	55,5	15,2	26,3	56,8	16,9	-3,0	1,3	1,7
9	Moncloa-Aravaca	26,8	55,1	18,1	23,6	57,3	19,1	-3,2	2,2	1,0
18	Villa de Vallecas	34,8	54,9	10,3	27,8	61,1	11,1	-7,1	6,2	0,9
13	Puente de Vallecas	29,8	53,1	17,2	25,2	57,1	17,8	-4,6	4,0	0,6
19	Vicálvaro	31,0	56,3	12,8	28,1	59,0	12,9	-2,8	2,7	0,1
11	Carabanchel	26,6	54,5	18,9	23,3	57,9	18,8	-3,3	3,4	-0,1
4	Salamanca	23,2	53,8	23,0	19,1	58,3	22,6	-4,1	4,5	-0,4
7	Chamberí	22,7	53,2	24,1	18,3	58,7	22,9	-4,4	5,5	-1,2
20	San Blas	26,7	54,3	18,9	25,6	57,3	17,1	-1,1	3,0	-1,9
12	Usera	27,7	52,8	19,5	25,3	57,1	17,6	-2,4	4,3	-1,9
6	Tetuán	23,7	54,3	22,0	20,5	59,9	19,6	-3,2	5,5	-2,4
2	Arganzuela	25,8	55,2	19,0	21,2	62,2	16,6	-4,6	7,0	-2,4
1	Centro	20,6	56,4	23,0	16,1	67,8	16,0	-4,5	11,4	-7,0
	Valor promedio	27,6	55,1	17,4	23,1	58,6	18,3	-4,5	3,5	1,0
	Desviación	3,6	1,2	4,1	3,2	2,8	3,4	1,8	2,9	3,3
	Coeficiente de variación	0,1	0,0	0,2	0,1	0,0	0,2	-0,4	0,8	3,4

FUENTE: Padrón continuo. Servicio de Estadística de la Comunidad de Madrid (elaboración propia).

El saldo neto de la inmigración de adultos jóvenes por trabajo, como consecuencia de los flujos extranjeros (B3-E4)), como luego se verá, es el principal factor de crecimiento de la población de todos y cada uno de los distritos. Es el que hace que aumente la población adulta, compensando el efecto negativo de las salidas por emancipación o por mejora de vivienda

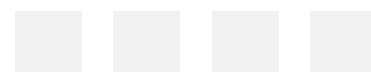
(E2 y E3). Solo en el distrito de Moratalaz, disminuye la población de adultos por el factor E1, complementario del C1, ya glosado. Los distritos que ven aumentar más la proporción de adultos son distritos centrales en los que se ha producido una reducción de la proporción de mayores por extinción de hogares (F1).

Figura 6. Intensificación de los procesos de envejecimiento en Madrid entre 1998 y 2010 por distritos



FUENTE: Padrón Continuo. Servicio de Estadística de la Comunidad de Madrid (elaboración propia).

Dada la edad media de emancipación, en el entorno de los 30 años, no se aprecia especialmente en ningún distrito el efecto en la estructura de las salidas de los individuos jóvenes que se emancipan (E2) y que al no encontrar vivienda adecuada tienen que trasladarse hacia otras zonas más alejadas del centro (B2). Como ya se mencionó anteriormente, los efectos



de estos flujos de descentralización quedan enmascarados por las migraciones de extranjeros.

Es también general el envejecimiento por la base: todos los distritos ven reducirse la proporción de la población más joven (D). Es el proceso con menor variabilidad y los casos más intensos se producen en distritos periféricos excepto en el caso del distrito de Retiro.

2.2. La llegada de extranjeros como componente del crecimiento en la población en los barrios de Madrid. La falsa recentralización

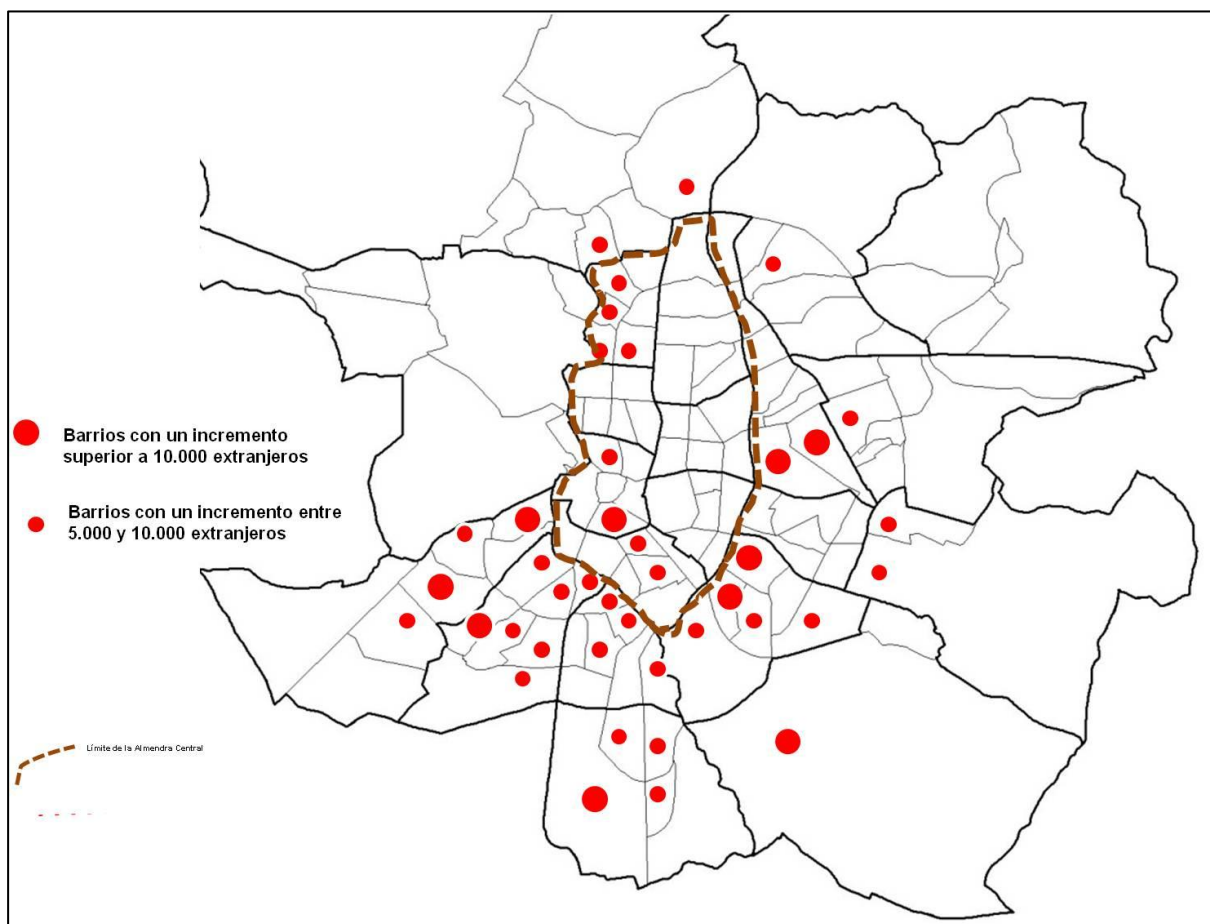
La llegada de extranjeros es un fenómeno nuevo y es el principal factor de crecimiento de la población de Madrid en el periodo 1998-2010. Para el conjunto del municipio, el crecimiento total es de 391.543 y el de nacidos en el extranjero se eleva a 545.663, lo que viene a significar que el resto de los factores (saldo natural y emigración arrojan un valor negativo en torno a los 150.000 habitantes). El mapa de la distribución espacial del incremento de nacidos en el extranjero (Figura 7) ofrece información valiosa a la hora de tratar de explicar el hipotético proceso de reversión de descentralización de la población. En el mapa se han reflejado los diez barrios con mayores incrementos absolutos en número de nacidos en el extranjero. Los diez barrios que han registrado crecimientos por encima de los diez mil extranjeros concentran el 25% del incremento total y están todos situados al sur de la línea que une la A2 y la A5. Hay otros 33 barrios con incrementos por encima de los 5.000 extranjeros, también en su mayoría situados en la mitad sur de la ciudad y que, sumados a los anteriores, albergan a dos de cada tres de los extranjeros residentes en Madrid. Es la pervivencia de la fragmentación norte/sur de la estructura territorial madrileña.

La distribución espacial de estos incrementos, causantes del crecimiento demográfico registrado en Madrid en los últimos quince años, se puede explicar a partir de dos factores de localización. El primero es el precio de la vivienda. Los extranjeros llegados a Madrid, dada su capacidad de renta,



han tenido que buscar alojamiento en los mercados más asequibles, que se localizan mayoritariamente en las zonas del sur de la ciudad. En barrios periféricos, en parques de escasa calidad de los años sesenta o en vivienda nueva, asequible por su localización y por el actual exceso de oferta. Las localizaciones en barrios centrales corresponden a viviendas asequibles por su deterioro y por sus deficiencias de todo tipo. Al factor precio de la vivienda se suma, tal como se ha indicado anteriormente, como causa y como efecto de la solidaridad entre semejantes, la tendencia al agrupamiento por nacionalidades.

Figura 7. Intensificación de la presencia de extranjeros en Madrid entre 1998 y 2010 por barrios



FUENTE: Padrón Continuo (Servicio de Estadística de la Comunidad de Madrid). Precios de vivienda de segunda mano (<http://www.idealista.com/pagina/informes-precio-vivienda>).

Elaboración propia.

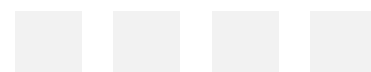
Ahora bien, a parte de esos desequilibrios en la localización de los inmigrantes, el crecimiento demográfico registrado no implica un cambio significativo en el reparto de población entre la *almendra central* y los distritos periféricos. La población que residía en los 43 barrios de la almendra representaba el 32% en 1998 y el 31% en 2010. El crecimiento total registrado en el centro es de 94.000 habitantes, mientras que el incremento de extranjeros supera los 150.000.

No cabe vincular pues el incremento demográfico del municipio de Madrid o de sus distritos centrales durante los tres últimos quinquenios con un proceso de reocupación residencial del centro que sí, como sería deseable, se produce es de forma muy puntual y selectiva y mucho menos perceptible en términos de dinámica demográfica.

3. Conclusiones y propuestas

La inmigración extranjera por motivos laborales, que a partir de la segunda mitad de los años 90 se convierte en el fenómeno demográfico de mayor significación en la dinámica de la población española, ha provocado igualmente, como todos los bruscos cambios de tendencia acaecidos en España en los últimos 60 años, una profunda transformación de las dinámicas de las áreas metropolitanas. Al igual que el Estado en su conjunto, la cada vez más extensa área metropolitana de Madrid ha experimentado un fuerte crecimiento de su población. Y lo ha hecho en todos sus ámbitos, incluyendo el municipio central (Madrid), rompiendo en este último caso una tendencia negativa iniciada a mediados de los años 70.

Esta ruptura de tendencia ha sido interpretada como el inicio de la fase de recentralización, acorde con el grado de evolución del área metropolitana. Pero en realidad se trata de una falsa recentralización. Varias razones apoyan esta afirmación. En primer lugar, el crecimiento del municipio de Madrid es menor que el del resto de ámbitos metropolitanos. Por otro lado, no afecta a la población nacida en España (cuyo número sigue en



descenso) sino que se nutre del flujo de población foránea (que igualmente presenta ritmos mayores de crecimiento en los sectores más periféricos).

La llegada de estos contingentes poblacionales, y su asentamiento preferente en determinados ámbitos urbanos, tiene en la estructura por edades un factor explicativo de primera magnitud. Los procesos de renovación/sustitución en determinados distritos centrales han venido propiciados, entre otras causas, por la abundancia de vivienda vacía debida a razones de obsolescencia técnica y/o estructuras demográficas fuertemente envejecidas; a ello se une los menores precios de su parque residencial. La posterior tendencia al reagrupamiento, de acuerdo a lazos familiares y culturales, ha dado como resultado fuertes concentraciones de inmigrantes en determinados barrios de la ciudad.

Asistimos por tanto a procesos de transformación del espacio urbano cada vez más complejos, desencadenados por una facilidad cada vez mayor para los desplazamientos espaciales de la población, que por otro lado se hacen también más efímeros. Los intentos de modelizar estos comportamientos de acuerdo a teorías generales (como las que se plantearon en los años 80) parecen condenados al fracaso. La aparición de circunstancias exógenas inesperadas (inmigración extranjera masiva), cuya permanencia en el tiempo es igualmente una incógnita, rompe con los modelos generales de evolución, dando lugar a procesos que sólo pueden ser explicados considerando la permanente interacción entre el espacio y la población.

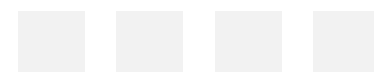
Las políticas de rehabilitación de los centros urbanos se han caracterizado hasta ahora por esperar a la ruina o a la obsolescencia absoluta de los espacios para comenzar a actuar, circunstancia que a veces se ha utilizado como coartada para justificar la necesidad de promover nuevos espacios. El camino para una intervención verdaderamente eficaz en el objetivo de la puesta en valor de los centros urbanos abandonados tendrá que centrarse



en la atención a las permanentes necesidades de renovación y adaptación de esos espacios a las cambiantes demandas sociales.

4. Bibliografía

- CHESIRE, P. (1995): "A new phase of urban development in Western Europe? The evidence for the 1980s", *Urban Studies*, vol. 32, nº 7, pp. 1045-1063.
- CAMPO, S. (Dir.) (2010): *La población de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Consejo Económico y Social.
- FERIA, J. M^a. (2010): "La movilidad residencial y los procesos de urbanización metropolitanos en España", en FERIA, J. M^a., ALBERTOS, J. (Coords.) *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*, Cizur Menor (Navarra), Civitas Thomson Reuters, pp. 23-47.
- FISHMANN, R. (2005): "The Fifth Migration", *Journal of the American Planning Association*, vol. 71, nº 4, pp. 357-366.
- FREY, W. (1995): "Immigration and internal migration. 'Flight' from US metropolitan areas: toward a new demographic balkanisation", *Urban Studies*, vol. 32, nº 4-5, pp. 733-757.
- HALL, P.; HAY, D. (1980): *Growth Centres in the European Urban System*, London, Heinemann Educational.
- MOCETTI, S., PORELLO, C. (2010): "How does immigration affect internal mobility? New evidence from Italy", *Regional Science and Urban Economics*, vol. 40, pp. 427-439.
- NEL-LO, O. (2004): "Las grandes ciudades españolas en el umbral del siglo XXI", *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, nº 42, pp. 9-62.
- PUYOL, R., VINUESA, J. (2007): "Población y dinámica demográfica", en GARCÍA, J. L. (Dir.) *Estructura económica de Madrid. 3ª Ed.* Madrid, Civitas, pp. 229-262.
- VINUESA, J., PUGA, D. (2007): *Técnicas y ejercicios de demografía*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.



VAN DEN BERG, L., DREWET, R., KLAASEN, L.H., ROSSI, A., VIJVERBERG, C.H.T.
(1982): *Urban Europe. A Study of Growth and Decline*, Oxford, Pergamon Press.

WRIGHT, R., ELLIS, M., REIBEL, M. (1997): "The linkage between Immigration and Internal Migration in Large Metropolitan Areas in the United States", *Economic Geography*, vol.73, pp. 234-254.



Desequilibrios y reequilibrios intraurbanos en Madrid. Diagnóstico con indicadores socio-demográficos¹

*Intraurban disequilibria and re-equilibrium in Madrid.
A socio-demographic indicator based diagnosis*

Antonio Moreno Jiménez y Julio Vinuesa Angulo

julio.vinuesa@uam.es antonio.moreno@uam.es

Universidad Autónoma de Madrid

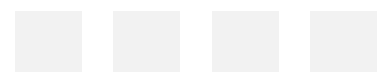
Palabras clave: desequilibrios espaciales, desigualdades intraurbanas, indicadores socio-demográficos, población urbana, mercado de vivienda, Madrid

Key words: spatial disequilibria, intraurban inequalities, socio-demographic indicators, urban population, housing market, Madrid

1. Introducción

Las diferencias espaciales, que han sido históricamente objeto de atención en la Geografía, suelen a menudo poseer implicaciones negativas, razón por la cual se califican de desigualdades o desequilibrios. Con esas expresiones se alude por tanto a desajustes considerados como indeseables o graves desde algún punto de vista (e. g. el desarrollo, el bienestar, etc.). Ello ha concitado la necesidad de diagnosticarlos, prevenirlos o corregirlos mediante políticas y planes públicos.

¹ Este trabajo es una pequeña parte de varios informes amplios dirigidos por los autores para el Ayuntamiento de Madrid sobre los desequilibrios-reequilibrios en la ciudad y realizados entre 2005 y 2007. Se agradece a dicha institución la autorización para publicar estos resultados.



Como es sabido, los desequilibrios y desigualdades emergen a diferentes escalas territoriales y ello ha impulsado históricamente una larga saga de análisis de distinto alcance (vid. por ejemplo, Coates, Johnston y Knox, 1977; Smith, 1980; Badcock, 1984; Naciones Unidas, 1998; European Communities, 2005; Pedregal, Torres y Zoido, 2006; VVAA, 2007). Este trabajo se inserta en esa línea de indagación y surgió como respuesta a una demanda formal de conocer los desequilibrios a nivel intraurbano en la ciudad de Madrid, con la mira puesta en la obtención de resultados valorables en términos de principios relevantes en la organización y desarrollo urbano-territorial tales como la eficiencia, la equidad, la sostenibilidad, la calidad de vida, la cohesión, la competitividad, etc. Estas premisas teóricas, junto con los planteamientos metodológicos generales, fueron publicadas con anterioridad por los autores (vid. Moreno y Vinuesa, 2009), constituyendo esta aportación una continuación de dicho artículo, si bien ahora el énfasis recae en mostrar algunos de los resultados empíricos alcanzados.

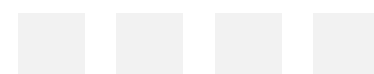
En esencia, la cuestión motivadora del análisis estriba en facilitar la formación de juicios por parte de los agentes sociales, políticos y económicos acerca de cómo está estructurada espacialmente la metrópoli madrileña y cuál es el rumbo que muestran los cambios observados a lo largo de un período determinado: ¿Existen desigualdades serias en el interior de la ciudad? ¿En qué aspectos y que valoración merecen? A lo largo del tiempo ¿se progresa hacia el reequilibrio o se ahondan las divergencias espaciales? ¿Se avanza positivamente hacia cotas más elevadas de principios deseables? Parece obvio que las respuestas, en tanto sean diáfanas, aportan bases para inspirar la intervención por parte de los agentes responsables de la organización y ordenación de la ciudad (e. g. Wheeler, 2004). El sentido último de responder a estas preguntas, que justifica la labor de diagnóstico y seguimiento por los expertos, radica en la aspiración hacia unas ciudades cuya estructura espacial sea más ajustada a los principios enumerados antes. En buena medida, el interés cognoscitivo catalizador de un estudio como este es similar al emergido en las parcelas del marketing



urbano (e. g. Kotler et al. 1994; Elizagárate, 2008) o del desarrollo urbano ambientalmente sostenible (vid. Comisión Europea, 2000; European Communities, 2005; INE, 2009), si bien la perspectiva aquí adoptada fue algo distinta conceptualmente, lo que condujo a una gama de indicadores estadísticos más amplia y adaptada al caso analizado.

Lógicamente en un espacio limitado, como el aquí disponible, no es factible dar cuenta pormenorizada de la multiplicidad de facetas relevantes de la ciudad que fueron analizadas, por lo que se ha decidido circunscribir la presentación a una reducida gama de aspectos e indicadores de carácter socio-demográfico. En otros trabajos ulteriores se espera ampliar la panorámica sobre la ciudad. Con ello se pretende, a la vez que dar a conocer algunas de las particularidades de los desequilibrios y reequilibrios dentro de Madrid, ilustrar parte del planteamiento y método de análisis adoptados para estos fines, singularmente los que resultan más asequibles e idóneos para su comprensión, incluso por colectivos no especializados. En ese sentido, los contenidos que aquí se presentan buscan evidenciar el interés y utilidad de estos diagnósticos, difundiendo las potencialidades y algunos resultados ejemplares.

En el apartado siguiente se repasa someramente la metodología aplicada, para luego exponer de forma escueta en varios apartados los resultados parciales sobre aspectos de capital humano, inmigración extranjera, estructura de los hogares, mercado de la vivienda y ayudas públicas a los desfavorecidos. Aunque la relación a primera vista pueda parecer heterogénea, se justifica por dos razones: por un lado, se trata de una selección o muestra intencionada de entre los 46 indicadores socio-económicos de la ciudad analizados en el estudio (en total se trataron 113) y, por otro, constituye un conjunto de aspectos que se revelaron como bastante significativos.



2. Métodos y fuentes

En otro lugar (Moreno y Vinuesa, 2009; Fuenzalida y Moreno, 2009) se ha expuesto la metodología adoptada para el diagnóstico y valoración de los desequilibrios espaciales (intraurbanos y territoriales), por lo que en este apartado solo se mencionarán los procedimientos implicados en esta fase del análisis, en la que el objetivo fue determinar los equilibrios-reequilibrios, considerando, en la medida que los datos lo permitían, las comparaciones espaciales y temporales. A fin de elucidar la intensidad de las desigualdades, y por tanto su significación, se adoptó la siguiente batería de herramientas gráficas y estadísticas aplicadas a cada indicador de forma individual:

- Resúmenes estadísticos a partir de datos por distritos municipales: media, cociente de localización, desviación estándar, coeficiente de variación e índice de convergencia sigma.
- Mapas de diagramas de barras por distritos (e. g. para comparación entre fechas).
- Mapas de coropletas por secciones censales o cuadrículas, con intervalos por desviaciones típicas, para cada fecha y con una paleta de color dicromática estandarizada.
- Correlaciones y diagramas bivariados para desvelar potenciales asociaciones entre indicadores relevantes.

Aunque dichas técnicas se aplicaron de forma sistemática, por razones de espacio aquí no se presentarán todos los resultados, priorizando para ello solo los más significativos.

Las fuentes de datos necesarias para una radiografía amplia de la ciudad son, obviamente, numerosas y variadas, incluyendo censos y padrones de población, estadísticas administrativas municipales, información de empresas privadas, etc. Lógicamente el rigor y calidad de las mismas es desigual, por lo que oportunamente se advertirán los casos en que dicha información



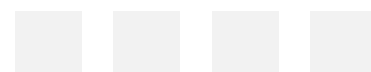
resulte menos fiable o representativa, para aplicar la debida cautela a las apreciaciones. Para evitar reiteraciones, en los cuadros de cada apartado se mencionará la procedencia de los datos y su fecha.

3. El capital humano

El nivel de estudios alcanzado por los residentes es una de las características socio demográficas que permiten medir el grado de desarrollo humano de la población y hacer valoraciones del capital humano como elemento calificador del mercado de trabajo y del potencial del desarrollo económico. Permite también establecer relaciones entre formación, actividad y renta y es uno de los elementos que marca la diferenciación económica y social del espacio urbano en términos de competitividad.

Para el análisis del capital humano a través del nivel de estudios alcanzado se cruzaron datos del nivel de estudios alcanzado con la condición de población activa dentro de un grupo de edad joven (25-29 años), que, por tanto, ilustra sobre lo ocurrido en los últimos 15 años y permite imaginar perspectivas de futuro. Se trata de una información sólo disponible en España en el Censo de Población de 2001, que ha permitido elaborar la **tasa de cualificación básica** (TCB) o proporción de los activos que han superado un amplio grupo de estudios reglados de segundo grado (Enseñanza Secundaria Obligatoria, Enseñanza General Básica y Bachillerato Elemental; Bachillerato Superior; Formación Profesional (FP) Grado Medio y FP Grado Superior) y que, al estar referidos a los individuos de 25 a 29 años, da la medida del nivel de la cualificación máxima no universitaria.

Complementariamente, la **proporción de graduados universitarios** (TTU) viene a indicar el grado en que está presente, dentro de cada ámbito, la máxima cualificación académica entre la población activa del mismo segmento de edad.



Existe una cierta complementariedad entre uno y otro indicador ya que a mayor tasa de universitarios, menor será la de los que se han quedado en inferiores niveles de formación (cuadro 1).

3.1. Análisis por distritos

El análisis de la distribución territorial muestra que es mayor la divergencia cuando se considera la tasa de titulados universitarios (cuadro 1). La comparación de los mapas de los dos indicadores (figura 1) reflejar una clara dicotomía entre los distritos del norte y oeste (Chamartín, Retiro, Salamanca, Chamberí y Moncloa-Aravaca) que se mueven en proporciones próximas a los dos tercios de universitarios, mientras que algunos del sur y del sureste tienen valores en torno a uno de cada cuatro (Vicálvaro, Villa de Vallecas, Villaverde, Usera y Puente de Vallecas). Así pues, la proporción de titulados universitarios en los distritos mejor posicionados duplica ampliamente la de los menos favorecidos.

La suma de las dos tasas refleja que, en el municipio de Madrid y para el grupo de edad considerado, más de nueve de cada 10 trabajadores tienen una formación de estudios de segundo grado o de nivel universitario. Para este indicador la divergencia territorial se hace mínima, poniéndose así de manifiesto una apreciable homogeneidad en la cualificación básica del capital humano.



Cuadro 1. Comparación del capital humano por distritos

	TCB	TTUs	TCB + TTU
Madrid	49,32	42,89	92,21
01 Centro	46,94	43,62	90,56
02 Arganzuela	45,04	47,77	92,81
03 Retiro	31,75	65,12	96,87
04 Salamanca	32,71	63,52	96,23
05 Chamartín	29,49	67,35	96,84
06 Tetuán	46,31	44,97	91,28
07 Chamberí	34,23	60,97	95,20
08 Fuencarral-El Pardo	42,40	52,59	94,99
09 Moncloa-Aravaca	36,46	59,30	95,76
10 Latina	53,59	39,01	92,60
11 Carabanchel	57,88	32,34	90,22
12 Usera	62,78	23,06	85,84
13 Puente de Vallecas	64,16	21,07	85,23
14 Moratalaz	48,60	44,96	93,56
15 Ciudad Lineal	47,81	45,42	93,23
16 Hortaleza	50,22	45,47	95,69
17 Villaverde	62,84	25,10	87,94
18 Villa de Vallecas	63,47	26,16	89,63
19 Vicálvaro	63,14	26,58	89,72
20 San Blas	59,05	32,23	91,28
21 Barajas	44,34	51,17	95,51
Valores medios	48,73	43,7	92,43
Desviación estándar	11,48	14,63	3,48
Coeficiente de variación	0,24	0,33	0,04
Í. Convergencia Sigma	0,25	0,36	0,04

FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

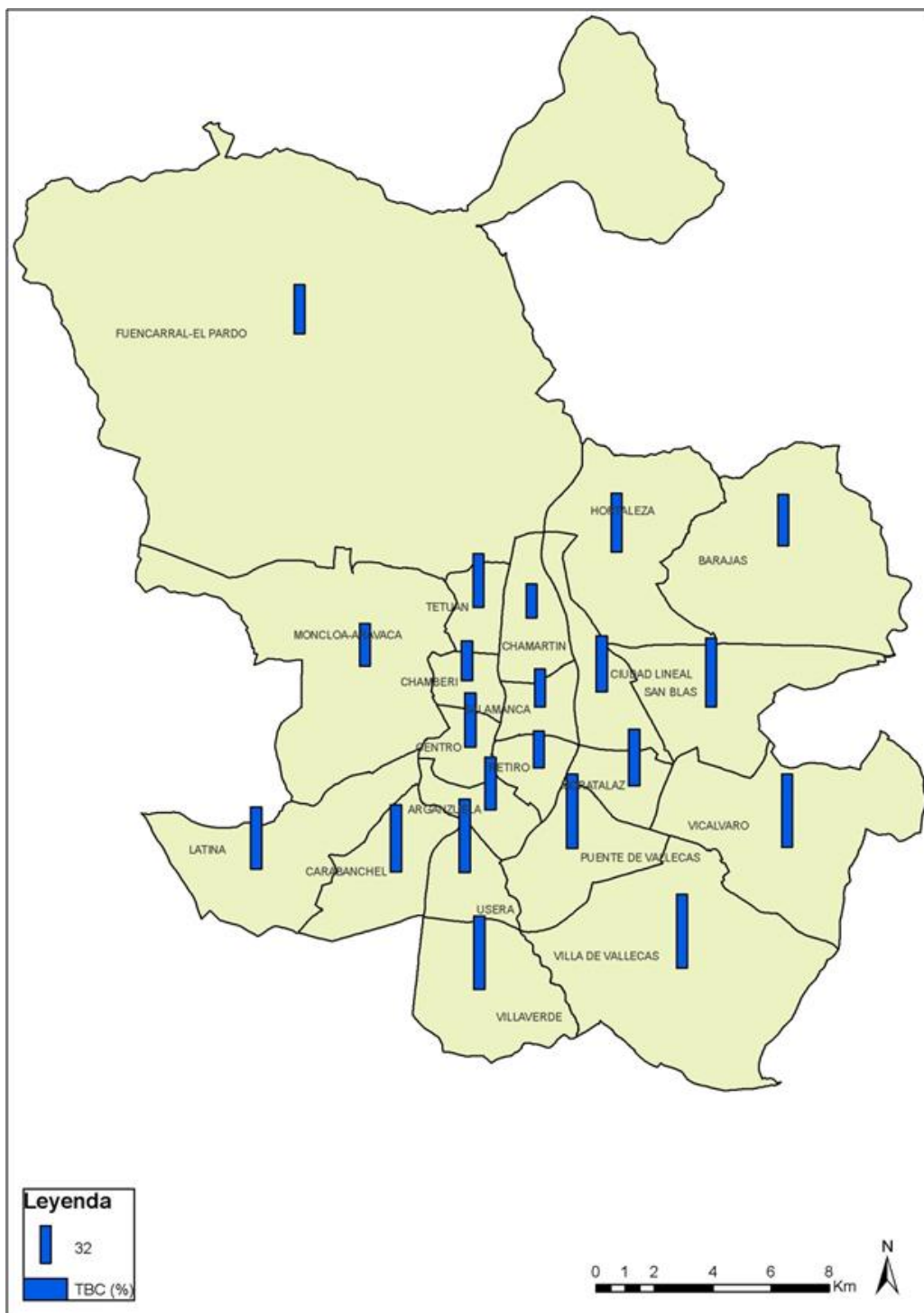
3.2. Balance del análisis del "capital humano"

La cualificación básica de la población activa de 25 a 29 años pone de manifiesto unos niveles muy elevados y bastante homogéneos para la práctica totalidad del municipio de Madrid. La distribución espacial de la cualificación universitaria, por su parte, establece unas marcadas diferencias, dibujando algunas zonas que pueden resultar básicamente

coincidentes con la presencia de extranjeros, la calidad residencial y los precios de la vivienda.

Figura 1a. Distribución espacial del capital humano en Madrid (distritos)

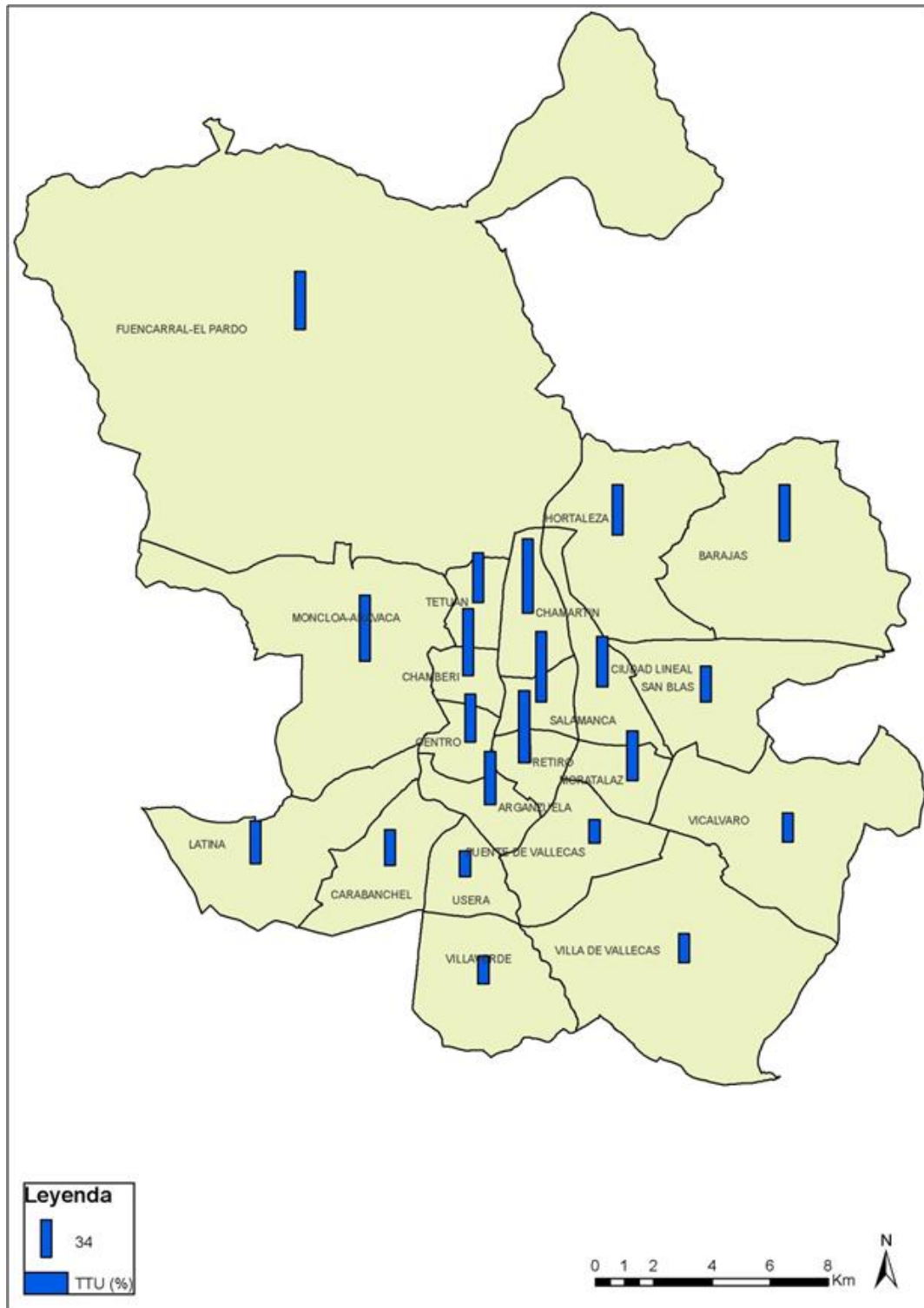
Tasa de cualificación básica



FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de Población 2001.

Figura 1b. Distribución espacial del capital humano en Madrid (distritos)

Proporción de titulados universitarios



FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de Población 2001.

4. La concentración espacial de los residentes por nacionalidades

En Madrid la población extranjera residente ha llegado en su inmensa mayor parte durante los últimos años. Son flujos inmigratorios que tienen, entre otros, un evidente efecto diversificador puesto que proceden de más de 180 países de los cinco continentes, pero ello no evita que, de acuerdo con los principios que rigen este tipo de fenómenos, haya procedencias muy predominantes que reclaman una especial atención.

Los inmigrantes tienden a concentrarse espacialmente según procedencias y ello es muy relevante a efectos de la valoración de los posibles procesos de segregación y desequilibrio territorial. Detrás de esta tendencia hay algunos factores causales como: a) la solidaridad interna de las minorías étnicas y lingüísticas, reforzada por mecanismos de defensa cuando existen actitudes discriminatorias y b) la localización espacial de ciertos mercados de vivienda poco apreciados por los autóctonos. Son factores con tendencia a realimentarse dando lugar a la consolidación de espacios marcadamente segregados y segregadores.

Es necesario también recordar que las migraciones que se han venido produciendo, lo han hecho con importantes cambios de tendencia en cuanto al origen y la intensidad. Los flujos recibidos responden básicamente al perfil de edad de los inmigrantes por motivos económicos, pero, según las procedencias, muestran muy marcados sesgos en la composición por sexo. Tal fenómeno, como es también sabido, puede generar consecuencias espaciales en otros aspectos tales como la composición del comercio, los usos de espacios públicos o la conflictividad social.

Para el estudio de la distribución espacial de las diferentes colonias de residentes extranjeros se ha utilizado la información procedente del Padrón Municipal de Habitantes, que ha permitido elaborar **cocientes de localización de los residentes según su nacionalidad** por ámbitos espaciales, lo que permite medir el fenómeno de concentración espacial de los extranjeros, que puede dar lugar a la formación de territorios específicos,



segregadores y excluyentes, dentro de la ciudad. La distribución espacial de las **proporciones de los extranjeros en edad escolar** permite aventurar su posible efecto desequilibrante sobre el sistema educativo de determinadas zonas.

4.1. Análisis por distritos

Para este análisis sólo se consideraron por separado las ocho grupos de nacionalidades con una mayor presencia en Madrid (cuadro 2). La distribución espacial de estas ocho colonias muestra en general una cierta propensión a la concentración y, por tanto, a los desequilibrios territoriales. Los chinos, seguidos de los rumanos y los marroquíes son los que presentan mayor desigualdad en su reparto espacial, según muestra el índice de convergencia. Por el contrario, los peruanos, ecuatorianos y colombianos son los que tienen una distribución más homogénea.

Es especialmente relevante la concentración de rumanos en Villa de Vallecas y en Vicálvaro, la de marroquíes en Villaverde, bolivianos y chinos en Usera y dominicanos en Tetuán. Chamartín, Centro, Hortaleza, Moncloa y Salamanca se caracterizan por una mayor diversidad.

Un aspecto complementario, pero de gran relevancia a la hora de detectar necesidades especiales en el sistema educativo, es la concentración de extranjeros en edad escolar (5-14 años). Para el conjunto de la ciudad la proporción es del 16,45% y la distribución espacial, que se muestra muy desigual, está condicionada por la propia estructura por edad del ámbito y por los perfiles demográficos de las colonias de inmigrantes.



**Cuadro 2. Cocientes de localización de extranjeros
por distritos según nacionalidades (2005)**

Nacionalidades(*)									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Madrid	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
01 Centro	0,83	0,68	0,49	0,62	1,29	0,70	1,45	0,70	1,48
02 Arganzuela	1,32	0,79	0,65	0,77	0,67	0,79	1,44	1,37	0,83
03 Retiro	0,93	0,91	0,79	0,90	0,49	0,95	0,90	1,02	1,31
04 Salamanca	0,94	0,86	0,44	1,21	0,38	0,83	0,59	0,94	1,44
05 Chamartín	0,67	0,92	0,60	0,98	0,48	0,82	0,48	1,54	1,64
06 Tetuán	1,21	0,59	0,53	0,86	1,30	0,76	0,83	2,02	0,92
07 Chamberí	0,97	0,85	0,40	1,21	0,50	0,93	0,73	1,44	1,28
08 Fuencarral-El Pardo	0,71	1,35	1,18	0,92	1,28	0,66	0,51	0,76	1,29
09 Moncloa-Aravaca	0,75	0,85	1,30	0,80	0,56	1,07	0,37	1,13	1,46
10 Latina	1,03	1,07	1,11	1,26	1,01	1,16	0,63	1,20	0,85
11 Carabanchel	1,06	1,38	1,36	1,10	0,98	1,13	1,21	0,59	0,70
12 Usera	0,90	1,40	0,75	1,03	0,67	2,61	3,17	0,77	0,52
13 Puente de Vallecas	1,22	0,75	1,13	0,97	1,56	1,05	1,58	0,75	0,64
14 Moratalaz	1,15	1,21	0,98	1,36	0,75	0,81	0,61	0,44	0,90
15 Ciudad Lineal	1,31	1,11	0,80	1,27	0,48	0,81	0,66	0,81	0,81
16 Hortaleza	0,64	1,17	0,81	0,89	0,74	1,36	0,60	0,73	1,51
17 Villaverde	0,99	1,16	1,00	0,89	2,32	0,61	0,27	1,48	0,82
18 Villa de Vallecas	0,71	0,56	4,97	1,09	1,55	0,89	0,51	0,41	0,54
19 Vicálvaro	0,84	0,81	3,09	1,20	1,33	0,46	0,43	0,39	0,88
20 San Blas	0,89	1,29	1,57	0,98	0,60	1,15	0,81	0,88	0,99
21 Barajas	0,58	1,38	1,60	0,57	1,75	0,89	0,38	0,61	1,31
Valores medios	0,94	1,00	1,22	0,99	0,98	0,97	0,86	0,95	1,05
Desviación estándar	0,22	0,27	1,04	0,21	0,52	0,43	0,65	0,43	0,35
Í. convergencia sigma	0,25	0,28	0,60	0,23	0,53	0,35	0,66	0,46	0,34
(*)1, Ecuatoriana; 2, Colombiana; 3, Rumana; 4, Peruana; 5, Marroquí; 6, Boliviana; 7, China; 8, Dominicana y 9, otras.									

FUENTE: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes de 2005

La estructura de edad de la población residente en el distrito Centro contribuye a que la concentración de escolares extranjeros (cuadro 3) sea con diferencia la más alta, superando el 30%. Hay otros cuatro distritos (Tetuán, Carabanchel, Usera y Villaverde) en los que la proporción de niños extranjeros está por encima del 20%. Estos indicadores reflejan una fuerte presión sobrevenida de forma casi súbita, especialmente sobre los centros

escolares de la red pública. Y ello no tanto por el crecimiento de la demanda de plazas que supone, como por el sobreesfuerzo formativo que comporta atender a segmentos sociales de raíces socio-culturales distintas.

Cuadro 3. Proporción de extranjeros en edad escolar. 2005.

	Porcentajes sobre el total de escolares de 5 a 14 años
Madrid	16,45
01 Centro	30,47
02 Arganzuela	18,61
03 Retiro	10,92
04 Salamanca	14,62
05 Chamartín	10,87
06 Tetuán	23,99
07 Chamberí	16,26
08 Fuencarral-El Pardo	11,34
09 Moncloa-Aravaca	12,45
10 Latina	18,51
11 Carabanchel	23,61
12 Usera	20,82
13 Puente de Vallecas	15,76
14 Moratalaz	9,05
15 Ciudad Lineal	18,96
16 Hortaleza	12,64
17 Villaverde	21,10
18 Villa de Vallecas	13,06
19 Vicálvaro	10,91
20 San Blas	12,15
21 Barajas	12,15
Valores medios	
	16,11
Desviación estándar	
	5,41
Í. convergencia sigma	
	0,33

FUENTE: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes de 2005.

4.2. Análisis de nacionalidades por secciones censales

El estudio por secciones censales permite detectar la formación de áreas con una marcada presencia de extranjeros de una misma nacionalidad. Se parte de la premisa de que la nacionalidad es un posible factor de cohesión



y de localización dentro del espacio urbano, lo que daría lugar a la formación de áreas específicas, cada vez más diferenciadas, que podrían estar propiciando la aparición de diversos tipos de desequilibrios territoriales en la ciudad.

A título de ejemplo, entre los grupos de nacionalidad más numerosos, tal como ya se ha observado en el análisis por distritos, son los residentes chinos los que presentan una mayor tendencia a la concentración/segregación, tal como reflejan los estadísticos de variabilidad (cuadro 4). En concreto, en los barrios Imperial-Acacias, Legazpi-Almendrales-Orcasur-San Fermín-Los Ángeles (en la parte sur de la ciudad) y en Palomeras Sureste se aprecia una fuerte concentración de residentes de esta nacionalidad (figura 2). Son también muy destacables las respectivas concentraciones de marroquíes y rumanos.

Cuadro 4. Indicadores relativos a los cocientes de localización de los extranjeros según nacionalidades y secciones censales. 2005

	Nacionalidades (*)								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Valores medios	0,91	1,07	0,99	1,06	0,86	0,95	0,84	0,90	1,12
Desviación estándar	0,48	0,76	1,11	0,83	1,13	1,14	1,31	1,08	0,56
Coefficiente de variación	0,53	0,71	1,13	0,78	1,31	1,19	1,56	1,19	0,5
(*) 1, Ecuatoriana; 2, Colombiana; 3, Rumana; 4, Peruana; 5, Marroquí; 6, Boliviana; 7, China; 8, Dominicana y 9, otras.									

FUENTE: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes de 2005

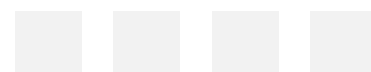
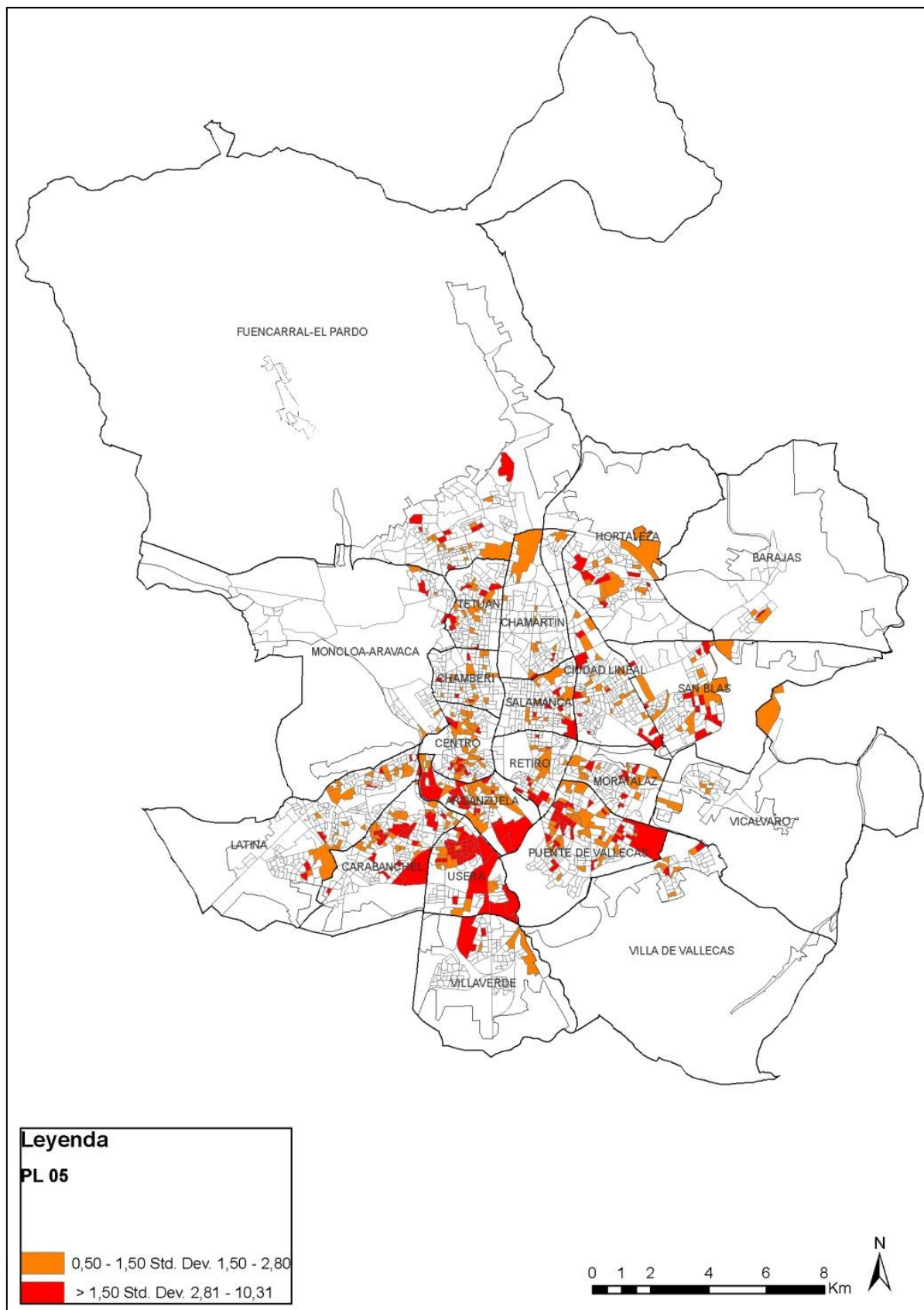


Figura 2. Mapa de secciones censales de Madrid con marcada presencia de chinos (2005)



FUENTE: Elaboración propia a partir del Padrón de 2005.

4.3.Exploración de relaciones socio-espaciales con la inmigración exterior

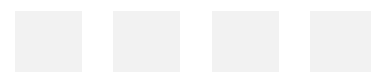
El aumento de la proporción de extranjeros en Madrid, además de ser uno de los principales factores del crecimiento de la población de los distritos, es el fenómeno socio-urbanístico más intenso de los últimos diez años. El hecho de que los inmigrantes presenten unos perfiles definidos de edad y estatus socioeconómico les convierte en un potencial factor de desequilibrio. Las relaciones con diversas variables de estatus socioeconómico y de vivienda permiten hacer un examen de su incidencia en ese sentido. A tal fin se ha seleccionado el conjunto de indicadores descritos en el cuadro 5 con los cuales se han obtenido los diagramas y coeficientes de correlación bivariados por distritos municipales.

Cuadro 5. Variables seleccionadas para relacionar con la presencia de extranjeros

Aspecto	Nº	Acrónimo	Descripción de la variable	Tipo (estático / diacrónico)
Atributos socioeconómicos	24	TTU01	Proporción de titulados universitarios 2001	E
Atributos socioeconómicos	31	PFIJ9101	Diferencia de la proporción de empleados fijos 1991 2001	D
Atributos socioeconómicos	33	CLPARO06	Cociente de localización de parados octubre 2006	E
Vivienda	61	PVIALQ01	Proporción de residentes en alquiler 2001	E
Vivienda	59	PVIDEF01	Proporción de viviendas con deficiencias 2001	E

FUENTE: Elaboración propia.

La presencia de extranjeros refleja una relación negativa, aunque baja, con la proporción de los empleados titulados universitarios ($r=-0,33$), la cual se vislumbra perturbada por el caso anómalo del distrito Centro (figura 3, diagrama A). Algo más elevada es la relación con los coeficientes de localización del paro registrado ($r= +0,41$) y prácticamente insignificante es la



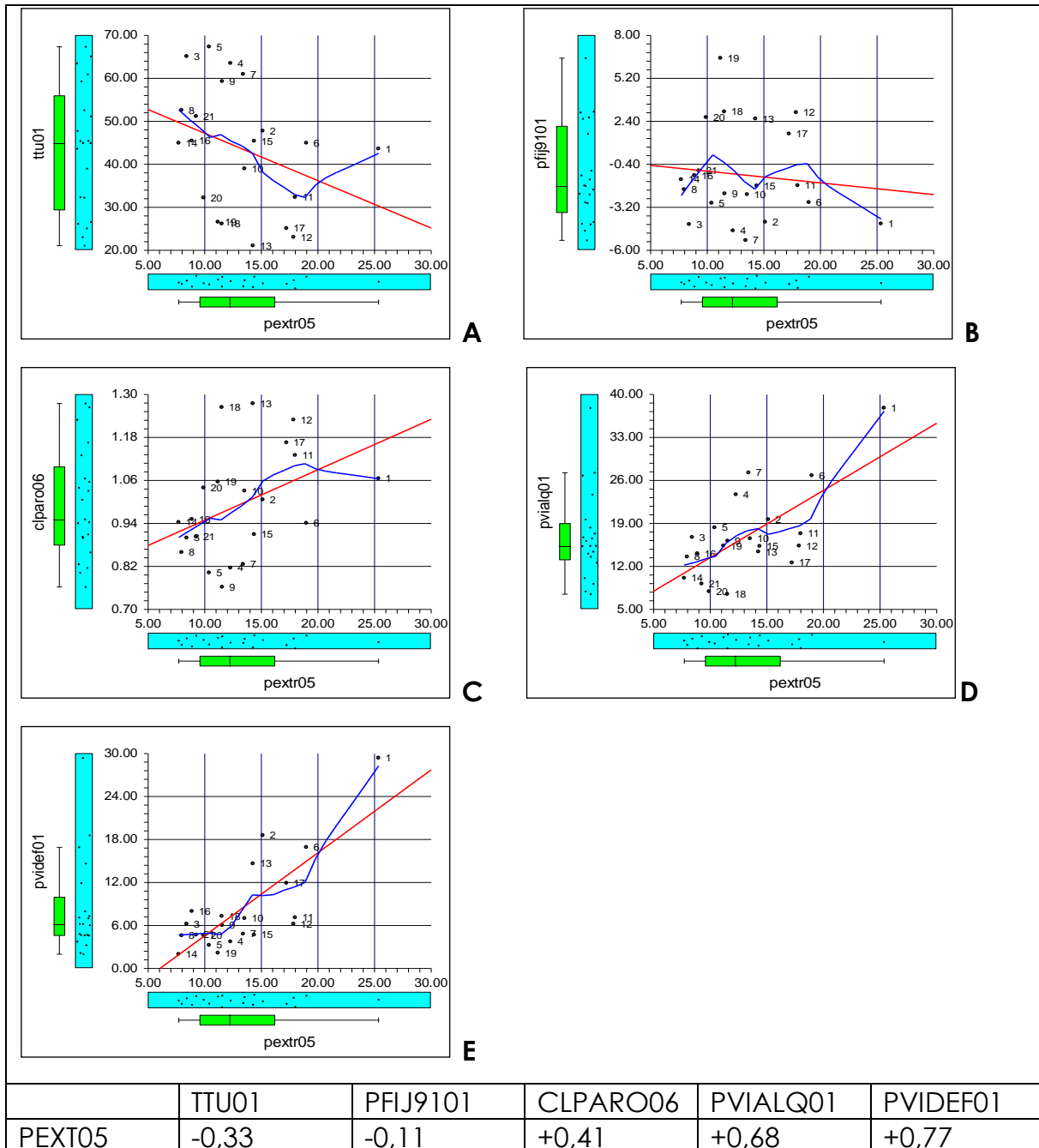
relación negativa con la evolución de la proporción de empleados fijos ($r = -0,11$). En conjunto, estas relaciones, siendo coherentes con el perfil socio-profesional y acordes con los factores de localización de la población extranjera, apuntan una situación intensificadora de algunos desequilibrios existentes.

Más explícitas, y hasta cierto punto preocupantes, son las relaciones con las circunstancias residenciales de los extranjeros en 2001 (figura 3): es alta y positiva con la proporción de viviendas con deficiencias ($r = +0,78$), y algo menos intensa, pero evidente, con la presencia de viviendas en alquiler ($r = +0,69$).

En conjunto se desprende que la dimensión y la intensidad de los flujos de inmigrantes extranjeros, sobre todo recientes, y la enorme diversidad de procedencias son sin duda factores potencialmente desequilibrantes. Necesariamente ha cambiado el “paisaje” social en la ciudad y, con él, aspectos relevantes de las estructuras sociales y económicas. Las relaciones examinadas apuntan a ligeros nexos con ámbitos de menor status educativo y desfavorecimiento laboral, y más intensos con zonas de alojamientos menos arraigados (alquiler temporal) y de deterioro urbano. Todo ello apunta a síndromes de desequilibrios.



Figura 3. Relaciones de la proporción de extranjeros en 2005 (eje X) con la proporción de titulados universitarios (A), la evolución del empleo fijo (B), el coeficiente de localización del paro registrado en 2006 (C), la proporción de los hogares en alquiler (D) y la proporción de las viviendas con deficiencias en 2001 (E).



FUENTE: Elaboración propia.

4.4. Balance de la distribución espacial de extranjeros

Aunque en la población extranjera residente en Madrid está representada prácticamente la totalidad de los países del mundo, hay algunas nacionalidades claramente predominantes que están dando lugar a la formación de áreas de fuerte concentración, fenómeno que podría convertirse en el principal generador de desequilibrios territoriales. En relación con este proceso cabe formular las siguientes consideraciones:

- Los flujos inmigratorios vienen presentando en los últimos años una gran variabilidad de comportamientos en Madrid. La formación de una nueva y cuantitativamente importante colonia de inmigrantes es un proceso que se puede materializar en un periodo de uno o dos años.
- Los residentes chinos, marroquíes y rumanos son los extranjeros que presentan una mayor propensión a concentrarse y segregarse espacialmente en zonas concretas de la ciudad.
- La existencia de ámbitos específicos de mayor concentración relativa se manifiesta con más intensidad en los distritos de Usera, Villaverde, Villa de Vallecas y Vicálvaro. El distrito Centro, con una gran concentración de extranjeros, muestra una mayor diversidad de nacionalidades, rasgo que resulta común en los cascos antiguos urbanos.
- Hay varios distritos, pertenecientes al eje central y la periferia sur, en los que los porcentajes de extranjeros en edad escolar están creando una muy fuerte presión sobre el sistema educativo, especialmente sobre la red de centros públicos. Más que por el incremento de alumnos, ello brota por la exigencia de una respuesta docente especial.
- La exploración de relaciones con otros indicadores sociales desvela que los inmigrantes extranjeros se vinculan espacialmente más con ámbitos menos favorecidos en estatus educativo, así como con la



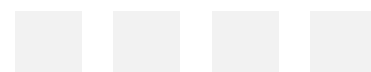
inestabilidad laboral y viviendas deficientes y alquiladas. Todo ello insinúa desequilibrios potencialmente más intensos.

5. Formas de convivencia: estructura y dinámica de hogares

Las formas de convivencia constituyen algunos de los elementos más determinantes de la urdimbre social (cohesión). Además, los hogares, como unidades de convivencia (conjunto de residentes que ocupan una vivienda), tienen notable relevancia económica como consumidores y por sus implicaciones en el mercado laboral.

La dinámica de las formas de convivencia, en consonancia con el dinamismo social y la diversidad de una gran ciudad como Madrid, incorpora constantemente nuevas tipologías. Las unidades de convivencia se clasifican por el número y las características de los miembros que los integran y por la naturaleza de los vínculos que les aglutinan. Son algo más que la simple suma de sus miembros, pues su existencia implica lazos y relaciones que les dan sentido como base de la estructura social, como foco generador de demandas de equipamientos y servicios, como unidad de consumo, por la forma de utilización del espacio urbano, etc. Pueden esperarse interrelaciones entre las formas de organización de la convivencia y la evolución de la natalidad, la evolución de la nupcialidad, las separaciones y divorcios, el envejecimiento de la población, la inmigración, o las tipologías de espacio urbano y de viviendas.

Para el análisis de las formas de convivencia, la estructura y la dinámica de hogares se han utilizado varios indicadores que hacen referencia a tipologías especialmente vinculables con situaciones de potencial desequilibrio. La **proporción de hogares unipersonales de jóvenes** puede reflejar la aparición de zonas de regeneración en centros urbanos. Los **hogares unipersonales de mayores de 75 años** son la referencia más directa sobre la intensificación de



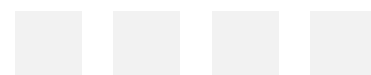
las situaciones de dependencia. El **tamaño medio del hogar** es un indicador sintético sobre la dinámica de las formas de convivencia.

5.1. Análisis según la estructura y la dinámica de hogares por distritos

Los hogares unipersonales de jóvenes entre 20 y 39 años se distribuyen, en general, de forma bastante homogénea entre los distritos municipales, si bien hay que destacar la mayor presencia de esta tipología en tres de ellos centrales (Salamanca, Tetuán Chamberí) y muy, especialmente en el propio distrito Centro, donde excepcionalmente se duplica el valor medio de la ciudad. Esta singularidad, ya constatada en otros centros urbanos, se ha relacionado con el patrón de necesidades y el modo de vida de ese grupo de adultos jóvenes, económicamente independientes, que son sensibles a las oportunidades del centro de la ciudad.

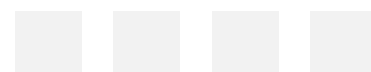
Una zona amplia, correspondiente a varios distritos interiores de la ciudad con buenas rentas – Retiro, Salamanca, Chamartín y Chamberí - (excluyendo el centro más antiguo), es la que exhibe las mayores proporciones de hogares de personas mayores de 75 años que viven solas y que, por consiguiente, presentan una especial problemática en cuanto a necesidad de asistencia. Habría que significar que la presencia de personas en edades de alta dependencia en Chamberí casi triplica la de los distritos con valores menores.

La distribución espacial del Tamaño Medio del Hogar presenta una mayor homogeneidad, que no oculta sin embargo ciertas diferencias entre los distritos con poblaciones más envejecidas y con mayor proporción de hogares unipersonales de jóvenes y aquellos otros en los que, por la cronología de su desarrollo urbano, hay mayor presencia de hogares en las fases estacionaria o expansiva.



5.2. Balance del análisis de la estructura de hogares

La distribución espacial de la estructura por hogares es un aspecto de la realidad sociodemográfica que, en la única “foto fija” que permite obtener la información estadística disponible, no presenta desequilibrios relevantes en el espacio urbano madrileño (cuadro 6). Se constata una clara tendencia a la centralidad urbana de los hogares de personas jóvenes que deciden vivir solas, fenómeno que hay que vincular a la renovación de espacios centrales, y también se confirma el carácter central de las zonas con mayor proporción de personas mayores que viven solas, circunstancia con un claro componente dinámico (figura 4). La distribución espacial del tamaño medio de los hogares, dentro de una destacable homogeneidad, replica la lógica contraposición centro-periferia de la estructura por edad. Mientras en las áreas centrales, más antiguas, es mayor la presencia de los hogares unipersonales, en los espacios periféricos predominan los hogares tradicionales, formado por una pareja y sus hijos. Naturalmente, ello posee implicaciones, por ejemplo, en la conformación espacialmente desigual de ciertas demandas y pautas de consumo (e. g. de bienes o servicios) ligadas a la edad, que deberán ser tenidas en cuenta por los proveedores (públicos y privados).



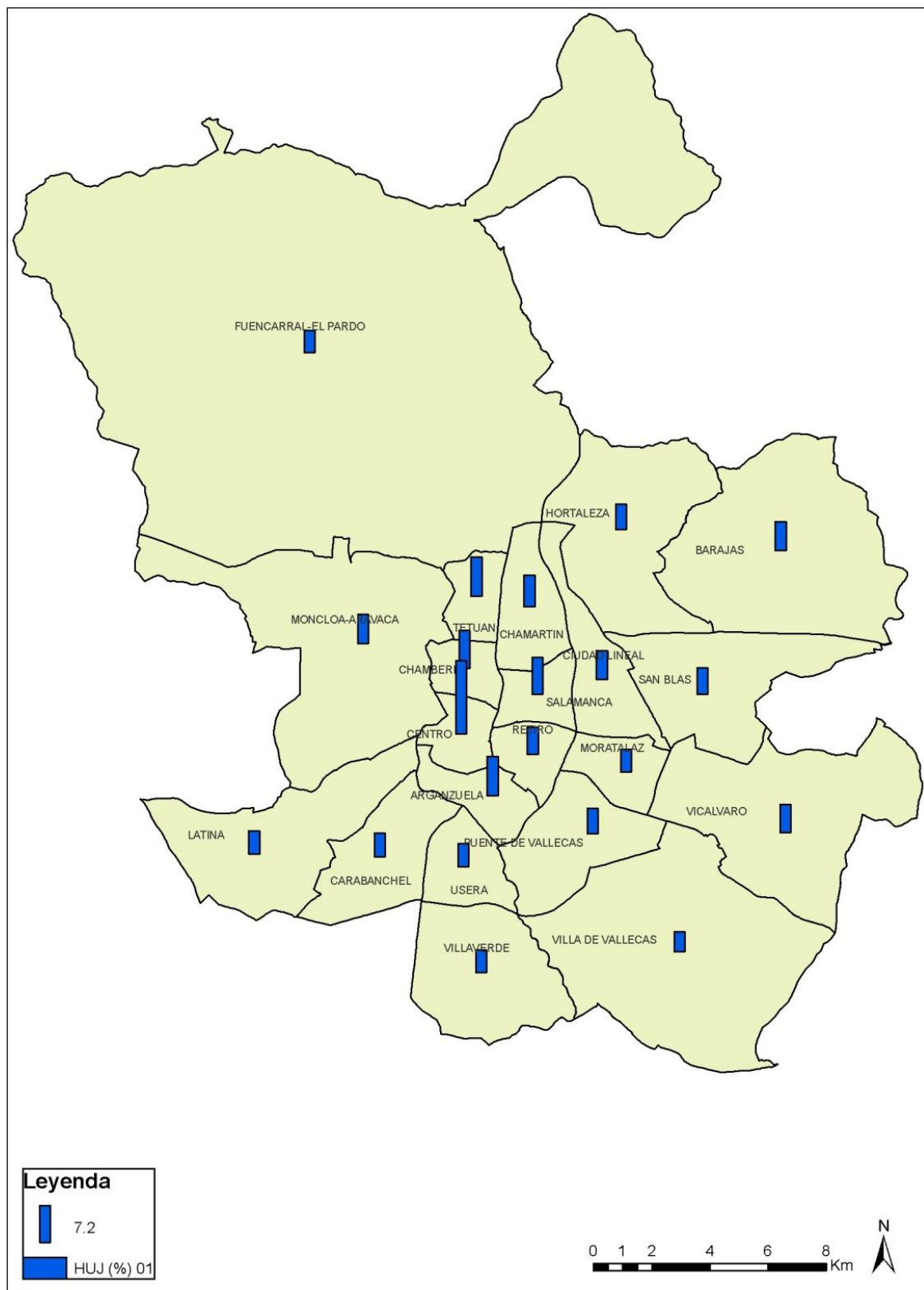
Cuadro 6. Indicadores de estructura de hogares

	Hogares unipersonales de jóvenes entre 20 y 39 años (%)	Hogares unipersonales de mayores de 75 años (%)	Tamaño medio del hogar
Madrid	5,98	19,09	2,71
01 Centro	14,48	14,72	2,19
02 Arganzuela	7,74	14,64	2,56
03 Retiro	5,26	24,93	2,70
04 Salamanca	7,21	25,44	2,51
05 Chamartín	6,22	25,99	2,66
06 Tetuán	7,77	20,86	2,52
07 Chamberí	7,47	26,25	2,46
08 Fuencarral-El Pardo	4,34	20,01	2,96
09 Moncloa-Aravaca	5,78	20,44	2,75
10 Latina	4,58	20,36	2,79
11 Carabanchel	4,65	21,01	2,74
12 Usera	4,49	18,13	2,79
13 Puente de Vallecas	4,96	15,23	2,78
14 Moratalaz	4,46	21,97	2,82
15 Ciudad Lineal	5,56	19,23	2,71
16 Hortaleza	4,92	17,77	2,93
17 Villaverde	4,40	16,32	2,85
18 Villa de Vallecas	3,81	10,86	3,00
19 Vicálvaro	5,54	9,54	2,89
20 San Blas	5,18	16,47	2,73
21 Barajas	5,62	11,46	2,98
Valores medios			
Valores medios	5,93	18,65	2,73
Desviación estándar	2,28	4,88	0,20
Coeficiente de variación	0,39	0,26	0,07
Í. convergencia sigma	0,30	0,28	0,07

FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

Figura 4a. Distribución espacial de tipos de hogares en Madrid (distritos)

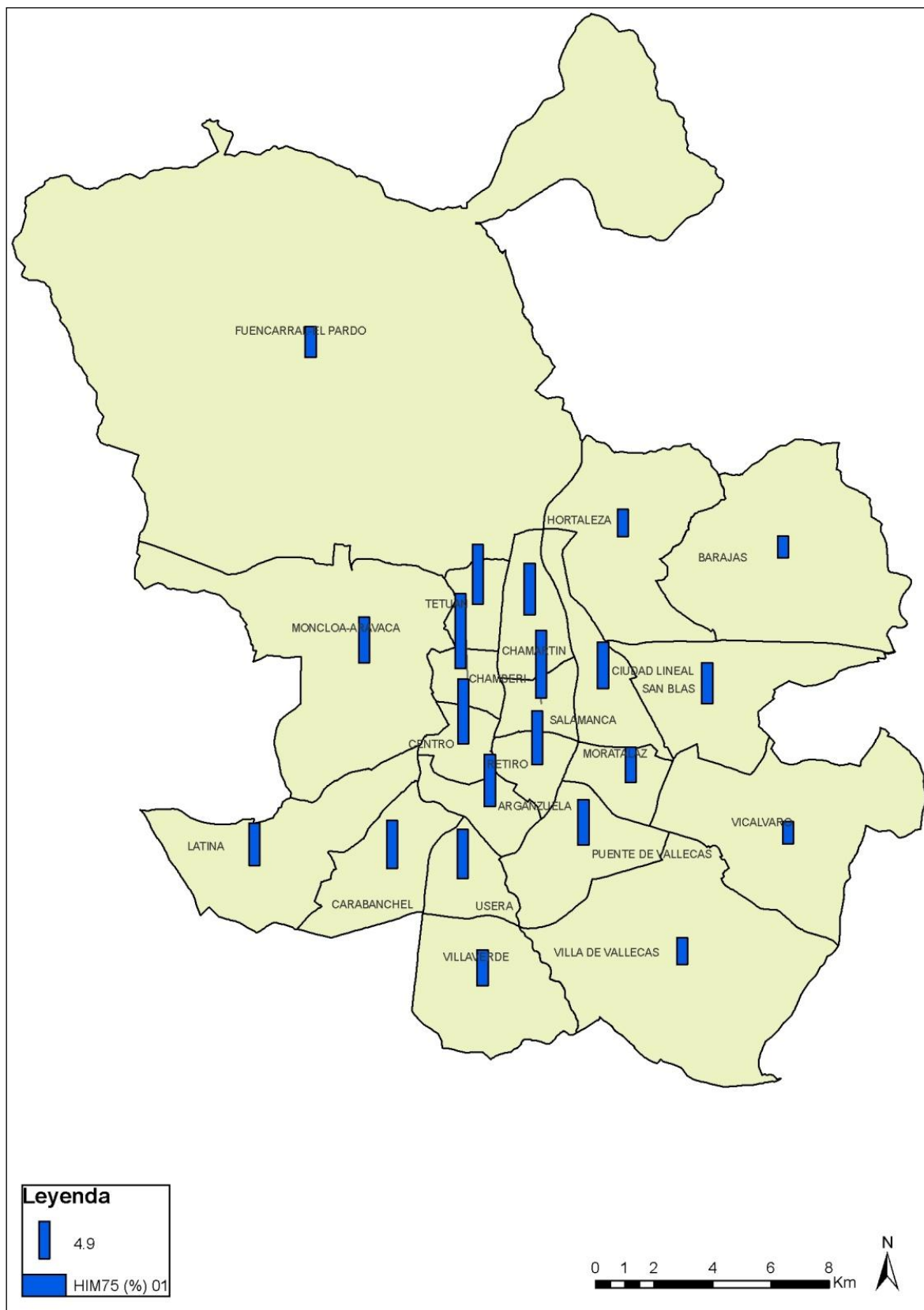
Hogares unipersonales de jóvenes entre 20 y 39 años (%)



FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

Figura 4b. Distribución espacial de tipos de hogares en Madrid (distritos)

Hogares unipersonales de mayores de 75 años (%)



FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

6. Evolución del mercado de la vivienda

La lógica de este mercado establece que la localización dentro de la ciudad es un factor generador de rentas diferenciales en el precio de la vivienda. La fragmentación territorial de este mercado ha actuado a lo largo del tiempo como el principal determinante de la segregación social del espacio. Es también un fuerte factor de expulsión de los jóvenes hacia periferias cada vez más lejanas y en los últimos años puede estar coadyuvando también a la concentración espacial de la población inmigrante.

Desde mediados de los noventa hasta 2007 el mercado de la vivienda ha experimentado en España un periodo de fuertes incrementos en la demanda y fuertes alzas en los precios, muy por encima del resto de los países de la OCDE. La Comunidad de Madrid, y muy especialmente la capital, se sitúa a la cabeza de tales incrementos. Se analiza aquí un periodo de fuerte dinamismo en el que, como es normal en el mercado de la vivienda, una de las consecuencias inevitables es el aumento de la divergencia en términos absolutos entre los precios extremos.

La principal dificultad a la hora de analizar este relevante aspecto de la realidad urbana es la ausencia de información adecuada y fiable. Hay que sumar dos hechos fundamentales: por una parte la inexistencia de fuentes y estudios oficiales con el grado de desagregación espacial necesario y con una mínima profundidad temporal; y por otra, una de las características del mercado inmobiliario –en la que en buena medida se justifica su comportamiento– como es su opacidad. Ambas circunstancias dan como resultado la imposibilidad de hacer un análisis con el nivel de detalle necesario por zonas y tipos y, sobre todo, con la mínima garantía de fiabilidad.

Por la mayor duración de la serie y su máxima desagregación espacial se han utilizado los datos facilitados por el portal idealista.com. Se trata de una

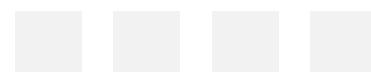


información de precios de oferta de viviendas de segunda mano, tanto de profesionales inmobiliarios como de particulares, obtenida de los anuncios publicados en su web de idealista durante el periodo de referencia. En el cálculo de los precios medios por zonas los autores de la información han excluido las viviendas unifamiliares y aquellos valores que superaban 1,5 veces el valor de la desviación típica de los precios de la zona. La serie ofrece valores anuales desde 2001 y aunque en los últimos años se publican valores trimestrales, se ha optado por limitar el periodo de estudio al quinquenio 2001-2005.

Sobre precios de vivienda nueva existe la serie de la Sociedad de Tasación, ST, (www.st-tasación.es), publicada también por la Dirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid. Según se indica en la web de la propia ST, los datos se refieren a precios medios de vivienda nueva de tipo medio cuya elaboración se basa "en criterios opinables", que no se detallan. Otro informe utilizado es el de la empresa especializada Aguirre Newman sobre vivienda nueva (junio de 2006) con datos incompletos por distritos para el periodo, abril 2005-abril 2006, que, además de los precios por m², incorpora el tamaño medio de las viviendas y el precio medio de las viviendas.

Los indicadores utilizados aquí vienen forzados por las limitaciones de las fuentes citadas. El precio por m² es un indicador sintético que tiene algunos inconvenientes graves. En primer lugar, no siempre se explicita claramente si se trata de metros cuadrados construidos o metros cuadrados útiles y la diferencia entre una y otra superficie de una vivienda puede oscilar en torno al 20%. En segundo lugar, por el propio funcionamiento del mercado, el precio por m² depende en gran medida del tamaño de la vivienda o, más exactamente, del precio total. Es mayor la demanda para las viviendas de precio total medio o bajo por lo que el precio por m² de éstas resulta ser más elevado.

En los precios de las viviendas nuevas, además de los dos condicionantes anteriores, hay que añadir que al ser la oferta más reducida, especialmente



en algunos distritos, la representatividad de la muestra utilizada será siempre discutible.

6.1. Análisis de precios de vivienda por distritos

Los datos de precios de vivienda usada (€/m²) por distritos permiten destacar algunos aspectos especialmente significativos en cuanto a su posible incidencia en la estructura territorial de la ciudad (cuadro 7).

El fuerte crecimiento de los precios es general y ha supuesto una disminución de la divergencia relativa entre distritos. El encarecimiento ha sido mayor en los distritos con precios menos elevados en 2001, pero las diferencias en términos absolutos se hacen mayores. En 2001, entre el distrito más caro (Chamartín) y el más barato (Villaverde) hay una diferencia de 1.779 €/m², mientras que en 2005 la diferencia entre Salamanca y Villaverde es de 2.026 €/m².

Las tasas anuales de crecimiento son realmente llamativas, pero el mapa de evolución refleja claramente la mayor intensidad del fenómeno en la periferia sur y sureste del municipio, en lógica correspondencia con la localización de los precios más bajos al comienzo del periodo estudiado (figura 5), y en el distrito Centro.



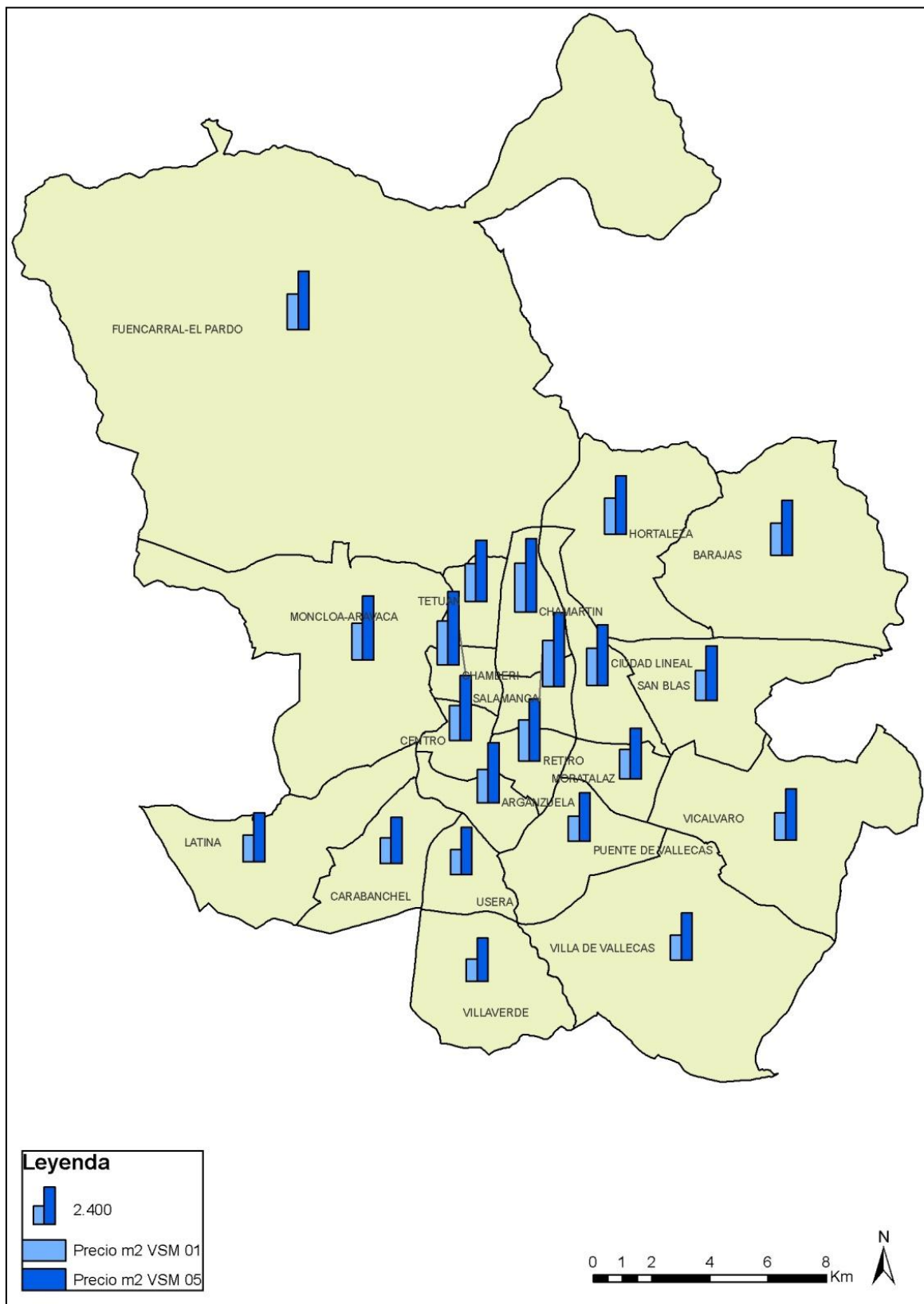
Cuadro 7. Precios medios de vivienda de segunda mano por distritos en Madrid

Evolución de los precios				
	€/m² dic. 2001	€/m² dic. 2005	Variación absoluta €/m²	TAA* (%)
Madrid	2.334	4.062	1.728	14,86
01 Centro	2.305	4.289	1.984	16,79
02 Arganzuela	2.168	3.929	1.761	16,03
03 Retiro	2.678	4.089	1.411	11,16
04 Salamanca	3.022	4.868	1.846	12,66
05 Chamartín	3.215	4.840	1.625	10,77
06 Tetuán	2.482	4.026	1.544	12,85
07 Chamberí	2.882	4.830	1.948	13,78
08 Fuencarral-El Pardo	2.325	3.843	1.518	13,39
09 Moncloa-Aravaca	2.407	4.197	1.790	14,91
10 Latina	1.759	3.198	1.439	16,12
11 Carabanchel	1.682	3.053	1.371	16,07
12 Usera	1.639	3.105	1.466	17,32
13 Puente de Vallecas	1.637	3.187	1.550	18,12
14 Moratalaz	1.953	3.324	1.371	14,22
15 Ciudad Lineal	2.435	3.962	1.527	12,94
16 Hortaleza	2.345	3.815	1.470	12,94
17 Villaverde	1.436	2.842	1.406	18,61
18 Villa de Vallecas	1.637	3.079	1.442	17,11
19 Vicálvaro	1.780	3.363	1.583	17,24
20 San Blas	1.980	3.587	1.607	16,02
21 Barajas	2.101	3.617	1.516	14,55
Valores medios	2.184	3.764		
Desviación estándar	496	614		
Coefficiente de variación	0,23	0,16		

* Tasa anual acumulativa en porcentaje.

FUENTE: Elaborado a partir de datos de <http://www.idealista.com> (mayo de 2006).

Figura 5. Evolución de los precios medios de la vivienda de segunda mano entre 2001 y 2005 (€/m²) por distritos en Madrid



FUENTE: Elaborado a partir de datos de <http://www.idealista.com> (mayo de 2006).

Con carácter general, la evolución de los precios de la vivienda nueva es similar a la de la vivienda usada pero algo más intensa y con una mayor diversidad espacial (figura 5). Los precios de la vivienda nueva guardan una muy clara estructura centro-periferia, con una cierta corrección norte-sur. La situación de precios más elevados en el centro y en el norte se registra por igual en 2001 y 2005 y si observamos los indicadores de divergencia podemos apreciar una cierta disminución. Sin embargo, hay que subrayar que los valores absolutos marcan tras la fuerte subida una mayor distancia entre los distritos más caros y los más baratos. En 2001 la diferencia entre los 2.915 €/m² de Salamanca y los 1.232 €/m² de Villaverde era de 1.683 €. En 2005 entre los 5.131 €/m² de Salamanca y los 2.495 de Villaverde la distancia es de 2.636 €. Las tasas anuales de crecimiento de los precios de las viviendas nuevas son más altas y más divergentes que las registradas por la vivienda usada y, sobre todo, muestran un modelo de distribución más complejo. No se mantienen tan nítidamente el esquema de comportamiento que lleva a que crezcan más los precios en los distritos que eran más baratos en 2001 y al revés. Chamberí es uno de los que registra una mayor tasa de crecimiento y algunos de precios medios o bajos como Moratalaz o San Blas están entre los de menor ritmo de encarecimiento.

La diversidad de los precios en cada distrito, a través de los precios mínimos, medios y máximos (cuadro 8), puede estar muy condicionada por el tamaño de la oferta de vivienda nueva en cada distrito, pero se aprecia que la horquilla en la que se mueve dicha oferta es mayor en distritos urbanísticamente consolidados como Puente de Vallecas o Centro y otros en los que, junto a zonas antiguas, hay nuevos desarrollos (Moncloa-Aravaca) o áreas en renovación (Tetuán). En tales ámbitos, por tanto, ese mercado variado ofrece más posibilidades de implantación de grupos socialmente heterogéneos, favoreciendo la mezcla socio-espacial.



**Cuadro 8. Diversidad de los precios de vivienda
nueva por distritos. Junio de 2005. (€/m²)**

	Precio medio	Precio máximo	Precio mínimo	Máx. / min.
Madrid	3.512	7.241	1.804	4,01
01 Centro	4.495	7.241	2.928	2,47
02 Arganzuela	3.794	5.204	3.000	1,73
03 Retiro	4.138	6.143	3.561	1,73
04 Salamanca	4.861	6.965	3.266	2,13
05 Chamartín	4.138	6.462	3.055	2,12
06 Tetuán	3.728	7.050	2.529	2,79
07 Chamberí	4.806	6.634	4.440	1,49
08 Fuencarral-El Pardo	3.490	5.571	2.523	2,21
09 Moncloa-Aravaca	3.851	6.379	2.260	2,82
10 Latina	3.069	5.179	2.500	2,07
11 Carabanchel	3.091	5.008	2.131	2,35
12 Usera	2.555	4.618	2.055	2,25
13 Puente de Vallecas	2.964	5.233	1.804	2,90
14 Moratalaz	3.325	4.827	3.060	1,58
15 Ciudad Lineal	3.461	5.750	2.500	2,30
16 Hortaleza	3.719	6.082	2.630	2,31
17 Villaverde	2.429	4.822	1.816	2,66
18 Villa de Vallecas	2.746	3.896	2.317	1,68
19 Vicálvaro	2.832	3.932	2.443	1,61
20 San Blas	3.148	4.968	2.497	1,99
21 Barajas	3.374	5.232	2.833	1,85
Valores medios	3.524	5.581	2.674	2,14
Desviación estándar	690	970	609	0,43
C. de variación	0,20	0,17	0,23	0,20

FUENTE: Elaborado a partir de datos de la Sociedad de Tasación (www.st-tasacion.es)

Cuadro 9. Ordenación de los distritos por tamaño medio de las viviendas nuevas (m²), precios medios por m² y por vivienda nueva.

Tamaño en m ²		€/m ²		€/vivienda	
Salamanca	134	Salamanca	7.960	Salamanca	1.063.878
Vicálvaro	116	Chamberí	6.258	Chamartín	543.595
Fuencarral	111	Chamartín	5.832	Chamberí	509.621
Hortaleza	108	Centro	5.289	Hortaleza	495.516
Arganzuela	99	Retiro	4.997	Fuencarral	456.460
Chamartín	94	Hortaleza	4.605	Centro	426.444
San Blas	93	Ciudad Lineal	4.204	Arganzuela	399.328
Usera	91	Fuencarral	4.134	Retiro	399.025
Villa de Vallecas	89	Tetuán	4.084	Ciudad Lineal	364.485
Barajas	89	Arganzuela	4.053	Barajas	328.448
Ciudad Lineal	87	Barajas	3.694	San Blas	326.392
Carabanchel	86	Latina	3.543	Tetuán	323.858
Chamberí	81	San Blas	3.514	Vicálvaro	302.063
Latina	81	Carabanchel	3.390	Carabanchel	291.554
Retiro	80	Pte. de Vallecas	3.217	Usera	289.207
Tetuán	79	Usera	3.183	Latina	286.104
Centro	79	Villaverde	3.182	Villa de Vallecas	278.290
Pte. de Vallecas	72	Villa de Vallecas	3.149	Pte. de Vallecas	231.719
Villaverde	68	Vicálvaro	2.598	Villaverde	215.769
Valores medios	91,4		4.257		396.408
Desv. estándar	16,2		1.323		186.697
C. de variación	0,18		0,31		0,47
La fuente no indica el tamaño de la muestra en cada distrito. No facilita datos para Moratalaz y Moncloa-Aravaca.					

FUENTE: Elaborado a partir de datos de Aguirre Newman (Abril 2005, abril 2006).

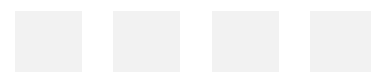
A efectos de estructura social, más importante que el precio por m² es el precio total de la vivienda, que es resultante también del tamaño medio. En el cuadro 9 aparecen clasificados los distritos según el tamaño, el precio por

m² y el precio total de la vivienda. Para dar una mayor consistencia a estos datos se ha obtenido la media de los valores ofrecidos por la fuente para abril de 2005 y abril de 2006. Lo más relevante de esta información es, por un lado, la alta divergencia existente en los precios totales de vivienda, exponente de la variedad de tipos de oferta para una demanda con segmentos muy diferentes y, por otro, que los tamaños oscilan entre cifras medias, excluyendo tanto las viviendas minúsculas, como las muy grandes, hecho valorable positivamente.

6.2. Balance de la distribución espacial de los precios de vivienda

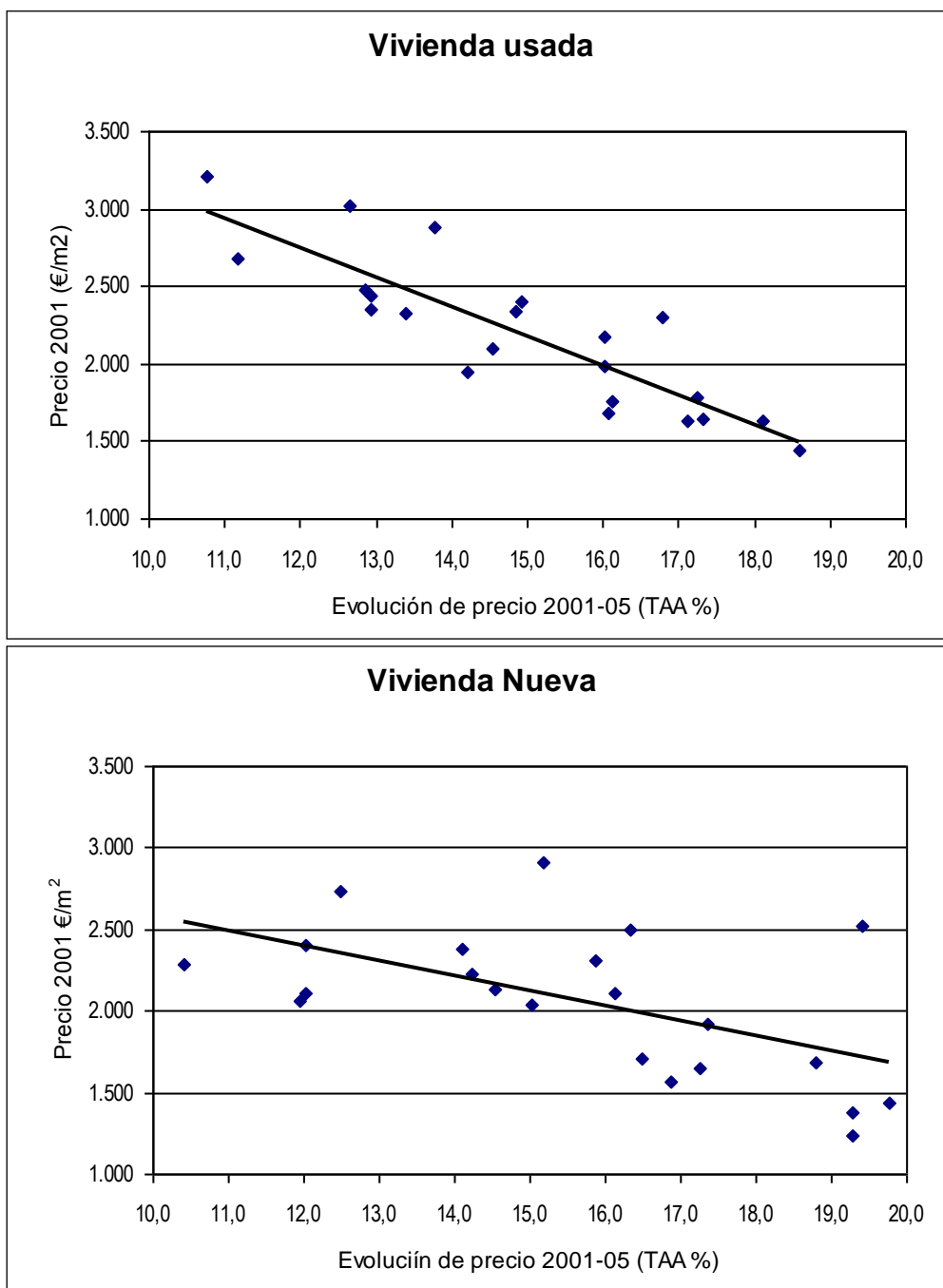
Conviene subrayar, de entrada, que se parte en este caso de una información de limitada fiabilidad y, por ende, de incierta interpretación por su excesiva simplificación. En todo caso, los indicadores de valores medios y de dispersión y los mapas vienen a poner de manifiesto los siguientes aspectos más relevantes:

El fuerte crecimiento de los precios tanto de la vivienda usada como de la vivienda nueva es general y ha supuesto una disminución de la divergencia relativa entre distritos y barrios. El encarecimiento ha sido mayor en los distritos que partían de los precios menos elevados y viceversa, tal como muestran los diagramas de la figura 6. No obstante, tras la evolución alcista con el "boom inmobiliario" ocurrido, las diferencias en términos absolutos entre las zonas más caras y las más baratas se hacen mayores. Las tasas anuales de crecimiento son realmente llamativas, pero el mapa de evolución refleja claramente la mayor intensidad del fenómeno en la mitad meridional del municipio, en lógica correspondencia con la localización de los precios más bajos al comienzo del periodo estudiado. El crecimiento de los precios de la vivienda nueva es más intenso y con una mayor diversidad espacial. En los precios de la vivienda nueva se refleja más claramente una organización centro-periferia, con una cierta corrección norte-sur. La divergencia territorial según los precios de la vivienda se hace mayor cuando

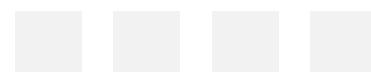


la variable utilizada es el precio medio de la vivienda nueva, si bien los tamaños ofertados nuevos muestran una menor disparidad que los otros indicadores.

Figura 6. Relación entre la evolución de los precios de la vivienda de 2001 a 2005 (TAA%) y precios en 2001 (€/m²) de la vivienda usada y nueva por distritos en Madrid



FUENTE: Elaborado a partir de datos de <http://www.idealista.com> (mayo de 2006) y de Sociedad de Tasación- (www.st-tasacion.es) (mayo de 2006).



7. Los económicamente desfavorecidos en la ciudad a través de las rentas públicas para la inclusión social

Históricamente la pobreza y marginalidad han coexistido con la opulencia en un contraste que en ciertos países o ciudades alcanza niveles lacerantes, y por tanto traduce desequilibrios inaceptables. Ello ha ido propiciando, a través de un cambio en la conciencia colectiva y los principios sociales, normas que pretenden garantizar una vida digna a todo ciudadano. Tal es la premisa que en la ley 15/2001, de 27 de diciembre, de Renta Mínima de Inserción en la Comunidad de Madrid lleva a enunciar en su preámbulo que “los poderes públicos, a quienes corresponde constitucionalmente promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, y remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud, están obligados ... a establecer prestaciones económicas que aminoren las consecuencias de la exclusión social de los más desfavorecidos”. Más directamente, la mencionada ley estipula que “la Comunidad de Madrid reconoce a sus ciudadanos ... el derecho a disponer de medios económicos para hacer frente a las necesidades básicas de la vida, cuando no puedan obtenerlos del empleo o de regímenes de protección social”. Ello se ha traducido en la denominada Renta Mínima de Inserción (REMI), una prestación económica cuya concesión se otorga a ciertas personas tras el oportuno procedimiento administrativo. Aunque desde el punto de vista macroeconómico la cuantía global de la REMI no sea grande, su trascendencia radica sobre todo en su significado social, ya que por un lado ha de reflejar la magnitud de la población desfavorecida en cada lugar (la necesidad espacial) y por otro muestra el compromiso público por la equidad y la cohesión social, al focalizarse sobre los casos de especial desvalimiento y exclusión.

Pues bien, en 1996 el beneficio de la REMI recaía en diez **personas por cada diez mil residentes** en Madrid (cuadro 10). Por distritos afloraban cifras dispares desde un mínimo inferior a 1 por diez mil (en Retiro) hasta valores



superiores a 21 por diez mil (Centro y Puente de Vallecas). Dadas las diferencias de estatus de renta que en Madrid existen (véase Moreno, 2003), es lógico que dentro del espacio urbano emerjan diferencias en este indicador. La cifra de perceptores en 2005 apenas descendió (un 9,56 por ciento) respecto a 1996. Ahora las tasas oscilaban dentro de un intervalo menor: desde casi 2 por diez mil (Barajas) hasta alrededor de 17 (Puente de Vallecas). Esa menor variabilidad se refleja en los indicadores de desviación típica y convergencia sigma (cuadro 9), los cuales se reducen muy ligeramente en el período, apuntando hacia un mayor equilibrio entre distritos.

La inspección de los mapas (figura 7) permite detectar que en 1996 las tasas superiores coincidían con el distrito Centro y los distritos del arco periférico E-SE-S, cuyas rentas per cápita se situaban en niveles bajos. En 2005 el patrón espacial descrito se mantiene en líneas generales, aunque con ligeros matices diferenciales. En conjunto, pues, se constata una consistencia en la política pública a favor de aquellas zonas donde el indicador de renta hace presumir una mayor presencia de necesitados.



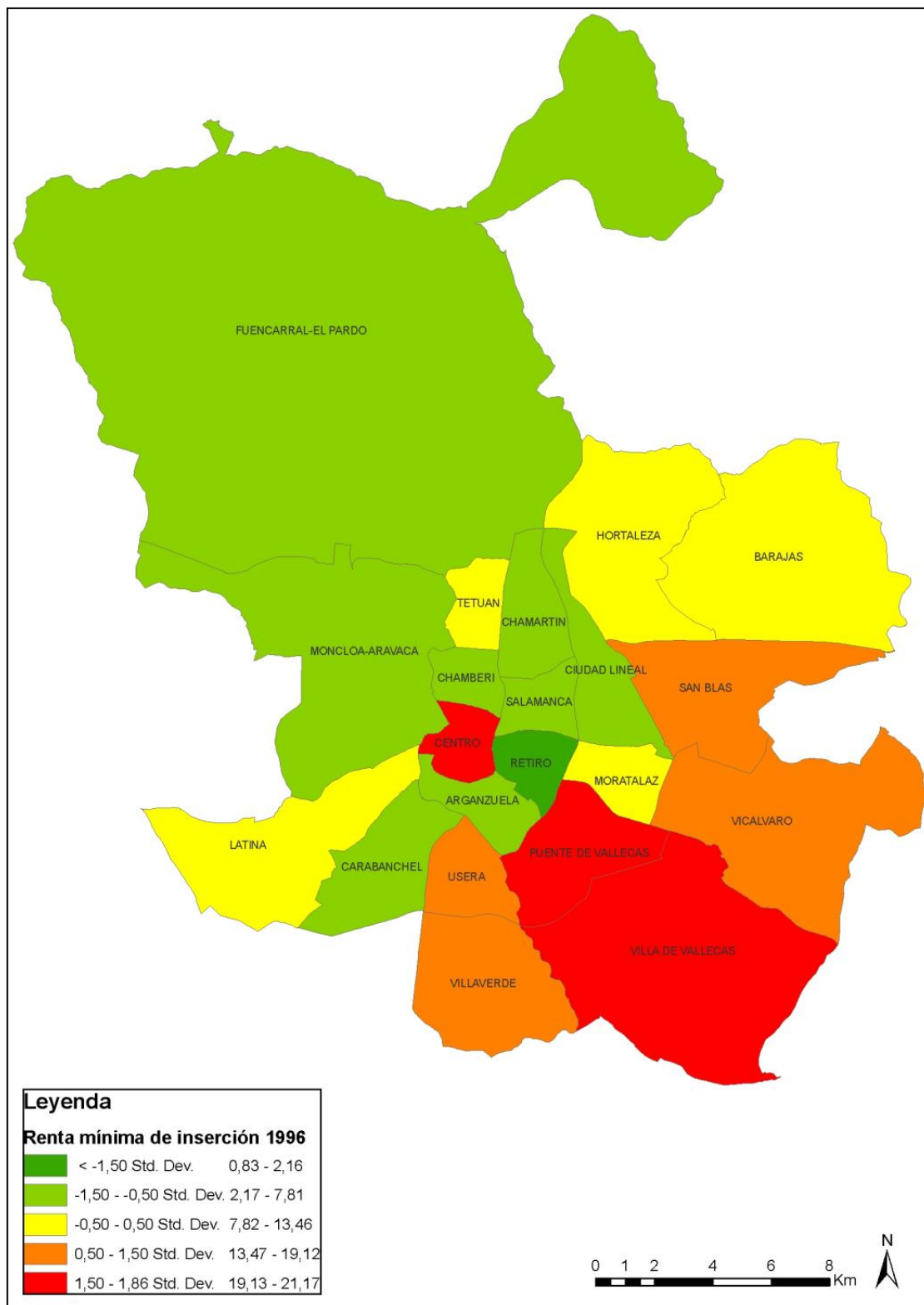
Cuadro 10. Personas con renta mínima de inserción (REMI), Madrid

Ámbito	Personas con REMI (por 10000) 1996	Personas con REMI (por 10000) 2005
Madrid	10,07	8,25
01 Centro	21,12	13,92
02 Arganzuela	7,59	4,43
03 Retiro	0,83	2,06
04 Salamanca	5,28	2,92
05 Chamartín	5,10	3,54
06 Tetuán	9,53	9,65
07 Chamberí	5,52	4,51
08 Fuencarral-El Pardo	7,23	4,55
09 Moncloa-Aravaca	7,06	5,98
10 Latina	8,49	6,76
11 Carabanchel	7,53	11,81
12 Usera	14,77	15,75
13 Puente de Vallecas	21,17	17,22
14 Moratalaz	10,53	9,08
15 Ciudad Lineal	5,80	4,81
16 Hortaleza	8,54	4,81
17 Villaverde	13,85	15,28
18 Villa de Vallecas	20,37	13,97
19 Vicálvaro	17,66	11,74
20 San Blas	15,08	5,64
21 Barajas	10,36	1,90
Valores medios	10,64	8,11
Desviación estándar	5,79	4,94
Í. convergencia sigma	0,71	0,69

FUENTE: Elaborado propia.

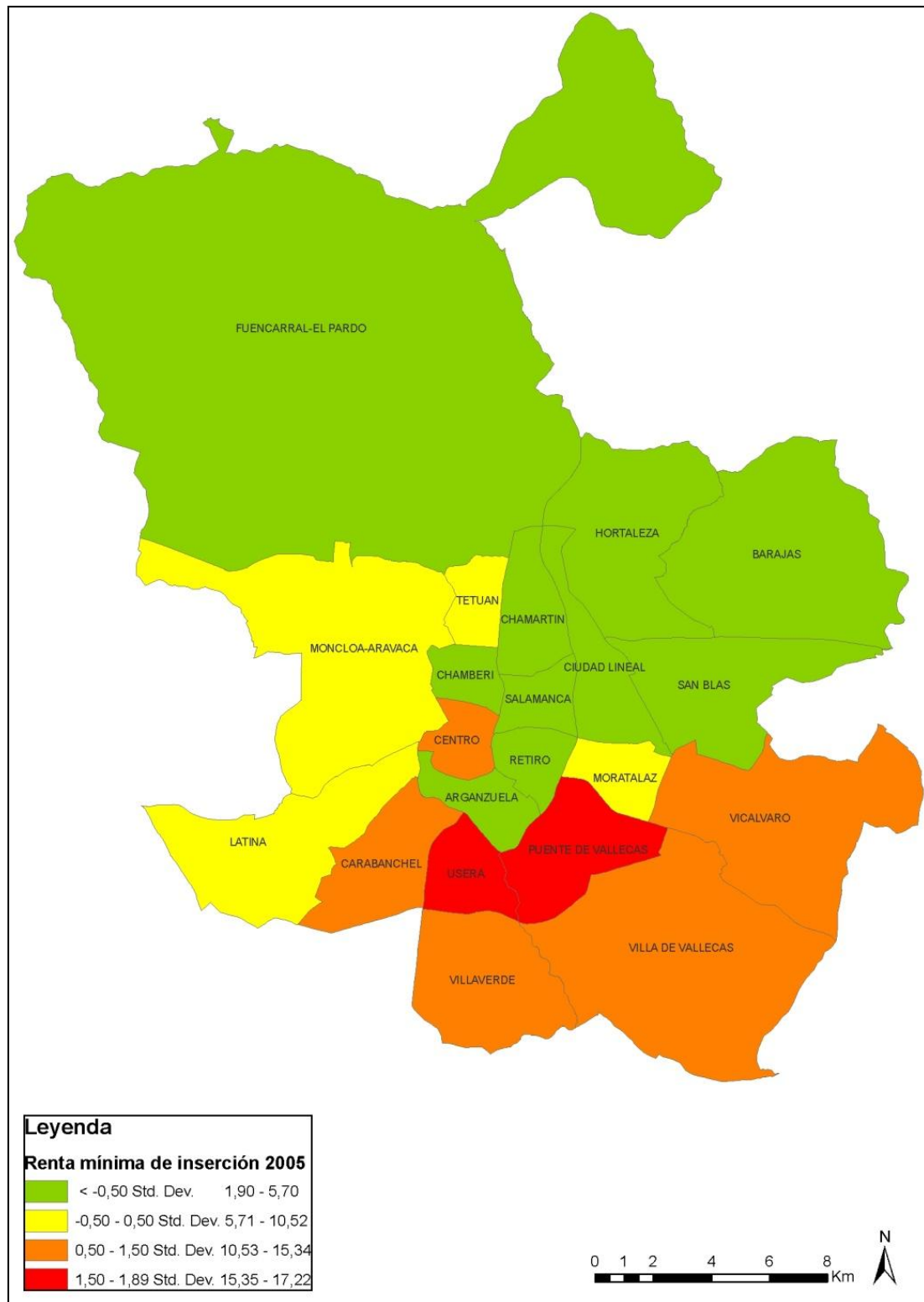


**Figura 7a. Personas con renta mínima de inserción
(por diez mil habitantes), Madrid 1996**



FUENTE: Elaborado a partir de datos del Área de Gobierno de Empleo y Servicios al Ciudadano y del Padrón Municipal de Habitantes, Dirección General de Estadística, Ayuntamiento de Madrid.

Figura 7b. Personas con renta mínima de inserción
(por diez mil habitantes), Madrid 2005



FUENTE: Elaborado a partir de datos del Área de Gobierno de Empleo y Servicios al Ciudadano y del Padrón Municipal de Habitantes, Dirección General de Estadística, Ayuntamiento de Madrid.

7.1. Balance de la distribución espacial de las personas desfavorecidas subsidiadas

Las diferencias intraurbanas en el desvalimiento económico que desencadena ayudas públicas a las personas poseen una cierta entidad en Madrid. Ello no debe valorarse negativamente, ya que el juicio debe más bien considerar dos facetas: por un lado, que en el tiempo esas diferencias parecen haberse atemperado ligeramente, según los estadísticos de variabilidad; y por otro que, en buena lógica, esas diferencias deben responder a las desigualdades de renta (y la consiguiente necesidad por distritos). Cabe suponer que en las zonas de menor renta el número de casos precisando REMI sea superior, por lo que en tales distritos la tasa debería aumentar si el principio de equidad socio-espacial se estuviese aplicando. El cálculo de la correlación lineal entre la renta per cápita por distritos y el porcentaje de asistidos por la REMI arroja resultados clarificadores y permite averiguar que para 1996 $r = -0,75$ y para 2005 $r = -0,79^2$. Se constata, por tanto, la existencia de una distribución progresiva de la REMI, de suerte que se favorece más a los distritos con menores rentas, lo cual resulta acorde con los principios de equidad y cohesión socio-espacial.

8. Resumen y conclusión

Los problemas internos de las ciudades tienen una transcripción espacial cuyo conocimiento, diagnóstico y valoración poseen, como se ha consensuado desde hace tiempo, una trascendencia estratégica. Ello no solo importa a la hora de formular planes de urbanismo o sectoriales, hecho desde hace tiempo bien reconocido, sino en el nivel más general de concitar la formación de juicios y propuestas de largo alcance (políticas) que conciernen a los intereses de los diferentes "stakeholders" o públicos de la ciudad (políticos, empresarios, ciudadanos, visitantes, etc.). En este sentido

² Los datos de renta per cápita disponible que se han usado pertenecen a 1997 y 2000 respectivamente, por no haber información más próxima a las fechas de los datos de REMI.



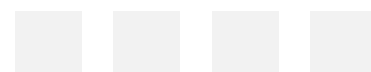
las recientes doctrinas del marketing urbano y del desarrollo sostenible han venido a revalorizar la necesidad de contar con análisis de la ciudad que valoren su competitividad, habitabilidad, sostenibilidad, equilibrio, cohesión, etc. como base para armar estrategias de futuro.

El presente capítulo ha presentado unos pocos resultados extraídos de un extenso estudio sobre Madrid, en el que bajo el prisma de los equilibrios-reequilibrios en el espacio y el tiempo, se buscaba aportar conocimiento apto para sustentar apreciaciones sobre la estructura y dinámica del espacio intraurbano, desde una serie de principios de valor deseables. Establecer el grado en que hay desajustes, desigualdades, inequidades, segregación, marginación, etc. en el plano social (como también en otras facetas) permite identificar las debilidades y penalizaciones para el desarrollo de la ciudad y para su funcionamiento armónico. Las fuerzas y procesos que los generan tienen raíces múltiples, pero descartando el análisis explicativo, la obtención de diagnósticos valorativos supone una contribución útil para concienciar a los interesados (stakeholders) sobre los problemas y la dirección en la que actuar para paliarlos o resolverlos.

Bajo esa perspectiva, en este capítulo se han examinado varios aspectos singulares de la ciudad de Madrid, en aras de ofrecer una apreciación pormenorizada de los mismos³. La síntesis de los hallazgos obtenidos permite colegir que:

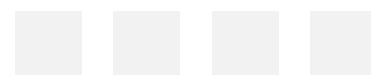
- La cualificación básica de la población activa de 25 a 29 años en una ciudad bastante desarrollada como Madrid exhibe unos niveles elevados y bastante homogéneos, sin embargo el indicador de cualificación universitaria, más discriminante socialmente,

³ En la investigación se abordó también la obtención de una síntesis de los desequilibrios intraurbanos mediante dos métodos: un indicador compuesto y un análisis factorial. El primero de ellos puede consultarse en el artículo "Equilibrio territorial: Situación y evolución del equilibrio territorial en la Ciudad de Madrid ", Barómetro de Economía Urbana, abril 2007, Ayuntamiento de Madrid, <http://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCObservEconomico/BarometroEconomia/2007/Ficheros/Abril/Equilibrio%20territorial.pdf>



persiste en aflorar marcadas diferencias entre distritos, que sin ser graves, denotan desigualdades difíciles de superar.

- El advenimiento a Madrid durante el período examinado de importantes flujos de inmigrantes por razones económicas ha corroborado la tradicional propensión a la concentración de los mismos y, por tanto, su poder desequilibrante, aunque varíe según nacionalidades y culturas: más intenso en chinos, rumanos y marroquíes y menor en los latinoamericanos (más afines al medio receptor). Entre otros problemas, la concentración en algunas zonas ha planteado retos notables sobre el sistema educativo por la integración de estos escolares, así como riesgos de síndromes de desequilibrios, cuando se desvelan las relaciones estadísticas con otros indicadores de desfavorecimiento.
- Las formas de hogares más específicas del estadio demográfico en que se halla la ciudad propician tendencias hacia la desigualdad espacial, en particular por la querencia central de las personas jóvenes que deciden vivir solas y la persistencia inercial allí de hogares unipersonales de personas mayores. Ello posee obvias implicaciones desequilibrantes desde el lado de los servicios que demandan unos y otros, a la vez que suscita hipotéticas complementariedades en cuanto a convivencia.
- El “boom inmobiliario” que el país vio durante buena parte de la década del 2000 impulsó fuertemente al alza los precios, tanto de la vivienda usada como de la vivienda nueva, pero a la vez tuvo como corolario una disminución de la divergencia relativa de los mismos entre distritos y barrios, al crecer relativamente más los de los pisos más baratos. Los desiguales efectos de la profunda crisis ulterior están pendientes de evaluación detallada.
- La cobertura pública de personas económicamente desvalidas, que apenas varió en el período observado, mostraba diferencias notables entre distritos, pero valorables positivamente (en términos de equidad y cohesión socio-espacial), por cuanto

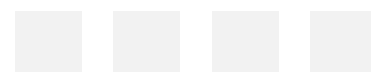


correlacionaban bien con los ingresos per cápita de la población. Además las diferencias en los porcentajes de personas subsidiadas disminuyeron, lo que insinúa un cierto reequilibrio entre distritos.

Más allá del significado de tales hallazgos empíricos cabe insistir que con ellos se hace posible discernir, de forma simple y razonablemente fundada, la situación y tendencias intraurbanas y hacer asequible este conocimiento a los distintos públicos y agentes, para propiciar una toma de conciencia y una implicación más participativa en las decisiones sobre tales tendencias. En última instancia, si el rumbo y funcionamiento de la ciudad resulta de la suma de voluntades de tales públicos, parece de todo punto ineludible elaborar y diseminar periódicamente conocimiento de este tipo (en cuando a desagregación, simplicidad y comprensión) para avanzar en la corresponsabilidad ciudadana sobre la gobernanza de los asuntos públicos urbanos.

9. Bibliografía y documentación

- AGUIRRE NEWMAN (2006): *Estudio del mercado residencial de Madrid y corona metropolitana*.
- BADCOCK, B. (1984): *Unfairly structured cities*, Oxford, Basil Blackwell.
- COATES, B., JOHNSTON, R. & KNOX, P. (1977): *Geography and inequality*, Oxford, Oxford University Press.
- COMISIÓN EUROPEA (2000): *Hacia un perfil de la sostenibilidad local. Indicadores comunes europeos*, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 11 p.
- ELIZAGARATE, V. de (2003): *Marketing de ciudades. Estrategias para el desarrollo de ciudades atractivas y competitivas en un mundo global*, Madrid, Pirámide, 2ª ed.
- EUROPEAN COMMUNITIES (2005): *Measuring progress towards a more sustainable Europe. Sustainable development indicators for the*



- European Union, Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities.
- FUENZALIDA DÍAZ, M. y MORENO JIMÉNEZ, A. (2009): "Desigualdades intra-regionales en el desarrollo de la región de Valparaíso, Chile: una propuesta de análisis espacio-temporal", *GeoFocus*, 9, pp. 1-27.
www.geo-focus.org
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2009): *Desarrollo sostenible 2008. Principales indicadores de España para el seguimiento de la Estrategia de DS de la UE*, Madrid.
- KOTLER, Ph., HAYDER, D. H. y REIN, I. (1994): *Mercadotecnia de localidades. Cómo atraer inversiones, industrias y turismo a ciudades, regiones, estados y países*, México, Diana.
- MORENO JIMÉNEZ, A. (2003, Dir.): *La distribución espacial de la renta en la Comunidad de Madrid. Análisis y aplicaciones*, Madrid, Instituto de Estadística, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica, 185 p.
<http://www.madrid.org/iestadis/gazeta/publicaciones/iesparentano.htm>
- MORENO JIMÉNEZ, A. y VINUESA ANGULO, J. (2009): "Desequilibrios y reequilibrios intrametropolitanos: principios de evaluación y metodología de análisis", *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, LXI, 160, pp. 233-262.
- NACIONES UNIDAS (1998): *Indicadores de desarrollo sostenible: marco y metodología*. Agosto 1996, Nueva York y Ginebra, Comisión para el Desarrollo Sostenible.
- PEDREGAL, B., TORRES, F. J. y ZOIDO, F. (2006): Propuesta metodológica para la medición del desarrollo y las desigualdades territoriales. Aplicación al territorio andaluz, *Scripta Nova*, X, 220. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-220.htm>
- SMITH, D. (1980): *Geografía humana*, Barcelona, Oikos-Tau.
- VVAA (2007): "La cohesión social en España", *Temas para el debate*, 153-154, (nº monográfico).
- WHEELER, S. (2004): *Planning for sustainability creating livable, equitable, and ecological communities*, New York, Routledge.





Procesos recientes y desigualdades urbano-territoriales

Parte 2



Diagnóstico y reflexiones sobre el modelo español de desarrollo urbano y territorial en la última década

Diagnosis and reflections of the urban and territorial development model in Spain in the last decade

David Porras Alfaro*

david.porras@uam.es

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid.

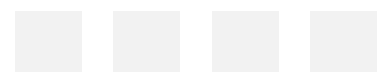
Palabras clave: Ordenación del territorio, territorio, geografía, desarrollo urbano, desarrollo territorial, boom inmobiliario, España.

Key words: Town and country planning, territory, geography, urban development, territorial development, real state bubble, Spain.

1. Introducción

Reflexionar para luego proceder, pareciera ser una de las claves para enfrentar los principales retos que demandan las estructuras y sistemas territoriales actuales, sin embargo a pesar de ser una de las opciones con menor coste y de más simple actuar, de forma cíclica aparecen los mismos errores cometidos en décadas pasadas, como si se tomaran las decisiones sin un discernimiento previo, sin consciencia de las implicaciones sobre el territorio y la experiencia anterior que ha sido adquirida a través de los años.

*Arquitecto por la Escuela de Arquitectura y Urbanismo del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Máster en Planificación y Desarrollo Territorial Sostenible por el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es Personal Investigador en Formación en el mismo Departamento dentro del *Grupo de Investigación en Estudios Urbanos y del Turismo*.



Las decisiones con ligereza y primando un crecimiento maximizador y de amplias plusvalías, conlleva a una ceguera colectiva en la toma de consideraciones de equilibrio regional, calidad del espacio construido, disponibilidad y protección de recursos, integración social y territorial, entre otros aspectos que posibilitarían una mayor calidad de vida en la población; más bien parecieran primar los procesos especulativos en relación con el uso del suelo y la construcción, lo que provoca un acelerado deterioro de los conjuntos paisajísticos y un debilitamiento del valor patrimonial de las tramas urbanas. En la última década, aparecieron urbanizaciones con un gran impacto visual, aisladas, sin infraestructuras esenciales, con disposiciones muchas veces repetidas y carentes del estudio básico del entorno y las condiciones del lugar, que a la larga pasarán la factura a sus mismos habitantes (tanto en gastos monetarios, como físico-psicológico).

En muchos de los casos, se ha pasado por alto los requerimientos para suplir las necesidades básicas de servicios, empleo, recreación, tanto a nivel de los Ayuntamientos, las Comunidades Autónomas, así como también por parte del Gobierno, producto de una débil planificación, carente de criterios temporales, de escala y posibilidades presupuestarias reales.

Por ejemplo, con el pasar de los años, los municipios han incrementado el espacio construido a partir de programaciones de suelo irrealistas, sin darse un crecimiento demográfico paralelo que justifique su aprobación. Pareciera que el camino es ir en la dirección contraria de los modelos de ciudad compacta, compleja, cohesionada y eficiente, se favorece a cambio la dispersión urbana y los fuertes impulsos del mercado inmobiliario, aunque en los discursos y en el papel se diga lo contrario. Ni que decir del automóvil, que cada día gana más preponderancia obligado por este modelo, así como las infraestructuras ligadas a su uso. Sin olvidar las grandes transformaciones urbanísticas (con fines comerciales, industriales y de servicios) acaecidas en España tanto a nivel litoral como de interior en la última década.



Las ciudades se debaten entre contradicciones permanentes, preservar o construir nuevo, adaptar o romper sus orígenes, o simplemente, dejarse llevar por las corrientes del mercado, todo ello a partir de cambios en la base económica y tecnológica. Aparecen nuevos artefactos urbanos, terciarización de las actividades y nuevas formas de comunicación provenientes de otras latitudes, pero que rápidamente encuentran adaptabilidad.

Debido a esta situación, la presente aportación por abordar una temática bastante amplia, será selectiva en extraer los aportes más destacables en las dimensiones demográficas, espaciales y económicas; metodológicamente hace uso de las reflexiones extraídas del Curso¹: **“Hacia un uso más racional y sostenible del territorio”**, el cual se desarrolló a lo largo del curso académico 2010-2011, en el Auditorio de La Casa Encendida en Madrid, España.

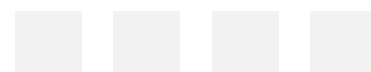
Bajo esta línea de pensamiento de autocrítica y reflexión hacia un uso más meditado y sostenible del territorio, comprendido como el *“patrimonio territorial”* (Ortega, 1998), en el cual se considere no sólo los objetos edificados, sino la construcción del espacio y la valoración que los ciudadanos puedan ejercer de su ambiente, se desarrollaron las diferentes sesiones, bases para la elaboración del presente artículo².

Gracias al hecho de contar con un distinguido grupo de expertos³, este trabajo enlaza cinco subtemas esenciales que muestran el modelo urbano

¹ Actividad promovida desde el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, por iniciativa y bajo la dirección de Julio Vinuesa Angulo, Catedrático de Geografía Humana y José María de la Riva, Profesor Honorario en el Departamento.

² Es posible obtener información complementaria y actualizada en el Blog: <http://territoriosostenible2011.blogspot.com/>, desarrollado por el autor en colaboración con los directores del Curso reseñado.

³ Han participado en los debates y han ofrecido sus conclusiones y propuestas 14 ponentes expertos en la materia provenientes de los ámbitos académicos, profesionales, políticos y sociales: José María Ezquiaga (Universidad Politécnica de Madrid); Onofre Rullán Salamanca (Universidad de las Islas Baleares); Manuel Galindo Cueva (Presidente de APCE y Asprima); Pedro Castro Vásquez (Presidente de la Federación de Municipios y Provincias); Pedro Morón Bécquer (Universidad Autónoma de Madrid); Félix Arias Goitre (Director General de Suelo y Políticas Urbanas. Ministerio de Fomento); José Manuel Ávila (Concejal de Urbanismo y Sanidad del Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada, Madrid); Eugenio Burriel de Orueta (Universidad de Valencia); Bárbara Pons Giner (Ex-Directora General de Planificación



implementado, se presentan las cifras más relevantes sin querer ser exhaustivos en aspectos cuantitativos, más bien, se decanta por resaltar aquellos elementos cualitativos más representativos para generar una síntesis de los principales acontecimientos reseñados. Los aspectos positivos y negativos identificados a lo largo de los cinco meses de trabajo, permitieron finalmente brindar un enfoque propositivo a partir de la experiencia de los Directores, los ponentes participantes, el público asistente y el autor.

2. El modelo español de desarrollo urbano y territorial, a partir de diversas temáticas de estudio

El paisaje, según cita el Convenio Europeo del Paisaje es “cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones” (Conseil de L'Europe, 2000), por lo tanto ese territorio percibido está lleno de valoraciones y acciones que no siempre tienen implícitos criterios de sostenibilidad, equidad, cohesión social y eficiencia económica.

Muestra de ello, la situación en España en los últimos años. Con especial fuerza en la última década, la cual ha tenido grandes contrastes, primero, llegando en el año 2006 a los picos más altos de viviendas construidas en toda la historia del país, para luego tocar niveles prácticamente de parálisis en el sector de la construcción una vez presentada la crisis económica producto del desbarranco de la “burbuja inmobiliaria” a partir del año 2008.

Según se menciona en el Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico Español, la historia del urbanismo contemporáneo es desarrollista, con un énfasis decidido sobre la creación de nueva ciudad y utilización del territorio. “El crecimiento urbano, que ha facilitado en gran

Territorial de Castilla-La Mancha); *Pedro Arahuetes García* (Alcalde de Segovia); *Jorge Agudo González* (Universidad Autónoma de Madrid); *José Segovia Pérez* (Ex-Director General de Enseñanzas Medias, 1983-1987); *Antonio Vercher Noguera* (Fiscalía Coordinadora de Medio Ambiente y Urbanismo) y *Mario Rodríguez Vargas* (Concejo Asesor de EQUO).



parte el propio crecimiento económico del país, constituye una de sus señas de identidad, tanto a nivel interno como a nivel internacional, sin que ello implique necesariamente la bondad del binomio, ni la necesidad de seguir asumiéndolo." (Ministerio de la Vivienda del Gobierno Español, 2010).

Con el fin de desmenuzar el modelo español de desarrollo urbano y territorial, foco de estudio de este trabajo, se amplían a continuación como etapa de diagnóstico cinco apartados temáticos; los cuales son el resultado del análisis y síntesis de ideas en el Curso anteriormente descrito. Esto tiene como objetivo hacer consciencia sobre el uso del territorio y los procesos geográficos en España, de manera que sea una experiencia extrapolable a otros países.

2.1. Los excesos territoriales del modelo de desarrollo urbano español

"En España, si quisiéramos, podríamos dar cobijo a toda Noruega. No solo contamos con un ejército de casas nuevas, también las hay a medias o simplemente proyectadas. Así estaba el panorama a finales de 2009, según el último informe de R. R. de Acuña y Asociados, uno de los más reputados: viviendas terminadas no vendidas, 565.063; en construcción, 290.441; paradas, 358.071; no iniciadas y con proyecto, 1.073.670; suelo residencial acabado en promoción, 1.342.435. Total: 3,6 millones de domicilios presentes y futuros en los que habita la niebla." (El País, Sociedad, 16-01-11).

El epígrafe anterior es reflejo de la situación posterior a que reventara la burbuja inmobiliaria y la correspondiente crisis económica, quizás un panorama desalentador e inimaginable para muchos, partiendo de que desde finales de la década de los años 90 hasta el año 2006, el crecimiento urbano y su impacto territorial se caracterizaron por un desmesurado auge de la actividad inmobiliaria⁴, sobre todo residencial - comercial (en las

⁴ Las viviendas iniciadas en España casi llegaban a las 700.000 en el año 2006 y en el año 2009, debido a la quiebra del sistema, se pasó a la construcción de menos de 100.000, según datos del Ministerio de Vivienda de España.



principales Áreas Metropolitanas de Madrid y Barcelona) y relacionada al turismo⁵ (ligada al litoral Mediterráneo, en los ámbitos Valenciano-Murciano).

La actividad inmobiliaria, transformadora del territorio, se hace más visible al cuantificar el número de nuevas viviendas (muchas de ellas vacías)⁶ o la evolución de los precios. Se entendió este período de bonanza como de desarrollo, de enriquecimiento y generación de empleos, llegando incluso a construir en España un número de viviendas tres o cuatro veces mayor de las que la demanda potencial demográfica exigía,⁷ por lo que se puso de manifiesto la excesiva clasificación, calificación y urbanización de suelo sin una finalidad específica, como constatación de los “excesos territoriales” del modelo.

En estos momentos, no se trata de ignorar la necesidad de construcción de nuevas viviendas o infraestructuras, sino llamar a un cambio en la utilización y programación del parque de vivienda, así como de las construcciones asociadas al mismo, partiendo de que hay en promedio 1,55 viviendas por hogar (una de las tasas más altas del mundo), lo que no justifica una ampliación del stock bajo estas circunstancias.

La vivienda como derecho básico de los ciudadanos forma parte de la configuración del paisaje, sin que por ello deba focalizarse simplemente en su carácter de activo económico, minimizando su impacto ambiental y social sobre el suelo, materia prima del territorio.

Debemos preguntarnos ¿dónde está realmente la crisis? La respuesta posiblemente cuente con dos direcciones, para unos, será una catástrofe el no seguir con una línea de ingresos constantes y en franco crecimiento, a expensas de sus consecuencias territoriales y obligados a reducir el ímpetu

⁵ La manera en que deben ser abordado el turismo dentro de la ordenación del territorio en España y su impacto en el territorio, se desarrolla ampliamente en: (Barrado, 2001).

⁶ Sobre el impacto territorial que producen las viviendas vacías se sugiere consultar: (Vinuesa, 2008).

⁷ Para un mayor detalle cuantitativo de la producción residencial y el impacto sobre los precios se recomienda consultar: (Rullán y Artigues, 2007).



constructivo. Para otros, la situación puede ser un poco más meditada y han puesto atención a ese gran stock de viviendas sin vender, muchas de ellas desocupadas producto de haber construido más de lo necesario durante varios años seguidos.

El modelo de desarrollo urbano y territorial español no puede caracterizarse más que por contar con un excesivo crecimiento espacial provocando una ruptura de las centralidades y la continuidad, aplicando una baja densidad y un desbordamiento de las ciudades. Además de ello, presenta un sistema de gestión del urbanismo "opaco, confuso, excesivamente complicado, sufriendo de corrupción y de irregularidad" (Ezquiaga, 2011).

Sin dejar de lado un aspecto de medular atención, como lo es la importancia de la vinculación del urbanismo y la sociedad, en la que los procesos urbanísticos se conviertan en compromisos entre los ciudadanos y las administraciones sobre el camino a seguir, cosa que de momento dista mucho de ser realidad.

2.2. La apabullante dimensión económica del sector inmobiliario

Debido a la aparente prosperidad y al importante peso de las actividades económicas en el proceso inmobiliario, cambiar el modelo de España, pareciera una labor llena de obstáculos y que debe ser enfrentada con algo más que optimismo, ya que incluso, después de la magnitud del proceso recesivo que afectó recientemente y de la cual sus efectos son aún palpables, la ansiedad por una pronta recuperación sin digerir las causas y consecuencias de la anterior, se aprecian en diversos sectores.

El llamado por parte del sistema bancario, grupos desarrolladores y promotores, y algunas administraciones locales en retomar la senda del "triumfo constructivo" es muy fuerte, este no sólo provoca jugosas plusvalías,



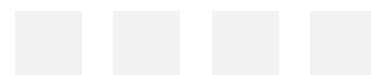
sino que traslada a la sociedad la falsa idea de prosperidad económica⁸, desencadenando excesos de producción y de transformación del territorio cuando no es abordado de forma responsable.

Se deben diferenciar los efectos positivos de la industria de la construcción, como el empleo, las rentas, su participación en el PIB, los ingresos a las administraciones (tasas o impuestos) para obra pública y servicios que mucho ayudan a los ciudadanos, de otras estrategias especuladoras en el mercado del suelo y de vivienda, en las cuales se ofrecen necesidades irreales a la población. Prototipo de la falta de planificación y políticas de mediano y largo plazo se reflejan en que “aproximadamente el 50% de las viviendas en construcción están paradas y de las no iniciadas con proyecto, alrededor de 1,4 millones de viviendas no tendrán cabida en el mercado en los próximos diez años, por encontrarse en áreas regresivas desde el punto de vista de la estructura de su población” (Lamet, 2011).

Conexo a este problema, está el impacto local de la crisis y sus grandes números, por ejemplo la caída de la recaudación municipal, la cual ha sido muy superior en los municipios con tendencia fuerte a la actividad inmobiliaria y de la construcción, causando serias dificultades para subsanar las necesidades básicas de mantenimiento. Las administraciones deben acostumbrarse a un sistema financiero con excesiva deuda y con dificultades para financiar nuevas promociones dentro un entorno con nuevas realidades, además de afrontar el desempleo de sus ciudadanos que en muchos de los casos se disparó producto del pinchazo inmobiliario.

Sin embargo, el sector inmobiliario no es el único responsable de la sobreproducción irracional e insostenible. “La visión de la prensa inmobiliaria y económica responde explícitamente a los intereses del capital, en materia de vivienda” (Vara y Vinuesa, 2007), situación que pone de manifiesto realidades muchas veces imperceptibles por los ciudadanos de manera tal

⁸ El fenómeno asociativo entre el tamaño y la profundidad en la elevación del precio de la vivienda y sus colapsos posteriores, así como la relación con el sector inmobiliario se analizan ampliamente en: (Aspachs-Bracons, Oriol. 2009).



que la opinión pública se ve manipulada; sin ampliar el detalle hacia otras relaciones con tintes políticos e institucionales con un gran peso, pero que no son el centro de esta aportación. Asimismo, el sector financiero y la inflación de la economía en general han alimentado irresponsablemente la demanda a base de animar y facilitar el endeudamiento en la carrera de la competitividad, creando mucha masa monetaria y falsas expectativas en un proceso piramidal de falso enriquecimiento.

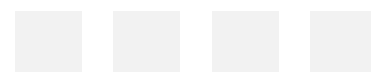
Debe darse un giro de timón y cambiar la rentabilidad económica a corto plazo, característica en esta última década. Tanto el mercado del suelo como el de vivienda deben procurar tener un carácter local, con dimensiones racionales y consecuentes de la diferenciación territorial entre municipios.

“Es verdad que este intenso y extenso proceso de urbanización y artificialización del espacio geográfico, favorecido por el reciente auge inmobiliario, y por su marcado componente especulativo, no ha afectado por igual a todos los territorios. Sin embargo, estamos hoy en condiciones de afirmar, a partir del análisis a distintas escalas y de estudios sobre diferentes realidades geográficas, que las bases del modelo están actuando hoy en todos los contextos territoriales” (Mata, 2007).

2.3. ¿Cuántas más viviendas, mejor?

El modelo hasta ahora descrito, ha mostrado graves desequilibrios territoriales y un gran despilfarro económico. Se centrará la atención en este apartado respecto al análisis de los varios millones de viviendas vacías y las decenas de miles de hectáreas de suelo clasificado, incluso urbanizado, sin un uso previsible con que actualmente cuenta el territorio español.⁹

⁹ El detalle cuantitativo del boom inmobiliario y su reflejo por Comunidad Autónoma puede ser consultado con mayor precisión en: (Burriel, Eugenio. 2008).



El no contar con unas directrices territoriales de supervisión (sean autonómicas, o estatales) o por lo menos el requisito de exigir la justificación de los crecimientos previstos, los municipios se sienten legitimados para organizar a través de figuras del planeamiento urbanístico como los Planes Generales de Ordenación Municipal estrategias de desarrollo residencial muy por encima de sus necesidades endógenas, asumiendo que atraerán usuarios potenciales incluso de demandas a cientos de kilómetros.

Estos aspectos se justifican por un modelo, que toca el tema de la vivienda como valor de cambio y motor de enriquecimiento, y no por su condición de derecho y bien social. Además, de un patrón de construcción en serie, dejando de lado muchas veces la relevancia del espacio urbano que se crea y de los valores ambientales-paisajísticos que alguna vez justificaron su localización y posible oferta.

En relación a otros detalles, no se puede olvidar, que pese a la gran construcción de viviendas el precio de las mismas no ha parado de crecer, volviendo la tarea de búsqueda muchas veces insuficiente ante la escasa accesibilidad a la oferta para algunos sectores de la población.

Más grave aún y que debe llamar la atención, es que “en España hay más de 100.000 viviendas ilegales, construidas bajo un permiso municipal que no se ajusta a la ley o directamente sin licencia” (El País, España, 30-10-06). Parte de la responsabilidad la tienen los compradores ya que antes de adquirir la vivienda no verificaron en el registro que todo estuviera en orden, pero sin lugar a dudas los principales responsables son los promotores de cualquier proyecto en esta situación y los financiadores de la obra, sin dejar de lado el peso que debe asumir el Ayuntamiento como velador de su entorno.

“El resultado ha sido un crecimiento urbanístico exagerado, desordenado y cada vez más dirigido por las empresas y no por los intereses generales” (Burriel, 2011). Se ha generado la extensión y proliferación de pueblos dormitorio a distancias cada vez más alejadas de los núcleos de ciudad



principales, lo que crea un mar de viviendas unifamiliares que pone una alta presión sobre los vulnerables espacios rurales.

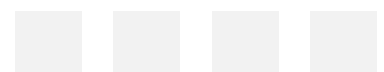
Ciertamente, el panorama pudo ser peor debido a que muchas de las propuestas y planes proyectaron un escenario con mucho mayor crecimiento y ocupación, de ahí la importancia de recalcar este tema, ante la impaciencia por regresar a épocas del boom inmobiliario, y ante la dificultad de optar por nuevos modelos y medidas que impliquen reordenar, consolidar, cambiar, transformar, rehabilitar y regenerar, en vez de seguir en la línea de crecer y gastar.

2.4. La organización político-administrativa y la ordenación del territorio en España

A partir de la definición que precisa la ordenación del territorio como:

“La expresión espacial de la política económica, social, cultural y ecológica de toda sociedad, con multitud de objetivos, entre ellos el desarrollo socioeconómico y equilibrado de las regiones, la mejora de la calidad de vida, la gestión responsable de los recursos naturales, la protección del medio ambiente, y por último, la utilización racional del territorio. Es a la vez una disciplina científica, una técnica administrativa y una política concebida como un enfoque interdisciplinario y global, cuyo objetivo es un desarrollo equilibrado de las regiones y la organización física del espacio según un concepto rector” (Carta Europea de Ordenación del Territorio, 1983).

Pareciera tarea sencilla la labor de emplear esta tesis, próxima a cumplir tres décadas y visualizar su impacto real sobre el modelo de desarrollo urbano y territorial español. Sin embargo muchos de los objetivos principales desarrollados por esta Carta, se han quedado cortos en su cumplimiento o por lo menos con una implicación mínima, principalmente respecto a la utilización racional y equilibrada del territorio, y la búsqueda de sistemas de



asentamientos equilibrados y eficientes. Principios como la equidad y el mejoramiento de la calidad de vida han llegado a ser verdaderas utopías, esencialmente en determinados espacios rurales y periurbanos.

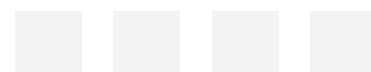
Al analizar las virtudes y los defectos de la actual organización político-administrativa del territorio, resalta la necesidad de fortalecer las herramientas y políticas de ordenación del territorio que permitan invertir algunas de las situaciones que alejan al sistema de los criterios de sostenibilidad, cohesión social y eficiencia económica. Su relevancia y carácter horizontal, deben apoyarse en directrices territoriales supramunicipales, actualmente ausentes, que garanticen la coordinación y la complementariedad. Se palpa la necesidad de un planeamiento y participación en red, con reglas claras a través de una normativa más definida y decidida, contrario a la situación actual de abundancia y frecuente modificación, pero con dificultad de ejecución y control.

La organización competencial político-administrativa¹⁰ del Estado Español se ve supeditada a las competencias exclusivas en materia urbanística y territorial asignadas directamente a las Comunidades Autónomas, desde la Constitución Española del 1978, y que le dan autonomía legislativa y competencias ejecutivas, administrándose mediante sus propios representantes. Por lo que el Estado, a pesar de tener competencia sobre algunos temas transversales específicos, en la mayoría de los casos se queda en “leyes generales, vagas e imprecisas” (Agudo, 2011), que no tienen el suficiente calado como para incidir.

En la escala autonómica, se muestra una alta densidad normativa¹¹ en materia urbanística y un déficit de planeamiento. En muchos de los casos en que se han creado planes, programas y propuestas, su dificultad de aprobación los vuelve inoperantes y desactualizados, por lo que mucha de la ordenación se circunscribe a los Ayuntamientos. Esto conlleva en algunas

¹⁰ Un abordaje más preciso puede ser consultado en: (Agudo, 2010).

¹¹ A nivel normativo y como complemento del diagnóstico actual se recomienda consultar: (Candela, 2011).



situaciones la inmersión de intereses particulares, indisciplina urbanística y una falta de presupuesto para el control de las normas.

Estos municipios, por su alta división territorial municipal, acarrearán una importante condicionante para la organización y ordenación del territorio, ya que el exceso de fragmentación hace muy complicada la toma de decisiones y más aún cuando el planeamiento urbanístico en algunos de ellos es inexistente. Por este motivo, el urbanismo en España tiene un mayor peso que el ordenamiento territorial, muchas veces respaldado por la escala que brinda la "autonomía municipal"¹², desaprovechando la oportunidad de complementariedad que podría darse con otros planes de mayor escala.

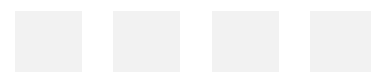
2.5. ¿Una sociedad impasible ante la abusiva transformación del territorio?

Los movimientos ciudadanos, la justicia, el sistema educativo, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías se ven inmersos entre abundante información sobre procesos de urbanización muchas veces caracterizados por la ocupación abusiva del territorio, impacto paisajístico - medioambiental, olvido de promesas de campaña, transgresión de la voluntad popular, además de frecuentes casos de corrupción urbanística, lo cual mina el interés y la participación del ciudadano por estos temas.

La legitimación social hacia un cambio del modelo, también debe afrontar, una fuerte fragmentación de poderes e instancias administrativas en España, con un pulular de grupos sociales y agentes con una alta heterogeneidad al debatir sobre el territorio, lo que hace la labor de cambio aún más compleja.

No toda la sociedad se muestra impasible en las luchas a favor del territorio, sin embargo en reiteradas ocasiones sus actos se aprecian pequeños ante el poderío de sectores con planes cortoplacistas y alejados de un futuro

¹² Algunos elementos de diagnóstico y apoyo a la legislación a través de propuestas para una articulación de la Ordenación Territorial del Estado Español sustentadas en la participación de los tres niveles de gobierno, el central, el autonómico y el local, son abordados por: (Ministerio de Administraciones Públicas, 2005).



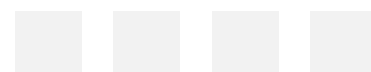
común. Estos grupos contrarios a criterios sostenibles, se aprovechan de su maquinaria mediática, alguna parte de la prensa que se muestra indiferente; y a resoluciones dadas en materia judicial¹³, donde las sentencias condenatorias pertinentes al urbanismo y a la ordenación del territorio no parecieran calar, debido a la reincidencia en que caen situaciones de corruptela urbanística.

Los ciudadanos terminan volviéndose complacientes, indiferentes a la denuncia de abusos y actitudes irracionales; inclusive, el hecho de tener problemas con la justicia a nivel urbanístico no implica alguna repercusión política en la disminución de los votos, pareciera que “no hay nada que interese más a los gobiernos que una sociedad despolitizada, descabezada, descerebrada, des-lenguada (en el sentido etimológico del término, es decir, sin lenguaje, alálica)” (Segovia, 2011)

El cortoplacismo político provoca una segregación de las propuestas y proyectos, lamentablemente muchas de ellas con un carácter social y de justicia, de compromiso con la sostenibilidad. La necesidad de quedar bien con algunos para volver a lograr la reelección en comicios próximos provoca decisiones erróneas y codiciosas en los políticos, muchas veces con impactos irreversibles para el medio ambiente. Casi ninguno de estos responsables, sin importar el signo político, se ha opuesto al despilfarro territorial y a la destrucción del paisaje, aunque teóricamente se muestren a favor de la sostenibilidad en cualquier programa de gobierno.

Por ello, se deberá trabajar más a fondo en tres aspectos que se encuentran bastante débiles: el papel de los medios de comunicación, para que cumplan su papel de educar, comunicar y alzar la voz cuando fuese necesario. La educación desde etapas más tempranas, en la línea de un uso racional de los recursos e incentivando el compromiso de la participación que debe existir dentro de la sociedad, e invertir el hecho de que “el

¹³ Algunas de las principales situaciones que en materia judicial se presentan en la fiscalía, se desarrollan en la entrevista realizada al Fiscal de Medio Ambiente y Urbanismo en: (Del Álamo, 2006).



ciudadano español expresa valores ambientales pero no los lleva a la práctica” (Vercher, 2011). Finalmente, el otro aspecto clave es la ética, ligada a lo moral, que llegue a abarcar los distintos ámbitos de la vida personal y social, formando ciudadanos más críticos de su rol y con una mayor empatía.

3. Reflexiones finales, junto con algunas propuestas

Debido a que el territorio debe ser considerado como un bien con carácter limitado, un balance urbanístico debe ser tomado en cuenta por los diferentes agentes que participan en la producción y transformación del espacio, que conlleve hacia un desarrollo urbano sostenible, capaz de seguir contribuyendo al progreso económico con la implantación de diversos y novedosos sectores productivos, pero consciente de la importancia que tiene el suelo y los demás recursos territoriales que giran en torno a él.

“La mayoría de los municipios del territorio español han comenzado a impulsar lo que podríamos designar como un tipo de ambientalismo desarrollista mediante la puesta en práctica de tímidas políticas ambientales que se caracterizan por ser sectoriales, desconexas, erráticas y cosméticas; unas políticas que distan mucho de poder responder adecuadamente a las crisis ecológicas locales y globales que padecemos”. (Girardet, 2001)

El comienzo de gran parte de los problemas ambientales que sufre el país, está ligado al actual modelo de urbanismo, producción, consumo y emisión de desechos de las ciudades, así como de las tendencias de expansión y colonización ilimitadas.

España - al igual que muchos otros países donde las situaciones diagnosticadas son similares, quizás con una escala diferente, pero con problemas de fondo semejantes - debe entender a partir del parón provocado por la crisis, que no se puede seguir por tiempo indefinido bajo el modelo de desarrollo urbano y territorial basado en el turismo y desarrollo



inmobiliario explosivos, con búsqueda de dividendos a corto plazo. La calidad, deberá ser parte de ese cambio estructural de modelo, donde se exija la justificación previa a la necesidad de una obra, protegiendo los valores patrimoniales y paisajísticos, y no simplemente, el pago de una multa o un perdón por haber infringido la ley una vez hecho el daño.

Estos cambios que se imploran, no podrán llegar a ser visibles en el tiempo sin una decidida participación de la sociedad, que exija mejoras a partir de un conocimiento de los valores del territorio y las afecciones que provocan muchos de los cambios irreversibles sobre el medio ambiente, pero que luego se trasladan con efectos sobre la economía del lugar y un menoscabo social. Por su carácter transversal, la ordenación del territorio puede cambiar la forma en que las personas gestionan su calidad de vida en tanto en cuanto se logre sensibilizar a los ciudadanos de su importante cooperación.

Bajo este panorama propuesto hacia un urbanismo y ordenación del territorio sostenible, la rehabilitación y puesta en valor de los espacios existentes, deberá ser parte de los objetivos que los Ayuntamientos impulsen, con programas decididos y atractivos, con el fin de mejorar el espacio construido y crecer sólo en la dimensión justa. La viabilidad de las propuestas de cambio, tanto económicas, sociales y ambientales, deberán tomar en consideración las dimensiones y procesos implicados en los fenómenos estructurales que acompaña la globalización, ya que dicha interconexión e influencia con el exterior genera una aceleración de los procesos territoriales en España lo que cambia drásticamente sus ritmos de explotación.

El Estado y las Comunidades Autónomas, deben ser reflexivas e iniciar la definición de pautas de coordinación hacia una decidida cooperación intermunicipal desde una lógica supralocal, ya que ahí es donde se pueden atacar la mayoría de los problemas que afectan a los municipios¹⁴, sobre

¹⁴ Como apoyo a la gestión municipal en temas de sostenibilidad y calidad democrática, en la cual reivindica "unas ciudades innovadoras, habitables, saludables, participativas... con Ayuntamientos honestos que rindan cuentas ante la ciudadanía", se recomienda consultar la guía: (Fundación EQUO y Fundación Verde Europea (GEF), 2011).



todo aquellos que están por encima de sus posibilidades de respuesta e intereses y los hacen volver inoperantes. Con esto se contribuiría a la vertebración del sistema de asentamientos y al funcionamiento del mismo.

Cada progreso en el funcionamiento de una nueva forma de ver el territorio, se traduce en la mejora de la calidad de vida de quienes lo habitan. Estos cambios muchas veces abarcan un periodo prolongado de tiempo, por lo que su ejecución en etapas es vital para que sean asimilados fácilmente y motiven el interés de la población.

Respecto al marco normativo, este no necesita seguir creciendo en cantidad, sino en leyes que tengan mayor decisión e injerencia hasta convertirse en la base jurídico-administrativa que el ordenamiento del territorio requiere. Por ejemplo, la atención al complejo modelo de organización territorial, caracterizado por una fuerte descentralización en Comunidades Autónomas y municipios, con un mayor peso de las competencias en urbanismo y ordenación del territorio de las Comunidades Autónomas, pero que termina mostrando una excesiva influencia de las decisiones urbanísticas provenientes de la iniciativa municipal.

Debe replantearse este papel, que sin invadir en la autonomía municipal, provoque que los planes y propuestas provenientes de los Ayuntamientos tengan un enfoque territorial y una participación del Estado (directrices nacionales) como garante del orden y de los intereses públicos, partiendo de una planificación y gestión integradas. “La planificación de la región, será, pues, condición necesaria para ordenar el desarrollo urbano” (Benabent, 2006). Además, a nivel judicial el que tenga que pagar por infringir la legislación urbanística es necesario que lo haga, para que el precedente sea parte de la educación y el compromiso por un cambio de modelo.

Finalmente, desde la universidad se debe mantener la posición crítica respecto a las situaciones que técnicamente son erróneas, pero además de ello debe existir un compromiso hacia la formación de profesionales que se



desenvuelvan bajo un mismo lenguaje en la tarea de proteger y gestionar el territorio. El aporte deberá venir desde diversas profesiones que impulsen la multidisciplinariedad y conduzcan a las transformaciones que el país requiera, con el apoyo y la participación de los diversos actores.

La tarea se presenta ciertamente compleja, mas no por ello se puede claudicar. La creatividad y la cooperación deben convertirse en las herramientas de armonización territorial conectando lo local y lo global dentro de la planificación y ordenación del territorio. Se debe apostar por el desarrollo urbano sostenible, con aplicación de medidas legislativas, de regulación, planificación e inversión pública que satisfagan las necesidades de la población.

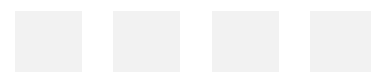
4. Bibliografía

ABRIL, G. (2011): "Aquí vivo solo", *El País* (16 de enero de 2011).

AGUDO, J. (2010): "La formalización jurídico-administrativa de la ordenación del territorio en España", en GALIANA, L. y VINUESA, J. (Coords.) *Teoría y práctica para una ordenación racional del territorio*, Madrid, Síntesis, pp.45-65.

AGUDO, J. (2011): "La organización política-administrativa y la ordenación del territorio en España", en PORRAS, D., VINUESA, J. y DE LA RIVA, J. M^º. *Territoriosostenible2011. Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. [En línea] Puesto en línea: 28 de abril de 2011. URL: <<http://territoriosostenible2011.blogspot.com/2011/04/resena-de-la-sesion-del-28-de-abril-de.html>>

ASPACHS-BRACONS, O. (2009): "Consecuencias económicas de los ciclos del precio de la vivienda", *La Caixa: Documentos de Economía*, n^º 12, pp. 3-28.



- BARRADO, D. (2001): "Ordenación territorial y desarrollo turístico. Posibilidades, modelos y esquemas de ordenación territorial del turismo en la España de las Autonomías", *Estudios Turísticos*, nº 149, pp. 3-22.
- BENABENT, M. (2006): *La ordenación del territorio en España. Evolución del concepto y de su práctica en el siglo XX*, Sevilla, Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- BURRIEL, E. (2008): "La década prodigiosa del urbanismo español (1997-2006)", *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 270 (64). [En línea] Puesto en línea: 1 de agosto de 2008. URL: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270/sn-270-64.htm>>
- BURRIEL, E. (2011): "¿Cuántas más viviendas, mejor?", en PORRAS, D., VINUESA, J. y DE LA RIVA, J. M^a. *Territoriosostenible2011. Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. [En línea] Puesto en línea: 31 de marzo de 2011. URL: <<http://territoriosostenible2011.blogspot.com/2011/03/resena-de-la-sesion-del-31-de-marzo-de.html>>
- CANDELA, C. (2011): "Soporte normativo del urbanismo en España. Análisis y crónica del proceso de formación", en MOYA, L. (Coord.) *La práctica del urbanismo*, Madrid, Síntesis, pp. 163-206.
- CONSEIL DE L'EUROPE (2000): *Convention Européenne du Paysage*, Florencia, Le Secrétaire Général du Conseil de l'Europe.
- DEL ÁLAMO, M. (2006): "Entrevista a Antonio Vercher Noguera. Fiscal de Medio Ambiente y urbanismo", *Ambienta* [En línea] Puesto en línea: julio 2006. URL: <http://www.marm.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_AM%5CAM_2006_56_6_10.pdf>
- EZQUIAGA, J. M^a. (2011): "Globalización, desterritorialización y nuevos paradigmas urbanísticos", en PORRAS, D., VINUESA, J. y DE LA RIVA, J. M^a. *Territoriosostenible2011. Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. [En línea] Puesto en línea: 27 de enero de 2011. URL:



<<http://territoriosostenible2011.blogspot.com/2011/01/resena-de-la-sesion-del-27-de-enero-de.html>>

FARIÑA, J. y NAREDO, J.M. (Dir.) (2010): *Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico Español*, Madrid, Centro de Publicaciones de la Secretaría General Técnica, Ministerio de la Vivienda del Gobierno Español.

FUNDACIÓN EQUO y FUNDACIÓN VERDE EUROPEA (GEF) (2011): "Ciudades sostenibles para el siglo XXI. Propuestas EQUO de Política Municipal". [En línea] Puesto en línea: 09 de abril de 2011. URL: <<http://proyectoequo.org/download/75/>>

GIRALDET, H. (2001): *Creando ciudades sostenibles*, Valencia, Gorgona.

LAMENT, J. (2011): "España acumula suelo 'invendible' equivalente a 1,4 millones de pisos", *Expansión* (18 de febrero de 2011).

LÁZARO, J. y MÉNDEZ, R. (2006): "Hay que demoler las viviendas ilegales", *El País* (30 de octubre de 2006).

MATA, R. (2007): "Auge inmobiliario y evolución de los usos del suelo en España. Por una nueva cultura del territorio", Lección Inaugural. Apertura del Curso Académico 2007-2008, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. pp. 1-73.

MATA, R. (2008): "El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública", *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXIV (729), pp. 155-172.

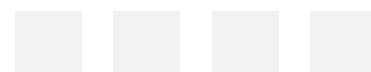
MINISTERIO DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (2005): "Libro Blanco para la reforma del gobierno local", Madrid, Secretaría de Estado de Cooperación Territorial.

ORTEGA, J. (1998): "El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico", *Ciudades*, N° 4, pp. 33-48.

RULLÁN, O. y ARTIGUES, A. (2007): "Estrategias para combatir el encarecimiento de la vivienda en España. ¿Construir más o intervenir en el parque existente?", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XI, núm. 245



- (28). [En línea] Puesto en línea: 1 de agosto de 2007. URL: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-24528.htm>>
- SEGOVIA, J. (2011): "¿Una sociedad impasible ante la abusiva transformación del territorio?", en PORRAS, D., VINUESA, J. y DE LA RIVA, J. M^a. *Territoriosostenible2011. Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. [En línea] Puesto en línea: 26 de mayo de 2011. URL: <<http://territoriosostenible2011.blogspot.com/2011/05/resena-de-la-sesion-del-26-de-mayo-de.html>>
- VARA, J. y VINUESA, J. (2007): "El problema de la vivienda en la prensa: entre contradicciones y falacias", *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XII, nº 760. [En línea] Puesto en línea: 15 de noviembre de 2007. [En línea] URL: <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-760.htm>>
- VERCHER, A. (2011): "¿Una sociedad impasible ante la abusiva transformación del territorio?", en PORRAS, D., VINUESA, J. y DE LA RIVA, J. M^a. *Territoriosostenible2011. Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. [En línea] Puesto en línea: 26 de mayo de 2011. URL: <<http://territoriosostenible2011.blogspot.com/2011/05/resena-de-la-sesion-del-26-de-mayo-de.html>>
- VINUESA, J. (2008): "La vivienda vacía en España: un despilfarro social y territorial insostenible", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 270 (39). [En línea] Puesto en línea: 1 de agosto de 2008. URL: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-39.htm>>



Ciudad vulnerable: desigualdad urbana y cementerios privados en el Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires

*Vulnerable City: Urban Inequality
and Private Cemeteries in Metropolitan Buenos Aires*

Cristina Teresa Carballo y María Rosa Batalla

ccarballo@sion.com mrbatalla@gmail.com

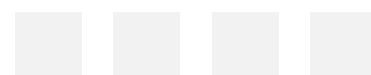
Universidad Nacional de Luján

Palabras clave: cementerios privados, desigualdad urbana y vulnerabilidad social

Key words: private cemeteries, urban inequality and social vulnerability

1. La espacialidad y la fragmentación urbana como coordenadas interpretativas

Un clásico, Henri Lefebvre, nos provocó, en la década de los setenta, a revisar críticamente el concepto de espacio, en especial mirando la ciudad, es decir, el espacio urbano. En este sentido define al espacio como expresión y, a su vez, como medio de las relaciones sociales. Es decir, como la obra de los agentes sociales en condiciones históricas concretas. En este sentido, la forma urbana es producto de la acumulación de todos los contenidos precedentes pero es a su vez, diferente, gracias al movimiento dialéctico. Sobre estos supuestos, mucho no queda para agregar sino más bien bajo estas coordenadas interpretativas debatir sobre la integración y la equidad urbana en nuestras ciudades: reflejo de las ideologías y políticas contemporáneas.



¿Por qué comenzamos con las ideas de este autor? Comenzamos con él porque nos permitió tempranamente caracterizar al espacio urbano como un espacio diferencial: "las diferencias que se manifiestan y se instauran en el espacio no provienen del espacio como tal, sino de que en él se instala, se reúne, y se confronta por/en la realidad urbana" (Lefebvre, 1972). Quizás sea la forma más acabada, en que en los años setenta, se rompe con la visión naturalizada o neutral de las diferencias urbanas. Por otra parte, también, se pone en cuestión la visión material de hacer y producir espacio urbano por los urbanistas contemporáneos. Transcurrido el tiempo, pocos han comprendido cabalmente lo que Lefebvre intentaba poner en tela de juicio en materia de políticas urbanas y sociales. En este sentido fueron también enriquecedores los aportes setentistas de los contemporáneos Castells y Harvey.

En otra escala conceptual que hace a la comprensión de la fragmentación urbana, se enfatiza en la crisis urbana y social de las ciudades latinoamericanas de fines del siglo XX. Generalmente proponen una lógica innovadora en materia urbana y como marco interpretativo, el incremento de los cambios sociales y económicos, al respecto:

"La noción fragmentación apareció a fines de los años ochenta en la literatura dedicada a la ciudad, tanto del sur como del norte. Esta noción asocia componentes espaciales (desconexión física, discontinuidades morfológicas), dimensiones sociales (repliegue comunitario, lógicas exclusivas) y políticas (dispersión de actores y autonomización de dispositivos de gestión y regulación urbana)" (...).El término fragmentación (...) destaca la complejidad de los cambios operados en la gran ciudad latinoamericana (...) La noción expresa una disociación social de las partes en relación con un conjunto urbano, una ruptura que puede llegar a la autonomía total, una fragmentación de la sociedad urbana como unidad y su reemplazo por una serie de territorios marcadamente identitarios. (Shteingart, 2001:40).



Esta autora nos propone una mirada que retoma a la marginalidad como un proceso interno e histórico de las ciudades latinoamericanas. La complejiza con la noción de fragmentación. Y para ello, se interna en los procesos políticos y acciones del Estado para la conformación del espacio urbano (con el caso de Buenos Aires) con el urbanismo “planificado a medias”.

Varios autores que analizaron la pauperización social y urbana de Argentina como Shteingart (2001), Auyero(1993;2006), Prevot Schapira (1990;2001); Varela y Carballo (2003;2005); entre otros; acuerdan en la caída brutal de una amplia parte de las clases medias, y la agudización de la pobreza estructural¹ en la sociedad metropolitana; y en general, en la Argentina. Estos autores enfatizan y acentúan un proceso generalizado: el de la exclusión frente a lógicas de escisión de los contenidos sociales y formas urbanas que se inscriben en una problemática estrictamente espacial, entre distancia social y proximidad. De esta manera, al capital espacial urbano se lo entiende como el conjunto de procesos materiales e inmateriales que recrean formas de relación de un individuo con su espacio. Este último considerado como un bien social. En este sentido, De Mattos (2001) considera que en ese proceso que conlleva el crecimiento demográfico de las grandes urbes de la región, esta urbanización se acompaña no solo con las mutaciones del espacio metropolitano, sino que nos narra la cristalización de una previsible culminación de la urbanización capitalista.

Los resultados de las políticas del Estado, los procesos históricos de construcción urbana, han llevado en los períodos recientes a formas de territorialidad exacerbada e identidad restringida más acentuadas por la reducción de la movilidad en la ciudad. La consolidación y fragmentación material de la ciudad metropolitana. Todo repercute en el deterioro del espacio público: transporte, crecimiento de las villas de emergencia, libertad de la lógica de las inversiones inmobiliarias, como resultados de las

¹ Este proceso se describe en otro trabajo de Varela, B. y Carballo, C. 2005. “Neoliberalismo y territorios de resistencia en Argentina: el movimiento social de los piqueteros”, En: Liberalismo y Neoliberalismo, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, pp. 4-32



concesiones del Estado a los sectores privados sin medir las repercusiones o impactos negativos que afirman, aun más, a las conocidas y nuevas formas de fragmentación espacial urbana².

De esta manera, y a *grosso modo*, partimos entendiendo lo urbano como una forma específica de organización socio-territorial. Atendamos a las estadísticas y los hechos consumados. Los últimos censos de población nos indican que alrededor del 80% de la población de América Latina vive, y como puede, en las ciudades. La pobreza latinoamericana cambió de escenario, del rural al urbano, dinámica perversa exacerbada por los procesos estructurales de pauperización de nuestras sociedades.

Estamos frente a un proceso silencioso de vulnerabilidad social y urbana, hasta ahora nunca vistos en la región. Las tendencias de fragmentación social en las que se enmarca el proceso urbano, y esta vulnerabilidad de la ciudad frente a la inequidad social del siglo XXI donde las lógicas de globalización atraviesan sociedades y sus geografías, son en definitiva, la otra cara de la moneda: la fragmentación. Esta urbanización y la crisis urbana no podrían comprenderse sin enmarcarlas en esta fase de acumulación territorial del capital. Para ello, se echa mano de una realidad mediatizada a través de sofisticadas tecnologías de la comunicación, y de un paradigma cultural de impronta posmoderna, estructurado alrededor de la dicotomía global-local, que han determinado un sentido de lo urbano desde la concentración demográfica hacia la idea de estructuras socio-espaciales dispersas y fragmentadas. Con ello, va toda la ciudad, el hábitat, la salud, la educación, las interacciones sociales, la muerte.

Apoyando nuestra argumentación, en esta sociedad urbana globalizada/fragmentada, expandida y inequitativa, cabe rescatar a Martins Souza (1997). Afirma que en los noventa "no existe exclusión, existe

² La fase de urbanización fragmentada de élite, para el eje oeste, metropolitano fue estudiado por un equipo de investigación entre la Universidad Nacional de Luján (Argentina) y la Universidad Du Maine (Francia) cuyos resultados se publicaron en Carballo, C. y Jean-René Bertrand. 2004."Estudio sobre los territorios urbanos" / Étude sur les nouveaux territoires urbains. Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján - Université Du Maine.



contradicción, existen víctimas de procesos sociales, políticos y económicos excluyentes...”, en otras palabras, existe el abismo entre el desarrollo económico y el desarrollo social.

2. Lo privado y la revolución cultural de lo urbano

Abordar los procesos de la fragmentación urbana y social, no es solo una descripción material de la ciudad y sus tensiones. Es a la vez, colocar la discusión en los impactos sociales y culturales que han traído consigo estos cambios urbanos. En un sentido, los ejemplos abundan, la cultura de la ciudad informal, la cultura de la otredad versus nosotros, la intolerancia, nuevos actores con nuevas formas de definir lo urbano y las relaciones entre los sujetos, nuevas formas de consumo del espacio urbano, y nuevas emociones frente a la inseguridad y la muerte.

La vulnerabilidad social siempre existió, y las dificultades para el acceso a la vivienda y a la ciudad, también. Estas desigualdades sociales quizás son las dos expresiones manifiestas que se agravan y trasmudan en otras formas espaciales a través del tiempo. El acceso a la ciudad como capital social nunca no ha sido fácil para los sectores más frágiles de la cadena social. Es decir, siempre existió una gran limitación en esta inserción ciudadana. No obstante, las políticas sanitarias de comienzo de siglo XX ofrecieron a la ciudad los servicios básicos como salud e infraestructura que intentaron llegar a toda la población, aunque no siempre hayan sido exitosas. Concepto urbano que se generó como respuesta a las pandemias y a la necesidad de detener la vulnerabilidad de las ciudades frente a las enfermedades. En este escenario jugó un papel central, junto con la educación sanitaria, los espacios verdes, los hospitales y los cementerios públicos. En este último caso, los cementerios públicos, han sido un claro reflejo de estos servicios elementales en las urbes. Aunque hoy poco se ocupan de ello los planificadores y los poderes de gestión urbana local,



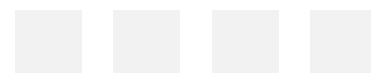
aunque en voz baja sean uno de los problemas más expresivos de lo público que deben afrontar los municipios de Gran Buenos Aires, quizás mediados o relativizados en los años noventa gracias a la aparición de un servicio privado.

Pero este proceso de inequidad no es nuevo, y los años setenta comienza a visualizarse nuevas fracturas del tejido urbano y social que serán la antesala de las políticas neoliberales. La producción de suelo y vivienda siempre ha dependido de las relaciones de mercado, insumiendo grandes esfuerzos para todos los grupos sociales por fuera de las clases adineradas. No era ajeno a esto el predominio de una noción liberal del derecho de propiedad que lo interpretaba de manera individual y en forma absoluta. De allí que hubiera mínimas restricciones para el negocio del suelo y que el Estado fuera prácticamente prescindente de la producción de suelo y vivienda (Yujnovsky, 1984). Lo que plantea Yujnovsky, vale para cualquier momento de expansión del mercado urbano. En lo que hace a Buenos Aires, las diferenciaciones estarán en las formas que estas adopten, en los grupos sociales y los discursos vigentes para legalizar estas formas de apropiación del suelo urbano.

En Argentina el proceso de residencia suburbana (como hemos visto³) acompaña tempranamente el desarrollo del Aglomerado de Buenos Aires. No obstante, el proceso de fines del siglo XX se enmarca en una lógica más amplia cercana a la experiencia norteamericana que se dio a conocer como el *urban sprawl development*⁴, traducido al español como el “efecto derrame”. Lejos de proponer similitudes, los escenarios son bien diferenciados. Lo que sí es interesante rescatar es el papel del espacio urbano como bien capital, y la puja por la incorporación de menores costos

³ El proceso de expansión urbana ha sido abordado por autores clásicos como Torres (199), Clichevsky (1975;2002), Chiozza (2000,2000), Romero (1984), Gorelik (2004), o más recientes como Tella (2007;2009), Vidal-Kolpman (2011), Soria (2008), entre otros.

⁴ Sobre el efecto derrame se puede consultar: Szajnberg, Daniela. (2006). La urbanización. Partidarios y detractores del crecimiento urbano por derrame. Buenos Aires: Ediciones FADU.



en los productos inmobiliarios que avanzan sobre la frontera periurbana y rural⁵, rompiendo con las certidumbres de los límites de la ciudad moderna.

Salvando las distancias sociales y los contextos socio-espaciales, se difunden estas formas de segregación urbana en todo el continente frente a argumentos de bienestar y seguridad familiar. Se generó de esta manera una revolución cultural urbana en plenas áreas rurales o semirurales, y se constituyeron patrones de ocupación híbridos con singularidades locales según la sociedad de que se tratara. En este sentido Buenos Aires en sí misma es un caso singular frente al proceso temprano que se dio en México, Colombia y Brasil.

Esto a su vez, da nuevo combustible para el arduo e inconcluso debate de definición sobre la ciudad y lo urbano.

En el Aglomerado del Gran Buenos Aires, generalmente más conocido como la Región ó Área Metropolitana de Buenos Aires (RMBA ó AMBA), tal como ocurre en otras áreas metropolitanas de Latinoamérica, se han puesto en evidencia procesos demográficos y urbanos que conllevan a un mapa fragmentado y marcado por la desigualdad social en diferentes escalas de intensidad.

Como es sabido, podríamos sintetizar dos momentos diferenciados de crecimiento de la mancha urbana de Buenos Aires⁶: las que dan lugar a la expansión de los pobres a partir de la producción de suelo urbano por los loteos populares (entre los 50 y 70) y el proceso que permitió la expansión más aún por fuera de los ejes de crecimiento tradicionales, gracias a las autopistas: la urbanización cerrada o privada, a partir de mediados de los

⁵ Para profundizar esta perspectiva se puede consultar: Chiozza, Elena; C, Carballo et al. (2000). "El retroceso de la frontera agraria frente a la expansión de la frontera urbana". En: Ciclos en la historia, la economía y la sociedad N° 20, pp. 145-157.

⁶ Esta fase ha sido estudiada por Varela, Brisa y Cristina Carballo. (2003). "Buenos Aires y la expansión de nuevas urbanizaciones, ¿una nueva practica espacial de acumulación?" En: Manero, Fernando y Pastor, Luis Jesús (Coordinadores) El espacio latinoamericano. Cambio económico y gestión urbana e la era de la globalización. Valladolid: Universidad de Valladolid Editores, pp. 565-574.

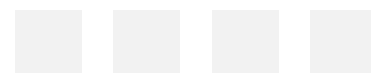


´70. Estas últimas transformaciones se han dado de manera más acentuada en la década de los ´90 y se extienden, con diversas formas urbanas, hasta la actualidad. Forzosamente deben asociarse a cambios en la estructura territorial de la misma, pues condicionan las estrategias del desarrollo urbano. La ilusión de la vuelta a la comunidad, a la naturaleza y a otros modelos culturales de vivir la residencia urbana, fueron los principales imaginarios urbanos trabajados por el mercado inmobiliario.

En este período se han visto afectadas diversas expresiones sociales y culturas urbanas. Desde la expresión material del paisaje, observamos en el principal aglomerado urbano del país mutaciones que resultan contradictorias con las teorías que proponen la extinción de la religión en la esfera pública como un hecho social concreto e indiscutible con la aparición de nuevas creencias y prácticas religiosas. Muy por el contrario se hace cada vez más evidente un proceso de privatización de la práctica religiosa y con ella, la cultura urbana frente a los muertos, los ritos y las expresiones emocionales que también transmutan, con la imagen del cementerio parque. Estamos ante transformaciones culturales y de creencias religiosas donde se re-crean y ordenan en una continua dialéctica entre las prácticas sociales y el espacio urbano: entre el tradicional cementerio público laico o de alguna expresión religiosa, a la búsqueda de otras formas de sentir la muerte con el escenario que permite “la naturaleza”. Dejando lugar a la innovación cultural frente a los cementerios parque privados. Ahora bien, ¿este nuevo producto es solo para la elite de las urbanizaciones cerradas?

3. Los cementerios como formas de producción urbana: ¿nuevos rituales culturales?

¿Estamos en presencia de una reconstrucción o recomposición espacial de las creencias y de los ritos referidos a la muerte? Desde esta dimensión



cultural y religiosa, dichas transformaciones, se asocian, por un lado, con la ruptura de la homogeneidad de los campos de las religiones institucionales (iglesias históricas), por otro, con las divergentes prácticas sociales que valorizan otras formas y símbolos para el rito de la muerte. También, por la producción neoliberal del espacio urbano, y finalmente, por la pérdida y desvalorización de los espacios públicos y por la debilidad de su gestión estatal.

Este trabajo apunta a una interpretación espacial de estos fenómenos de la cultura urbana que se conocen como cementerios parques privados (CPP). ¿Son nuevos espacios de segregación urbana? Los CPP, ¿son parte de un mismo proceso de secesión entre lo público y lo privado que involucra a los vivos y a los muertos? ¿Estamos frente a una nueva expresión de segregación o simplemente es una renovada forma pero conocida de fragmentación social y urbana?

Se parte de las premisas de que los CPP son una manifestación concreta de los procesos de fragmentación social, en el contexto del auge territorial de las urbanizaciones cerradas (UC). Y también, son el resultado de la privatización de las prácticas religiosas y las representaciones sobre la muerte.

Muchos emprendedores inmobiliarios vieron la manera de ofrecer a esta población de las UC un nuevo servicio, a partir de la oferta de los CPP, como una función complementaria e innovadora de los cementerios tradicionales, ante el deterioro y/o saturación del cementerio tradicional o municipal. Se percibe en el discurso de los desarrolladores que dominan el mercado de los CPP el predominio de la ideología de valoración paisajística-ambiental. También es frecuente encontrar, como estrategia de comercialización, un cuidadoso *geomarketing* en él se propone la huida del dolor y del temor que acompañan a la percepción de la muerte. Al igual que en las UC, los CPP comparten el mismo uso de suelo, la misma dispersión territorial y área de influencia. Se superponen al mismo nicho de posibles consumidores,



utilizan el mismo manejo del *marketing* y al uso del paisaje como un bien de mercado pero también se extienden a otros consumidores urbanos, fuera de las UC con capacidad económica. El proceso de escisión urbana y cultural va más allá de una simple elección personal y de un proyecto urbanístico.

A mediados de los 90 se comenzó a dar en el Aglomerado del Gran Buenos Aires una expansión urbana, a espaldas de la ciudad tradicional, bajo la forma de emprendimientos o urbanizaciones cerradas. Los cordones del conurbano de la mancha urbana se convirtieron en un sector atractivo para los desarrolladores y promotores inmobiliarios. Quedó demostrado por los numerosos proyectos que optaron por el marco paisajístico privilegiado, destinado a un sector muy definido de la sociedad. A partir de la difusión de las urbanizaciones cerradas, se instalan todo tipo de servicio complementario. Complejos tales como, los *shoppings*, hipermercados, complejos de cines y actividades recreativas, colegios, universidades y hospitales privados, hoteles de primera categoría, sedes de empresas y los cementerios parque privados. El objetivo de todos ellos es satisfacer los requerimientos de los habitantes de las urbanizaciones cerradas.

Entrando de lleno en el tema de los cementerios, es importante dilucidar como fueron evolucionando para poder comprender el fenómeno de los cementerios parques privados (CPP). Fenómeno urbano-cultural que no conocerá fronteras y que se desarrollará a lo largo del territorio nacional, como lo podemos observar en la figura N° 1.

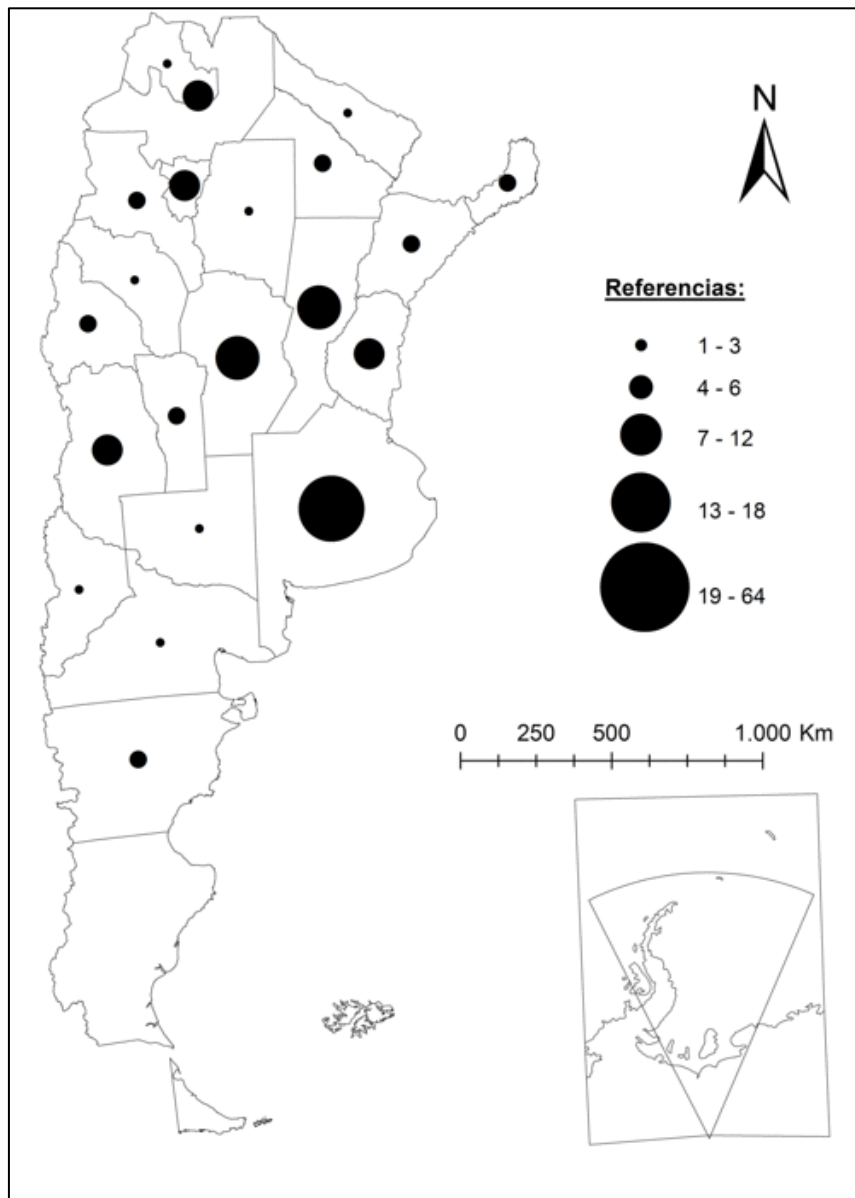
No obstante, el epicentro estará en el Aglomerado del Gran Buenos Aires. ¿Esto es por el efecto derrame? Obviamente, no. Sino por una difusión del mercado urbano que trasciende no solo a una forma de concebir y producir espacio, sino también, en lo que hace a los cambios culturales que esto conlleva, y viceversa.

Es conveniente, por lo tanto analizar cómo y en qué circunstancias aparecen los primeros enterratorios en la ciudad de Buenos Aires. En la época colonial la 'Iglesia colonial' no había desarrollado todavía un perfil



institucional desvinculado de la sociedad misma, y su hegemonía en el campo religioso era indiscutible. Tempranamente, la reforma de Rivadavia permitirá un cambio histórico entre la relación Estado e Iglesia.

Figura 1. Cementerios Parques Privados (CPP) Cantidad por Provincias



FUENTE: Laboratorio de Cartografía Digital – UNLu,
realización técnica Lic. Cecilia Aguirre.

Los datos del mapa temático reflejan la información en web hasta el año 2009. Salvo el extremo sur del país, en el resto de las provincias al menos se localizan un cementerio parque privado. No obstante la provincia de Buenos Aires se destaca en el proceso de los CPP, que como veremos más adelante el AMBA asumirá un rol protagónico en el desarrollo de estos emprendimientos.



“Más allá de las atendibles argumentaciones de carácter sanitario que se esgrimieron entonces, prohibir o limitar al máximo los entierros en las iglesias creando cementerios fuera de ellas permitía simbólicamente separar el ámbito de lo religioso” (Di Stéfano, 2004: 200) No obstante, no debemos olvidar las medidas borbónicas que a fines del siglo XVIII intentaban limitar los entierros al interior de los templos, por razones sanitarias. Lo cierto es que la promulgación de leyes a favor de la tolerancia o libertad de cultos es parte de un camino de ruptura del poder religioso. “Esquemáticamente el recorrido atraviesa varias etapas: de la total intolerancia se pasa a tolerar la celebración del culto disidente a puertas cerradas en casas de familia” (Di Stéfano y Zanatta, 2000: 214). La institución católica es hegemónica frente al culto de la muerte, y la cultura urbana se tiñe siguiendo los ritmos de la fe.

La reforma de comienzos del siglo XIX, por un lado, es el antecesor de los cementerios públicos bajo la administración municipal. Lo cierto es que la promulgación de leyes a favor de la tolerancia o libertad de cultos es parte de un camino de ruptura del poder religioso. Y por otro lado, gracias, a esta reforma no sólo se favorecieron los reclamos acerca de la tolerancia religiosa, sino que permitió la creación del Cementerio de los Disidentes, hoy conocido como el Cementerio Británico de la Chacarita. Desde entonces, los enterratorios han sido de carácter público, y sólo aparecerán excepciones de iniciativas privadas de colectividades en los casos de las minorías religiosas como la judía y musulmana, además de la protestante tradicional. Todos ellos, como respuesta a los procesos inmigratorios y a la posterior concentración de estos grupos en las ciudades. Aunque por ello la hegemonía cultural frente a la muerte y sus rituales sigue bajo los ritmos católicos y modernos.

Con un salto temporal llegamos al presente para tratar al fenómeno de fines del siglo XX: el auge y consolidación en la práctica social de los CPP, como símbolo de distinción y diferenciación social. Además, adquieren una significación especial en el contexto de “pertenecer” a una determinada clase social. Y es para ellos que están dirigidos estos emprendimientos,



dejando a su paso nuevas formas de segregación social y urbana. Estos nuevos espacios de auto-segregación hacen que se produzca un desarrollo desigual. Se puede observar el predominio de una ideología de intenso contenido espacial, ya sea tanto por la valoración paisajística ambiental, como por las estrategias comerciales que aplican en la promoción de los CPP. Sin embargo, no debemos dejar de lado que el otro patrón explicativo que promovería indirectamente el boom de los CPP fue el proceso material del deterioro físico y social del espacio público.

Hay que destacar que durante la última década del siglo XX, los cementerios parques privados acompañan al fenómeno de apropiación del espacio y de privatización de áreas periféricas, acordes a los cambios sociales que vive la sociedad argentina.

En la última década, en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina) se han puesto en evidencia procesos demográficos y urbanos, en diferentes escalas, que forzosamente deben asociarse a cambios en la estructura territorial de la misma. Cambios que han afectado diversas expresiones sociales y culturales, y también religiosas de recrear y ordenar al espacio urbano. A la aparición de la figura de las urbanizaciones cerradas (UC), se da el fenómeno de los cementerios parque privados (como una función complementaria e innovadora de los cementerios tradicionales). Al igual que en las UC, éstos, comparten el mismo uso de suelo, la misma dispersión territorial, el mismo mercado, el mismo manejo del marketing y del uso del paisaje como un bien de mercado. Entre otras similitudes, marcan claramente la correlación directa entre ambos fenómenos. Paralelamente, junto con la privatización de la ciudad y sus espacios públicos se van concretando otras formas de deterioro urbano y en los cementerios públicos. La solución propuesta desde el mercado inmobiliario y desde las inversiones fue la puesta en escena de los CPP. El punto a tener en cuenta es qué tipo de geografías se están construyendo y para qué tipo de destinatario es accesible este modelo de cementerios.



Así como en el siglo XIX se fue gestando un patrón en la localización de los primeros cementerios públicos en Argentina, y en especial en la ciudad de Buenos Aires, de la misma manera se fue consolidando un patrón geográfico particular para los CPP. Pero esto no se pudo indagar sin tener en cuenta la interrelación de los contextos sociales, culturales, espaciales e históricos de representar a la muerte.

No obstante el sueño del boom inmobiliario de los CPP ha sido breve. Además, se ha puesto en evidencia el carácter efímero de este fenómeno producido y controlado casi exclusivamente por las fuerzas del mercado. En efecto, cuando el negocio de las UC y los CPP dejaron de ser un “negocio” las inversiones transnacionales se encaminaron hacia otros rubros, vendiéndolos, dejando en el camino proyectos incompletos, algunos dejaron de funcionar por no contar con la debida habilitación y fueron clausurados. Si bien ha sido un proceso confuso, como la aparición de los capitales e inversiones en este servicio y bienes, la crisis del 2001 fue decisiva para la reestructuración de este sector, en apariencia pujante y rentable.

4. Dinámica espacial de la muerte en la ciudad fragmentada

Los cementerios parques privados junto con la suburbanización de las elites se han justificado aludiendo a la necesidad de ciertos grupos sociales de buscar nuevos espacios donde vivir y donde, además, enterrar a sus muertos. Esto ha dejado al descubierto algunas representaciones tales como:

- **el aislarse de la ciudad tradicional lleva a la seguridad**, gracias a la tranquilidad que brindan los perímetros amurallados de las urbanizaciones cerradas (UC) como a los CPP,
- **la búsqueda de una nueva calidad de vida** para los que afrontan la pérdida de un ser querido, valorizando el paisaje como un entorno tranquilizador y armonioso, fuera del estilos



arquetípicos de los cementerios tradicionales. Dando un especial significado al 'descanso en paz'.

- **el retorno a la naturaleza a través de nuevos espacios verdes** como forma de enterratorios. Se identifican diversos grupos sociales que proyectan un estilo cultural diferente al tradicional, rechazando los símbolos que ofrecen actualmente los cementerios públicos, deteriorados y saturados.

A partir de lo desarrollado en la investigación sobre los CPP se pueden tener en cuenta dos dimensiones: urbano-cultural y socio-económico. Si tenemos en cuenta la dimensión urbano-cultural, se observa que los CPP forman parte de los nuevos núcleos urbanos (suburbanizaciones). Su diseño no está totalmente divorciado del diseño general del entorno, justamente por una necesidad de diferenciación social. Diferenciación que se refleja en la generación de paisajes opuestos a los tradicionales cementerios y concepciones de representar a la muerte. Recordemos, para no ser ingenuos o parciales con esta mirada, que al interior de los cementerios tradicionales también podíamos visualizar la diferenciación social desde la arquitectura o los monumentos o la simpleza del entierro.

En este punto es necesario aclarar que los CPP, juntamente con las urbanizaciones privadas, las autopistas y los grandes equipamientos destinados al abastecimiento, educación, salud, recreación, configuran una estructura reticular que deja afuera al resto de los componentes del territorio. Por lo tanto, es muy difícil que puedan integrarse al resto de la mancha urbana.

En cuanto al orden socio-económico, estos nuevos núcleos urbanos han puesto en evidencia el interés de determinados sectores de la sociedad (clase media en ascenso y clase media alta), en agruparse en comunidades homogéneas auto-segregándose con el fin de diferenciarse y, en donde la forma de entrar a esta comunidad está condicionada por el monto de sus ingresos. Sin olvidar por ello, que si bien surgieron como servicio a la



población de las urbanizaciones cerradas, y también estratégicamente, incorporaron a una vasta población como mercado. Es decir, ingresa en este mercado toda la población solvente que no encuentra respuesta a sus expectativas en los espacios públicos en franco deterioro. Se desprende de ello que los cementerios públicos no escapan de ese proceso general del espacio público urbano y se ven colapsados e inseguros, enmarcados en un lúgubre paisaje. Como si esto fuera poco, además, aparecen cambios sociales en las prácticas de los entierros, y se ponen en auge las cremaciones.

Por último, como otra importante caracterización para su instalación todos los emprendimientos de este tipo, están sometidos a la aprobación municipal. La dirección de proyectos del municipio dispone del poder para autorizar o no la realización de los emprendimientos, en el marco de la planificación territorial. El interés del municipio se une al de los promotores (en la medida que estos emprendimientos) aseguren la radicación y movilización de inversiones. Además de las actividades inherentes al mantenimiento, se visualiza la presencia de los CPP como una fuente de empleo con impacto positivo a escala local.

A un poco más de un siglo de la creación de los principales cementerios en la ciudad de Buenos Aires y de sus ciudades satélites, -que luego conformarán con los años venideros el área de expansión del aglomerado- se instalan las nuevas ofertas de servicios y productos vinculadas a los entierros. En 1979 aparece el primer CPP de carácter privado con inversiones asociadas a las UC, pero en realidad el primero es el nuevo Cementerio Británico Alemán, que se instala un año antes en el partido de Malvinas Argentinas. Luego, hasta el año 2001, aparecerán, paulatinamente, en el mapa metropolitano e incluso en los partidos aledaños a la mancha urbana, los CPP alcanzando un total de 30 unidades para el año 2005. En la actualidad, algunos de estos han desaparecido y otros se han fortalecido por diversas razones.

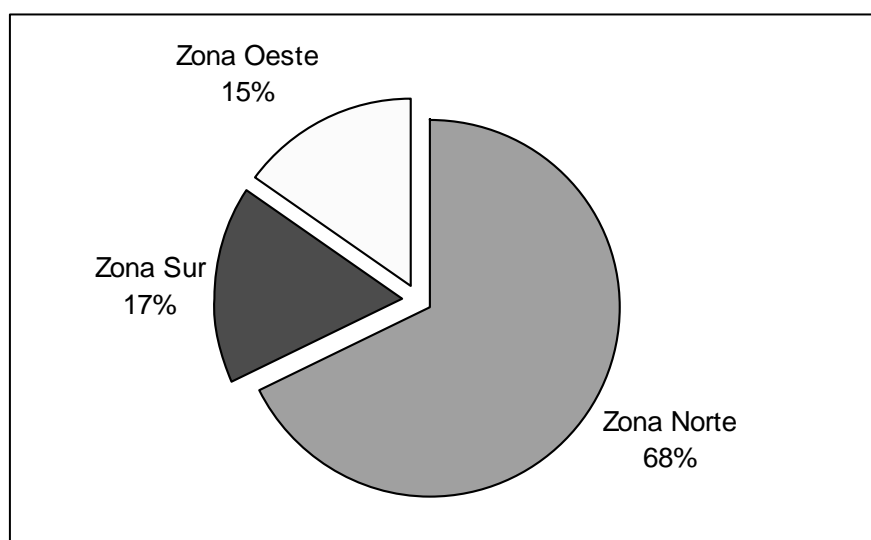


El nuevo patrón no es tan nuevo: instalarse a las afueras de la ciudad. Las diferencias son las distancias y las formas de conectividad. Las distancias que pueden salvarse por la aparición de las autopistas privilegiando de esta manera al transporte automotor privado.

El otro patrón presente en la espacialidad de los CPP, es la elección del espacio rural, por la economía de las tierras, en esto tampoco ha cambiado el patrón histórico. La diferencia está dada sin dudas en la especulación de la renta futura, la que se ha convertido en un excelente negocio en los últimos treinta años.

Otro aspecto del patrón de localización geográfica de los CPP no es novedoso y queda manifestado en una correlación casi directa con el fenómeno de segregación urbana conocido como urbanización cerrada. Es con este proceso que se puede destacar este nuevo patrón para la localización de los cementerios, y el otro aspecto diferenciador, es que son además privados para ser coherentes con los procesos de privatización y corrimiento del poder público de la gestión urbana y de la preservación de los cementerios.

Figura 2. Distribución de superficie total ocupada en CPP por zonas del Aglomerado Gran Buenos Aires



FUENTE: Carballo et al (2007) Datos al año 2005.

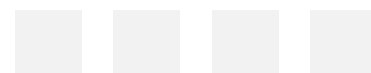
Las permanencias y los cambios de los patrones históricos de los cementerios de Buenos Aires son evidentes, si bien la segregación social o el status, se evidencian simbólicamente en el interior de los cementerios históricos y nuevos, los CPP los agudizan. Por otro lado, la simbología es totalmente diferente e innovadora: cambios culturales, valorización de la naturaleza y del espacio verde. No obstante esta fragmentación urbana se evidencia además en la escala metropolitana, no sólo a partir de la cantidad de las CPP sino por la extensión de superficie afectada a los CPP.

Es decir, que el patrón que muestra el nuevo mapa de CPP presenta una clara asociación a las UC, concentración que responde a un potencial mercado más solvente y con nuevas prácticas culturales que se construyen y reconstruyen a partir de la aparición de las empresas de los CPP.

En cuanto a los CPP existentes, mantendrán su fisonomía actual vinculada con la Naturaleza o con paisajes en que prima el contacto con el “verde”. Por otro lado, se observa que se brindan cada vez más servicios conexos con su *metier*. Operativamente, se irá acentuando la tendencia a la habilitación de servicios complementarios, de manera que serán un complejo de servicios funerarios, con salas velatorias, crematorio, cinerarios.⁷ El hecho concreto es que los cementerios tradicionales seguirán siendo lo que son, pues los Municipios, no alterarán su estructura por falta de decisión política. Además, los cementerios públicos no se pueden erradicar ya que cumplen una función social, y es el Estado quien debe cumplir con el rol de la ordenación territorial, aunque muchas veces pareciera un bien escaso.

Lo interesante de pensar es que aunque hubiese un papel de reordenación de los cementerios públicos vinculados a un mejor servicio, sin duda, seguirían perdiendo relevancia en las representaciones sociales de la muerte

⁷ Así como el almacén de la esquina fue absorbido por los grandes supermercados, las funerarias de estilo antiguo serán absorbidas por la combinación de cementerios parque / casas fúnebres, en una integración de servicios y circuitos comerciales. Por lo tanto, lo que era una competencia pasará a ser parte de la misma empresa.



para las generaciones más jóvenes las bóvedas y los panteones familiares⁸. Antiguamente si bien cumplían un papel de diferenciación social también contenían alta valoración cultural y ritual de la pérdida.

En cuanto a las cremaciones, se continúan incrementando como tendencia, al igual que las parcelas cinerarias para colocar cenizas en el parque. De esta forma, los deudos tratarán de dar un corte al tema y no dejar librado su manejo a las siguientes generaciones. De allí que nuevos ritos se desarrollan innovando y desplazando otras pautas culturales anteriormente legitimadas. En estas aproximaciones, quedan por fuera otras prácticas culturales y emocionales frente a la muerte. Pero se la intenta indagar desde una visión espacial compleja y no desde la neutralidad o naturalización de este nuevo imaginario cultural urbano. Hemos dado cuenta de que el proceso ha sido intrincado en lo que hace a su desarrollo y que coexisten todas estas formas culturales frente a la muerte. La pregunta es hasta cuando la ciudad podrá sostener esta diferenciación social.

5. Otras formas de cultura urbana en la ciudad vulnerable

Las ideas pioneras de la conquista del suburbio residencial del modelo anglosajón han quedado bastante desfiguradas frente al grado de resiliencia social y a las prácticas de las lógicas del capital inmobiliario internacional. Lógicas que se encarnan en patrones territoriales más dinámicos y muchas veces híbridos que se visualizan una vez consumados en el paisaje urbano. El crecimiento "por derrame" es una inteligente excusa para desviar la mirada de las cuestiones centrales de la ciudad actual. En Latinoamérica la integración y la equidad urbana son desafíos aún no

⁸ Ya existen numerosos cementerios parque que han creado sus propias empresas fúnebres y brindan un servicio "combinado", o mejor dicho concentrando la actividad en pocas manos. Otros, cuentan con sala velatoria en el predio, priorizando su servicio a los deudos con la parcela, que es para siempre, sobre el que es prestado en la funeraria durante un reducido número de horas. Esta modalidad que tiende a imponerse con el tiempo, tiene ventajas sobre la tradicional.



resueltos. Más que derrame como idea de distribución “natural” del espacio urbano, tendríamos que hablar de un nuevo modelo de acumulación del espacio como capital. Narración urbana que atraviesa todas las ciudades de Latinoamérica.

Cuando nos referimos a los estudios de riesgo ambiental, la vulnerabilidad se asocia a la débil capacidad social de prevenir y/o gestionar el riesgo ambiental, y con ello no se evitan pérdidas económicas y humanas frente a peligros o amenazas de índole natural como los terremotos, las inundaciones o de índole social como los accidentes nucleares o tecnológicos, en general.

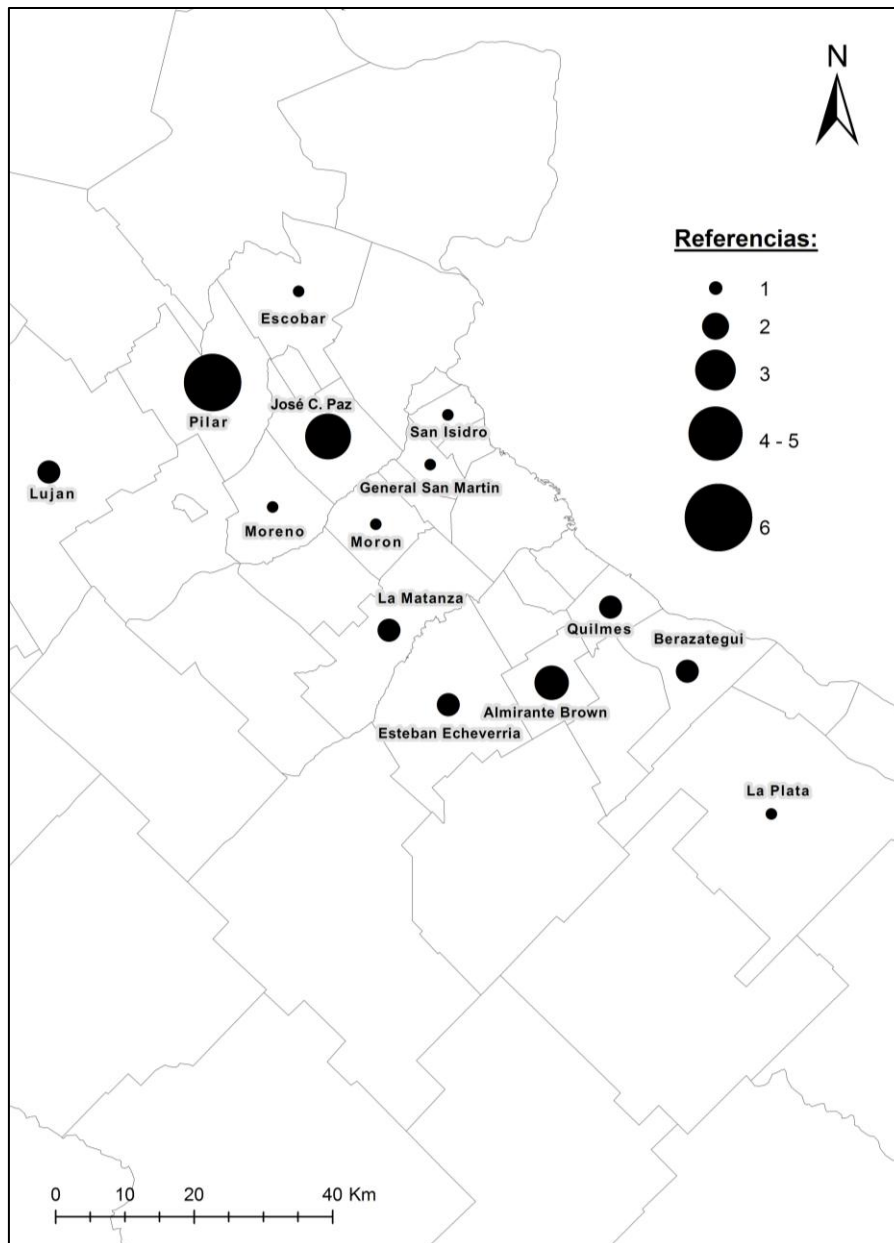
Quizás sea una buena perspectiva para entender la vulnerabilidad de nuestras ciudades entender que esta fragilidad no se genera solo frente al terremoto o una estación nuclear, sino que en definitiva es un proceso histórico espacial de producir la ciudad. Y que la vulnerabilidad se detona por la ausencia o débil presencia de la ordenación territorial que tenga como meta la integración urbana. Romero (1984) ya planteaba esta ruptura y fragmentación entre ricos y pobres urbanos, con metáforas llevadas a los límites físicos de la ciudad y a los límites de la desintegración social, él se preguntaba que pasará cuando los pobres bajen de los cerros a la ciudad, haciendo referencia a Caracas. Pero esto también es válido para los pobres de la Villa 31 de Buenos Aires, donde la cuestión geográfica es una débil barrera, entre la avenida Libertador y la autopista Illia; o totalmente verosímil para Río de Janeiro con las favelas. Es decir, los ejemplos son sobrados.

Qué hacemos frente al consumo del suelo y estos bienes colectivos llamados urbanizaciones privadas o cerradas. Qué hacemos con lo privado y lo público como categorías de análisis social y urbano frente a estas estructuraciones culturales de la ciudad. Poco... esto queda evidente a simple vista cuando analizamos las iniciativas privadas para el crecimiento de los cementerios, ya sea frente a una necesidad creada culturalmente, ya sea por necesidad material urbana sin suficiente solución social.



Las representaciones cartográficas de las Figuras 3-4-5 nos muestran una parte espacial material del fenómeno inmobiliario y cultural de los CPP.

Figura 3. Cementerios Parques Privados (CPP) Cantidad por Partidos del Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires

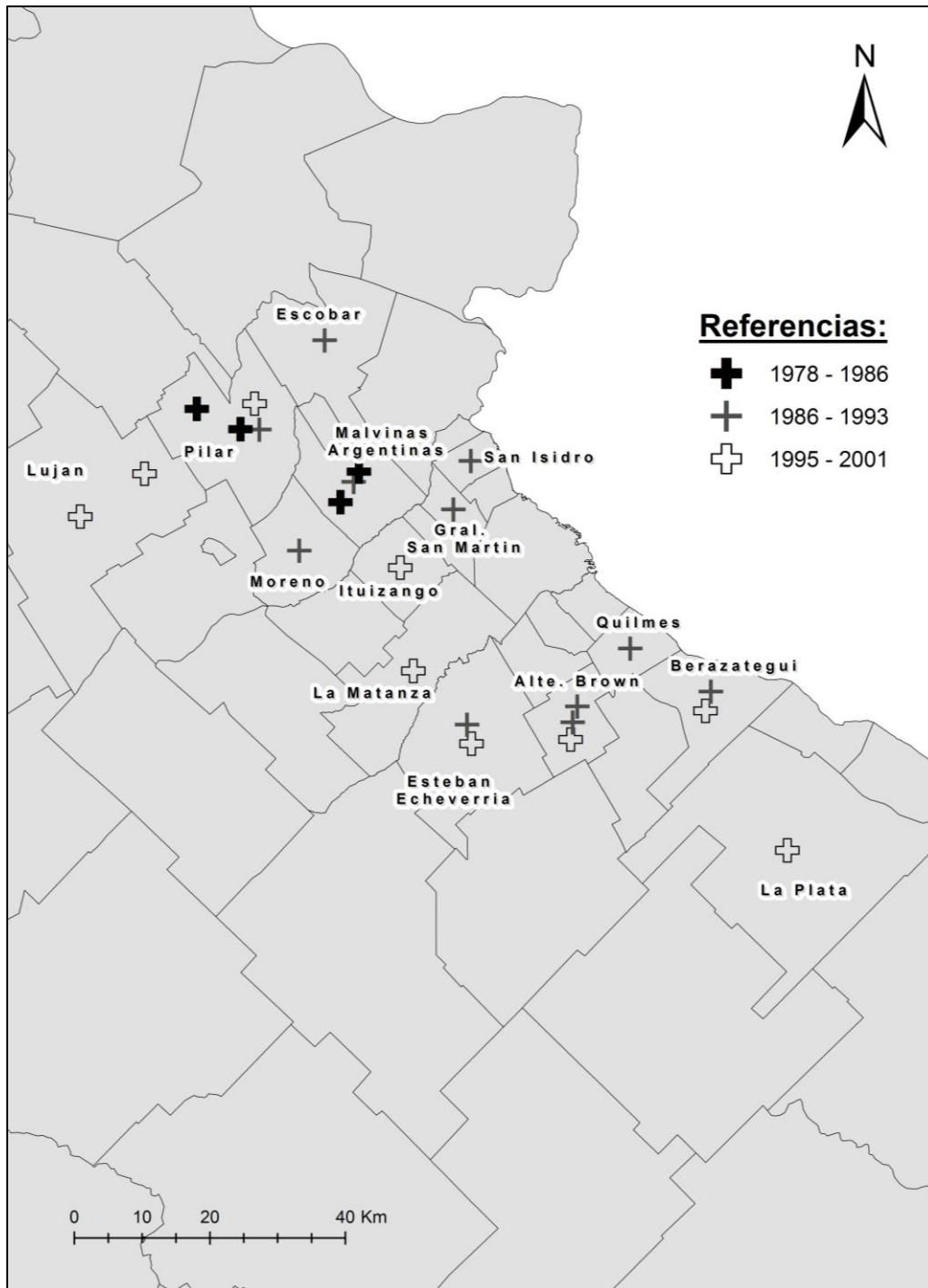


FUENTE: Laboratorio de Cartografía Digital – UNLu,
realización técnica Lic. Cecilia Aguirre

En esta escala queda en evidencia el papel central del Área Metropolitana de Buenos Aires como escenario predilecto para el desarrollo de los cementerios privados. Rompiendo de esta manera los patrones territoriales y políticas urbanas en la regulación y servicio de los cementerios públicos.



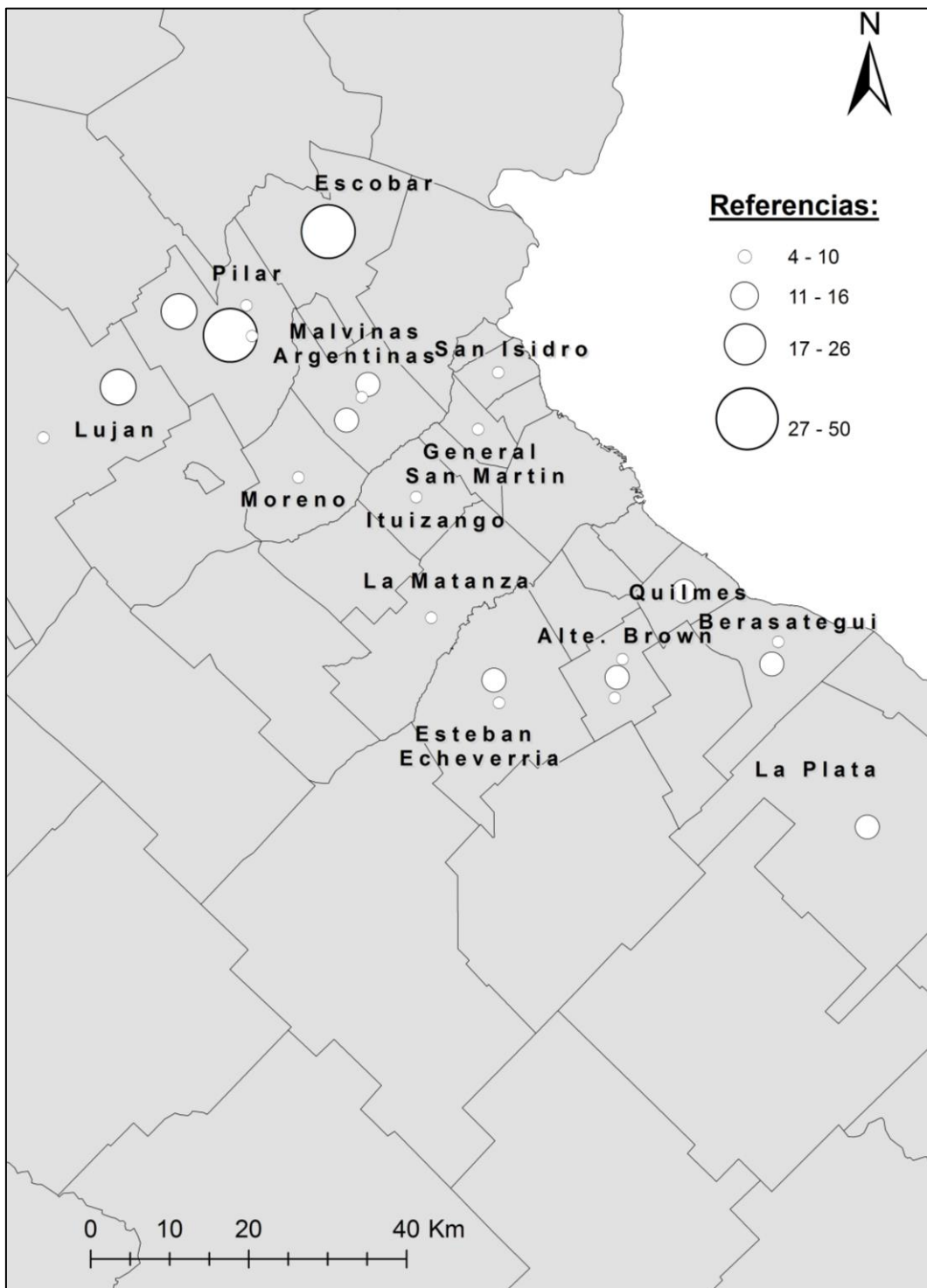
Figura 4. Cementerios Parque Privados (CCP) Por año de creación



FUENTE: Laboratorio de Cartografía Digital – UNLu,
realización técnica Lic. Cecilia Aguirre.

Hasta mediados de los ochenta tan solo 4 cementerios parque conformaban el mapa del Gran Buenos Aires, centrados en el eje norte. Situación geográfica que va cambiando en tan solo 10 años.

Figura 5. Cementerios Parque Privados (CPP) Por superficie en ha



FUENTE: Laboratorio de Cartografía Digital – UNLu,
realización técnica Lic. Cecilia Aguirre.

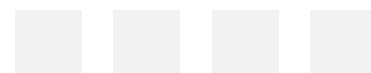
No es casual que la mayor cantidad de CPP y de extensión en superficie (por hectáreas) se localicen en el partido de Pilar, dado que éste ha sido el epicentro de las UC en el Gran Buenos Aires, y se ha convertido en el arquetipo a seguir en tendencias y culturas urbanas contemporáneas.



El Aglomerado de Buenos Aires y zonas adyacentes, antes marginales al mercado inmobiliario se convirtieron en un sector atractivo para los desarrolladores y promotores. Lo que queda demostrado por los numerosos proyectos que optaron por el marco paisajístico privilegiado, destinado a un sector muy definido de la sociedad. En varios de los casos analizados, como ya se expresó, el interés del municipio se une al de los promotores, en la medida que estos emprendimientos, aseguren la radicación y movilización de inversiones; o bien satisfagan una necesidad no resuelta como la ordenación y mejora de los cementerios públicos.

Otro aspecto destacable es que aparecen cambios sociales y culturales con respecto a las prácticas sociales de lo urbano en las urbanizaciones cerradas como comunidad y en los cementerios privados. Se van desarrollando nuevas pautas culturales y/o modas frente a los entierros. Por un lado, hay una tendencia en las personas de mediana edad que prefieren las inhumaciones en tierra. Costumbre que va dejando de lado, tal como ocurría en otras épocas, la construcción de bóvedas familiares o los entierros en nichos. En tanto que las inhumaciones en tierra estaban reservadas sólo para familias de bajos recursos. Por otro lado, se percibe un auge de las cremaciones, por una cuestión de costo y como una forma de "desligarse del tema" frente a la emoción del dolor o pérdida.

La segregación, la fractura o la fragmentación de los territorios urbanos son hechos indiscutibles, materializados en los paisajes de las ciudades. Lo cierto es que la idea de "crisis urbana" no escapa a la crítica o complejización de esta noción. Esta es otra arista del complejo proceso, que no se detiene en procesos "macroestructurales" versus los "individuales" sino que propone una visión no sustantiva de estos hechos urbanos sino relacional, incorporando a la vez otras lógicas sociales como los cambios culturales, por ejemplo frente a la muerte. Lógicas instaladas en los imaginarios colectivos y en la cultura urbana.



En este sentido, la “crisis urbana” es un hecho concreto de nuestra realidad urbana desde la perspectiva del modelo colectivo y, de los nostálgicos urbanistas de la ciudad moderna. ¿Será esta expresión de la ciudad homogénea, una utopía? Sin duda sobre ella, mucho se ha escrito, pero sin perder la dirección, esto nos obliga a enfrentar un complejo mosaico urbano, más allá de los monumentos edilicios. Estos cambios nos hacen enfrentar a los proyectos urbanos contemporáneos que permiten florecer a orillas del Río de la Plata, en el complejo Madero y Costanera Sur, el emprendimiento urbano para elites llamado *Chateaux* (por nombrar alguno) y, del otro lado de la avenida, la expresión de la exclusión urbana bien materializada, hasta hace poco invisible por ubicarse extra muros, en el conurbano bonaerense.

La pobreza urbana no desaparece del aglomerado de Buenos Aires sino que se instala en el principal escenario de la ciudad. La pobreza urbana, hoy más que nunca, es espacialmente más democrática, saltando fronteras e importantes avenidas para llegar a convivir y compartir una sociedad urbana, valga la contradicción, más fragmentada y segregada. ¿Los CPP son en sí un paraíso terrenal en el que sólo acceden algunos? ¿Estamos re-inventando paraísos donde la muerte y la cultura urbana refuerzan territorios fragmentados?

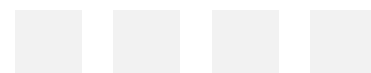
Luego de la crisis del 2001, nuevamente, se recurre a la ilusión de un *boom* de Buenos Aires con la lectura des-territorializada de la recuperación de los índices macro-económicos y el auge notable de la economía urbana. Un ejemplo de ello lo constituye el turismo internacional que en buena parte creció por la devaluación de la moneda nacional. A la par de este crecimiento, se expresa una crisis social inaudita vista desde los índices de indigencia en Buenos Aires. Lejos de ayudar a paliarla, se reviste a la ciudad en un mito, olvidando que ese crecimiento poblacional requiere de vivienda, salud e infraestructura tanto como de cementerios.



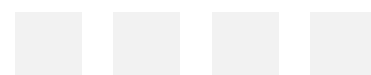
Quizás cabe como última reflexión señalar que la segregación social en los cementerios no es novedosa. Lo que sí es novedoso es la intensidad de estas disociaciones sociales del resto de la comunidad que conllevan nuevas miradas y representaciones de la muerte. Probablemente, este sea el principal cambio del patrón histórico de los cementerios y de su impacto cultural o viceversa, enterratorios: primeros sagrados, luego del ciudadano y hoy, destinado al consumidor cultural o al potencial cliente. Nos demandan la ruptura de esta mitología “globalizadora” del sistema de enclaves y autopistas que no llegó a completar un sistema urbano plenamente desarrollado. Se trata de exponer a toda luz que los emprendimientos que llevan en su seno esa tendencia sistémica del capital global se apoyan y refuerzan la fragmentación y la dualización social, agudizando la vulnerabilidad urbana.

6. Bibliografía

- ARANTES, A. (1997): “A guerra dos lugares”, en: FORTUNA, C. (org.) *Cidade, cultura e globalização*, Rio de Janeiro, Celta Editora, pp.259-270.
- BATALLA, M^a. (2004): “Definiciones de las urbanizaciones cerradas en el Partido de Pilar: propuesta de una base de dato”, *Estudios sobre los territorios urbanos*. Buenos Aires, Avances de Investigación, n° 2. Departamento de Ciencias Sociales, División Geografía, Universidad Nacional de Luján, pp. 36-47.
- CARBALLO, C. (2008): “Buenos Aires y las creencias religiosas: un mapa inestable”, *Revista Universitaria de Geografía Bahía Blanca*, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, vol. 17, pp. 29-54.
- CARBALLO, C. (2007): “Más allá de las creencias... hacia una interpretación espacial de la distribución y diversidad de cultos en la Argentina”, en CARBALLO, C. (Comp.) *Diversidad Cultural, creencias y espacio. Referencias empíricas*, Buenos Aires, PROEG. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, pp.13-34.



- CARBALLO, C., LOREA, N., BATALLA, M^o. (2007): "Los cementerios privados y los nuevos rostros de Dios en la RMBA. Una interpretación espacial del fenómeno cultural de la privatización urbana", en *Anuario de la División Geografía*, Luján, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, pp. 43-60.
- CARBALLO, C., LOREA, N., BATALLA, M^o. (2006): "Ciudad, segregación y cementerios: análisis de los cambios en los patrones históricos de localización (Argentina)", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (42). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-42.htm>> [ISSN: 1138-9788].
- CLICHEVSKY, N. (2003): "Cambios en el espacio metropolitano", en *La cuestión urbana en los noventa en la Región Metropolitana de Buenos Aires*, Instituto del conurbano de la Universidad Nacional del General Sarmiento (ICO/UNIGS).
- DANZELOT, J. (1999) : "La nouvelle question urbaine", *Revue Esprit*, París, núm. 258, pp.1-14.
- DE MATTOS, C. (2001): "Metropolización y suburbanización", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, n° 80, vol. 6. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 5-8.
- DI STEFANO, R. y ZANATTA, L. (2000): *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori.
- LÓPEZ MATTO, O. (2004): *Ciudad de Ángeles: historia del cementerio de Recoleta*, Buenos Aires, Guías Grijalbo.
- LÓPEZ MATTO, O. (2002): "Morir en Buenos Aires. Entierros y velatorios y cementerios en la vieja ciudad", *Revista Todo es Historia*, n° 424, Buenos Aires.
- MUSSET, A. (2010): "Sociedad equitativa, ciudad justa y utopía", en MUSSET, A. (Dir.) *Ciudad, sociedad, justicia: un enfoque espacial y cultural*, Mar del Plata, Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- SCHTEINGART, M. (2001): "La división social del espacio en las ciudades", *Perfiles Latinoamericanos*. México, Año 9, núm. 19, 2001, pp.13-30.

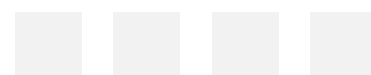


TELLA, G. (2007): *Un crack en la ciudad*, Buenos Aires, Nobuko.

TORRES, H. (1993): *El Mapa Social de Buenos Aires (1940-1990)*, Dirección de Investigaciones. Secretaría de Investigación y Postgrado. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Serie Difusión N° 3.

TORRES, H. (2003): "Las transformaciones recientes de Buenos Aires a la luz del contexto global", en *La cuestión urbana en los noventa en la Región Metropolitana de Buenos Aires*, Instituto del conurbano de la Universidad Nacional del General Sarmiento (ICO/UNGS)

YUJNOVSKY, Ó. (1984): *Claves políticas del problema habitacional argentino, 1955/1981*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.



Metamorfosis urbana inducida: Espacios de Aglomeración Relativa (EAR) en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)

Induced urban metamorphosis: Areas of relative crowding in Metropolitan Region of Buenos Aires (Argentina)

Beatriz Goldwaser y Lidia Soria¹

goldwaser47@arnet.com.ar lidiasoria2002@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Luján

Palabras clave: Globalización, reestructuración territorial, dinámica inmobiliaria, servicios avanzados, flujos de la globalización, modelo americano de la ciudad-rururbanos.

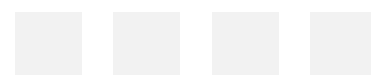
Keywords: Globalization, territorial restructuring, real estate dynamics, advanced services, globalizing flows, model American city-rururban.

1. Metamorfosis urbana inducida

Las tres crisis económicas estructurales orgánicas del capitalismo mundial generaron diferentes modelos de acumulación que se han replicado con mayor o menor intensidad tanto en los países centrales como periféricos.

Cada cambio de paradigma económico fue acompañado por cambios de los modelos de Estado mediante los cuales se hacía viable la aplicación de dichos paradigmas hegemónicos de los grupos dirigentes afines, con el objetivo de llevar adelante los procesos. Cada una de estas etapas

¹ Colaboradoras de este trabajo Natalia Flores y Marina Rodríguez de la Universidad Nacional de Luján.



implicaba el agotamiento de algunas de las modalidades del modelo anterior, repercutiendo en la renovación del sistema capitalista para poder continuar con el proceso de acumulación y el resguardo de la tasa de ganancia.

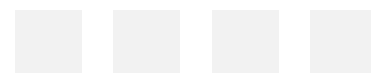
Así, el taylorismo, el fordismo y el postfordismo como modelos de industrialización (y sus períodos de transición), fueron la repuesta a las crisis -funcionales al sistema- consecuentemente, a nivel socio-espacial mundial, cada proceso industrialista dejó su impronta territorial, acelerando los procesos de concentración del capital y de la fuerza de trabajo urbana.

Los dos primeros procesos basados en la industria de las “chimeneas”² organizaron patrones de desarrollo de larga duración en términos económicos (las ondas de Kondratieff)³; la concentración urbana se dio con mayor ímpetu donde comienza el crecimiento industrial. En el siglo XIX, la necesidad de ordenar el crecimiento urbano caótico y la reproducción de la fuerza de trabajo, dio origen a la planificación de las antiguas ciudades medievales europeas tratando de lograr -en beneficio de la burguesía urbana- lo que ahora se denomina *calidad de vida*.

A partir de la década del '70, si bien no se puede trazar taxativamente una línea directa de la metamorfosis urbana inducida –entendida como la “bajada” de los modelos de urbanización del “norte” con las regiones metropolitana del “sur”, si se puede decir que el correlato del cambio de

² La característica espacial del modelo fordista implicó el desarrollo de la gran área metropolitana con una especialización social y funcional del espacio muy notorio y de grandes dimensiones: las grandes fábricas, los grandes almacenes, los grandes nodos de transporte, etc. El modelo en las periferias tenía un comportamiento diferente: el desarrollo de las áreas metropolitanas estaba ligado a la migración buscando el empleo industrial y a la dependencia económica que las ligaba a las metrópolis del Centro. A partir de los años '70, la nueva división internacional del trabajo produce la relocalización de ciertos sectores y procesos industriales en las áreas metropolitanas de la periferias del “sur”, si bien sigue la “gran fábrica” sigue ocupando mano de obra, pierde preponderancia frente a la tercerización de la economía y de las funciones propias del modelo postfordista. Harvey (1977) muestra los cambios definiendo, como nueva forma de organización del espacio: la región metropolitana; este modelo espacial, desdibuja, entre otras cuestiones, los límites entre el espacio rural y el urbano.

³ Para un breve análisis sobre este tema, se puede consultar el texto de Soja (2008) que incluye el análisis de economistas como Schumpeter, Keynes y Rostow.



modelo económico mundial se evidencia en las economías periféricas. La matriz cultural-industrial de las ciudades va dejando espacios “voluntarios” a una nueva conformación territorial con particularidades muy propias de la *sudamericanización urbana*. Este término lo utilizamos para poder conceptualizar las ciudades metropolitanas como resultante de la versión “adaptada” de la tradición anglo sajona en una supuesta economía global, abarcativa (en el discurso), cuya razón de ser es el avance y la productividad del conocimiento, que, como argumenta Castells (1995) se globaliza a partir del funcionamiento de los mercados financieros, de la interconexión y producción de bienes y servicios, siendo las ciudades los medios de innovación tecnológica y empresarial más importantes, y donde la sinergia que generan atraen talentos, conocimientos, ideas, y capital, sobretodo capital de riesgo, que es el capital que permite la innovación.

En este contexto y sin querer simplificar, algunas metrópolis sudamericanas albergan circuitos globales aunque no globalizadores, entendido este concepto como la dificultad de la inserción de gran parte de la población nacional en los “beneficios” económicos y culturales de tal proceso. De todos modos, se pueden buscar en los escenarios existentes, perfiles que vinculan las trayectorias nacionales con el mundo globalizado.

Desde hace algunas décadas, la bibliografía temática urbana se empeña en distinguir, por un lado, *la ciudad* –de hecho, la ciudad tradicional de las chimeneas, construcción de la modernidad- entendida como *lugar*, como espacio y territorio inclusivo, receptor histórico de la periferia rural, definido en sus formas, predecible, y a la vez indefinido en su expansión, con ritmos acompasados y lenguajes arquitecturales y simbólicos propios. Por otro lado, la *postciudad*, construcción de la posmodernidad (?), definida por los flujos, impredecible en sus formas, con códigos y lenguajes propios del capitalismo tardío o post disolución del comunismo como el sistema económico que, de alguna manera le ponía freno a la expansión coercitiva.



¿Cuáles serían entonces estas manifestaciones reflejadas fundamentalmente en el espacio urbano sudamericanizado. Se manifiesta realmente un nuevo orden de valores estéticos, morales, políticos, culturales? ¿Qué recorte de la urbanización y de la vida urbana sudamericana posmoderna cambia el patrón de urbanización y modifica al resto de la ciudad. Siempre los objetivos epistemológicos de la modernidad solucionaron los problemas sociales? ¿La posmodernidad y su correlativa urbanización, no se instalaron en definitiva sobre el proceso etnocéntrico y autoritario de la Ilustración (Foucault, 1999)? ¿Los actores sociales de este proceso acaso no responden a los mismos intereses individualistas del modelo anterior? Sí se puede plantear el cambio de una economía capitalista de producción hacia una economía fetichista *globalizada*, lo novedoso, atractivo y cambiante, la directriz del proceso pasa a ser la compulsión al consumo, “la valorización de la naturaleza” y la “defensa del ambiente” (por los grupos dominantes) en lugar de los valores tradicionales, que también están sujetos a las críticas, y a las modas intelectuales.

En este sentido, los procesos de expansión, consolidación y densificación de las ciudades, van encabalgadas entre la *modernidad*, la *posmodernidad* y la *globalización*, junto a la problemática inseparable relacionada con la valorización/desvalorización del suelo urbano; con el contraste entre el *derecho a la ciudad* - que es fijo y duradero e implica el reconocimiento de la ciudadanía como derecho fundamental- y el *derecho a la propiedad* que de alguna manera garantiza el derecho a la vivienda y por lo tanto, se asume como inclusión entre los habitantes urbanos (Azuela de la Cueva, 2006), generan nuevas dimensiones de la *modernidad* y de la *posmodernidad*. Las ciudades de la modernidad racionalista lecorbusiana que interpretaba las expresiones edilicias como *máquinas de habitar*, están siendo transformadas por este complejo proceso que algunos investigadores analizan, o sitúan dentro de la *postmodernidad*, si esto es así, entonces cabe observar que las ciudades de la modernidad no desaparecen, se transforman, se adecuan, una parte de esa ciudad se viste de



posmodernidad, de ventanas espejadas, de edificios *inteligentes* (?), de altura y estructura.... el resto sigue su curso heterogéneo, con su diversidad cultural, con las mismas expectativas de sus habitantes...que no pasan por la morfología de la ciudad, sino en cómo responde a sus necesidades básicas... y lógicamente también al sistema: la reproducción de la fuerza de trabajo.

Está claro que en todos los casos, la ciudad se precisa como la resultante de una construcción social donde se materializan las ideas hegemónicas de un tiempo histórico dado (Santos, 1994), con una dinámica de constitución y reconstrucción que traspasa la propia existencia de la ciudad construyendo *lo urbano* como parte abstracta del modo de producción imperante que va más allá de lo económico, y que se traduce como creación colectiva de representaciones, valores, símbolos y prácticas que determinan para una comunidad, una relación específica espacio-tiempo (Geraiges de Lemos, 2004)⁴; la ciudad es, fundamentalmente, contacto, regulación, intercambio, (in)comunicación, segregación, discriminación y una serie de calificativos y adjetivaciones que confirman su complejidad. También es lenguaje en su aspecto material, un cierto lenguaje universal que reconoce signos y símbolos más allá de los tiempos históricos, que nos permite explorar las cuestiones subjetivas y el transcurrir de las sociedades.

La expansión metropolitana en general, no les cambia el sentido intrínseco a las ciudades, cada una conserva su estilo, en todo caso –fundamentalmente las que mantienen un significado histórico- sí van mutando las periferias, las zonas de transición entre un espacio rural resignificado para la oferta inmobiliaria, y una mancha urbana que va dibujando nuevos paisajes sin equidad socioespacial, visualizándose los beneficios territoriales para los hacedores de suelo urbano. Buenos Aires tiene su zona globalizada que se distingue del resto la ciudad (y también su periferia), también la tiene Río de Janeiro, Caracas, México DF...manzanas más, manzanas menos, la impronta

⁴ Amalia Geraiges de Lemos, Seminario de doctorado "La ciudad y lo urbano", F F y L, Universidad de Buenos Aires, 2004.



es la misma, aunque la estética no sea igual, sí es la misma lógica de la elite dominante asociada o dibujada a imagen y semejanza de los patrones transnacionales europeos y fundamentalmente estadounidenses. Los guetos de la riqueza y de la pobreza siguen siendo los mismos, y los dos siguen creciendo por igual, fuera y dentro de la propia ciudad. Para analizar esa expansión, se amplían las conceptualizaciones y las denominaciones: periurbanización, ciudad dispersa, ciudad difusa, mega-ciudad, hiper-ciudad, y todo se transforma en un ejercicio académico para nombrar y renombrar un proceso que por ahora, no se detiene, pero que se complejiza cada vez más.

Es interesante destacar, parafraseando a Castells (2010)⁵, que en estos espacios urbanos se manifiesta también, la dialéctica del conflicto social en tanto se visibiliza el *poder* como una relación social que capacita para mantener la asimetría institucionalizada, constituyéndose éstas, en relaciones fundacionales de toda sociedad; los Estados asumen ese poder a través de la comunicación y la información (fundamentalmente en redes de Estados), mediante la forma de influenciar, como dice el autor, las mentes y los actores sociales con capacidad de construir significados. Esta mediación, que se convierte en dominación por el *control de los recursos de la información en sentido amplio* (O'Donnell, 1984), va (re)construyendo los territorios capitalistas, fundamentalmente los urbanos que es, como ya se mencionó, donde se reproduce la dominación, el capital y la fuerza de trabajo.

La búsqueda de lo inmediato aparece asociada a la globalización como paradigma. Las ciudades reflejan esa búsqueda, la transparencia de los edificios de cristal, el relato simbólico de la hiper ciudad, la metápolis o la exópolis de Soja (2008)⁶. Al decir de Jean-François Lyotard (1989), no dejan de ser una realidad histórico-social que se acomoda, por el realismo del

⁵ Manuel Castells. Conferencia: "Comunicación y poder en la sociedad red", 2010.

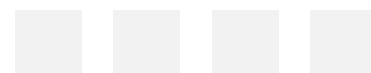
⁶ Un análisis interesante relacionado con nuevas y viejas conceptualizaciones sobre las ciudades, puede consultarse en Joan Vicente Ruffi (2003).



dinero, a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra.

En los tiempos globalizados, *donde el abandono de los grandes relatos de la modernidad, y la gesta de deificar lo material, se traduce en disciplinar a las fuerzas productivas precarizadas que integran las ciudades, un objetivo es tratar de modernizar la miseria con un nuevo régimen de desigualdad y marginalidad urbana* (Wacquant, 2001-2007); por otra parte, la pobreza urbana, la más visible- es una cuestión que molesta porque siempre es una expresión de desigualdad que el sistema no resuelve (Paugam, 2007). En los espacios de las ciudades latinoamericanas globalizadas, el capitalismo no puede mantenerse sin aplicar soluciones espaciales concretas, reorganizando la expansión e intensificación como solución parcial a sus crisis y puntos muertos, reconstruyendo sistemáticamente su propia imagen y sus crisis (Harvey, 2000) y colocando geográficamente los pobres con los pobres y los ricos con los ricos. Los mecanismos son muchos y diversos: desde leyes nacionales, provinciales o estatales; ocupación y uso del suelo indiscriminada; aprobación de proyectos urbanísticos a pesar de las normativas urbanas vigentes; ausencia de la imposición y cobro de plus valías: construcción de infraestructura previa a la instalación de "oportunidades de negocios",

Otra cuestión interesante a tener en cuenta, y a la que hace referencia David Harvey (2008) es la acumulación por desposesión y privatización del Tercer Mundo por el capital internacional, y la teoría neoliberal que el enriquecimiento de sectores económicos pueden redituar en forma de goteo, hacia el resto de la sociedad más desprotegida. Aun así, estas intenciones declarativas de los ideólogos económicos no pudieron resolver las problemáticas urbanas más importantes en las grandes ciudades. El transporte, fundamentalmente el íter jurisdiccional, los residuos urbanos, los problemas ambientales y la necesidad de organizar, mediante políticas públicas comunes las incongruencias de la falta de planificación, o de una planificación inadecuada que tienda a solucionar las desigualdades sociales



y territoriales, que los intereses del capitalismo mundial no terminan de resolver en los países periféricos.

Lo expresado en párrafos anteriores, y que vemos reflejado en las breves geografías que abordamos, lo hemos denominado Espacios de Aglomeración Relativa -EAR- como la expresión territorial de estas incongruencias del capital especulativo a la hora de “planificar” áreas intersticiales de la región metropolitana de Buenos Aires. Este calificativo da cuenta de las irracionalidades del tratamiento de un espacio vacante, con las racionalidades del capital vinculado a la acumulación por desposesión que denuncia Harvey (2008). Cuando mencionamos las EAR, queremos mostrar pseudos espacios urbanos que presentan cierta aglomeración de edificaciones de baja densidad (dependiendo de la escala del proyecto), con atributos constructivos urbanos, pero carentes de especificidad y pulsión urbana. Así, ciudades-pueblos como Nordelta o el propio Puerto Madero (en la CABA) constituyen un espacio de aglomeración en acto, sin los atributos de la ciudad como referente. Sin los espacios públicos donde se manifiesta la pugna de poderes; sin el intercambio, relación o cruzamiento de los distintos grupos sociales, sin la disputa por la reproducción de la fuerza de trabajo, sin los cartoneros, sin los cortes de calle y los chicos de la calle, que aunque “molesten” muestran la debilidad de la organización económica del sistema imperante en las ciudades sudamericanizadas –ahora extendida a algunas ciudades del norte sociológico-.

2. Contexto socio-territorial de la RMBA

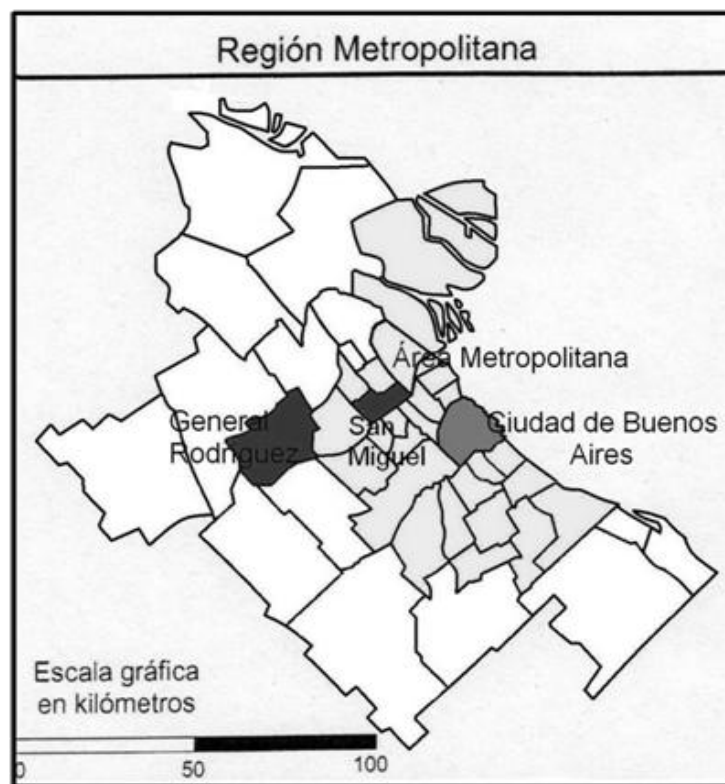
La Región Metropolitana de Buenos Aires –RMBA-(ver figura 1), es una geografía que involucra la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y varios partidos de la provincia de Buenos Aires. Ya a mediados del siglo XX, específicamente en 1947, se comienza a denominar como “Gran Buenos Aires⁷” al área comprendida por los partidos (o municipios) aledaños a la

⁷ Es en el año 1948 (decreto 70) que se reconoce oficialmente, a nivel del gobierno bonaerense, la existencia del Gran Buenos Aires.



Ciudad de Buenos Aires. En esa época el área de los partidos contaba con una población de dos millones de habitantes distribuidos en dieciséis municipios. Mientras que la población de la ciudad de Buenos Aires llegaba casi a tres millones de habitantes. Con posterioridad se crearán tres partidos más en el área, o Área Metropolitana de Buenos Aires⁸ (AMBA), conformando los diecinueve partidos tradicionales que por subdivisión de algunos llegaron a las 24 unidades político-administrativas actuales, que registran en su totalidad casi diez millones de habitantes (Censo 2010).

Figura 1. Región Metropolitana de Buenos Aires



Fuente: Goldwaser (2005)

⁸ Por otra parte existe una discusión referida a la delimitación del AMBA y en especial qué cantidad de partidos de la provincia de Buenos Aires comprende el área metropolitana: veinticuatro, veinticinco o si nos referimos a la RMBA deberíamos hablar de treinta y cinco partidos. Estos números surgen de considerar los diecinueve partidos tradicionales más sus divisiones actuales, es decir veinticuatro, o agregando el partido de Presidente Perón, serían veinticinco. Por otra parte teniendo en cuenta la influencia del proceso de macrocefalismo y la extensión de la mancha urbana de Buenos Aires nos extenderíamos a otros partidos como Cañuelas, San Vicente, Campana, Zárate, General Rodríguez, Marcos Paz, Pilar e incluso los tres partidos del Gran La Plata (La Plata, Berisso, Ensenada). Como vemos, según la fuentes, variarán la cantidad de partidos a incluir pero, sí hay consenso en que el AMBA abarca el área central o núcleo que es la Ciudad de Buenos Aires más los veinticuatro partidos bonaerenses que la rodean (concepto similar al Gran Londres, Gran París, etc.). Ver Soria (2008).

Por su integración en distintos momentos de desarrollo espacial a la ciudad de Buenos Aires, en la RMBA se reconocen tres Coronas o Cordones⁹ que van extendiendo la mancha urbana como un aglomerado urbano, tal como veremos, con diferentes condiciones habitacionales, de infraestructura y densidad poblacional. Sin embargo, el INDEC (2003)¹⁰ siguiendo el criterio físico de la mancha urbana, lo denomina como “Aglomerado Gran Buenos Aires” y lo define como “el mayor conjunto urbano del país que abarca la Ciudad de Buenos Aires y se extiende sobre el territorio de la Provincia de Buenos Aires, integrando la superficie total de 14 partidos, más la superficie parcial de otros 16 (esto sin contar una muy pequeña participación de los partidos de Cañuelas y La Plata)”.

En este sentido, consideraremos a la RMBA como la aglomeración integrada por una porción central, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, más los 34 partidos de la provincia de Buenos Aires que la rodean. Tella (2007:57), y otros autores, consideran que la aglomeración de Buenos Aires tiene una porción periférica compuesta por tres coronas: a- la primera en torno a la ciudad central, con una alta densidad edilicia y poblacional, conformada por los partidos limítrofes a la Ciudad de Buenos Aires, totalmente urbanizada, b-la segunda corona, de menor densidad y urbanización, con una evidencia de consolidación del crecimiento tentacular (entre los partidos integrantes se halla San Miguel, Moreno, Malvinas Argentinas, entre otros) y c-la tercera corona o anillo de la aglomeración en la que se encuentran los partidos más alejados, de la ciudad central, entre ellos General Rodríguez, Escobar y Pilar, con grandes espacios verdes y transformaciones territoriales que han comenzado a formar parte de un tejido cada vez más continuo pero con menor densidad poblacional e infraestructura y cobertura de servicios.

⁹ Primera Corona: Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza (una parte), Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López, San Isidro. Segunda Corona: Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Moreno, Merlo, Malvinas Argentinas, Hurlingham, Ituzaingó, Tigre, San Fernando, José C. Paz, San Miguel, La Matanza (una parte), Almirante Brown. Tercera Corona: San Vicente, Pte. Perón, Marcos Paz, Gral. Rodríguez, Escobar y Pilar.

¹⁰ INDEC (2003) “Qué es el Gran Buenos Aires”, Buenos Aires. pág.11.



Por otro lado, la región metropolitana refiere a un criterio funcional y como conurbación posee una unidad espacial que integra varias ciudades conectadas (ciudad-red) a través de las vías de circulación (rutas, autopistas y vías del ferrocarril). Posee zonas homogéneas y heterogéneas de diferentes usos del suelo con tejido intersticial urbano no consolidado. Esta situación se presenta hacia la periferia en donde hay espacios con edificación discontinua que tiene algunos usos periurbanos como viveros, countrys, clubes de campo y otros que alternan con usos rurales y espacios verdes sin ocupación como son Campo de Mayo y zonas de Ezeiza. Constituyendo una fragmentación espacial en función del nuevo modelo de urbanización periférica.

Por la cantidad de habitantes la RMBA pasa a ser la mayor concentración urbana de Argentina, a nivel sudamericano es la segunda después de San Pablo, la tercera en Latinoamérica detrás de Ciudad de México y San Pablo y la quinta en América detrás de las mencionadas y Nueva York y Los Ángeles y la decimoséptima a nivel mundial.

La tendencia en la evolución de la población del AMBA (Soria, 2008) y su relación con el total del país entre los años 1947 y 2001, ha ido en ascenso entre los años 1947 y 1970, disminuyendo a partir de esa década la participación relativa del área en relación con el total del país (35,8 por ciento en 1970 y 31,6 en el 2001).

Las causas de esta disminución relativa en la primacía del AMBA la debemos asociar con el estancamiento y disminución paulatina, en términos absolutos desde 1947, de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la crisis del modelo fordista y el fin del Estado de bienestar, la disminución de las migraciones internas y limítrofes hacia el área y el aumento progresivo en el crecimiento vegetativo operado en la última década en las ciudades intermedias de la provincia y del país en general.

En cuanto a los partidos de la provincia de Buenos Aires correspondientes al AMBA, continuaron su crecimiento poblacional, mientras que la Ciudad de



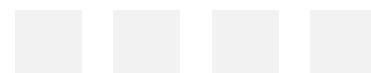
Buenos Aires comenzó su estancamiento. A una tasa media anual de 4,3%. Como consecuencia de esas diferentes dinámicas poblacionales, mientras que en 1914 se asentaba en la Capital Federal casi cuatro quintas partes de la población metropolitana, para 1960 el Gran Buenos Aires contaba con más de la mitad ” y por otra parte la ciudad de Buenos Aires comienza su detención demográfica.

A lo dicho podemos agregar que, hacia 1970, los partidos del AMBA participaban con el 70% de la población del área, continuando su incremento hasta que el Censo del 2001 arrojó datos cercanos al 80 % y en ascenso.

El AMBA con una población cercana a los 13.000.000 de habitantes en el 2010 (3.000.000 de habitantes de la Ciudad de Buenos Aires y 10.000.000, aproximadamente, de los partidos de la provincia de Buenos Aires) disminuyó su participación con respecto al total del país, pasando de un 33 % (1991) a un 31% (2001) y en descenso relativo por el incremento de las ciudades intermedias.

En relación a la tasa de variación censal, entre los censos 2001 y 2010 los datos nos muestran que la Ciudad de Buenos Aires registra un crecimiento de 4,1 % (el más bajo del país) mientras que los partidos aledaños registraron un crecimiento de 14,1% por encima del 10,6 del total país. Incluso no solo la provincia de Buenos Aires es la de mayor participación a nivel país sino la única jurisdicción que aumentó su participación de 38,1 a 38,9 mientras que el resto disminuyeron su participación nacional.

Por otro lado al considerar el crecimiento poblacional, comparando la variación de la población según los últimos tres censos (1991, 2001, 2010), se verifica que los partidos de la segunda corona, como Moreno, La Matanza, Merlo, José C. Paz, Florencio Varela y otros son los que acusaron los mayores crecimientos demográficos mientras que los de la primera corona mantuvieron sus crecimientos negativos o se estancaron, tal es el caso de Tres de Febrero, San Martín, Avellaneda, San Isidro y Vicente López.



Por otra parte la reconfiguración del territorio metropolitano de Buenos Aires presenta fuertes desequilibrios entre los distintos corredores o ejes sobre los que se está reestructurando la ciudad conformando tres zonas geográficas muy diferentes: Norte, integrada por los municipios de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, General San Martín, San Miguel, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Pilar; Oeste, conformada por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero y Sur, constituida por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

Desde mediados del siglo XIX, el Norte es el eje de mayor desarrollo rentístico inmobiliario con una especificidad espacial de asentamiento urbano de alta densidad, buena estructura edilicia, oferta de equipamiento y transporte, mientras que el eje o zona oeste posee una realidad intermedia de menor cobertura de servicios, y un desigual y vulnerable desarrollo en el Sur. Los dos estudios de caso que se desarrollarán a continuación se sitúan espacialmente uno en el eje oeste y otro en el eje norte.

3. Estudios de caso

Se presentan a continuación dos estudios de caso como ejemplo de síntesis de las investigaciones en curso que se realizan en el Grupo de Estudios sobre Procesos Socioespaciales-GEPSE¹¹. Dado que los estudios de la RMBA, más allá de lo planteado en el punto anterior, están siendo abordados por investigadores/as de distintas disciplinas, nuestro grupo se dedica a mostrar breves geográficas inmersas en la región. De este modo, las generalidades se visibilizan en casos concretos.

¹¹ Este grupo de estudios se halla enmarcado en el Programa de Estudios Geográficos (PROEG) dirigido por el Dr. Gustavo Buzai y la Dra. Cristina Carballo, radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.



Dicho esto, el primer caso analizado por Marina Rodríguez, apunta a los cambios de uso del suelo en un área periurbana del AMBA, el eje Oeste, proceso iniciado a partir de la década de los noventa en el partido de General Rodríguez¹², donde se produjo una importante concentración de la actividad relacionada con el polo, favorecida por la cercanía a la ciudad de Buenos Aires, y la accesibilidad de las rutas que conectan otras áreas de la provincia de Buenos Aires. La zona objeto de estudio (ver figura 2) es considerada la más importante y exclusiva en el mundo del polo donde se destacan clubes tradicionales: Ellerstina, Pilar Chico, Centauros, Cuatro Vientos, Polo One, La Lechuza, la Alegría, La Alexandra, La Grava y La Baronesa; residencias de grandes jugadores y personalidades del ámbito nacional e internacional. Cada temporada, la zona recibe extranjeros, jugadores y alrededor de 2500 caballos de primer nivel. En las 36 parcelas rurales dedicadas a esta actividad, se cuentan 80 canchas de polo, caballerizas, canchas de taqueo donde se hacen las prácticas de este deporte y las edificaciones para residencia y esparcimiento de los habitantes y visitantes del lugar.

La significatividad de esta expansión está relacionada con el cambio de uso del suelo agrícola, sino también por el impacto socioambiental que se verifica en el barrio Marabó, localizado a 1,5 Km de los campos de polo. Los primeros pobladores datan de la década del 60 y eran unos pocos empleados de la fábrica de cerámicos "Cerámica General Rodríguez". Los testimonios señalan la precariedad de las viviendas y las condiciones de sus habitantes quienes dependían del trabajo de una fábrica de cerámica instalada en la zona.

En la década del 90 con el cierre de la Cerámica, los habitantes subsistían con los planes sociales otorgados por el Gobierno Nacional, o bolsas de alimentos otorgados por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad

¹² El partido a 51 kilómetros al oeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la República. El área de estudio corresponde a 5 km² del Cuartel V del Partido de General Rodríguez, colindante con el Partido de Pilar).



de General Rodríguez. La actividad de los varones estaba relacionada con jardinería, albañilería y el cirujeo, y las mujeres se desempeñan como empleadas domésticas, fuera del mercado laboral formal.

Figura 2. Área de estudio y expansión territorial del Barrio Marabó en General Rodríguez



Fuente: Marina Rodríguez, en base Google Earth, 2011

A partir del año 2000 comienzan a observarse cambios significativos en el barrio. La actividad del polo, además de inversión en infraestructura, necesita de mano de obra, tanto para la construcción edilicia y mantenimiento de parques, jardines y canchas de polo como así también mano de obra específica relacionada con la atención de equinos. Esta última en su mayoría proviene del interior de la provincia de Buenos Aires como también de la zona del NEA y NOA. Esta posibilidad de trabajo propició la expansión del barrio. De acuerdo al Censo de 2001 el número de habitantes era de 494 habitantes, actualmente, de acuerdo a estimaciones



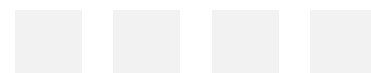
realizadas por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de General Rodríguez el número de habitantes se ha triplicado.

Son claras las diferencias entre los procesos de expansión que se han señalado, cada uno de ellos respondiendo a momentos diferentes de la historia urbana: una primera época de construcción del entramado urbano-social por grupos de escasos recursos, y una nueva relacionada con la expansión de actividades de grupos económicos de alta renta; antiguos procesos motivados por el crecimiento sostenido de la población, en gran parte por inmigración; nuevos procesos con una fuerte dinámica migratoria interna de la población especializada en trabajos con equinos, con crecimiento demográfico exponencial. En algunos aspectos, este desarrollo ha beneficiado al barrio Marabó se ve “beneficiado” por la expansión de las actividades mencionadas, en tanto demanda mano de obra –dentro y fuera del mercado formal- sin embargo, esta actividad contribuye de manera directa a la fragmentación territorial, a la valorización del suelo rururbano y consecuentemente a la imposibilidad de los sectores de menores recursos de acceder a la tierra.

4. Impactos ambientales asociados

La actividad del polo, no está debidamente reglamentada en el Partido de General Rodríguez. La ordenanza Municipal N°671/79 *Delimitación Preliminar de Áreas del Partido de General Rodríguez* y sus modificatorias, es decir sobre el Ordenamiento Territorial y Uso del suelo impuesto en la Provincia de Buenos Aires – Ley 8912/77 sólo contempla que los clubes y canchas de polo se instalen en aquellas zonas destinadas al Uso Agropecuario y las destinadas a Clubes de Campo, como es el caso del área de estudio, esto trae aparejado la falta de planificación en cuanto al recurso hídrico.

Cada cancha necesita como mínimo 30 mm de agua semanales, dependiendo de las precipitaciones, debido que están sembradas con



Tifton, este tipo de césped necesita mayor humedad que las especies autóctonas, formando así un colchón blando que permite el mejor andar de los equinos evitando lesiones. Este colchón también se logra arenando la cancha con 20 m³ de arena, por cancha, la cual es extraída del Río Paraná (Mufato, 2007).

La superficie de la cancha de polo es de 6 hectáreas, se necesita 30 mm de agua semanales para mantener el césped. Esto equivale a 1.800.000 litros de agua por semana. Si a esto lo multiplicamos por las 80 canchas existentes en el área de estudio es necesario utilizar 140.000.000 de litros de agua por semana entre los meses de setiembre a abril de cada año.

Según datos suministrados por la Organización Mundial de la Salud -OMS-, cada persona consume un promedio de 2000 litros de agua por semana en países como Argentina. Esto significa que el agua utilizada para el riego de las canchas de polo es equivalente al consumo semanal de 70.000 personas, el 70% de la actual población de General Rodríguez, según datos estimativos proporcionados por la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de General Rodríguez.

Si bien este trabajo apunta a señalar algunos cambios en del uso del suelo y el impacto socioambiental en el área norte de la ciudad de General Rodríguez, queda para futuras investigaciones el fenómeno de la migración para mano de obra en clubes de polo.

En otro extremo, el de los cordones urbanizados del AMBA, específicamente en el partido de San Miguel, segunda corona, se profundizan los cambios en el paisaje urbano. La antigua centralidad, nodo atractor de ciudades vecinas como José C. Paz y Malvinas Argentinas por su oferta de servicios, avanza sobre el viejo esquema de ciudad apaisada en la periferia para reconvertir, no sólo su espacio público, sino también el esquema de su hábitat. Las nuevas construcciones de edificios de altura están cambiando la tradicional fisonomía de la ciudad del modelo sustitutivo de importaciones que acompañaba la idea de *centro-periferia*, por un modelo de ciudad que



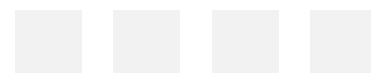
combina lo tradicional con la demanda inmobiliaria, un modelo que desdibuja la “homogeneidad”, siembra edificios avanzando sobre espacios de baja densidad, transformando el *lugar* en un *paisaje* con la lógica de la reproducción del capital en inversiones inmobiliarias. En este marco, se producen las transformaciones en el microcentro (MI) de la Ciudad de San Miguel, cabecera del partido homónimo, durante el período 2002-2007, trabajo llevado a cabo por Natalia Flores.

El partido cuenta con una extensión de 82,51 Km² y una población de 253.086 habitantes para el censo de 2001, que ascendía a 281.120 según datos preliminares del último censo realizado en Octubre de 2010. San Miguel puede ser dividido en dos áreas: al Norte y al Este una gran extensión correspondiente a las instalaciones de Campo de Mayo; y al Sur y al Oeste, un área totalmente urbanizada donde se desarrollan la ciudad cabecera y las localidades de Bella Vista y Muñiz¹³.

5. Nuevas tipologías urbanas, transformación del paisaje y construcción de lugares

La primera transformación asociada a los cambios en el paisaje, ha tenido que ver con la irrupción de la torre como nueva tipología urbana (Ver figura 3). Según Tella (2007), entre otros cambios ocurridos en la década de los noventa en la trama urbana de Buenos Aires, ha ocurrido la aparición de la torre jardín, para ciertos sectores medios. Estas estructuras edilicias aparecen en el MI de San Miguel con edificios con características particulares: no ocupan manzanas completas, los departamentos no ocupan pisos enteros (predominan monoambientes y departamentos de dos ambientes), cuentan con gimnasio, piletas de natación, sauna, laundry y salón de usos múltiples. Estas torres han ocupado espacios que correspondían en menor cantidad a

¹³ El sector objeto de estudio es el área urbana central, específicamente el Microcentro (MI), delimitada, según el Código de Zonificación preventiva -1979- y su Ordenanza modificatoria -1986-).



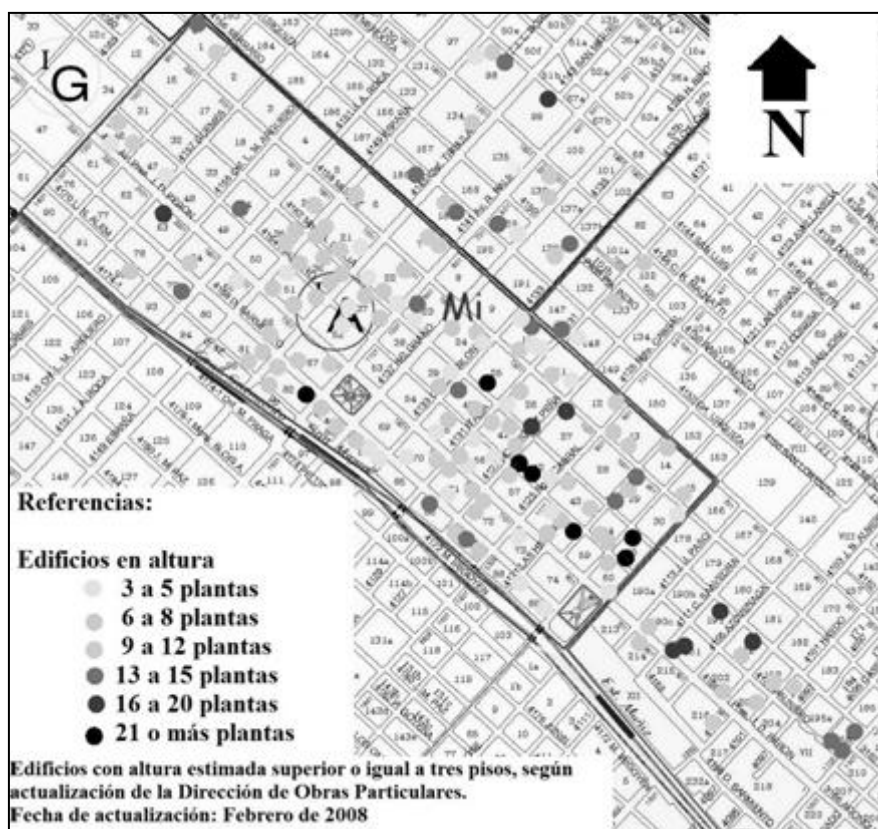
terrenos baldíos, y en casi su totalidad a casas antiguas que fueron vendidas e inmediatamente demolidas. Esta actividad inmobiliaria produjo una revalorización de inmuebles en el MI que se ha reflejado en un cambio de tasación. Cualquier casa antigua en una esquina tiene una doble tasación: como vivienda o como lote baldío. Complementando el esquema, se crearon nuevos comercios acompañando la expansión residencial: restaurantes, locales de indumentaria, de comidas rápidas, deliverys, y sectores bancarios. Estos comercios también han ocupado casas antiguas, localizados especialmente sobre las arterias de mayor circulación. Este crecimiento se puede corroborar con los datos que aporta la Cámara de Comercio local: entre Marzo de 2007 y el mismo mes de 2008 se registraron 345 negocios nuevos, dato que surge de la cantidad de habilitaciones otorgadas por el municipio, y que controla la Organización mencionada. Por otra parte, el aumento de comercios también genera un incremento de los alquileres: *"... en promedio, alquilar en la zona céntrica cuesta, por mes, entre \$ 5000 y \$ 10000. La variación en el valor depende de la amplitud del negocio y de la cercanía a la Plaza de San Miguel. Las cuadras 'top' son Perón entre Italia y Tribulato, y Mitre entre D'Elía y la estación."* (Datos aportados por comerciantes locales, publicados en Clarín Zonal, 8/5/2008).

En el trabajo de campo llevado a cabo se detectaron dos grupos claramente definidos: por un lado parejas jóvenes sin hijos o jóvenes solos, y por otro adultos mayores o ancianos.

El primer grupo, accede a los departamentos a través del alquiler, es entonces donde aparece un actor asociado. El rol que cumplen los "inversores" es fundamental. De las entrevistas realizadas y de la información obtenida en diversas inmobiliarias aparece claramente la figura del inversor, como agente dedicado a la compra para posterior alquiler de los emprendimientos.



Figura 3. Expansión en San Miguel de la estructura edilicia en altura



Fuente: Natalia Flores (2011) en base a cartografía Municipalidad de San Miguel

El segundo grupo de “nuevos vecinos” está representado por aquellas parejas o ancianos que logran comprar a través de la venta de otros inmuebles, en muchos casos en busca de seguridad y de comodidad por cercanía al centro.

La irrupción de estos nuevos actores en el Microcentro de San Miguel supone la convivencia con los viejos vecinos de la zona. El barrio es el *lugar* que se transforma ante la irrupción de las torres. Las representaciones sociales sobre el MI y el barrio en relación a las transformaciones ocurridas y especialmente a los nuevos problemas que allí aparecen, es percibida por algunos “viejos vecinos” como un símbolo de modernidad, asociada a aspectos positivos como la mayor circulación de personas, mayor iluminación y seguridad. Otros asocian esta transformación con destrucción, invasión del espacio público por parte de “extraños” y la pérdida de interacción social entre

vecinos. Esta última postura, tiene directa relación con algunos de los problemas detectados en el área. Uno de los principales detectados tiene relación con la provisión de agua potable, asociado a la poca presión y a la falta de este recurso. Otro de los problemas, tiene que ver con la cuestión de los estacionamientos. En relación a la existencia de las cocheras debemos mencionar un incumplimiento de la ley en la zona de estudio. En este sentido el Código de Zonificación dispone que en viviendas colectivas deban computarse 3,5 metros cuadrados de cocheras por habitante. A manera de ejemplo, en una de las construcciones se pueden contabilizar 42 cocheras para los 234 departamentos que presentan las dos torres del complejo.

6. Consideraciones finales

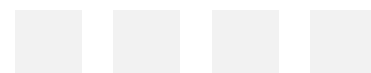
Se ha presentado dos *breves geografías* que muestran la metamorfosis urbana inducida por el capital inmobiliario especulativo; de esta manera, la reestructuración de espacios tradicionales, y la incorporación de espacios rururbanos a la producción de nuevas formas urbanas, manifiestan la reproducción más rentable del capital tal como lo afirma Harvey en sus trabajos. La RMBA sigue capitalizando estos procesos, organizando un territorio conformado históricamente por las ventajas naturales y comparativas que logró desde la organización del Estado Nacional y con ello, la concentración demográfica en el Litoral y la Pampa Húmeda. No es menor esta consideración por cuanto desde el siglo XIX, La Plata, como capital de la provincia de Buenos Aires y Rosario, como antiguo puerto exportador de materia prima, se perfilan como el eje de la expansión de la “megalópolis”. El resultado expresado territorialmente, es la plasmación del proceso dinámico de las relaciones sociales de producción capitalista, con un entramado político sin definiciones claras de cómo manejar un territorio tan amplio y tan complejo, fundamentalmente en lo referente a las jurisdicciones política-territoriales, o a la problemática del transporte y el trabajo.



Estos nuevos modos de producción del espacio generan en el partido de General Rodríguez, nuevas formas de ocupación urbana residencial y prácticas recreativas, marcando las tendencias de los nuevos estilos de vida. La utilización del suelo desplaza su uso tradicional, la horticultura y el tambo, a favor de adecuar dichas áreas naturales para ser utilizadas como nuevas formas de residencia "urbano-campestre".

El emplazamiento de clubes de polo en áreas complementarias y zonas semi-rurales de General Rodríguez ha desdibujado los límites entre lo urbano y lo rural. Se plantea la necesidad de tomar medidas de protección del periurbano lo cual, implicaría tomar partido por una opción de intervención conservadora o "de resistencia" ante agentes que están llevando a cabo un reacondicionamiento profundo de ese territorio. Por lo general, se ha considerado que en un contexto de valorización inmobiliaria, el ámbito hortícola periurbano constituye un espacio frágil, susceptible de ser modificado, un "borde blando" en términos de los urbanistas.

En lo referente a San Miguel, varios factores influyeron en las últimas décadas para producir un cambio tan significativo. Sin descartar lo estrictamente político/administrativo, la expansión edilicia basada en la renta urbana, contribuyó a elevar el valor del suelo desplazando actividades comerciales, incrementando la densidad demográfica -endógena y transitoria- sin las estructuras adecuadas y necesarias para soportar la demanda. El nuevo paisaje "sembrado" de edificios ha cambiado el hábitat y el modo de vida tradicional del centro de San Miguel pero también, los estudios de caso presentados, en estas breves geografías, descriptivas-explicativas, deben servir para recordarnos sobre la celeridad de las acciones frente a la inercia en la toma de decisiones a nivel político en cualquiera de los estados representados, y, fundamentalmente, tener claro que crecimiento urbano no es lo mismo que desarrollo, que ambos procesos se pueden dar juntos, pero que el crecimiento por sí mismo no implica desarrollo, que el crecimiento urbano sólo, no alcanza como mecanismo de inclusión social. En este sentido, tanto los gobiernos, las organizaciones, los académicos y todos



aquellos que pueden tomar decisiones o influir en ellas, deben tomar conciencia de la expansión descontrolada de las ciudades y las áreas metropolitanas en manos del capital especulativo para no reproducir nuevas burbujas urbanas como el caso de Madrid.

7. Bibliografía

ALLEN, A. (2003): "La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo", *Cuadernos del Cendes*, n° 53. Buenos Aires.

AZUELA DE LA CUEVA, A. (2006): "Sobre las nuevas condiciones de acceso al suelo en México", en MORALES, B. y FERNÁNDEZS, E. (eds.) *Directo Urbanístico. Estudos Brasileiros e Internationais*, Belo Horizonte, Lincoln Institute of Land Policy.

BARSKY, A. (2005): "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires", *Scripta Nova* [revista en la Internet] Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>

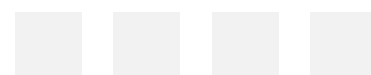
CASTELLS, M. (1995): *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Madrid, Alianza Editorial.

GERAIGES DE LEMOS, A. (2004): *La globalización y su impacto en las áreas urbanas de América Latina*, Departamento de Geografía, Universidad de San Pablo, Brasil.

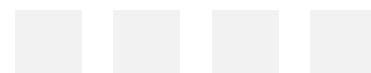
<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/02119803/articulos/AGUC0404110107A.PDF>

GOLDWASER, B. (2005): *El partido de General Rodríguez en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Cambios persistencias y nuevos desafíos*. Tesis de Maestría. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad Nacional de Buenos Aires (Inédita).

FOUCAULT, M. (1999): *Estrategias de poder*, Buenos Aires, Paidós.



- HARVEY, D. (2008): *El neoliberalismo buscará espacios para seguir creciendo*, Entrevista realizada por L. Altarriba y B. Bermejo Gara www.rebellion.org, 29/10/2008.
- HARVEY, D. (2008): *La condición de la posmodernidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- HARVEY, D. (1992): *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Plaza Edición.
- INDEC (2003): *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Buenos Aires.
- INDEC (2010): *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda*. Datos provisionales, Buenos Aires.
- LYOTARD, J. (1989): *La condición postmoderna*, Madrid, Plaza edición.
- MUFATO, F. (2007): *Cambios y persistencias en el uso del suelo en Open Door, Partido de Luján*. Trabajo final Seminario Psicogénesis del Espacio y del tiempo. Profesorado en Geografía, Universidad Nacional de Luján – (Inédito).
- O'DONNELL, G. (1984): "Apuntes para una teoría del Estado", en OZLAK, O. (Comp.) *Teoría de la burocracia estatal: enfoques críticos*, Buenos Aires, Paidós.
- PAUGAM, S. (2007): *Las formas elementales de la pobreza*, Madrid, Alianza Editorial.
- RUFI, V. (2003): "¿Nuevas palabras, nuevas ciudades?", *Revista de Geografía*, Universitat de Girona, España.
- SANTOS, M. (1996): *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-Tau.
- SORIA, L. (2006): "Transformaciones políticas- administrativas del AMBA durante la década del noventa", en MORINA, J. (Dir.) *Neoliberalismo y Problemáticas Regionales de la Argentina. Interpretaciones geográficas*. Grupo de Investigaciones en Geografía Económica y Regional de la Argentina, División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.
- SORIA, L. (2008): *Área Metropolitana de Buenos Aires. Fragmentación y consolidación territorial del municipio durante la década del noventa*. Tesis de Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales. F.F y L. Universidad de Buenos Aires.



- SOJA, E. (2008): *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Ed. Traficante de Sueños, traducción Verónica Hendel y Mónica Cifuentes.
- TELLA, G. (2007): *Un crack en la ciudad*, Buenos Aires, Ed. Nobuko.
- TELLA, G. (Dir.) (2009): "Las torres como nuevo tipo edilicio del Conurbano: Actores, procesos y mecanismos de transformación en San Miguel", Ponencia presentada en "X Seminario de RedMuni" "Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios"- 13 y 14 de Agosto de 2009. Disponible en:
http://www.sgp.gov.ar/contenidos/inap/investigacion/docs/ponencias_x_redmuni/Urbanizacion/Mesa%202/TellaRedMuni2009.pdf
- WACQUANT, L. (2001): *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Buenos Aires, Manantial.
- WACQUANT, L. (2007): *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*, Siglo XXI Editores, Argentina.



Análisis socio espacial de la calidad de vida en el Gran Buenos Aires (Argentina) a inicios del Siglo XXI

*Socio-spatial analysis of the quality of life in Great Buenos Aires (Argentina) at
the beginning of XXI century.*

Claudia A. Baxendale, Gustavo D. Buzai y Jorge O. Morina

www.gesig-proeg.com.ar buzai@uolsinectis.com.ar morina@sinectis.com.ar

Universidad Nacional de Luján

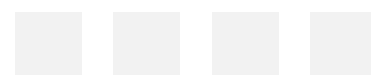
Palabras clave: Calidad de vida, Análisis Socioespacial, Regionalización, Gran Buenos Aires

Keywords: Quality of Life, Sociospatial Analysis, Regionalization, Great Buenos Aires

1. Introducción

Antes de iniciar el análisis sobre la calidad de vida y su evolución en la población del Gran Buenos Aires (GBA) hacia el año 2001, es necesario dejar planteado claramente a qué nos referimos cuando decimos GBA. Para este objetivo nos basaremos en un documento sobre el particular publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) denominado “¿Qué es el Gran Buenos Aires?” (República Argentina, 2003).

En ese documento se indicó la terminología que se utilizaría en el INDEC, desde el 1 de agosto de 2003, para los trabajos que incluyeran a las jurisdicciones de la provincia de Buenos Aires (partidos) cercanas a la



Ciudad de Buenos Aires¹. Desde hace largo tiempo se ha venido hablando de los "19 partidos del GBA", o del "conurbano" como un área unida a la Ciudad de Buenos Aires y que conforma un gran conjunto urbano. Mediante subdivisiones y otras modificaciones realizadas por la provincia de Buenos Aires entre 1993 y 1994, los 19 partidos se transformaron en los 24 "Partidos del Gran Buenos Aires"².

En suma, el GBA, según el INDEC, es un área integrada por la Ciudad de Buenos Aires más 24 Partidos del Gran Buenos Aires en el sentido administrativo, es decir completos.

Los 24 partidos que junto a la Ciudad de Buenos Aires conforman el GBA son: Lomas de Zamora, Quilmes, Lanús, General San Martín, Tres de Febrero, Avellaneda, Morón, San Isidro, Malvinas Argentinas³, Vicente López, San Miguel, José C. Paz⁴, Hurlingham, Ituzaingó⁵, La Matanza, Almirante Brown, Merlo, Moreno, Florencio Varela, Tigre, Berazategui, Esteban Echeverría, San Fernando y Ezeiza ⁶ (Figura 1).

En términos de población, en el Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001, la Ciudad de Buenos Aires contaba con 2.768.772 habitantes y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires con 8.663.071. Esto hace un total para el GBA de 11.431.843 habitantes. Entre los 24 Partidos del GBA los extremos eran: Ezeiza con 118.080 habitantes y La Matanza con 1.253.858.

¹ Si bien la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires de 1996 estableció la denominación "Ciudad de Buenos Aires" o "Ciudad Autónoma de Buenos Aires", es común seguir hablando de Capital Federal ya que es un atributo que continúa vigente. El INDEC ha elegido "Ciudad de Buenos Aires".

² En 1993 se creó también el partido de Presidente Perón, que no integra el GBA. Quedó constituido con tierras de San Vicente (fuera del GBA), Esteban Echeverría y Florencio Varela.

³ Creado en 1994 con tierras de General Sarmiento y un sector del partido de Pilar.

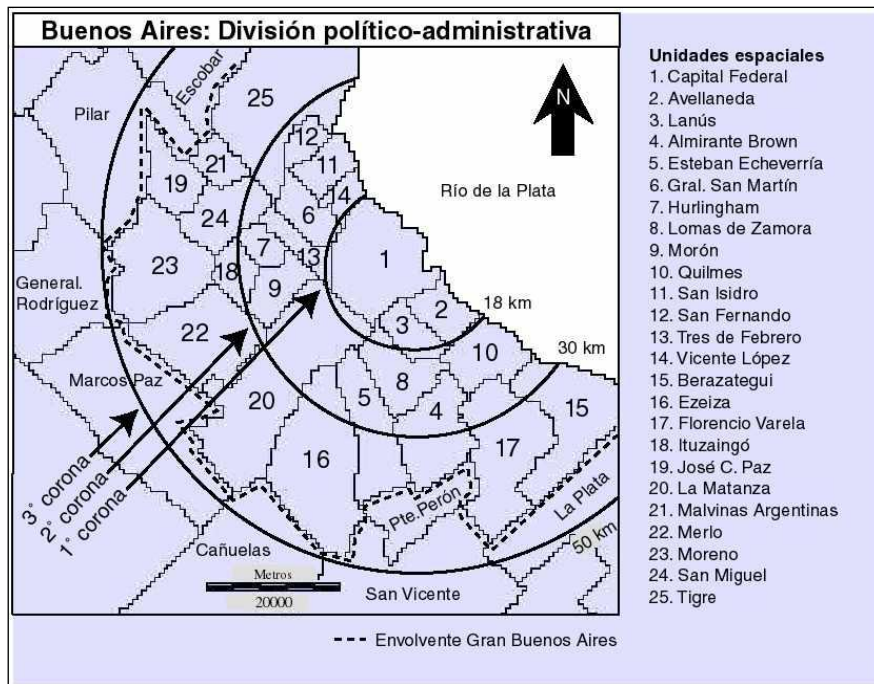
⁴ San Miguel y José C. Paz se crean en 1994 con tierras del partido de General Sarmiento.

⁵ Tanto Hurlingham como Ituzaingó fueron creados en 1994 con tierras del partido de Morón.

⁶ Creado en 1994 con tierras de Esteban Echeverría.



Figura 1. Base cartográfica



Fuente: Elaboración de los autores

Partiendo de lo señalado por Velázquez, 2001 y 2006, debemos recordar que en materia de calidad de vida hay que reconocer las dimensiones *pública* y *privada*. En general, la primera está referida a aspectos macro, vinculados con cuestiones ambientales y de accesibilidad, mientras la segunda depende de indicadores micro, relacionados con el nivel de ingresos, la composición del grupo familiar o el nivel de instrucción. Es cierto también que uno de los problemas que se enfrentan es que “la información más interesante esté disponible solamente para escalas poco interesantes” (Velázquez; Gómez Lende, 2005: 202). De esa manera, fuertes desigualdades sociales al interior de los Departamentos (y en nuestro caso de los Partidos) no pueden ser abordadas adecuadamente⁷.

⁷ Esta limitación se supera, en parte, mediante la realización de estudios que consideren unidades espaciales de mayor detalle (fracciones o radios censales) o mediante el cálculo de la distribución espacial interna de los datos a través de densidades focales (kernel), casos que presentan elementos para evitar la “falacia ecológica”. Aplicaciones metodológicas en ambas líneas pueden encontrarse en Buzai (2003) y Buzai y Baxendale (2006). Estudios para el gran Buenos Aires a nivel de radio censal fueron realizados por Torres (1999).

Para el estudio sobre calidad de vida en el GBA hemos considerado dimensiones socioeconómicas de educación, salud y vivienda y equipamiento, junto a condiciones ambientales y de atracción del paisaje⁸. En todos los casos partimos de la lectura de los Mapas elaborados en el Centro de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (CIG-FCH-UNCPBA), para cada una de las variables. Asimismo se ha realizado un análisis multivariado del conjunto de variables utilizadas para elaborar el Índice de Calidad de Vida (ICV) en dicho centro y una regionalización mediante la utilización de técnicas cuantitativas de análisis espacial para dar cuenta de la similitud que existe entre los partidos del área de estudio en función del conjunto de variables que integran el ICV.

2. Análisis territorial de las variables que integran el ICV según lectura de mapas nacionales (CIG-FCH-UNPBA)⁹

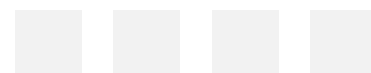
2.1. Educación

Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo y Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado universitario completo.

En el primer caso, la gran mayoría de los partidos del GBA, al comenzar el siglo XXI, se encuentran en la categoría que se estima en mejor situación relativa, entre 5,98 y 20,04 %. Pero si afinamos un poco la mirada, sólo tres

⁸ Para una lectura detallada acerca de la vía metodológica ver Velázquez, 2006 y 2008, donde se describe, explica y fundamenta cada una de las dimensiones y variables aplicadas, además de la composición interna de los denominados problemas ambientales y de los elementos del paisaje. Las variables utilizadas en la presente aplicación.

⁹ El Índice de Calidad de Vida (ICV) utilizado en el presente trabajo ha sido realizado por Velázquez (2008) a partir de considerar nueve variables obtenidas del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. En el trabajo citado el ICV permitió realizar estudios comparativos de las diferentes regiones de la República Argentina a nivel departamental.



jurisdicciones están por debajo del 10 %: Ciudad de Buenos Aires con 5,98 % (índice 1), Vicente López con 6,23 % (índice 0,99) y San Isidro con 8,11 % (índice 0,96).

En la categoría siguiente, entre 20,05 y 29,61 %, el GBA contiene sólo dos jurisdicciones. Se trata de José C. Paz con 20,94 % y Florencio Varela con 20,98 %. Ya fuera del GBA, pero lindando con él, Presidente Perón muestra una condición similar a los dos partidos mencionados.

El GBA no tiene partidos en las dos categorías que representan las peores situaciones para esta variable en el estudio para todo el país. Nos referimos a los que van de 29,62 a 43,32 % y de 43,33 a 67,11 %. De cualquier manera, conviene destacar los fuertes contrastes presentes en la región, que contiene a los dos distritos de mejor situación a escala nacional (Ciudad de Buenos Aires y Vicente López) y a otros por arriba del 20 % como indicamos en el párrafo anterior.

Según los datos de 2001, el GBA continúa siendo la única región con niveles bajos y medios, muy probablemente debido a la mejor accesibilidad relativa que ayuda al cumplimiento con la escolaridad básica y obligatoria. Sin embargo, no debemos ser tan optimistas teniendo en cuenta el "rol crecientemente asistencialista que se le hizo asumir a la escuela pública para intentar mitigar algunos de los resultados que produjo la profundización del ajuste neoliberal durante los noventa" (Velázquez, 2006). Las funciones ligadas a la contención, como por ejemplo los comedores escolares para la totalidad de los alumnos, continúa siendo un rasgo sobresaliente hasta el año de 2006 en casi todas las jurisdicciones del GBA.

En el segundo caso, es también la Ciudad de Buenos Aires la jurisdicción de mejor posicionamiento en el GBA, con 12,95 %, seguido otra vez por Vicente López, con 12,09 % y San Isidro con 11,45 %. Estos tres distritos ocupan el tercero, cuarto y quinto lugar a escala nacional en 2001. La presencia de población residente con ingresos suficientes y con la decisión de considerar relevante la continuidad de la educación formal, en proporción importante



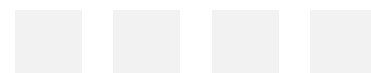
con respecto a otras jurisdicciones, conllevan seguramente a estos resultados. El “costo de formación del individuo” (aunque con fuerte aporte estatal) parece ser un concepto asumido por buena parte de las poblaciones correspondientes.

En la misma categoría más favorable (2,71 a 14,22 %), pero con valores muy inferiores, se ubican una serie de partidos del norte, noroeste, oeste y sur de la Capital Federal: Tigre, San Fernando, San Miguel, San Martín, 3 de Febrero, Hurlingham, Ituzaingó, Morón, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes. En el siguiente, entre 2,70 y 1,81 %, tenemos tres partidos: Esteban Echeverría, Almirante Brown y Berazategui. Algo más desfavorable, entre 1,80 y 0,86 %, es la categorización de varios partidos pertenecientes de manera total o parcial a los anillos externos: Malvinas Argentinas, José C. Paz, Moreno, Merlo¹⁰, La Matanza (que pese a limitar con Capital Federal es externo en buena parte de extensa dimensión) y Ezeiza. Florencio Varela, con 0,72 %, queda en la última categoría (0,00 a 0,85 %) y constituye el peor caso de la región en estudio.

Cabe señalar que entre 1991 y 2001, y a pesar de la permanente aplicación de los programas de ajuste estructural que incluyeron severas restricciones presupuestarias para la educación en general y para la universitaria en particular, fueron inauguradas varias universidades nacionales en distintos puntos del país. Varias de ellas, se instalaron en los partidos del GBA, en el marco de un proyecto político que reunía intereses de distintas escalas espaciales (nacional, provincial y municipal). Las nuevas casas de estudios universitarios aumentaron la oportunidad de acceso, al menos desde la localización geográfica¹¹. Por otra parte, el mercado de trabajo se tornó

¹⁰Merlo, con 1,13 % en 2001, era el partido en peor situación en esta variable dentro de la Región Metropolitana en 1991, con 0,80 %. José C. Paz, con 0,90 %, nos ofrece algún indicio de los objetivos de segmentación social concretados con la partición llevada a cabo en 1994 en base a tierras de Gral. Sarmiento.

¹¹ La puesta en marcha de nuevas universidades en varios partidos del GBA (La Matanza, 3 de Febrero, Quilmes, Lanús, San Martín) ha facilitado la incorporación de alumnos de esos partidos o de distritos vecinos. Universidades algo más antiguas, como las de Lomas de Zamora y Luján, incrementaron también el número de sus ingresantes residentes en el GBA en varios años del período.



cada vez más competitivo y mostró elevados e inéditos porcentajes de desocupación en la PEA, especialmente en los grupos de edad compuestos por jóvenes. Este último proceso, resultante del proyecto de país impuesto desde la dictadura y profundizado desde 1989, junto a la creación de universidades, trajo aparejado un incremento de la proporción de población universitaria en el último período intercensal.

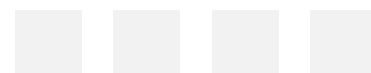
Sin embargo, sigue siendo muy fuerte el contraste entre distritos como Ciudad de Buenos Aires, Vicente López y San Isidro, con respecto a numerosas jurisdicciones del GBA. La mayor o menor presencia de población pobre (se trate de pobres estructurales o de nuevos pobres) en distintos partidos tiene relación directa con el acceso a la universidad y más aún con la permanencia en ella. También en este nivel de enseñanza ha venido existiendo la función de contención de las casas de estudio, especialmente en los períodos de mayores dificultades para ingresar en el mercado de trabajo.

2.2. Salud

Tasa de Mortalidad Infantil (Mi) según lugar de residencia de la madre para los años 2000, 2001 y 2002 (media de los tres años).

En la primera categoría, entre 0,00 y 12,01 por mil, tenemos tres jurisdicciones: Ciudad de Buenos Aires (9,64 por mil, índice 0,94), Vicente López (9,98 por mil, índice 0,94), San Isidro (10,22 por mil, índice 0,93).

En la segunda categoría, entre 12,02 y 15,66 por mil, aparecen Avellaneda, 3 de Febrero, ambos limitando con la Ciudad de Buenos Aires, junto a Ituzaingó, Hurlingham, Morón y San Miguel. El resto del GBA está entre 15,67 y 19,96 por mil. No hay partidos en la peor categoría, de 19,97 a 82,61 por mil. Ezeiza, con 19,8 por mil, representa el caso de mayor Mi del GBA.

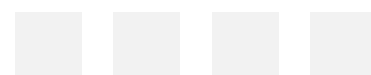


Con respecto a mediados de la década de 1990, los partidos del segundo y tercer cordón del conurbano bonaerense registran cierto mejoramiento, vinculado probablemente al esfuerzo permanente del personal médico y no médico que trabaja en el sistema sanitario público y a pesar de los distintos conflictos salariales y por condiciones de trabajo provocados desde las "altas esferas" de las gestiones gubernamentales bonaerenses.

Porcentaje de población sin Obra Social, ni plan de salud ni mutual.

En el cuartil más favorable, de 21,20 a 43,81 %, se reitera la presencia de Capital Federal (26,18 %), Vicente López (27,22 %), San Isidro (32,04 %), Morón (38,49 %), Avellaneda (42,31 %). En el más desfavorable, de 63,17 a 88,39 %, aparecen José C. Paz (63,23 %), Florencio Varela (65,34 %) y Moreno (65,47 %). El resto de los partidos quedan en los dos cuartiles intermedios. Con valores entre 43,82 % y 52,22 %, están Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora, San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, San Fernando, San Miguel y 3 de Febrero. En el otro, entre 52,23 y 63,16 %, se insertan Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, La Matanza, Merlo, Malvinas Argentinas, Berazategui y Tigre.

Esta variable permite verificar el agravamiento del cuadro económico y social dado que, con respecto a 1991, año de inicio del Plan de Convertibilidad y quince años después de instaurada la última dictadura, los datos de 2001, a pocos meses de lo que sería el fin de la convertibilidad e inicio de un nuevo proceso devaluatorio, se encargan de registrar las consecuencias directas del desempleo abierto y del empleo precario. El notorio aumento de los desocupados y de los ocupados "en negro" ha significado la pérdida de la cobertura social, de distintas maneras. Por un lado, la expulsión del mercado de trabajo legal implica quedar sin obra social; por otro, la reducción de ingresos obliga a dejar de pagar las cuotas de las llamadas prepagas. Este fenómeno se reflejó sin demoras en la creciente presión sobre los servicios públicos de salud de todo el GBA. Hablamos de servicios poco tenidos en cuenta por las autoridades nacionales y provinciales del período. En otras palabras, se evidenciaba una



de las consecuencias de la reestructuración industrial concentradora, acompañada de una amplia tercerización que degradó más aún las condiciones de inserción de la fuerza de trabajo, en el contexto de la apertura importadora y las sucesivas reformas laborales que los capitalistas financiaban y “aceitaban”, ora en la Casa de Gobierno, ora en el Congreso Nacional.

2.3. Vivienda y equipamiento

Hogares con más de 2 personas por cuarto (hacinamiento)

Las mejores situaciones relativas se observan en Vicente López, San Isidro y Ciudad de Buenos Aires, además de 3 de Febrero, Morón, Ituzaingó, Lanús y Avellaneda.

En el siguiente grupo, hasta 33,82 %, se registran 8 jurisdicciones: por el sur, Quilmes, Almirante Brown y Lomas de Zamora; por el norte, Tigre y San Fernando; por el noroeste, San Martín y San Miguel, y por el oeste Ituzaingó. El resto de los partidos se ubica en el tercer cuartil, hasta 43,56 %, con excepción de Florencio Varela, que con 43,82 % ingresa en el peor cuartil.

Ya en la década de 1990 se observaba hacinamiento en el segundo cordón de los partidos del conurbano. La cada vez más marcada fragmentación social del territorio se advierte también en el GBA, donde aparecen partidos que empeoran su situación. Es bastante negativa la posición de la mayoría de los partidos de la periferia del conurbano bonaerense.

Población que reside en hogares con inodoro sin descarga de agua o que carecen de inodoro

En la primera categoría, entre 1,78 y 11,58 %, el Censo de 2001 muestra a Vicente López (2,42 %), que ocupa el segundo puesto a nivel nacional, Ciudad de Buenos Aires (2,65 %), en el quinto puesto en todo el país, San



Isidro (4,52 %), 3 de Febrero (5,36 %), Morón (6,1 %), Avellaneda (8,15 %), Ituzaingó (10,83 %) y San Martín (11,2 %).

En los dos cuartiles intermedios, que van de 11,59 a 22,79 % y de 22,80 a 46,40 %, se ubica el resto de las jurisdicciones. En el segundo están Lanús, Lomas de Zamora, Hurlingham, Tigre, San Fernando, Quilmes y Berazategui. El resto ingresa en el tercer cuartil.

El GBA no registra partidos en las peores situaciones relativas, esto es entre 46,41 % y 96,70 %. Pero aún así, la región evidencia una notoria fragmentación. Mientras la Ciudad de Buenos Aires y varios partidos del primer anillo muestran bajos índices de población carente de retrete, la población de la mayor parte del segundo y tercer anillo muestra proporciones altas que, en algunos casos, se aproximan a la mitad de sus habitantes.

Sin sorpresas, y de acuerdo a los dictados de las políticas de ajuste, vivienda e infraestructura se tornaron cada vez más claramente en mercancías, agravándose así la situación habitacional en la Argentina, sin que el GBA pudiera constituir una excepción. Al deterioro de las viviendas existentes se sumó una oferta dicotómica: unidades pequeñas y de mala calidad orientada a sectores de bajos ingresos y construcciones de considerables superficies cubiertas y descubiertas destinada a sectores que conforman la "demanda solvente". Si consideramos los dos indicadores en conjunto, Florencio Varela, Moreno, José C. Paz y Ezeiza muestran la peor combinación: bastante más de un tercio de la población sin retrete y poco menos de la mitad de la población en condiciones de hacinamiento.

El Censo de 2001 relevó varios indicadores que participan de la dimensión pública de la calidad de vida: hogares con cloacas, agua corriente, electricidad, gas de red, alumbrado público, pavimento, recolección de residuos, transporte público y teléfono público. Tomando dos indicadores fundamentales del equipamiento colectivo básico, como son la disponibilidad o no de cloacas y de agua corriente, un estudio reciente

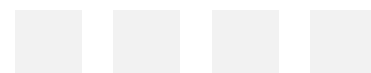


demonstró claramente la fragmentación social, cuya visibilidad se favorece como resultado de la partición de jurisdicciones consumada en 1993 y 1994. Hurlingham, registró más del 95 % de sus hogares y su población sin cloacas y más del 62 % de sus hogares y población sin agua corriente; Ituzaingó superaba el 98 % y el 88 % respectivamente. Ambos partidos son desprendimientos de Morón, que mostraba algo menos del 50 % de hogares y población sin cloacas, con 20 % de hogares y 22 % de población sin agua corriente. José C. Paz, Malvinas Argentinas y Ezeiza, llevaron también la peor parte en otras divisiones, como fueron las de Gral. Sarmiento y Esteban Echeverría (Gómez Lende, 2005a: 305-306). No está de más señalar el incumplimiento de las obras comprometidas en materia de cloacas y agua corriente por la empresa Aguas Argentinas que, sin embargo, no dejó de recaudar los fondos para ellas a través de un cargo aplicado a los usuarios con la anuencia (complicidad) del gobierno nacional encabezado por C. S. Menem.

2.4. Casas de veraneo o fin de semana

Como era de esperar, la Capital Federal y todos los partidos del primer anillo, más varios del segundo y alguno del tercero, están en el cuartil de menor porcentaje (0,00 a 0,81 %) de esta variable. En algunas jurisdicciones como la Ciudad de Buenos Aires, Avellaneda, Lanús, 3 de Febrero, San Martín, entre otras, se combinan los elevados índices de ocupación del suelo, tanto para vivienda como para usos comerciales e industriales. En otros partidos, como La Matanza, Florencio Varela o Quilmes, la existencia de superficies sin construcciones o de amplios espacios periurbanos no alcanzan a justificar que sean elegidos para estas finalidades, teniendo en cuenta la carencia de infraestructuras necesarias, niveles de contaminación y problemas como la inundabilidad.

Berazategui, Merlo, San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas se encuentran en el segundo cuartil, entre 0,82 y 1,60 %. En el tercero, entre 1,61



y 3,48 %, el GBA contiene los partidos de Esteban Echeverría, Ituzaingó, Moreno y San Fernando. En estos casos, se trata de jurisdicciones que poseen amplias áreas sin urbanizar y con buena accesibilidad desde la Capital Federal. En San Fernando influye también la construcción de viviendas en zonas próximas a la ribera. Cabe consignar que las viviendas de fin de semana en algunos de estos partidos tienen antecedentes que se remontan varias décadas atrás. Más recientemente, sus usuarios las pretenden algo más alejadas de Capital Federal, habiendo acceso por vías rápidas.

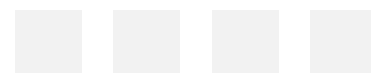
En el estrato de más altos porcentajes el GBA incluye a Tigre y Ezeiza, con 5,23 y 6,52 % respectivamente, apenas unos puntos por arriba del límite inferior del cuartil (3,49 %). En las tierras correspondientes al actual partido de Ezeiza ha quedado la mayor parte de las viviendas con este destino construidas desde las décadas de 1960 y 1970. En Tigre incide la histórica utilización de las islas del Delta para casas de veraneo y de fin de semana.

2.5. Problemas ambientales

En lo que hace a los problemas ambientales se ha construido un índice aplicado a todo el país, considerando la combinación de riesgo de inundación, sismicidad, vulcanismo, tornados y pérdida de suelos (Velázquez; Gómez Lende, 2005). Se advierte allí que algunos subespacios de la región pampeana aparecen con alto nivel de problemas ambientales: nos referimos principalmente a la pampa deprimida y el valle del río Paraná.

Casi todo el GBA está en el cuartil con más bajo nivel de problemas, con un índice de entre 0,00 y 0,54. En el segundo, entre 0,55 y 0,75, está el vasto y densamente poblado La Matanza (0,57). No hay partidos en el tercer cuartil, pero sí en el de peor situación relativa (entre 0,87 y 1,00), donde aparece Almirante Brown (0,9).

Las principales dificultades devienen del riesgo de inundación en la ribera rioplatense y en áreas que forman parte del lecho de inundación de ríos



como el Matanza-Riachuelo y el Reconquista. Varios partidos del GBA integran las cuencas de esos cursos de agua.

Otros problemas que están afectando severamente a varias jurisdicciones del GBA son el ascenso de las napas freáticas incluso por encima de la superficie, y la contaminación atmosférica, hídrica y de suelos. Con esta cuestión se relaciona el histórico uso del suelo para la radicación de actividades industriales como frigoríficos, curtiembres y los también peligrosos asentamientos petroquímicos, como el de Dock Sud en el Partido de Avellaneda.

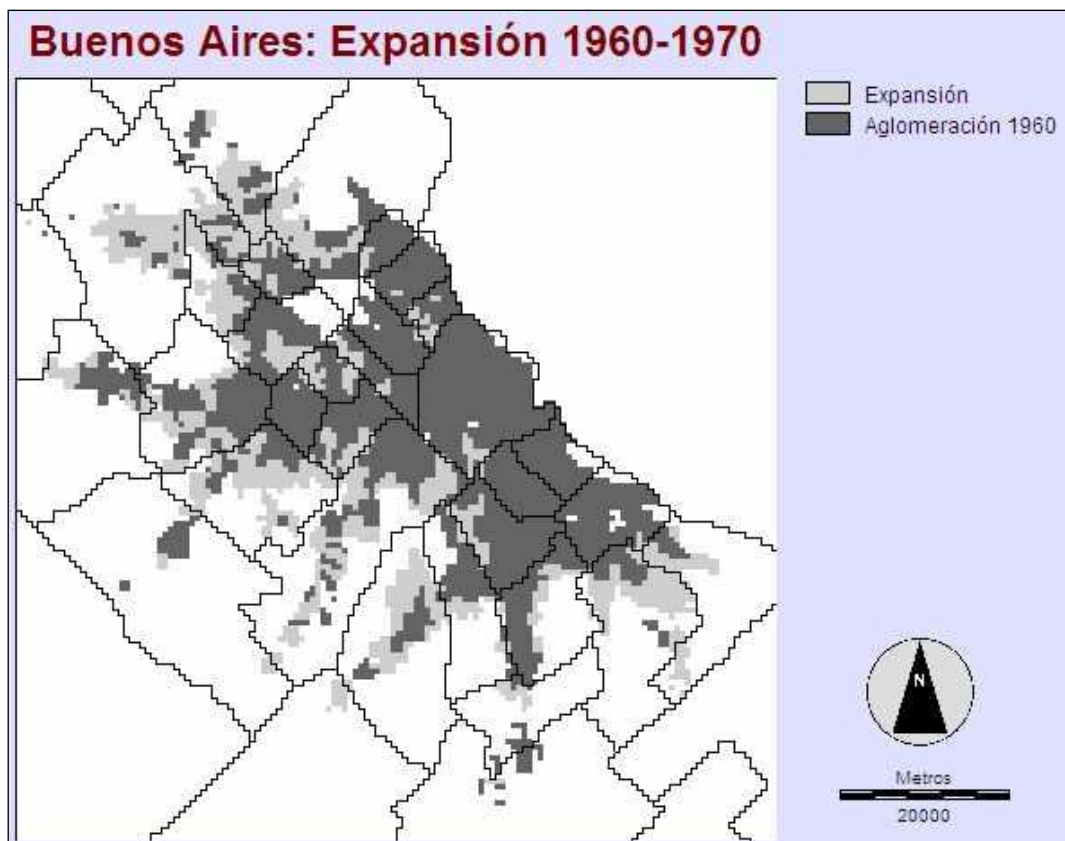
Esos temas, entre otros, afectan negativamente a urbanizaciones enteras del GBA de manera directa, pudiendo deteriorar aún más la calidad de vida de la población. Una modificación temporaria de los vientos predominantes, o uno de esos hechos llamados "accidentes" (muy probables cuando se opera por fuera de todas las normas ambientales) derivados de externalizar costos e internalizar beneficios, puede terminar en tragedia.

Relacionado con la calidad de vida y las problemáticas ambientales se encuentra el tema y los estudios realizados sobre el crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires. Al respecto se ha señalado en Baxendale y Buzai (2006) como el período 1991-2001 puede definirse como un período de estabilización y fragmentación territorial.

La estabilización en el crecimiento de la aglomeración que caracterizó al período 1970 – 1991 relacionado al fuerte proceso de desindustrialización y a la desaceleración de los movimientos migratorios internos desde las provincias a los partidos del Gran Buenos Aires, fue seguida en el período 1991-2001 por los procesos de fragmentación territorial. Este modelo actual de ciudad de "islas" fue acompañado por una aglomeración que registró el menor crecimiento relativo de su historia.



Figura 2. Expansión de la aglomeración de Buenos Aires 1960-1970

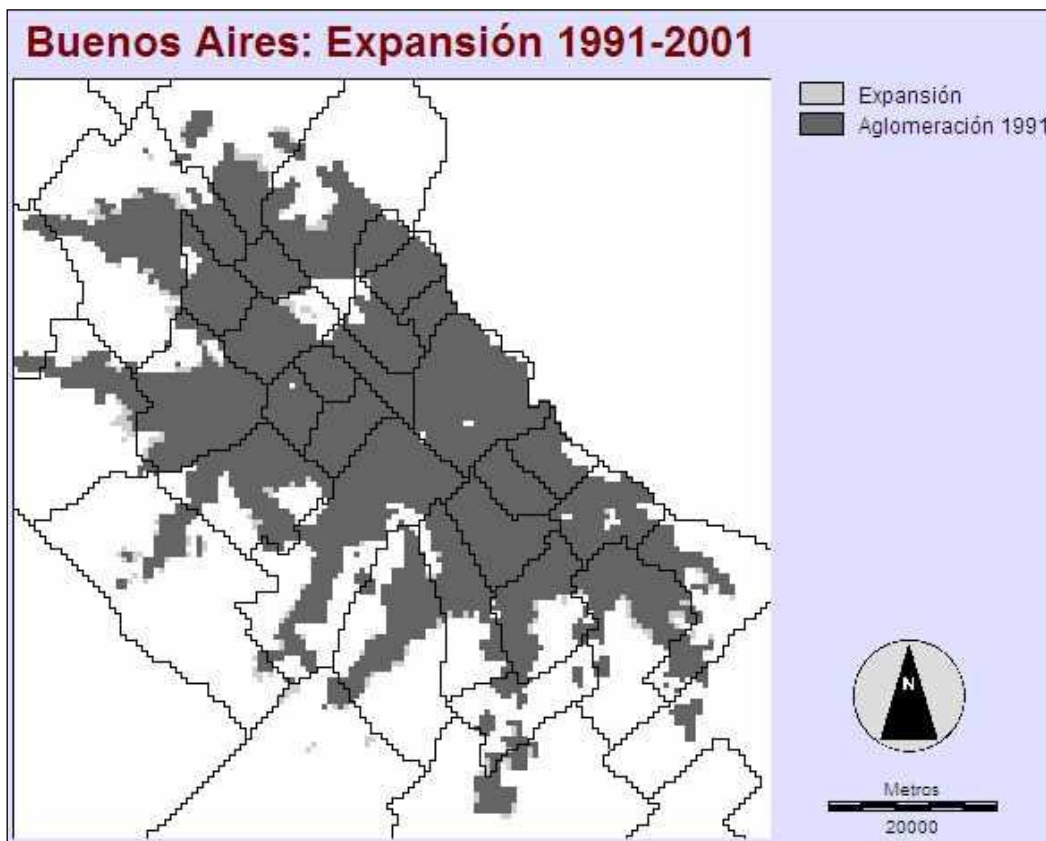


Fuente: Buzai (2009)

Si bien como puede observarse en los mapas, el crecimiento de la aglomeración en este período fue moderado comparado con períodos anteriores, las problemáticas ambientales que genera dicho modelo de crecimiento siguen estando presentes en estudios realizados en el país (Morello *et al.* 2000) y contemplados en los últimos planes (Plan Urbano Ambiental, 1999) aunque generalmente ausentes en las gestiones políticas relacionadas con el urbanismo y su impacto ambiental.



Figura 3. Expansión de la aglomeración de Buenos Aires 1991-2000



Fuente: Buzai (2009)

3. Índice de calidad de vida (ICV) 2001

El cálculo de índices parciales para cada variable y la combinación de éstos, permite la obtención del Índice de Calidad de Vida (ICV) cuyo análisis territorial dentro del área de estudio se desarrolla a continuación.

En la categoría con mejor ICV (entre 7,22 y 8,84) el GBA presenta a la Ciudad de Buenos Aires (8,28), Vicente López (8,27), San Isidro (8,00), Morón (7,44) y 3 de Febrero (7,22).

En la siguiente categoría, entre 6,54 y 7,21, hay partidos del primer anillo como Avellaneda (7,13), Lanús (6,91), San Martín (6,84), o del segundo, como Quilmes (6,54), San Fernando (6,67), Almirante Brown (6,95), y los

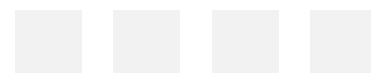
desprendimientos del ex Morón, Ituzaingó (7,06) y Hurlingham (6,88). El resto de los partidos ingresa en el tercer cuartil, según el ICV, entre 5,44 y 6,53. José C. Paz, con 5,50, tiene el peor ICV de la región.

En 1991 la Región Metropolitana (un territorio más extenso que el GBA) tenía un ICV de 6,81, observándose cuatro sectores claramente diferenciados: a) La Capital Federal y primer anillo de partidos con altos índices de calidad de vida; b) el segundo anillo con condiciones intermedias; c) el tercer anillo con peores índices; d) un área discontinua que sufre procesos de especulación urbana, donde se instalan countries y barrios cerrados, que consagran fuertes contradicciones y fragmentaciones, muy próximos a barrios en los que avanza la pobreza extrema (Velázquez, 2006).

En el comienzo de este siglo, el ICV regional es de 6,92, pero sin que ese incremento pueda ocultar una situación de mayor fragmentación. Es así que retroceden en su posición la mayoría de los partidos ubicados al sur y oeste del conurbano, incluso algunos del primer anillo. El partido más poblado, La Matanza, no es la excepción.

Una investigación sobre los ICV en el GBA entre 1991 y 2001, sustentada en las condiciones de hacinamiento, población sin retrete, población sin obra social, educación primaria incompleta y universitaria completa, demuestra el empeoramiento de jurisdicciones que ya eran las “peores” (casos como Florencio Varela y Moreno) y la variación absoluta y porcentual también negativa en partidos surgidos de las divisiones político-administrativas operadas en los noventa (como Ezeiza y José C. Paz). Mientras el índice de calidad de vida para 1991 oscilaba entre 0,09 y 10 puntos, en 2001 lo hacía entre 0,00 y 10. En ambos registros el peor y el mejor ICV respondió a Florencio Varela y a Vicente López respectivamente (Gómez Lende, 2005b).

Pero además de los casos extremos, numerosos “partidos circundantes a la Capital Federal expresan la configuración espacial de la crisis y la exclusión social, plasmada en un sistemático deterioro de las condiciones de vida de la población” (Gómez Lende, 2005b:263).



4. Análisis de correlaciones del conjunto de variables que integran el ICV

Con la finalidad de obtener un mayor detalle espacial en el análisis de los datos hemos realizado, con base en las unidades espaciales del Gran Buenos Aires, un análisis de las correlaciones que presentan el conjunto de las nueve variables utilizadas para el cálculo del ICV. La información básica se presenta en la matriz de datos índice:

Cuadro 1. Matriz de datos índice

ID		%POB 9101	TMI 00_02	%SOB- SOC	%SINI- NOD	%HA- CIN	IAM- BIENT91	%FIN- SEMA	%ED _1RIA	%ED UNIV
1	Merlo	20.24	19.65	61.02	31.34	38.10	0.43	0.85	18.04	1.13
2	Moreno	32.25	17.75	65.47	36.45	42.93	0.43	3.13	18.68	1.45
3	Morón	-7.45	14.22	38.49	6.10	15.67	0.43	0.27	10.35	5.63
4	Quilmes	1.48	16.34	49.11	19.06	28.71	0.43	0.20	16.00	3.33
5	Almirante	14.39	16.86	53.67	24.61	32.35	0.90	0.68	16.22	2.24
6	Avellaneda	-4.64	14.77	42.31	8.15	20.21	0.43	0.12	12.37	3.44
7	Berazategui	17.55	15.14	55.53	17.84	32.98	0.43	1.55	15.71	1.92
8	Capital	-6.38	9.64	26.18	2.65	14.51	0.43	0.42	5.98	12.95
9	Esteban	23.01	18.74	55.04	28.66	35.64	0.46	2.25	16.82	2.39
10	Ezeiza	57.78	19.81	59.31	38.06	42.00	0.46	6.52	18.84	1.75
11	Florencio	36.88	16.84	65.34	38.74	43.82	0.52	0.79	20.98	0.72
12	General San	-0.91	15.78	48.31	11.20	23.86	0.43	0.13	13.77	2.99
13	Hurlingham	3.18	13.03	48.26	12.63	24.14	0.43	0.30	13.65	2.71
14	Ituzaingó	11.10	13.15	46.48	10.83	21.50	0.43	2.23	10.81	4.09
15	José C. Paz	23.32	16.38	63.23	38.83	40.54	0.43	1.58	20.94	0.90
16	La Matanza	11.95	15.90	58.37	25.10	34.00	0.57	0.45	17.58	1.75
17	Lanús	-3.30	15.82	45.63	11.71	22.22	0.43	0.11	14.07	2.91
18	Lomas de	2.96	17.05	51.33	22.33	29.08	0.43	0.17	16.79	3.58
19	Malvinas	21.57	17.64	58.40	30.15	37.24	0.43	1.50	19.30	1.42
20	San	4.40	18.44	47.70	15.41	28.19	0.43	1.61	15.31	3.79
21	San Isidro	-2.51	10.22	32.04	4.52	13.94	0.43	0.22	8.11	11.45
22	San Miguel	18.99	14.58	51.27	25.63	31.58	0.43	1.49	15.35	3.08
23	Tigre	16.79	17.04	54.79	21.10	32.86	0.43	5.23	16.97	3.02
24	Tres de	-3.69	12.62	44.40	5.36	18.78	0.43	0.15	11.63	3.29
25	Vicente	-5.33	9.98	27.22	2.42	9.96	0.43	0.18	6.23	12.09

Cuadro 2. Definición de los indicadores o variables

Variables o indicadores	Definición de los indicadores o variables
%POB9101	Crecimiento relativo intercensal de la población para el período 1991-2001 (por ciento).
TMI00_02	Tasa de mortalidad infantil según lugar de residencia de la madre para los años 2000, 2001 y 2002 (media de los tres años) (por mil).
%SOBSOC	Porcentaje de Población sin obra social, ni plan de salud ni mutual.
%SININOD	Porcentaje de Población que reside en hogares con inodoro sin descarga de agua o que carecen de inodoro.
%HACIN	Porcentaje de Hogares con más de 2 personas por cuarto.
IAMBIENT91	Índice de calidad ambiental para 1991.
%FINSEMA	Porcentaje de Casas de veraneo o fin de semana.
%ED_1RIA	Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo.
%EDUNIV	Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado universitario completo.

La obtención de la matriz de correlaciones entre variables arroja los siguientes resultados.

Cuadro 3. Matriz de correlaciones entre variables

		%POB 9101	TMI 00_02	%SOB- SOC	%SIN- INOD	%HA- CIN	IAM- BIENT91	%FIN- SEMA	%ED _1RIA	%ED- UNIV
Columna		1	2	3	4	5	6	7	8	9
%POB9101	1	1.000								
TMI00_02	2	0.659	1.000							
%SOBSOC	3	0.783	0.828	1.000						
%SININOD	4	0.887	0.785	0.915	1.000					
%HACIN	5	0.874	0.831	0.961	0.974	1.000				
IAMBIENT91	6	0.149	0.159	0.189	0.205	0.197	1.000			
%FINSEMA	7	0.749	0.482	0.438	0.509	0.530	-0.069	1.000		
%ED_1RIA	8	0.748	0.866	0.968	0.926	0.956	0.183	0.406	1.000	
%EDUNIV	9	-0.574	-0.809	-0.910	-0.719	-0.797	-0.175	-0.292	-0.884	1.000

Un análisis de los coeficientes de correlación nos permite constatar el grado de asociación o la fuerza de asociación entre variables por lo cual, cabe aclarar, que esto no implica ninguna dependencia entre los conjuntos de datos o variables, es decir, que no se considera ninguna relación de causa – efecto entre los hechos que se comparan.

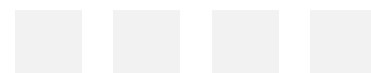
Por lo tanto el análisis de correlación entre variables es un método que sirve para comparar el nivel de asociación entre pares de variables y determinar la forma de esa relación (relación positiva o negativa, intensidad de la relación) para así poder describir sus distribuciones y asociaciones espaciales.¹²

Esta característica, sin embargo, no es obstáculo para la realización de buenas aproximaciones al estudio territorial ya que un análisis de correlación permite, sin duda, ampliar el aporte que la correlación visual entre mapas ofrece para comparar distribuciones y hechos geográficos.

Así entonces un análisis de la matriz de correlaciones entre variables nos permite apreciar:

- La intensa correlación positiva entre el comportamiento de variables de “costo” ya que en sus máximos valores presentan situaciones desfavorables de la calidad de vida de la población como ser: alto porcentaje de población en hogares con hacinamiento asociado a un alto porcentaje de población en viviendas sin la conveniente infraestructura de desagües cloacales, a tasas altas de mortalidad infantil, a altos porcentajes de población sin obra social, ni plan de salud ni mutual; todo esto también acompañado, como es de esperarse, con altos

¹² No se intenta en esta etapa realizar predicciones en el comportamiento de las variables ya que esto sería posible solamente si se cumplieran determinados supuestos en el interior de una análisis de regresión, estudio en estadística inferencial. En esta línea, actuales técnicas de regresión múltiple geográficamente ajustada constituyen uno de los principales avances del análisis espacial actual. La metodología se encuentra detallada en Buzai y Baxendale (2006).



porcentajes de población de 15 años o más que ya no asiste a la escuela y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo.

- La intensa correlación positiva que existe entre la variable Crecimiento relativo de la población y las variables de “costo” mencionadas”.
- La variable Porcentaje de población de 5 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado correspondiente al universitario completo se define como una variable de “beneficio” ya que el registro de sus máximos valores presentan situaciones mejores de calidad de vida. En este caso se puede observar que dicha variable correlaciona en forma negativa y con valores de intensidades significativos con el resto de las variables educativas, de salud y de vivienda que hemos definido como de “costo”.
- El índice de calidad ambiental también debe interpretarse como una variable de “costo” ya que a medida que aumenta su valor esto indica que aumenta también el nivel de problemas ambientales presentes en la unidad espacial de análisis lo cual daría lugar a un mayor deterioro de la calidad de vida. En relación al grado de asociación de esta variable con el resto de las ocho variables consideradas puede verse, en la matriz, su débil grado de asociación aunque en la mayoría de los casos esta asociación es positiva exceptuando su correlación con las variables: Porcentaje de Casas de veraneo o fin de semana y Porcentaje de población mayor de 15 años o más que no asiste a establecimiento educativo y con nivel de instrucción alcanzado correspondiente al universitario completo.



5. Regionalización al interior del área de estudio en función de las variables que integran el ICV

En este apartado se presenta una regionalización o agrupamientos de los partidos del área de estudio que se ha realizado según su grado de asociación en función de las nueve variables consideradas para la elaboración del ICV.

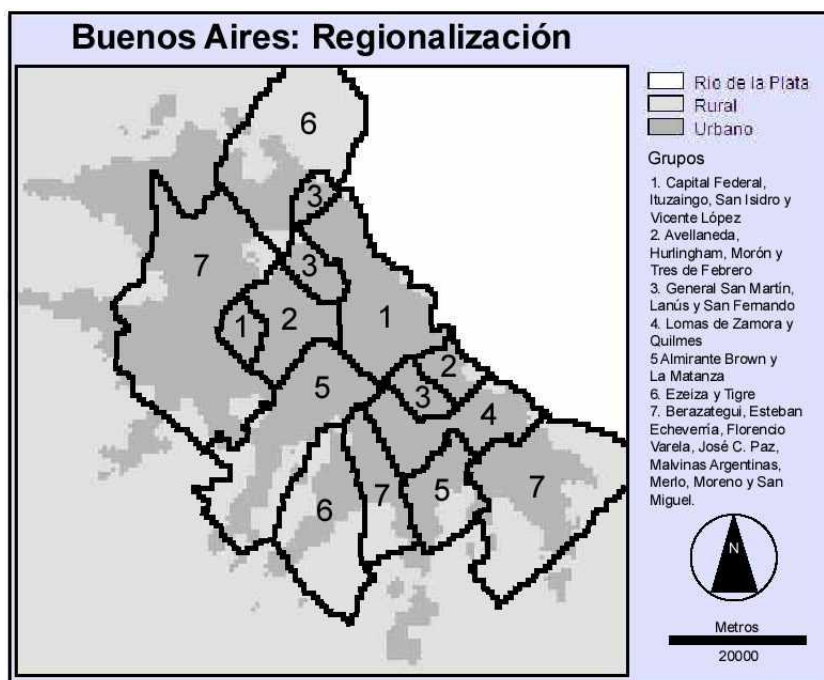
La matriz de correlaciones entre unidades espaciales obtenida, previa estandarización de los datos en el sentido de las variables y luego en el sentido de las unidades espaciales, permitió obtener los siguientes “pares recíproco” para la obtención de los “cúmulos” de partidos mediante la aplicación de un *linkage analysis*.

Cuadro 4. “Pares recíproco”

REGION (Tipología espacial)	Partidos que forman el par recíproco (núcleo del cúmulo)	Partidos asociados (conformación del grupo)
Grupo 1	San Isidro – Vicente López	Capital Federal e Ituzaingó
Grupo 2	Morón - Avellaneda	Tres de Febrero y Hurlingham
Grupo 3	General San Martín - Lanús	San Fernando
Grupo 4	Quilmes – Lomas de Zamora	
Grupo 5	Almirante Brown – La Matanza	
Grupo 6	Ezeiza - Tigre	
Grupo 7	José C. Paz – Malvinas Argentinas	Florencio Varela, Merlo Moreno, San Miguel, Berazategui y Esteban Echeverría

En el siguiente mapa de tipo nominal quedan representados los 7 grupos (o regiones) en que quedó dividida el área de estudio en función de la correlación entre los partidos teniendo en cuenta las nueve variables consideradas en el análisis.

Figura 4. Regionalización del Gran Buenos Aires



Fuente: Elaboración de los autores

Si se compara la diferenciación espacial resultante, con el mapeo del Índice de Calidad de Vida y la clasificación realizada podemos analizar la asociación existente entre dichos mapeos y clasificaciones.

Se observa entonces que la categoría con mejor índice de Calidad de Vida corresponde a la mayoría de los partidos del Grupo 1 de la regionalización obtenida y los partidos de Morón y Tres de Febrero del Grupo 2. En el siguiente estrato aparecen partidos pertenecientes a los Grupos 1, 2, 3, 4 y 5. Por su parte la totalidad de partidos que integran el Grupo 6 y 7 pertenecen al tercer cuartil junto con Lomas de Zamora del Grupo 4 y La Matanza del Grupo 5.

Vemos entonces que a pesar de no existir una correlación perfecta entre la cartografía (debido a las diferentes metodologías empleadas y al hecho de que el mapeo del índice de Calidad de Vida se realizó en relación a la totalidad de departamentos del país en tanto la regionalización presentada en este trabajo se realizó en referencia solamente para los partidos del Gran Buenos Aires), se puede constatar claramente como coinciden las

situaciones extremas al observarse que los partidos de los Grupos 1, 2 y 3 presentan los mejores Índices de Calidad de Vida mientras que los partidos de los Grupos 6 y 7 presentan las peores situaciones.

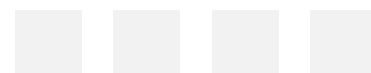
Estas técnicas cuantitativas de análisis espacial permiten el agrupamiento de las unidades espacial de análisis en función de un grupo de variables seleccionadas, poniendo en evidencia las desigualdades existentes, ya no univariadas sino multivariadas, en las configuraciones espaciales del área de estudio. Los resultados obtenidos facilitan la diferenciación de áreas de mayor a menor prioridad de intervención por parte de organismos de planificación territorial en la búsqueda de mayor justicia, equidad e igualdad espacial.¹³

Como ya se ha señalado en otras situaciones, consideramos que planificación y gestión territorial son fases distintas pero fuertemente vinculadas del ordenamiento territorial pudiéndose aportar desde la academia innumerables estudios socioespaciales de interés para la planificación y la toma de decisiones en materia territorial (Buzai y Baxendale, 2010).

6. Interpretación y argumentos acerca del aumento de las desigualdades y la fragmentación en el Gran Buenos Aires

Como toda la Argentina, el GBA como conjunto o formación social y económica de carácter regional, es escenario de las profundas y regresivas transformaciones operadas en el régimen de acumulación de capital desde 1975 hasta la actualidad. La violenta imposición de nuevas y cada vez más desiguales relaciones entre capital y trabajo, por parte de la élite dominante a las clases sociales dominadas, fue un objetivo cumplido desde la última dictadura. Aquel drástico pasaje de un modelo mercado-internista a otro

¹³ Estos conceptos son analizados para el caso del análisis espacial por Moreno Jiménez (2007).

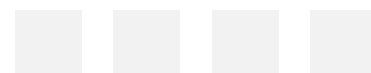


caracterizado por la apertura esencialmente importadora, la reforma financiera para adaptar a nuestro país a las exigencias de los mercados internacionales de capitales, la concentración económica y un salvaje disciplinamiento social orientado a minar toda resistencia, fue ciertamente una implantación fundacional. El regreso de las instituciones de la democracia formal, concretado en diciembre de 1983, se producía en un país muy distinto al de 1975. El terrorismo de Estado se había aplicado sistemáticamente, dejando secuelas que resultan imborrables hasta nuestros días, más aún cuando muchos de sus responsables políticos y económicos continuaron participando de las decisiones que afectan a la sociedad argentina, tanto desde el exterior como desde el propio territorio nacional.

El notorio avance de la valorización financiera y el auge de la especulación, que habían desplazado a la valorización productiva, se habían erigido en barreras infranqueables. El proceso denominado "desindustrialización", que para algunos analistas fue en realidad de reestructuración industrial con marcadas tendencias hacia la transnacionalización, concentración y centralización del capital (Lemoine, 1987), estaba expresando una parte de las transformaciones en la división territorial del trabajo a escala internacional con sus correlatos a escala nacional y regional. El eje fluvial-industrial y la región del GBA sentían las consecuencias en el plano de la reproducción de la fuerza de trabajo¹⁴. Allí pueden hallarse indicios de la consolidación de un nuevo régimen de acumulación que se erige sobre el sistemático incremento de los niveles de diferenciación en la calidad de vida de la población.

En la década de 1980, y más específicamente durante el primer período de gobierno constitucional después de la dictadura, fueron magros los resultados en materia de recomposición del tejido industrial característico de la etapa previa. Sucesivas crisis hiperinflacionarias fueron generando

¹⁴ Las grandes firmas industriales, buena parte de las cuales se encuentra en el conurbano bonaerense, fueron responsables del 55 % de la fuerza de trabajo industrial expulsada entre 1984 y 1993. En igual período, el segmento formal de la producción industrial aumentó su productividad un 27 %, mientras expulsaba el 10 % de los ocupados (Giosa Zuazua, 2000, citado en Gómez Lende, 2005b).

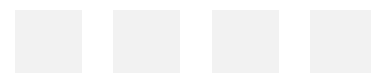


transferencias de ingresos de los trabajadores al capital, consolidándose la diferenciación y la desigualdad en los niveles de calidad de vida de la población. De todos modos, no se asistía aún al proceso implacable de exclusión y segregación que se viviría en la década de 1990¹⁵.

A partir de 1988 se fueron delineando los trazos del régimen que conformaría una nueva y enorme “vuelta de tuerca” regresiva en el marco del ajuste estructural. La asociación de intereses entre la que era entonces principal fuerza de oposición política nacional, directorios de grandes grupos económicos nacionales y de empresas transnacionales, organismos “multilaterales”, sectores de las fuerzas armadas y el gobierno de Estados Unidos, tuvo como fin inmediato el desplazamiento del gobierno de la UCR (Unión Cívica Radical) (que no hizo demasiado para resistir el embate) y la puesta en marcha de un “modelo” económico y social que, caracterizado por la incorporación selectiva de paquetes tecnológicos, inéditos niveles de extranjerización, la entrega del patrimonio social al capital concentrado y un nuevo ciclo de acelerado endeudamiento externo y fuga de capitales, se encargó de generar muy altos niveles de desocupación y su correlato de precarización del trabajo.

El conurbano bonaerense fue perdiendo densidad técnica y productividad espacial, encaminándose hacia el fin de un paradigma sustentado en las fuerzas centrípetas, que era reemplazado por otro, organizado en función de fuerzas centrífugas que favorecían la crisis industrial y la fragmentación social. Esto debe ser entendido como una de las consecuencias de las políticas públicas y privadas componentes del ajuste estructural orientado a provocar un proceso simultáneo de desindustrialización de la estructura productiva e inserción regionalmente asimétrica en el mercado mundial. Los sistemas de acciones públicas promovieron la terciarización y reprimarización de la estructura económica, la cual se sustentó en la producción de bienes no

¹⁵ Las transformaciones económicas y sociales sufridas en Argentina desde 1976 hasta el primer lustro del siglo XXI fueron analizadas, entre otros trabajos previos, en: Morina, Velásquez y Gómez Lende, 2004; Morina; Goldwaser; Gejo, 2005 y 2006.



transables de características monopólicas u oligopólicas, y en actividades de sesgo primario, escaso valor agregado y limitada demanda de fuerza de trabajo. Se construyeron así los esquemas de una nueva división territorial del trabajo, con factores determinantes como la liberalización de los flujos de importación e inversión internacional (Gómez Lende, 2005b).

Las sucesivas etapas de la modernización excluyente aplicada desde 1989, y que desde abril de 1991 hasta diciembre de 2001 tomara el apelativo de "plan de convertibilidad", fueron conduciendo, como resultado inseparable de las medidas aplicadas, a tasas de desocupación abiertas superiores a las que se conocían en el contexto latinoamericano (salvo excepciones), con una persistente caída del salario real, que cayó más del 25 % en nueve años. La ya mencionada precarización laboral, estuvo representada por la subocupación horaria, la informalidad, la polivalencia y un fuerte disciplinamiento de la fuerza de trabajo. La reforma del Estado incluyó las normativas específicas para resultar funcional y coherente con las finalidades de los capitales hegemónicos.

Privatizaciones, desregulación y apertura importadora son procesos unidos de manera indisoluble al incremento del desempleo y a la precarización laboral. Así por ejemplo, fueron resultado de las medidas aplicadas por grandes empresas para aumentar la productividad frente a la apertura. Entre otros mecanismos, podemos citar la sustitución de insumos, partes, piezas y bienes finales de producción nacional por importaciones, y la subcontratación de servicios. Estas estrategias se articularon a procesos de especialización productiva y desverticalización empresarial, trasladando a otros países o al sector servicios buena parte del valor agregado y del empleo (Gómez Lende, 2005b).

La reestructuración, racionalización y desverticalización del empleo y la producción fueron observables en muchas ramas de actividad industrial, como la textil, del calzado, metalmecánica, de bienes de capital y terminales automotrices entre otras. El intenso avance de la tercerización,



muy notorio en las empresas privatizadas, se realizó para aumentar las ganancias de las grandes firmas mientras una amplia masa de trabajadores recibe salarios muy inferiores y pierde la mayor parte de sus derechos, incluso la cobertura social. Indudablemente, semejantes condicionamientos y límites impuestos a la reproducción de la fuerza de trabajo no podía dejar de tener correlato en la calidad de vida de la población del GBA. La nueva dinámica de acumulación del capital, de sesgo concentrador, discontinuo y fragmentado, impulsó la generación de una profunda crisis, como mecanismo habitual de regeneración de las condiciones de explotación y, por supuesto, con su contracara de exclusión y marginación social. Esto impactó severamente en el conurbano bonaerense y especialmente en el corazón del tejido y la dinámica de acumulación industrial.

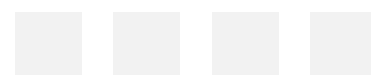
En síntesis, se asiste a un proceso caracterizado por la pérdida de estabilidad de una vasta proporción de asalariados, por la desvinculación del salario con respecto a los institutos de seguridad social y cobertura de salud, y por el incremento de la productividad y disciplina laboral. Todo ello, vinculado a un desempleo elevado que contribuye al aumento de los niveles de explotación de la fuerza de trabajo, moderando las demandas y el conflicto. Debemos señalar que, sin pretender con esto explicar por completo las razones del retroceso, la crisis y reestructuración "del eje industrial metropolitano es también la crisis de buena parte de la fuerza de trabajo allí concentrada, que experimenta el flagelo del desempleo, la precarización laboral y el sistemático deterioro de sus ingresos frente al imperativo hegemónico de la competitividad y las racionalidades empresarias, en un contexto de progresiva desaparición de unidades productivas e intensa reestructuración de las industrias remanentes" (Gómez Lende, 2005b:256). Entendemos que debe reafirmarse el nexo indudable entre la reestructuración concentradora de la industria, las privatizaciones, la desregulación y la apertura importadora, con la crisis estructural del proceso de reproducción de las condiciones de vida de la población de la región



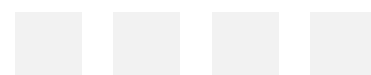
GBA. Dicha crisis estructural torna cada vez más evidentes e irritantes las desigualdades y la fragmentación.

7. Bibliografía

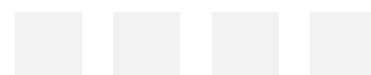
- BAXENDALE, C., BUZAI, G. (2006): "El crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires (1869-2001). Su configuración espacial como representación de una historia económica y socio-demográfica", en MORINA, J.O. (Dir.) *Neoliberalismo y Problemáticas Regionales en Argentina. Interpretaciones geográficas*, UNLu, Luján, pp. 259-296.
- BUZAI, G. (2003): *Mapas sociales urbanos*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- BUZAI, G. (2009): *Base de datos geográfica. Expansión de la aglomeración de Buenos Aires 1869-2001. Formato Idrisi*. www.gesig-proeg.com.ar (Bases de datos).
- BUZAI, G., BAXENDALE, C. (2006): *Análisis socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- BUZAI, G., BAXENDALE, C. (2010): "Análisis espacial con Sistemas de Información Geográfica. Aportes de la Geografía para la elaboración del diagnóstico en el Ordenamiento Territorial", en PINEDA, M.C., BOSQUE SENDRA, J. (Eds.) *Actas I Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica*, Obras Colectivas Humanidades 26, Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.
- GIOSA, N. (2000): "Dinámica de acumulación y mercado de trabajo: las grandes empresas, el desempleo y la informalidad laboral en la Argentina de los años 90", en *III Congreso ALAST. El Trabajo en los Umbrales del Siglo XXI*. 17 a 20 de mayo de 2000, Buenos Aires.
- GÓMEZ LENDE, S. (2005a): "Calidad de vida y segregación socioespacial en el Gran Buenos Aires durante la década de los noventa. Nuevas compartimentaciones... ¿nuevas fragmentaciones?", en VELÁZQUEZ, G., GÓMEZ LENDE, S. (Comp.) *Desigualdad y calidad de vida en la*



- Argentina (1991-2001). *Aportes empíricos y metodológicos*. CIG-UNCPBA, Tandil, pp. 281-318.
- GÓMEZ LENDE, S. (2005b): "La fragmentación de la calidad de vida en el conurbano bonaerense (1991-2001). Modernización y desigualdad", en VELÁZQUEZ, G., GÓMEZ LENDE, S. (Comp.) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. CIG-UNCPBA, Tandil, pp. 241-280.
- LEMOINE, J. (1987): "Deuda externa y reconversión industrial", *Realidad Económica*. 76, pp. 67-89.
- MORELLO, J., BUZAI, G., BAXENDALE, C., RODRÍGUEZ, A., MATTEUCCI, S., GODAGNONE, R., CASAS, R. (2000): "Urbanization and the consumption of fertile land and other ecological changes: the case of Buenos Aires", *Environment and Urbanization*. 12(2), pp. 119-131.
- MORENO, A. (2007) "En torno a los conceptos de equidad, justicia e igualdad espacial", *Huellas*, 11, pp. 133-142.
- MORINA, J., VELÁZQUEZ, G., GÓMEZ LENDE, S. (2004) "Sobre o modelo neoliberal na Argentina (1976-2003)", *Caderno de Geografía*, 14, (23), pp. 9-42.
- MORINA, J., GOLDWASER, B., GEJO, O. (2005): "Argentina en el comienzo de un nuevo siglo: el deterioro social como resultado del ajuste estructural", en VELÁZQUEZ, G., GÓMEZ LENDE, S. (Comp.) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. CIG-UNCPBA, Tandil, pp. 27-60.
- MORINA, J., GOLDWASER, B., GEJO, O. (2006): "Argentina en el comienzo del siglo XXI. Ajuste estructural e injusticia social", en MORINA, J. (Dir.). *Neoliberalismo y Problemáticas Regionales en Argentina. Interpretaciones geográficas*, Grupo de Investigaciones en Geografía Económica y Regional de la Argentina (GRIGERA). División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Luján. pp. 39-70.



- PLAN URBANO AMBIENTAL (1999): *La Ciudad de Buenos Aires en el Sistema Metropolitano. Diagnóstico y prospectiva*. GCBA- SPU-CoPAU-FADU, Buenos Aires.
- REPÚBLICA ARGENTINA (2003): *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Buenos Aires.
- TORRES, H. (1999): *La aglomeración Gran Buenos Aires: sus patrones de expansión física y los cambios recientes de su mapa social*, Documento de Trabajo N° 1/99. PROBA, SICyT, FADU-UBA, Buenos Aires.
- VELÁZQUEZ, G. (2001): *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los Noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIGs*. CIG-UNCPBA, Tandil.
- VELÁZQUEZ, G. (2006): *La calidad de vida en la Argentina. Comparación a escala departamental del índice 1991-2001*, Documento de Trabajo. CIG-UNCPBA. Tandil.
- VELÁZQUEZ, G. (2008): *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001*, EUDEBA, Buenos Aires.
- VELÁZQUEZ, G., GÓMEZ LENDE, S. (Comp.) (2005): *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*, CIG-UNCPBA, Tandil.





Patrimonio territorial, agentes sociales y puesta en valor

Parte 3



Patrimonio en el contexto global: argumentos para el debate: La ciudad de Buenos Aires

*Patrimony in the global context:
arguments for the debat. Buenos Aires Case Study*

Brisa Varela

brivarela@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Luján

Palabras clave: Globalización, patrimonio, mercado, estado, lugar, poder

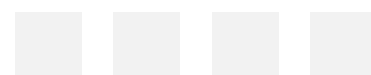
Key words: Globalization, patrimony, marketing, state, place, power

1. Introducción

El propósito de este artículo es el de contribuir al debate teórico en torno a los usos de las patrimonializaciones, a sus representaciones y discursos producidos por el mercado global y local.

En este punto es necesario relacionar la idea de la “patrimonialización”, con los discursos explícitos e implícitos que forman parte de prácticas sociales y políticas ya que en estas operaciones, los sentidos son asignados por diversos agentes insertos en un marco de relaciones asimétricas de poder.

Centralmente sostengo que estos procesos dejan huellas (ayer y hoy) en el espacio geográfico en el que se materializan. La articulación entre mercado y los funcionarios y/o estructuras estatales asociados, hegemonizan las decisiones y concentran las rentas que producen los bienes culturales y naturales altamente estandarizados y mundializados.



Como parte de la dinámica mencionada se concretan, en ámbitos urbanos y rurales latinoamericanos, configuraciones y flujos transterritoriales (de mercancías, personas y dinero), cuya lógica es necesario develar.

Por último es interesante indagar en las diferencias entre la idea de la "pedagogía de la memoria" formulado por la elite liberal de Latinoamérica de fines del XIX y principios del XX que se expresaba en todo núcleo urbano, concebido como civilizatorio, y la idea de patrimonialización articulada por el neoliberalismo, un siglo más tarde.

Nuestro propio pasado y el presente evidencian materialmente las maneras y formas de expresar en contextos históricos específicos, las ideas sociales sobre los lugares y su sentido simbólico. Por ello los procesos de patrimonialización sólo son comprensibles si se los interpreta en su historicidad ya que cualquier patrimonio es una construcción política ideada "(...) en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica (...) que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias" (Prats,1997: 19-20).

Asociados con los actuales procesos de las industrias culturales se desplazan contingentes de consumidores de turismo cultural transterritorialmente. Clifford (1999) propone considerar los procesos de desplazamientos como *travelling cultures* (culturas en viaje) enfatizando su carácter dinámico, interlocalizado e hibridado por sobre el estático, localizado y autosuficiente.

2. Marcaciones territoriales: lugares de la memoria y patrimonialización

El problema de pensar en una memoria social asociada con lugares ha sido objeto de atención inicialmente por Maurice Halbwachs (1925), mucho más cercanamente, Pierre Nora (1984) ha propuesto indagar en los "lugares de la memoria", entendidos como nudos problemáticos que activan los recuerdos,



que se expresan materialmente y tienen connotaciones simbólicas muy fuertes sobre las sociedades. En estos lugares materiales la memoria, activada, se "encarna" (Candau, 2002).

La noción de "lugares de la memoria" actuaría a modo de boya: si bien la memoria se ata a ella no deja de flotar, moviéndose suavemente con las olas, por lo cual esta memoria de los lugares se asocia a las dinámicas del presente.

El propio término de "memoria colectiva", acuñado por M. Halbwachs en 1925, fue definido como la memoria de los miembros de un grupo, que reconstruyen el pasado a partir de sus intereses y los marcos referenciales del presente. La memoria colectiva y sus lugares contienen elementos materiales que son simbólicos y funcionales ordenando los procesos sociales e instituyendo "lo correcto" y lo que no lo es, incluyen a unos y marginan otros. Del mismo modo participan de la construcción y/o deconstrucción de identidades y pueden sostener o desafiar al orden establecido, según quienes sean sus agentes de producción.

La carga simbólica de los lugares geográficos se produce históricamente y se instituye en ritos y ceremonias. Claval (1999) sostiene que una cultura está en gran medida, hecha de palabras y que ellas tienen alto valor descriptivo y nombran los lugares, seres, las técnicas y las dinámicas, de determinados modos.

Desde hace mucho tiempo las ciencias sociales han reconocido, la presencia y la transmisión de sucesos, anclados a ámbitos o lugares geográficos específicos que son fuertemente significados y se convierten en emblemáticos para el grupo que los comparte. Siguiendo estas preocupaciones Besse (2005), integrando diversos autores, define a la "marca territorial" como la referencia a cualquier escritura que pusiera su mojón significativo sobre la superficie urbana: graffitis, placas, monumentos o contra-monumentos, museos, memoriales, etc.



La "marca territorial" debería situarse "(...) como la parcialidad de un mundo pasado y perdido, sólo recuperable por la vía de cruce del trabajo de memoria y de la indagación histórica" (2005.10).

Durante los procesos constitutivos de las naciones en la modernidad, los estados pensaron, construyeron y legitimaron determinadas "marcas", especialmente en el escenario de las "ciudades-civilizadoras", y formularon un dispositivo pedagógico destinado a lograr la aceptación colectiva del imaginario, por parte de los "ciudadanos-patriotas".

A fines del siglo XX los estados nacionales han delegado en organismos supranacionales las definiciones de los bienes/recursos que integran el patrimonio histórico cultural y natural, de los propios territorios nacionales¹. En este contexto, corrientes alternativas anticapitalistas cuestionan los supuestos beneficios locales de la declaración de patrimonio de la humanidad de algunos recursos naturales y culturales. Otros agentes privados ligados al turismo y a las industrias culturales asociados a funcionarios estatales, se esfuerzan por lograr su "catalogación".

A diferencia del tipo de difusión realizado por los dispositivos mediáticos asociados con los mercados turísticos, los especialistas en sociología de la cultura tienen en claro que la patrimonialización de los bienes naturales o culturales responde a lógicas de poder y no existe "patrimonio" en sí mismo. Por ello su legitimación es la resultante de negociaciones (o confrontación) entre poderes. Esta circunstancia implica, a la vez que incluir, excluir aquello que no se considera digno de patrimonializar "Tomando distancia de la concepción tradicional del patrimonio como bien monumental (...) resulta imposible pensar el patrimonio intangible desgajado del tangible, pues

¹ Para la UNESCO (1972) "Es el conjunto de bienes materiales y espirituales creados por una comunidad a lo largo de su historia". Entre los bienes integrantes del Patrimonio Cultural se encuentran los conjuntos que son: "Grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración al paisaje es de un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia". La UNESCO con la colaboración de ciento ochenta y cinco países, cataloga, denomina y conserva lugares culturales o naturales considerado como relevante preservar para las futuras generaciones.



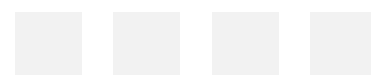
ambos están inmersos en una dialéctica de conservación y destrucción, usos y abandonos, olvidos y recuerdos" (Carman, 2003,150).

Al estudiar la Berlín postsoviética, sus procesos de patrimonialización y las disputas sobre las "marcas territoriales" Andreas Huyssen (2002) consideraba a la ciudad como texto y su lectura como un espacio de signos². La interdependencia de los procesos de orden material con los de orden simbólico que se concretan en espacios incorporados al "orden global", resultan altamente ejemplificadores de los mecanismos que articulan ambas esferas en función de rentabilidades de las que participan importantes agentes inmobiliarios y viajeros de alto poder adquisitivo. La relación entre estos factores y la decisión política de "producir patrimonio" destinado al consumo de un turismo exclusivo ha sido observada en múltiples trabajos, entre otros Silveira (1997), Pretes (1995), Prats (1998;2003), García Canclini (1999) Bertonecello (2005); Bayardo y Lacarrieu (1997). Desde esta mirada se propicia estudiar los sistemas relacionales y el entrelazamiento e intersección de las escalas locales, regionales, nacionales y transnacionales (Clifford; 1997).

Otros estudios enfatizan la relación entre los usos políticos y financieros de las patrimonializaciones y los procesos de (de)construcción de identidades que pueden implicar esos "relatos". La narrativización puede modificar las interpretaciones previas del pasado (Briones 1994) y por lo tanto no es fácil instituir sistemas nuevos sin la administración de niveles diversos de violencia y la expectativa deberá ser lo suficientemente tentadora como para justificar acciones iniciadas por capitales internacionales.

Garretón (1999), nos habla de una sociedad post-industrial globalizada como un tipo societal que se superpone al clásico de la sociedad industrial de Estado nacional, al que se le agrega o, se combina este otro tipo industrial. La exacerbación de las diferencias y el carácter heterogéneo de la sociedad se pone, permanentemente en juego y se vive en un mundo en el

² El autor trabaja sobre las controversias que se han dado, tras la caída del Muro, en la ciudad de Berlín.



que coexisten la estandarización y la diferencia actuando una sobre la otra; complementándose, refutándose y transformándose recíprocamente.

La mirada que sugiero implica visibilizar a quienes ejercen la dirección de los procesos del orden simbólico que entretelados con la dimensión económica producen marcas territoriales.

Entiendo que uno de los aportes más prometedores de la geografía cultural es la comprensión de aquello que una sociedad formula a través de signos y marcas en el espacio geográfico que aportan "sentidos" al mundo vivido.

Cuando analizamos la movilidad en términos de "viajes" y "desplazamientos", la perspectiva remite a considerar la dimensión física o material, sólo como uno de los aspectos de la realidad. Como afirma Santos (1996) comprender geográficamente la complejidad de los procesos de desplazamiento de las poblaciones, exige además dar cuenta, de las subjetividades con que las personas, resignifican lugares y establecen vínculos (simbólicos y materiales) con los ámbitos de partida y de "recepción". Estos imaginarios como las representaciones se producen socialmente y se apropian individualmente. El peso de lo simbólico en la comprensión del espacio geográfico es una construcción en la que, además de los elementos del propio sujeto entran las construcciones de otros hombres, que implica una determinada visión una "idea del mundo".

A modo de primer esbozo, propongo una sistematización que aporte coordenadas más específicas que nos permitan distinguir entre *lugares de la memoria* y *producción de patrimonializaciones* en las ciudades, aunque admitiendo la existencia de solapamientos y yuxtaposiciones.

Parto de considerar que ambas circunstancias de producción deben estar situadas en su contexto histórico y en tanto marcas territoriales se proponen como nexo entre pasado y presente. Se cargan de sentido y producen territorio. La dimensión territorial no implica una mera *lugarización* sino que trae la carga simbólica del límite impuesto y establecido por la política;



(Besse; 2005) estamos así frente a un problema de jurisdicciones y administraciones del pasado.

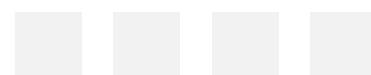
En la comparación he considerado las siguientes variables: contexto o situación de producción y apropiación de sentido de estas marcas territoriales; agentes principales de intervención en función de sus relaciones de fuerza; sentido sociopolítico y semiótica asociada; sujetos destinatarios y condiciones de apropiación o (re)constitución de identidades en torno a esas marcas territoriales; género de relato que presentan; maneras de producción, mecanismos de legitimación y acciones de violencia ejercidas, vínculo con la modernidad/posmodernidad y su expresión simbólica y material.

Cuadro 1. Lugares de la memoria y producción de patrimonializaciones

Aspectos a considerar	Producción de lugares de la memoria	Producción de patrimonializaciones urbanas
Contexto	Constituyente de Estados modernos/Imperiales/nacionales	Globalización/mundialización / flujos internacionales de consumidores
Agente de intervención en la administración del pasado	Estado nacional/poder centralizado	Mercado- estado
Control	Dominio político	Dominio económico
Sentido sociopolítico	Homogenización nacional	Industria cultural/ Fetiche Mercancía
Semiótica	Arquitectura monumental/ Simbología patria asociada con sus rituales y ceremonias con carga emocional que refuerza lo militar . Delimitan una pertenencia nacional que separa de la otredades.	Merchandise con souvenirs y logos que refuerzan la arquitectura monumental con supuestas identidades locales amigables (bailes locales, comidas, vestimenta típica, los que ase artesanías, plásticos y escritores etc.) Invitan a participar festivamente al un otro selectivamente elegido quien está de paso
Sujetos /Destinatarios	Destinatario interno masividad/cultura de masas	Destinatario externo turista o interno con alto poder adquisitivo consumidor de "cultura "
Objeto	Constitución de ciudadanía	Culturas viajeras turísticas
Género discursivo en el que se inscriben	De orden épico didáctica de los próceres	Épico o romántico histórico /comunitario vida civil/reconstrucciones

		temáticas como teatro de la memoria
Ventajas propuestas a la comunidad	Apropiación política/constitutiva representaciones/identidades nacionales comunidades imaginadas	Apropiación/objeto subsistencia / participación en la renta
Producción	Se producen se construyen específicamente para ocasiones conmemorativas y aniversarios	Se reconstruyen se reciclan se restauran lo que fue intercalado con fetiches del mundo global (shoppings, hoteles y restaurantes de lujo)
Legitimación	Se legitiman por el peso del Estado que les da forma	Se legitiman por organismos internacionales que los inscriben como patrimonio
Tiempos históricos en que se sostienen	Tiempo épico presentificado/pasado modelizado para accionar políticamente en su presente	Tiempo pasado asociado al gozo consumista
Relato	Relato de lo permanente/Peso de lo consistente / solidez. Modernidad.	Relato de lo efímero/líquido Posmodernidad
Presencia material	Arquitectura monumental, mausoleos, memoriales y esculturas alusivas en el centro histórico político de las ciudades capitales y centrifuga hacia el territorio nacional, las plazas locales como escenario accesibles al común	Presencia encapsulada en los centros urbanos principales o en circuitos protegidos y accesibles al turismo/ en tramas urbanas en las que se intercalan hoteles 5 estrellas, restaurantes exclusivos y tiendas de lujo y marcas internacionales
Niveles de violencia asociada	Ejercicio de violencia material y simbólica asociada con la eliminación de minorías étnicas y la homogeneización en torno a valores propuestos e impuestos desde el Estado	Ejerció de violencia por parte del mercado que incluye/excluye. Presiones desde lo económico o desde acciones de violencia explícita lograr el abandono de esas zonas turísticas para los habitantes históricos.

Fuente: Elaboración de la autora



3. Políticas de la memoria: estado y mercado como gerenciadore del pasado

El esquema propuesto permite contrastar la producción de marcas territoriales, incluyendo su dimensión simbólica y material, por el Estado decimonónico con el presente en el contexto de la cultura mundo.

Las nociones correspondientes a la primera columna se materializan a poco que observemos cualquier ciudad capital de Latinoamérica que fueran forjadas territorialmente bajo la dirección del Estado nación. Esos estados trazaron marcas territoriales expresamente destinadas a generar una didáctica de la memoria destinada a la homogeneización en torno a los valores pautados por la cultura dominante asociada la elite. Nos referimos a: estatuas y bustos; grupos escultóricos de estética clásica; palacios presidenciales y legislativos; imponentes tribunales centrales; apertura de grandes avenidas houssemanianas; predios de exposiciones industriales y rurales; teatros para ópera y ballet, grandes edificios destinados a los comandos militares; escuelas normales, etcétera.

Incluso los pequeños pueblos trataron de formar parte de ese “universo ilustrado” regentado por el Estado moderno inaugurando en sus plazas bustos de los “padres de la patria” nacionales a los que agregaban las “paternidades” locales. Si no era el teatro de la ópera era el pequeño teatrillo aldeano donde, las jóvenes de las familias distinguidas, hacían representaciones teatrales alegóricas a la transmisión de la “civilidad” o se recitaba poesía o interpretaban conciertos. Situaciones tan bien retratadas en las novelas por ejemplo las del brasileño Jorge Amado.

En ese contexto la función de los “museos nacionales”, tomada de los modelos europeos, y plasmados en las capitales latinoamericanas fue altamente significativa. A través de los Museos de Ciencias Naturales y los de Historia Nacional, se expuso y se impuso, desde el Estado, una mirada



jerárquica del mundo natural y social a partir de la ciencia positivista. El Estado establecía sus marcas instituyentes en el territorio, pautando una lectura no sólo del mundo pasado, sino del existente y del porvenir; con la certeza como argamasa.

En América Latina los museos, de estética victoriana, dialogaron con los pequeños estudiantes, mediados por los maestros normales, formados en un racionalismo liberal reduccionista, escolarizado y escolarizante.

En el caso de los más importantes y emblemáticos museos europeos, de Londres, París o Roma, extendían su acción hacia un turismo exclusivo perteneciente a la alta burguesía, del que solían formar parte los integrantes de las elites latinoamericanas, parte de los contingentes de viajeros “ilustrados”.

Nada de estas “marcas” centralmente urbanas, porque ese era el lugar propuesto para civilizar, hoy tienen peso en nuestro universo simbólico y cultural. Si los museos victorianos subsisten son sólo resabios arqueológicos a la espera de fondos para financiar su transformación y están ausentes de visitantes.

¿Cuáles son en el presente las marcaciones territoriales, desde donde se definen material y simbólicamente y qué mensaje transmiten en un mundo sin certezas? Lipovetsky y Serroy (2010) mencionan que, específicamente el museo, aparece cada vez más como un elemento urbanístico cuya construcción responde centralmente a la intromisión del mercado al que se adosan las necesidades municipales de renovar la imagen de las ciudades y forjarse publicitariamente una marca que permita atraer a los turistas viajeros a través de operaciones de marketing urbano cuyas lógicas estéticas se pliegan a las lógicas del desarrollo económico turístico³.

³ En esta línea es sumamente interesante el análisis que hace Ana Reventos Gil de Biedma sobre la Ciudad de Barcelona (2007) “Patrimonios incómodos para la imagen que Barcelona ofrece al mundo” en *Pasos* 5-3-2007 pp. 287-305.



La cultura-mundo se inscribe en el contexto del “hipercapitalismo globalizado” y si hace cien años los “museos universales”, guardianes de la cultura de elite y la memoria histórica, exponían en su territorio el imperialismo triunfante de los países centrales, hoy es mucho más lucrativo deslocalizarse.

Fue el Guggenheim de Nueva York ahora en Bilbao y pronto en Abu Dhabi. “El arte atrae hoy a la multitud itinerante, los grandes monumentos son escalas en los museos, los viajes, las giras y las excursiones (...) particularmente rentables para las agencias que los venden” (Lipovetsky y Serroy, 2010, 101) en circuitos para viajeros internacionales VIP.

Desde el punto de vista geográfico se evidencia, el impacto a escala local de las fuerzas de mercado en su lógica espacial del capitalismo global que se expresa en la progresiva liberalización de los mercados, la reducción del sector público mediante las privatizaciones y mayor control del gasto, la ampliación de los contrastes en el acceso al bienestar, tanto en el interior de numerosas sociedades desarrolladas, como entre las diversas regiones del mundo. [...] la descentralización de las decisiones, que aumenta las competencias de unos gobiernos regionales y locales más próximos a los ciudadanos, pero también con menor capacidad de negociación y control frente a los grandes grupos transnacionales (Méndez, 1997: 102).

Articulando situaciones concretas y localizables con el análisis que propone Méndez, puede comprenderse la vinculación entre el mercado y los estados para la formulación de políticas destinadas a la “espectacularización de la naturaleza y de la cultura”. Estos espectáculos son definidos con estrategias de marketing, dirigidos a quienes disponen de importantes recursos y crean en aquellos que no los tienen, la sensación de necesidad de versiones tematizadas, más baratas, de los mismos.

El concepto de “integración de elites” que presenta Petras (1995) expresa la intensidad de los vínculos entre gobiernos y mercado en tanto los primeros fijan condiciones que facilitan la entrada de capital extranjero en el país.



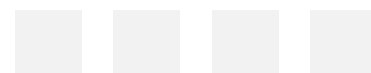
Tienen lógicas, proyectos y circuitos que les permite formar parte del mundo desarrollado; mientras usan su papel para facilitar la explotación y generar condiciones de dependencia. En el reverso de la moneda desarrollan su existencia sectores excluidos. La fragmentación de los espacios globales y locales se anudan en circuitos de la pobreza y la riqueza que no reconocen fronteras nacionales.

Mientras los medios intentan demostrar una supuesta democratización y masificación del consumo cultural "ahora al alcance de los ciudadanos", la realidad latinoamericana permite cuestionar esta afirmación ya que se expresa sobre las capas medias con alto nivel adquisitivo, que ven facilitados sus desplazamientos hacia los destinos promocionados.

En un tono entre celebratorio, y a la vez algo pudoroso, un diario centenario de la elite social de Buenos Aires describía hace poco tiempo.

La década cierra con la consagración del turismo cultural. Hoy la gente viaja para visitar museos, ferias y bienales como antes lo hacía para descubrir los secretos de una catedral gótica. Años atrás, cuando el MoMA neoyorquino decidió ampliar sus instalaciones, puso al frente a un simpático director de ojos azules llamado Glenn Lowry, asiduo visitante de Buenos Aires, que sabía bastante poco de arte moderno pero mucho de *fundraising*: logró reunir los 858 millones de dólares que exigía el proyecto del arquitecto Yoshio Taniguchi y se animó a subir el precio de la entrada a 20 dólares.

El principal mecenas de la expansión del museo resultó ser el alcalde Rudolph Giuliani, quien rápido en cuentas, descubrió que un MoMA ampliado implicaba un día más de estadía en la Gran Manzana, con lo que esto representa en gasto de hoteles, comidas, compras, taxis, etcétera.



(...) Las relaciones entre los museos y el mercado no tienen nada de ingenuas. De eso sabe Larry Gagosian, galerista y el hombre de negocios más fuerte del mundo del arte (*Art Review*), con “bocas de expendio” en Nueva York, Londres, Roma, Atenas, París y Los Ángeles. Es probable (...) que tenga pensado en mudarse a Qatar, porque en el país más rico del mundo se prepara la mayor expansión museística del siglo. Los museos serán la columna vertebral de la identidad de un país (...) en Abu Dhabi habrá tres nuevos museos: un Guggenheim (...) doce veces más grande que la “casa central” de la 5ta Avenida (...) una sucursal del Louvre de 1000 millones, diseñada por Jean Nouvel y un museo de historia proyectado por Foster & Partners⁴.

Es interesante observar brevemente algunas diferencias entre la escasa inversión en la Ciudad de Buenos Aires y en países centrales⁵ en su búsqueda asociada a subáreas a ser “puestas en valor” y los fracasos resultantes. El intento de instalarse culturalmente en circuitos cultura-mundo sin atender la fragmentación social interna hizo (y hace) fracasar los “proyectos culturales” al sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), al no intervenir en los núcleos duros de pobreza y marginación social.

Cuando los proyectos culturales asociados a la patrimonialización de artefactos materiales de la ciudad se propusieron en subáreas sumergidas, no han sido exitosos. La propuesta imaginaba “islas de felicidad” conectadas con circuitos del primer mundo, insertas en mares de pobreza cuyo control social no es sencillo para el poder político.

Como ejemplo prototípico, a más de una década de la (re) inauguración del Abasto como shopping y centro cultural, las expectables transformaciones cayeron en saco roto. No era mágica la conversión del

⁴ ARTEAGA; A. (2011) “El arte ya es pasión de multitudes” en *La Nación* de Argentina; miércoles 5 de enero; p.23.

⁵ Véase por ejemplo el caso de Barcelona en Reventos, A. (2007).



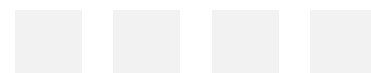
Abasto en “Puerto Madero” sin la transformación de las condiciones sociales de los integrantes del barrio que siguen siendo sectores excluidos. María Carman (2003) ha realizado, como parte de su tesis doctoral, un dinámico e interesante análisis en el que expuso, entre otras cuestiones, el peso de los agentes de mercado.

El Mercado fue vendido en 1984 a la cooperativa del Hogar Obrero, que proyectaba realizar allí un shopping y un hipermercado. [...] a principios de los noventa la cooperativa entró en quiebra y en 1994, luego de controvertidas negociaciones, el Mercado y dos manzanas aledañas correspondientes al mismo fueron vendidas a la empresa IRSA, presidida por el poderoso financista húngaro George Soros⁶.

Luego de la clausura del Mercado en 1984, el barrio comenzó a experimentar una vertiginosa mercantilización de sus espacios capitalizó sus riquezas latentes: la estratégica ubicación del barrio, su exotismo, y su patrimonio histórico-cultural, concentrado en buena medida alrededor de la polifacética figura de Carlos Gardel (Carman; 2003).

A principios del año 1997 comenzaron las megaobras de reciclaje en el Abasto, que se materializaron en los años subsiguientes en un shopping en el predio del Mercado, un hipermercado COTO en la primera manzana y un complejo habitacional (los edificios conocidos como torres-country) en la segunda manzana. A media cuadra del shopping, sobre la avenida Corrientes, se levantó el

⁶ Soros es el mayor terrateniente de la Argentina y el más grande operador de bienes raíces: su imperio abarca hoteles, oficinas, edificios para viviendas y terrenos. Posee además veinte campos (equivalente a 400 mil hectáreas) con 165 mil cabezas de ganado, y 4 tambos. Con la compra del Patio Bullrich, en 1998, todos los grandes centros de compras y shoppings llegaron a estar en manos de Soros, facturando unos 1200 millones de dólares anuales. En 1999, el financista húngaro planeaba quedarse con 75 manzanas estratégicas del barrio de Retiro –una de las zonas más caras de la ciudad– por 1000 millones de pesos, para hacer un centro comercial, hoteles, viviendas, museos y parques. También intervino en otras grandes operaciones inmobiliarias como Puerto Madero y el lujoso barrio privado Abril, en la localidad de Hudson.



hotel cuatro estrellas Holiday Inn, actualmente vendido a la cadena Plaza y rebautizado *Abasto Plaza Hotel*.

Dentro del imponente predio del Mercado se construyó una plaza pública vidriada, cines y un museo gratuito destinado a los niños "para que conozcan la historia de la ciudad donde viven", declaraban entusiasmados los arquitectos de la empresa.

[...] En rigor, si hemos de comparar los distintos proyectos que se sucedieron en torno del Mercado y sus alrededores, el que finalmente logró materializarse fue el que maximizó la destrucción del patrimonio local y la mercantilización de un mayor número de espacios. La revitalización del Abasto se vincula con el propósito general de convertirlo en un "segundo Puerto Madero"⁷

La presencia de artistas relacionados con la porteñidad se muestra como patrimonio intangible para integrar un espacio geográfico que pretende articularse como único organizado a partir de un circuito cultural-comercial que una con el área norte de la ciudad, la de mayor poder adquisitivo.

[...] La inmobiliaria más tradicional del barrio prefiere, por su parte, pensar al Abasto como una extensión de Barrio Norte: la ilusión consiste en unir la porción residencial del Abasto desde Lavalle hasta Barrio Norte, creando una zona unificada. El Abasto también es presentado, luego de la inauguración del shopping, como cuna de nuevos artistas y bohemios allí instalados que cotizan en Nueva York⁸.

Pero los turistas llegan en cuantagotas a "buscar buenos precios" parapetados en *combies* que los depositan dentro del "área segura" en lo que Sarlo (1994) ha definido como una cápsula espacial en el barrio y (los)

⁷ Diario Clarín, 11/1/1999, pág. 5, suplemento Arquitectura.

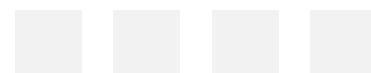
⁸ "La movida del Abasto". Revista Lugares, 30/7/1999, pág. 40.



vuelven a subir para reintegrarlos a la zona norte de la ciudad. La Ciudad Konex ubicada a pocos metros no parece tampoco haberse integrado a los circuitos internacionales que prefieren el MALBA sobre Av. Libertador en un área exclusiva de Buenos Aires. Su empresario “emprendedor” había declarado públicamente que quería convertir al Abasto en un “nuevo Montmartre” latinoamericano, pero para ello se necesitaba que el estado se comportara como un empresario privado y asegurara eficazmente despejar la zona de indeseables: bailantas, “choriceros”, arrebataadores (Carman, 2003). Actualmente es un pequeño ámbito *under* más conocido por los premios que los “notables” deciden otorgar anualmente, y que intenta instalarse como “marca” a través de los medios, más que por concretar sus objetivos fundacionales.

Lo que es (fue?) el *Proyecto Cultura Abasto* incluyó a los grandes “empresarios culturales” Soros y Luis Ovsejevich . Básicamente el proyecto incluía el Centro Cultural Konex, IRSA Shopping Abasto, Abasto Plaza Hotel, casa y esquina Carlos Gardel, y diversas secretarías del Gobierno de la Ciudad estaban involucradas para sostener la “seguridad”. La finalidad central era la puesta en valor de la zona para generar desarrollo inmobiliario y establecer la “marca tango”, transformando el barrio del Abasto en polo cultural y turístico de mercado.

Pero los deseos de un “nuevo Puerto Madero” en el sur, lo suficientemente aislado y amurallado de “los indeseables”, sin modificar las condiciones materiales y culturales de los habitantes, se han estrellado contra la realidad. La expansión inmobiliaria se ha detenido durante esta década, más allá del peso político que el ex Vicepresidente de la Nación y actual Gobernador de Buenos Aires, la provincia más importante del país, colocó en la propuesta.



4. Conclusiones

Al referirse a las transformaciones urbanas en la Estambul de mediados de siglo, el premio Nobel de Literatura Orhan Pamuk (2006) concluía:

Por otra parte, la amargura que despedía aquella cultura muerta, aquel imperio hundido, se encontraba por todos lados. El esfuerzo por occidentalizarse me parecía, más que de un deseo de modernización, una inquietud por librarse de todas las cosas cargadas de recuerdos llenos de amargura y tristeza que quedaban del imperio desaparecido: era como tirar a la basura la ropa, los adornos, los objetos personales y las fotografías de una hermosa amante que se ha muerto de repente para librarnos de su destructor recuerdo. (2006; 43). El mismo autor, en su reciente viaje a Buenos Aires, lamentaba no encontrar “La ciudad de Borges”.

Las marcas territoriales y su reconstitución aparecen expuestas en diversidad de obras no solo de carácter científico sino también literario, si el acaecer de las ciudades por cierto es una temática tan vieja como los antiguos griegos y romanos, el giro lingüístico ha impulsado luego de los ochenta una mirada menos candorosa y complaciente. Las marcas territoriales, que incluyen las patrimonializaciones, en tanto prácticas sociopolíticas y culturales, dan cuenta de una dialéctica, históricamente situada, entre la dimensión simbólica y la material con los factores de poder.

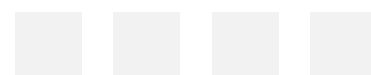
En el capitalismo actual se desarrollan estrategias de marketing urbano que incluyen deslocalizaciones de importantes centros culturales y desplazamientos transfronterizos del turismo cultural. Sería ingenuo ignorar las relaciones de poder y sus mecanismos desplegados. En las ciudades latinoamericanas se evidencian los intentos, a veces exitosos y otros fracasados, de convertirlas en escenarios privilegiados de la cultura-espectáculo y de “memorias” producidas por y desde los factores de mercado.



Quedará para futuros textos tratar la dinámica y los contrapuntos entre estas propuestas y las que emergen desde otros actores sociales (artistas, escritores, muralistas, etc.) de las comunidades locales, así como las definiciones que se hagan desde los diferentes niveles estatales, y considerando a la ciudad como un campo de batalla por el dominio del dispositivo simbólico cultural, que se expresa materialmente y en el que se visibilizan las hegemonías del orden político.

5. Referencias bibliográficas

- BAYARDO, R. y LACARRIEU, M. (Comp.) (1997): *Globalización e identidad cultura*, Bs.As.Ciccus.
- BERTONCELLO, R. ALMIRÓN y TRONCOSO (2005): "Valorización turística, patrimonio y diferenciación territorial" en *Desplazamientos, contactos y lugares Taller Internacional*. FFyL, UBA.
- BESSE, J. (2005): "Memoria urbana y lugares patrimoniales", en *Taller de Desplazamientos, contactos y lugares*. FFyL, Instituto de Geografía, Buenos Aires, formato CD.
- BRIONES, C. (1994): "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos': Usos del pasado e invención de la tradición", En: *RUNA XXI*, pp. 99-129.
- CANDAU, J. (2002): *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- CARMAN, M. (2003): *Narraciones de identidad, procesos de ennoblecimiento y disputas por el patrimonio en el barrio del Abasto. El caso de los ocupantes ilegales de casas tomadas*. Tesis Doctoral UBA, FFyL; Dir. M. Lacarrieu.
- CLAVAL, P. (1999): *La Geografía Cultural*, Bs. As, Eudeba.
- CLIFFORD, J. (1999): *Itinerarios Transculturales. El viaje y la traducción a fines del siglo XX*. Barcelona: Gedisa.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999): *La globalización imaginada*, Buenos Aires, Paidós.



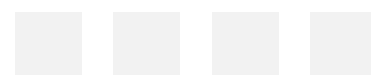
- GARRETÓN, M. (1999): "Transformaciones Sociales y reconstrucción de los estados nacionales: hacia una nueva matriz sociopolítica", en BAYARDO-LACARRIEU (Comp.) *La dinámica global/local*; Buenos Aires, Ciccus-La Crujia.
- GIORDANO, E. (1995): *Conversaciones con James Petras. La izquierda antes y después de la caída del muro*, Buenos Aires, Ed. Hacer, págs. 20-21.
- HALBWACHS, M. (1992): *On Collective Memory*. Chicago, Chicago University Press, Primera Edición de 1952.
- HUYSEN, A. (2002): *El futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, México, FCE.
- LIPOVETSKY, G. y SERROY, J. (2010): *La cultura mundo. Respuesta a una sociedad desorientada*, Barcelona, Anagrama.
- MÉNDEZ, R. (1997): *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global* Barcelona, Ariel.
- NORA, P. (1984): "Entre memoire el histoire", *Les lieux de mémoire, T.I, La Republique*, Bibliotheque illustrée des histoires, París.
- PAMUK, O. (2006): *Estambul: ciudad y memoria*, Buenos Aires, Mondador.
- PRATS, LI. (2003): "Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?", *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1 (2), pp. 127-136, www.pasosonline.org
- PRATS, LI. (1997): *Antropología y patrimonio*, Barcelona, Ariel.
- PRETES, M. (1995): "Postmodern tourism: the Santa Claus industry", *Annals of Tourism Research*, 22 (1), pp. 1-15, New York, Pergamon.
- REVENTÓS, A. (2007): "Patrimonios incómodos para la imagen que Barcelona ofrece al mundo", *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, septiembre año/vol. 5, nº 3, Universidad de La Laguna, pp. 287-305.
- SANTOS, M. (1996): *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-Tau.
- SARLO, B. (1994): *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Ariel.
- SILVEIRA, Ma L. (1997): "Da fetichização dos lugares à produção local do turismo", en: BALASTRERI, A. (org.) *Turismo. Modernidade. Globalização*, São Paulo, Hucitec.



TURNER, V. (1988): *El proceso ritual*, Madrid, Ed. Siglo XXI, Madrid.

UNESCO (1972): *Convención para la protección del patrimonio cultural y natural* <http://www.cinu.org.mx/eventos/cultura2002/doctos/conv.htm>

VARELA, B. (2011): *Notas sobre lugares de la memoria y patrimonializaciones en contexto de mundialización*, en: Anuario Div. Geografía – UNLu.



La evolución urbanística del poblado minero de Bustiello, Asturias (1890-2008) y las políticas de recuperación y puesta en valor del patrimonio

The urban development of the mining town of Bustiello, Asturias (1890-2008) and recovery policies and enhancement of heritage

Carmen Hidalgo Giralt y Antonio Palacios García

carmen.hidalgo@uam.es antonio.palacios@uam.es

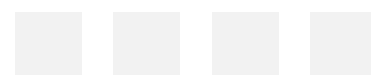
Universidad Autónoma de Madrid

Palabras clave: Patrimonio industrial, urbanismo, poblado minero, transformaciones urbanas, Bustiello, Asturias

Key words: Industrial heritage, urbanism, mining settlement, urban transformations, Bustiello, Asturias

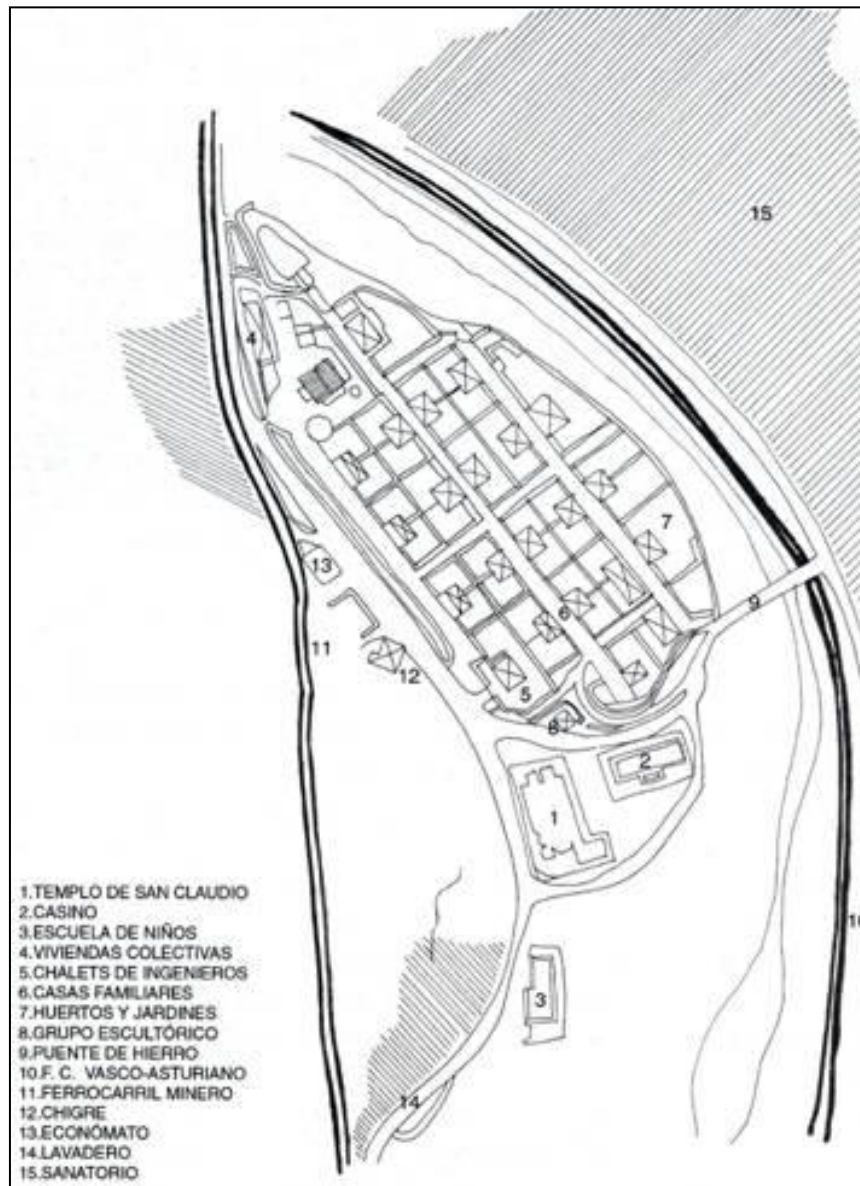
1. Introducción

La construcción del Poblado Minero de Bustiello está relacionada con las demandas de mejora de las condiciones de vida del proletariado que se produjeron en España a finales del siglo XIX y principios del XX. En este contexto, común a otros espacios europeos, surgió una intensa preocupación por crear viviendas obreras en el plazo más breve de tiempo posible y, por supuesto, con el menor coste. Así, los países en vías de industrialización vieron crecer un sinnúmero de asentamientos de población en las proximidades de los núcleos fabriles, con planteamientos más o menos utópicos (Adams, 2001:239), conocidos como “*industrial villages*”. Bustiello se incardina en el conjunto de poblados mineros vinculados directamente a las



explotaciones mineras de la época. Las experiencias de Mulhouse, en Francia, o la Fábrica de Armas de Trubia, en Asturias, fueron los referentes para Bustiello en cuanto a modelo de vivienda elegido (unifamiliares) como a la existencia de todo tipo de equipamientos (escuela, sanatorio, iglesias, etc.). Como otros ejemplos, se trata fundamentalmente de vivienda minera y patronal, nacida al amparo del proceso industrializador ya que las grandes empresas y los sectores dominantes (minería y minero-metalurgia) fueron los mayores promotores de alojamientos en Asturias (Álvarez Quintana, 1967:84).

Figura 1. Plano del Poblado Minero de Bustiello



Fuente: GONZÁLEZ ROMERO, J.; MUÑOZ DUARTE, P. (2004)



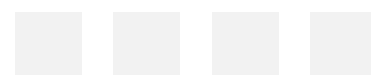
No es intención de los autores de este artículo profundizar en la creación y consolidación del poblado de Bustiello, entre otras cosas porque ya hay magníficas aportaciones al respecto (léase la bibliografía adjunta). Los primeros epígrafes adentrarán al lector en el conocimiento de Bustiello desde una perspectiva histórico-artística. Sin embargo, la principal novedad radica en el análisis de las transformaciones que se han producido en el poblado a raíz de la práctica desaparición de las actividades mineras que dieron origen al mismo. Desde este punto de vista se analizan los cambios de uso del patrimonio minero y de la vivienda, así como las políticas de recuperación en materia cultural, turística, urbanística y medioambiental que se han llevado a cabo en estos últimos años que, a modo de complemento, ofrecen un panorama global del poblado, desde sus orígenes hasta la actualidad.

2. Localización del Poblado Minero De Bustiello

El poblado se localiza en pleno corazón de las cuencas mineras asturianas, en el extremo meridional del Concejo de Mieres (Parroquia de Santa Cruz) y a orillas del río Aller. Sus límites físicos están claramente definidos: el mencionado río por el este; la carretera regional AS-112 por el oeste; por el sur la escombrera conocida como “Llerón de las vacas” y por el norte las inmediaciones del lugar de Santa Cruz (Benito del Pozo, 1992).

Tal y como muestra la Figura 1, la uniformidad del conjunto es muy elevada y además se trata de un ámbito con unos marcados límites geográficos. Si atendemos a la clasificación tradicional de García (1976) se pueden señalar tres niveles: el del río, donde se localizan la mayor parte de las viviendas para los mineros; el más alto, donde se localizan los servicios (escuela, iglesia, economato y dispensario); más uno intermedio, donde se alinean las viviendas para los empleados de mayor cualificación (ingenieros).

Bustiello es el primer enclave de marcado carácter urbano en el proceso industrializador asturiano de finales del XIX. Además, sus habitantes no



contaban con ningún tipo de vinculación con el medio rural (Benito del Pozo, 1992:79), salvo la que se pretendía buscar con la coexistencia de vivienda y jardín-huerto que, también es norma común en otros núcleos europeos de similares tendencias (Adams, 2001).

3. Orígenes del Poblado Minero de Bustiello

3.1. El Marqués de Comillas y el “paternalismo industrial”

Como hemos visto anteriormente, los orígenes del Poblado Minero de Bustiello se enmarcan en el proceso de industrialización asturiana. El asentamiento, de nueva planta, fue construido entre 1890 y 1917 por iniciativa de la Sociedad Hullera Española (cuya sede central se hallaba en Barcelona), en manos de los Marqueses de Comillas (Antonio López López, y su hijo, el que más impronta dejaría en la zona¹, Claudio López Bru).

Su construcción es reflejo de una corriente de pensamiento y de una política de gestión de mano de obra denominada “paternalismo industrial” o “paternalismo empresarial” que, a su vez, se vio influenciado por las ideas del socialismo utópico y el pensamiento social cristiano² (González Romero y Muñoz Duarte, 2004:93). A grandes rasgos, dicha corriente consistía en una combinación del fomento del bienestar de los trabajadores junto con la práctica de un férreo control de su actividad laboral y social por parte de las empresas. Este dominio fue especialmente intenso en Bustiello debido a su diseño para este fin: un espacio delimitado, planificado, aislado (Benito del Pozo, 1992:81) e imposible de reestructurar (García, 1976:202). El Marqués de Comillas ideó este poblado como capital de un supuesto concejo minero que abarcaría todas sus propiedades y que estaría destinado a los

¹ Así lo constata el monumento erigido a su muerte en 1925 que representa la ofrenda floral de un minero a modo de agradecimiento a su labor.

² Claudio López plasmaría el paternalismo en el poblado siguiendo los preceptos de la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XII. Del mismo modo, en 1918 se creará el Sindicato Católico Obrero de Mineros Españoles (Benito del Pozo, 1992).



trabajadores modelo, alejados de las influencias negativas de los sindicatos obreros más reivindicativos (Adams, 2001:239).

Bustiello es un magnífico ejemplo del esfuerzo que la compañía propietaria de las instalaciones mineras realizaba por proporcionar alojamiento a su personal. Ahora bien, ese paternalismo estaba sujeto igualmente a una serie de directrices y normas establecidas de antemano. De hecho, sólo el 10% de su personal tenía acceso a una de las viviendas del poblado. Para concursar eran necesarios 10 años de experiencia, además de probada lealtad y una irreprochable conducta social y moral (González Romero y Muñoz Duarte, 2004:97). Sin embargo, el paternalismo industrial iba más allá del alojamiento, incluyendo también para sus obreros, escuelas, centros sanitarios y de ocio y, por supuesto, servicios religiosos. Como veremos más adelante, la importancia de la empresa en todo el conjunto es tan vital que una vez cesa su actividad, también se va al traste toda la organización social (García, 1976:220).

3.2. Características urbanísticas y arquitectónicas de Bustiello

El Poblado Minero de Bustiello ha sido considerado por algunos autores (González Romero y Muñoz Duarte, 2004) como una obra social modernista, modelo de urbanismo ideal al estilo ciudad jardín, con una ordenación planificada de sus edificios a lo largo de tres calles con dirección norte-sur. Precisamente por ello, el rasgo más significativo del poblado son sus peculiares características urbanísticas y arquitectónicas.

Desde la perspectiva del uso residencial (netamente diferenciado del de servicios), la Figura 1 muestra como el poblado presentaba (y presenta, aunque con algunas transformaciones significativas como se verá más adelante) una jerarquía de las viviendas que responde a la propia división del trabajo:

- 21 Viviendas pareadas (Adams, 2001:247) unifamiliares dispuestas en hileras, con una superficie aproximada de 72 m², cubierta a dos aguas, dos pisos y



buhardilla, además de huerto-jardín. Estas viviendas eran las que estaban destinadas a los trabajadores seleccionados por la empresa³ (obreros y obreros especializados).

- Viviendas aisladas y con unas características arquitectónicas de mayor calidad y majestuosidad⁴. Éstas contaban con elementos singulares, como galerías acristaladas, balconadas, miradores, decoraciones varias (ornamentos de cerámica vidriada y decoración vegetal sobre los vanos), además de jardín y garaje. Sus destinatarios eran los empleados de mayor rango de la empresa y de ahí su nombre de "chalets de los ingenieros".

Estas tipologías de viviendas responden a los planteamientos difundidos tras la Exposición Universal de París de 1867 en referencia a los beneficios (luz, aire y sol) que aporta este modelo de ciudad jardín (Álvarez Quintana, 1967:95). Sin embargo, en su construcción también subyace la influencia de la tradición asturiana (maderas de roble y castaño, vidrieras, mortero de cal, etc.).

Además del uso residencial, el poblado contaba con una serie de edificios dotacionales que van a desempeñar un papel esencial en la concepción ideológica del poblado como reflejo de los principios del conservadurismo católico (González Romero y Muñoz Duarte, 2004:100). Así, en Bustiello encontramos el Templo de San Claudio, una iglesia de estilo neorrománico levantada entre 1890 y 1894, adornada con motivos mineros (bocaminas, palas, picos, etc.) y símbolos de las empresas del marqués (la Compañía Trasatlántica, el Coto Minero de Aller y la Compañía de Ferrocarriles del Norte), las Escuelas de Niñas y Niños, de 1902 y 1906 respectivamente (ésta última regentada por los Hermanos de la Salle) o el funcional y austero Casino (1895), sede del Círculo Obrero Católico (posteriormente del Sindicato Católico), concebido como espacio para el ocio de los

³ Las viviendas se repartían bien por asignación, en régimen de arrendamiento, o por sorteo en régimen de propiedad. El derecho además se transmitía de padres a hijos (Benito del Pozo, 1992:82).

⁴ Chalet de D. Isidro (1898) y Chalet de Moreno (1902).



trabajadores⁵. Junto a estos edificios, también es de interés resaltar la presencia de un Sanatorio, organizado por pabellones de estilo “*art nouveau*” que también es un magnífico ejemplo de ese “cuidado” de los trabajadores por parte de la empresa. Aunque esté separado por el río y la carretera, es indudable la unidad arquitectónica que guarda con el resto del conjunto (García, 1976:1999).

Aunque la idea de vivienda industrial subyace en todo el conjunto, no es menos cierto que Bustiello presenta diferencias significativas respecto a otras viviendas obreras. Entre ellas se pueden mencionar sus mayores dimensiones, la mayor calidad de los materiales empleados en su construcción, su mayor funcionalidad, la utilización de asalariados de la propia empresa (topógrafos, ingenieros, obreros, etc.) o, por ejemplo, la mayor preocupación por aspectos relativos al diseño o el estilo. De hecho, Álvarez Quintana (1967) constata términos como vivienda cómoda, económica, sana y apacible que no están presentes en otras viviendas mineras. Incluso, también es destacable la escasa importancia concedida a la plaza que, en Bustiello, se encuentra descentrada y totalmente fuera del recinto habitado. La plaza no es lugar de paso obligado más que para acercarse a la zona de servicios (García, 1976).

4. La reconfiguración del Poblado Minero de Bustiello: “renovarse o morir”

Cómo se ha podido comprobar, en la minería del carbón se encuentra el origen constructivo y funcional de Bustiello. Sin embargo, la crisis del sector, origen de la pérdida de uso de numerosas instalaciones mineras, plantea una nueva realidad a la que ha tenido que hacer frente este poblado. Es, precisamente, objetivo de este apartado analizar cuáles han sido las consecuencias del cese de la actividad minera y cuáles son las medidas que

⁵ Álvarez y Ojeda (1997) definen este espacio como la “antitaberna”, para referirse a la ideología de su concepción.



se han adoptado para paliar sus efectos. Se ha prestado especial interés a aquellas actuaciones centradas en el turismo y el ocio, dos sectores que actualmente están resultando fundamentales para la conservación y mantenimiento de este tipo de patrimonio, especialmente, en Asturias (Álvarez, 1998:81-90).

4.1. Efectos del cese de la actividad minera sobre el patrimonio de las Cuencas Mineras Asturianas: principales intervenciones de puesta en valor

En la década de los sesenta, la actividad minera del carbón en las Cuencas Mineras Asturianas, al igual que en las del resto de España y Europa, comenzó a experimentar un claro retroceso derivado del surgimiento de nuevas explotaciones más competitivas en el mercado así como por la aparición del petróleo como principal fuente de energía. Entre las medidas adoptadas para mitigar los efectos de la desaceleración del sector se llevó a cabo la nacionalización de la mayor parte de las minas de hulla subterráneas de los valles asturianos del Nalón y Caudal para lo cual se constituyó en 1967 la Empresa Nacional Hulleras del Norte, S.A. (HUNOSA)⁶. Sin embargo, la herencia deficitaria de estas empresas, las cargas financieras derivadas del proceso de nacionalización sumado a la generalización de la crisis, a la que también se le unió el sector siderúrgico, supuso un ciclo deficitario para la empresa que pasó de tener 6.707.295 € de pérdidas en 1968 a 110.375.872€ en 1979⁷. Como medida de intervención, las administraciones públicas pusieron en marcha una serie de planes⁸

⁶ HUNOSA se fundó con un 76,9% del capital procedente del Instituto Nacional de Industria (INI) y un 23,1% derivado de las empresas mineras ubicadas en la zona. En 1970 el INI pasó a controlar el 100% de la compañía.

⁷ <http://www.hunosa.es>

⁸ Desde la administración central se han puesto en marcha diferentes programas de reestructuración, tal es el caso, por ejemplo, del "Plan de Reordenación del a Minería del Carbón" (1990), "Plan de Modernización, Racionalización, Reestructuración y Reducción de Actividad de la Industria del Carbón" (1994-1997) y "Plan de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras" (1998-2005). En la actualidad, acaba de



destinados a reducir el peso de la minería y a fomentar la diversificación económica de las zonas mineras, tanto españolas como asturianas. Sin embargo, aunque la aplicación de estas medidas favoreció la modernización de las explotaciones así como la mejora de las condiciones laborales, también supusieron una reducción muy importante del número de trabajadores y de la producción de carbón⁹.

Uno de los efectos visibles de la crisis del sector minero es el avanzado estado de deterioro que sufren las instalaciones extractivas tras haber perdido su funcionalidad. A esta problemática, que no es exclusiva ni de Asturias ni de España, sino que se da en todo el continente europeo (SIEMCALSA, 2007), hay que sumarle la poca sensibilización que, en general, ha manifestado la sociedad hacia estos elementos así como las tardías medidas de protección y conservación desarrolladas por las administraciones públicas y la despreocupación de la empresas por salvaguardar su propio patrimonio. Todo ello ha originado que el patrimonio minero se encuentre, en la mayoría de los casos, sumergido en procesos extremadamente complejos donde la confrontación de intereses particulares reduce considerablemente las posibilidades de su conservación, rehabilitación y puesta en valor (Valenzuela, Palacios & Hidalgo, 2008).

No obstante, hay que señalar que son varias las estrategias que, en la actualidad, se están poniendo en marcha para recuperar estos bienes, de hecho, las Cuencas Mineras Asturianas se pueden considerar un verdadero

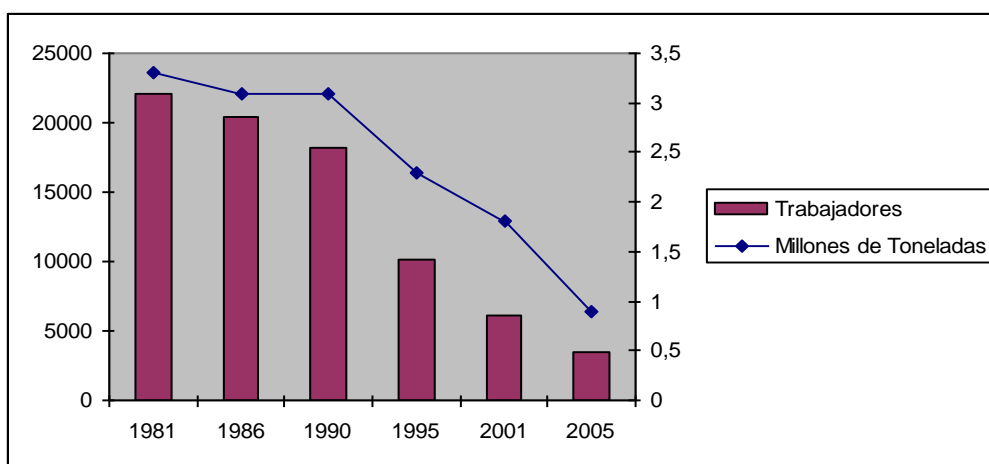
iniciarse el Plan Nacional de Reserva Estratégica de Carbón y Nuevo Modelo de Desarrollo Integral y Sostenible de las Comarcas Mineras (2006-2012)" a través del cual se intentan paliar los efectos de la reestructuración minera mediante cuatro objetivos fundamentales: el desarrollo de infraestructuras, la promoción de actividades económicas alternativas a la minería, la financiación de proyectos generadores de empleo y la formación de la población de las cuencas mineras. Por su parte, HUNOSA también ha desarrollado diferentes planes de actuación como, por ejemplo, los "Contratos Programas" (1981-1983, 1984-1986 y 1987-1990) y los "Planes de Empresa" (1991-1993, 1994-1997 y 1998-2001). Por último, tampoco hay que olvidar las directrices marcadas por la Unión Europea dentro del Tratado de la CECA destinadas a mejorar la competitividad de la industria del carbón, crear nuevas capacidades económicamente viables y solucionar los problemas sociales y regionales vinculados a la minería (Sánchez, 2007:26-34)

⁹ Tal y como puede observarse en la Figura 2, en el año 1981 HUNOSA contaba con 22.150 empleados y en el año 2005 éstos apenas superaban los 3.400. La producción también se redujo pasando de los 3,3 millones de toneladas en 1981 a los 0,9 millones en el 2005.



laboratorio al respecto debido a la convergencia de iniciativas procedentes de ámbitos institucionales diferentes. Tal es el caso del "Plan Director del Pozo de Santa Bárbara de Mieres" o el "Estudio Previo al Plan Director del Enclave Minero del Valle del Río Turón" (IPHE, 2002:157-164; 89-194) que, integrados ambos en el "Plan Industrial de Patrimonio Industrial"¹⁰, asientan las bases teóricas para transformar antiguas áreas mineras-industriales en espacios culturales y expositivos. Frente a estas intervenciones patrimoniales, también se han puesto en marcha programas destinados a desarrollar desde un punto de vista turístico el territorio, el "Plan de Dinamización Turística de los Valles Mineros"¹¹, desarrollado entre los años 2000 y 2002, es el ejemplo más significativo al respecto. Con una inversión total de 1.730.914 € esta iniciativa ha supuesto una importante herramienta para dar a conocer los recursos culturales y naturales de la zona, especialmente, aquellos ligados al patrimonio minero-industrial y ferroviario desarrollando, entre otras intervenciones, rutas señalizadas.

Figura 2. Evolución del número de trabajadores y producción de HUNOSA (1981-2005)



Fuente: HUNOSA

¹⁰ El Plan de Patrimonio Industrial es un programa de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura para su desarrollo a través del Instituto del Patrimonio Histórico Español que tiene como objetivo proteger y conservar un patrimonio que está sujeto a un deterioro rápido e irreversible.

¹¹ Los Planes de Dinamización Turística son programas de la Secretaría General de Turismo (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo) enfocados a la actuación sobre destinos emergentes con el objetivo de incentivar su crecimiento. Desde el año 2005, han sido sustituidos por los Planes de Dinamización del Producto Turístico más focalizados a la generación de productos específicos.

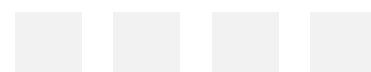
Sin embargo, no todas las iniciativas de recuperación del patrimonio son de naturaleza estatal, hay algunas experiencias locales muy interesantes como, por ejemplo, el "Plan Estratégico del Turón". En 1999 el Ayuntamiento de Mieres firmó un convenio con el Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial de la Universidad de Oviedo para la elaboración de este plan cuyo objetivo final era conseguir la declaración de la zona como Bien de Interés Cultural (BIC) (Rodríguez & Rodríguez, 2002:171-180). Aunque diez años después este hecho todavía no se ha producido, la puesta en marcha de este programa ha permitido inventariar y documentar el patrimonio minero de la zona y enmarcar algunas iniciativas de valorización turística tales como la "Vía Verde del Turón" o el "Centro de Interpretación Turística de Pozo Espinos". Por otro lado, las Cuencas Mineras Asturianas han sido declaradas Paisaje Protegido¹² lo que implica la adopción de medidas destinadas a asegurar la protección de aquellas áreas que muestren la evolución de la minería y la industria así como su patrimonio asociado.

Figura 3. Ejemplo del deterioro del patrimonio arquitectónico del Poblado Minero de Bustiello del antiguo casino



Fuente: Elaboración propia

¹² Decreto 36/2002 del 14 de marzo.

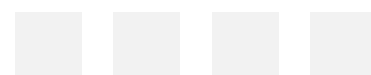


4.2. El poblado: cambios de uso y principales políticas de recuperación del patrimonio minero

En el caso concreto de Bustiello, el cese progresivo de la actividad minera en la zona también ha acelerado el deterioro de aquellos edificios que han perdido cualquier tipo de uso como es el caso del antiguo casino cuyo estado de conservación actual es bastante precario (Figura 3). Sin embargo, las políticas de intervención que se están aplicando en el poblado están permitiendo recuperar algunos de estos inmuebles aunque, en la mayoría de los casos, con fines claramente diferentes a los originales. Si anteriormente la funcionalidad de Bustiello estaba asociada a servir de alojamiento y dotar de servicios a la población minera hoy por hoy se puede considerar más bien como un espacio multifuncional donde coexisten usos residenciales, asistenciales y turísticos. Frente a otros ejemplos donde la valorización turística ha sido el principal motor que ha motivado la recuperación del patrimonio, en Bustiello, consciente o inconscientemente, los criterios han sido mucho más variados.

4.2.1. *Los cambios de uso del patrimonio minero de Bustiello*

Tal y cómo se puede observar en el Cuadro 1, la principal funcionalidad de Bustiello, la residencial, se sigue manteniendo. Las 21 casas dobles que sirvieron para dar alojamiento en régimen de alquiler a los trabajadores modélicos de la Sociedad Hullera Española, en la actualidad siguen siendo utilizadas como viviendas aunque su titularidad haya cambiado ya que, en el año 1970, HUNOSA las vendió a sus propios inquilinos. Aunque este cambio de propiedad ha favorecido la conservación de las casas, muchas de ellas han sido modificadas estructuralmente alejándose de su forma original y, por lo tanto, reduciendo la homogeneidad del conjunto (Figura 4). Por su parte, la iglesia es con seguridad el único inmueble que no sólo cuenta con la misma función desde su construcción sino que además su conservación es excelente.



Cuadro 1. Cambio de uso en el Poblado Minero de Bustiello

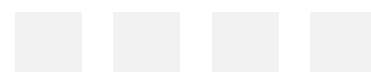
Inmueble	Uso anterior	Uso actual	Instalación
Chalet D. Isidro	Residencial	Turístico	Centro de Interpretación
Escuela de niños	Educativo	Turístico	Albergue
Casino	Servicios	Asistencial	Residencia de ancianos (ejecución de las obras)
Escuela de niñas	Educativo	Sin uso	-----
Sanatorio	Servicios	Sin uso	-----
Farmacia	Servicios	Sin uso	-----
21 casas dobles	Residencial	Residencial	Viviendas
Economato	Servicios	Desaparecido	-----
Chalet de Moreno	Residencial	Asistencial	Residencia de ancianos
Iglesia	Iglesia	Iglesia	Iglesia

Fuente: Elaboración propia

Figura 4. Cambios estructurales producidos en las viviendas



Fuente: Elaboración propia



Sin embargo, no todos los edificios de Bustiello han corrido la misma suerte, al perder su funcionalidad como poblado minero como consecuencia del cese de las explotaciones en la zona, muchos de los edificios comunes se fueron abandonando paulatinamente y, en la actualidad, algunos de ellos han alcanzado un grado de deterioro muy alto. Tal es el caso del conjunto arquitectónico configurado por el sanatorio, la farmacia y la escuela de niñas (Figura 5) que no sólo han perdido su utilización primigenia (asistencial y educativa respectivamente) sino que además no cuenta con ningún tipo de aprovechamiento a pesar de que el gobierno del Principado de Asturias es su propietario¹³.

Se han introducido en Bustiello dos nuevos tipos de uso: el asistencial y el turístico. En el primer caso es de destacar como ejemplos representativos el Chalet de Moreno y el antiguo casino. Ambos han cambiado su funcionalidad original (residencial y servicios) por la asistencial, el Chalet de Moreno es, en la actualidad, una residencia de ancianos y el antiguo casino se convertirá en breve en un centro de la misma naturaleza¹⁴. En lo que se refiere al uso turístico, éste viene determinado por el Chalet de D. Isidro, antigua residencia de ingenieros, convertido a día de hoy en un “Centro de Interpretación”; y, por la escuela de niños, habilitado como albergue juvenil (Figura 6).

4.2.2. Políticas de recuperación del patrimonio minero aplicadas en el poblado

Cuando en 1967 el patrimonio inmueble de Bustiello pasó a formar parte de la empresa estatal HUNOSA, se inició un proceso de cambio de la titularidad de los inmuebles¹⁵ del poblado que facilitaría la posterior aplicación de

¹³ Diferentes partidos políticos han propuesto su habilitación como residencia de ancianos aunque todavía no hay ningún proyecto en firme al respecto.

¹⁴ Lne.es 11-03-2008.

¹⁵ Aunque el caso más significativo es la ya mencionada venta de viviendas a los inquilinos que en régimen de alquiler habitaban en las mismas también hay que destacar que el gobierno del Principado de Asturias ha terminado siendo el titular de algunos inmuebles como el Chalet de D. Isidro, el sanatorio o la escuela de niños.

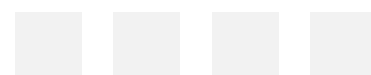


políticas de intervención sobre el mismo. Estas políticas se pueden clasificar en tres grandes bloques: patrimonio minero, turismo, urbanismo y medioambiente. Dichas actuaciones, aunque fundamentales para la conservación del poblado, muestran muy poca homogeneidad. De hecho, son, más bien, medidas aisladas e inconexas entre sí. Se echa en falta un plan integral que, desde diferentes puntos de vista (patrimonio, urbanismo, medioambiente, accesibilidad, etc.) actúe sobre el conjunto del poblado.

a) Políticas en materia de patrimonio cultural

Las políticas en materia de patrimonio cultural se han centrado fundamentalmente en la recuperación de los bienes inmuebles de Bustiello, hecho que ha permitido dotar de nuevos usos a los edificios recuperados. En este sentido, hay que destacar las actuaciones llevadas a cabo por las dos Escuelas Taller¹⁶ que han intervenido en el poblado minero: la Escuela Taller “Arqueología Industrial III” y la Escuela Taller “Recuperación Turística de las Comarcas Mineras”. La primera, iniciada en 1991, restauró la escuela de niños, actual albergue de juventud, el Chalet de D. Isidro, hoy Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello y el sanatorio que durante un periodo fue la sede de la escuela taller pero que en la actualidad no cuenta con ningún tipo de uso. También llevaron a cabo actuaciones en el entorno medioambiental de la zona y en el patrimonio ferroviario. En 1998, se puso en marcha el segundo taller que restauró la escuela de niñas (sin funcionalidad en la actualidad), trabajó en el acondicionamiento de los jardines del poblado y en la restauración de las vidrieras de la iglesia (Adams, 2001:248-249). Precisamente, la recuperación de la iglesia del poblado ha sido objeto de otras intervenciones como, por ejemplo, la reciente convocatoria de subvenciones para la restauración de bienes de interés histórico en propiedad de particulares e instituciones sin ánimo de lucro de la

¹⁶ Las Escuelas Taller es un programa de formación para jóvenes desempleados en las que se combinan la formación profesional con la práctica profesional para facilitar su acceso al mercado laboral. Son promovidas por entidades públicas o privadas sin ánimo de lucro. En el caso de las Escuelas Taller desarrolladas en Bustiello, FUCOMI (Fundación Comarcas Mineras para la Formación y Promoción del Empleo) ha sido uno de los principales actores que han incentivado este tipo de iniciativas en las comarcas mineras asturianas.



Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias que otorgó una ayuda económica al Arzobispado de Oviedo de 3.354 € para la recuperación de este bien¹⁷. Esta, sin embargo, no es la primera intervención que se realiza sobre la iglesia, los propios vecinos anteriormente realizaron una colecta para contribuir a su rehabilitación (Adams, 2001:249).

Figura 5. Edificio del Sanatorio



Fuente: Elaboración propia

Dentro de las políticas relacionadas con el patrimonio cultural se echan en falta actuaciones centradas en la protección administrativa de Bustiello, si bien es verdad que el Ayuntamiento de Mieres ha protegido volumétricamente el poblado, su alto valor cultural exige una protección administrativa superior. Es necesario que se promueva su declaración como BIC como medio de asegurar su conservación dentro de un marco normativo-jurídico adecuado.

b) Políticas en materia de turismo

Dentro del ya mencionado Plan de Dinamización Turística de los Valles Mineros Asturianos, se llevó a cabo la musealización del Centro de

¹⁷ Lne.es 30-09-2008.



Interpretación del Poblado Minero de Bustiello, un espacio que tiene como objetivo dinamizar el poblado y el entorno mediante un espacio expositivo permanente y la realización de visitas guiadas al conjunto. Esta iniciativa es un ejemplo muy interesante de cómo la correcta coordinación de los agentes públicos y privados pueden dar lugar a una iniciativa turística exitosa. En primer lugar hay que señalar que la titularidad del Chalet de D. Isidro donde se ubica el centro de interpretación es del Principado de Asturias que ejerce un derecho de reversión sobre el mismo, es decir, que ha cedido este inmueble al Ayuntamiento de Mieres para que le dote de un uso determinado pero sigue manteniendo su propiedad. Sin embargo, el propio Ayuntamiento de Mieres ha otorgado la gestión del centro de interpretación a una empresa privada (I+T Consultoría Turística) mediante concurso público y ésta es la encargada de desarrollar todas las actividades que lleva a cabo.

También se han desarrollado políticas de comercialización y promoción del poblado. Actualmente, el Centro de Interpretación tiene un convenio de colaboración con Gijón Card, una tarjeta turística que ofrece descuentos en distintos centros y museos. Durante los años 2006 y 2007 estuvo adherido al programa "Bienvenidos a Asturias", un programa de paquetes turísticos diseñados y comercializados por diferentes touroperadores, en el que se integra a Bustiello como visita opcional en el paquete "Viviendo la tradición, el mundo minero". Por otro lado, hay que señalar que el Centro de Interpretación forma parte de la marca "Mieres, Territorio Turístico" junto con otros cuatro centros visitables ubicados en concejos diferentes a los cuales se realizan visitas conjuntas e itinerarios tematizados.

El Centro de Interpretación de la Minería no es la única instalación de tipo turístico-cultural de Bustiello, el albergue, ubicado en la antigua escuela de niños, ofrece alojamiento y la posibilidad de realizar actividades complementarias como tiro con arco, rappel, orientación, alquiler de bicicletas, etc. Cómo se ha mencionado anteriormente, el edificio es propiedad del Principado de Asturias y su gestión privada y el proceso de



contratación de la explotación está vinculado a la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo.

c) Políticas en materia de urbanismo y medioambiente

En lo que se refiere a las políticas urbanísticas aplicadas al poblado hay que señalar que éstas han estado muy limitadas debido a la controversia surgida sobre las competencias entre HUNOSA y el Ayuntamiento de Mieres por la propiedad del suelo. A pesar de que el consistorio municipal contaba con un proyecto de rehabilitación urbanística, la perdurabilidad del conflicto ha influido en el mal estado de conservación de las calles que, en muchas zonas, se encuentran agrietadas y levantadas, sin que la empresa aportara soluciones al respecto. Por fin, en el año 2006, se desbloquearon las negociaciones y se llegó un acuerdo entre ambas entidades por el cual HUNOSA cedía las competencias sobre Bustiello al Ayuntamiento de Mieres¹⁸. La financiación para la ejecución del proyecto de rehabilitación se ha producido recientemente, el 15 de octubre del año 2008 se firmó un convenio¹⁹ de colaboración entre el Instituto de Reestructuración de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras, dependiente del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, y el Gobierno del Principado de Asturias para llevar a cabo la recuperación urbanística de Bustiello y el puente sobre el río Aller. La inversión económica prevista supera los 800.000 € y los fondos proceden íntegramente del “Plan Nacional de Reserva Estratégica de Carbón 2006-2012” y del “Nuevo Modelo de Desarrollo Integral y Sostenible de las Comarcas Mineras”. Esto supone un paso adelante tanto para la rehabilitación del poblado como para dar impulso al proyecto de un centro etnográfico industrial planteado por el Ayuntamiento que daría homogeneidad a las intervenciones planteadas en el conjunto.

¹⁸ Lne.es 10-12-2006.

¹⁹ Convenio de colaboración para la ejecución del proyecto de reforma de barriadas mineras en Mieres: recuperación urbanística de Bustiello y recuperación del puente sobre el río Aller en Bustiello (Resolución de 15 de noviembre de 2008, BOPA nº, 256).



**Figura 6. Centro de Interpretación del Poblado
Minero de Bustiello y Albergue Juvenil**



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las políticas medioambientales, en el año 2005 se recuperó con una inversión de 750.000 € una antigua escombrera de más de 20.000 m², muy próxima al poblado, como área recreativa y esparcimiento. Por otro lado, el Ayuntamiento de Mieres está negociando con la Confederación Hidrográfica del Norte (CHN) la ampliación hasta Bustiello de un paseo fluvial. Esta actuación, que se integra dentro de un programa de recuperación de las orillas del río Aller en el que también se ha incluido la recuperación de la citada escombrera, permitirá comunicar peatonalmente esta área, cruzar de norte a sur el municipio de Mieres e, incluso, llegar hasta otros municipios próximos²⁰.

4.2.3. Perspectivas de futuro

Bajo nuestro punto de vista, el mayor problema al que tiene que hacer frente Bustiello es la desconexión de las políticas de actuación que han dado lugar a intervenciones aisladas sobre el patrimonio resultando finalmente menos efectivas de lo esperado. Se echa en falta un plan global de intervención sobre el conjunto que aúne todas estas acciones y permita ofrecer una imagen enfocada de lo que realmente se quiere hacer con él. Si bien es

²⁰ Lne.es 28-09-2008

verdad que el conflicto entre HUNOSA y el Ayuntamiento de Mieres ha frenado oportunidades de actuar sobre Bustiello de la forma planteada, el acuerdo de cesión de las competencias del suelo debe ser el inicio no sólo de un proyecto de rehabilitación sino de una ordenación de las actuaciones a aplicar sobre el mismo. De esta forma, se podrá trabajar en aspectos todavía pendientes como, por ejemplo, su declaración como "Bien de Interés Cultural", el fomento de la actividad turística y cultural y, la utilización de edificios que como la escuela de niñas, no cuenta con ningún uso a pesar de su rehabilitación.

5. Conclusiones

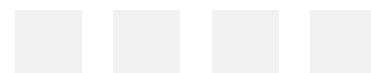
El Poblado Minero de Bustiello es un excelente ejemplo del devenir histórico de la actividad minera española y asturiana. Su urbanismo refleja a la perfección los planteamientos filosóficos del paternalismo obrero y el estilo arquitectónico de sus inmuebles muestran la mezcla de tradiciones artísticas propias de finales del siglo XIX y principios del XX. En la actualidad, la crisis de la actividad minera ha supuesto para Bustiello la introducción de nuevos usos, especialmente aquellos relacionados con el turismo, la modificación de los existentes (el uso residencial sigue existiendo y primando pero las condiciones han variado) y la puesta en marcha de diferentes políticas de actuación.

Son precisamente estas políticas, traducidas en acciones específicas, las que actualmente constituyen un modelo de referencia para otros asentamientos mineros de esta naturaleza. Si bien es verdad que no existe una planificación concreta sobre Bustiello, las acciones planteadas son un ejemplo del esfuerzo llevado a cabo por los agentes públicos y privados por recuperar y dar a conocer un ejemplo histórico de un poblado construido por y para la actividad minera.



6. Bibliografía

- ADAMS FERNÁNDEZ, C. (2001): "Bustiello: un ejemplo de rehabilitación integral del patrimonio industrial", en AA.VV. *Preservación de la arquitectura industrial en Iberoamérica y España*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Granada, pp. 238-249.
- ÁLVAREZ ARECES, M. (1998): "Asturias: patrimonio industrial y turismo cultural, nuevos recursos para viejas estructuras", *Ábaco. Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, 2ª época, nº 19, pp. 81-90.
- ÁLVAREZ ARECES, M., OJEDA, J.M. (1997): "La estela del Marqués de Comillas. Un viaje por Aller y Mieres". *Historia Viva*, nº 8.
- ÁLVAREZ QUINTANA, C. (1967): "Casa y carbón. La vivienda minera en la cuenca del Caudal (1880-1936)", *Revista Liño*, nº 6, pp. 83-99.
- BENITO DEL POZO, C. (1992): "La industrialización asturiana: entre la arqueología y la historia (el poblado minero de Bustiello)", *Ábaco. Revista de Cultura y Ciencias Sociales*, 2ª época, nº 1, pp. 79-86.
- GARCÍA, J.L. (1976): *Antropología del territorio*, Taller de Ediciones de Josefina Betancor, Madrid.
- GONZÁLEZ, J., MUÑOZ, P. (2004): "Bustiello: el Parque Güell de las cuencas asturianas (1880-1917)", en GONZÁLEZ, J., MUÑOZ, P. *Minería del carbón y arquitectura industrial en Asturias*. Gráficas Apel, Gijón, pp. 93-112.
- IPHE (2002): "El Plan de Patrimonio Industrial". *Bienes Culturales. Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, pp. 89-164.
- RODRÍGUEZ, F. & RODRÍGUEZ, J. M. (2002): "Plan Estratégico <<Turón, Patrimonio Histórico de la Minería Española>>". *Patrimonio Industrial: Lugares de la Memoria*, nº 2, pp. 171-180.
- SÁNCHEZ, J. (2007): *La reestructuración de la minería del carbón: 1986-2005*. Fundación EUGRAS, Valladolid, 230 págs.
- SIEMCALSA (2007): *La minería en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, 399 págs.



VALENZUELA, M., PALACIOS, A., HIDALGO, C. (2008): "La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos: actores y experiencias". *Cuadernos de Turismo*, nº 22, pp. 231-260.



Esta publicación electrónica reúne una serie de artículos escritos por investigadores en cuestiones urbanas y territoriales. Los autores desempeñan su labor desde la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad Nacional de Luján. En su contenido podrán identificarse algunas problemáticas que se comparten y otras diferenciadas de ciudades en España y Argentina, relativas a las dinámicas que los procesos urbanos vienen evidenciando en las últimas décadas. Los aportes remiten tanto a discusiones teóricas como a la casuística y proponen una mirada en la que se evidencian las transformaciones materiales del espacio urbano en el tiempo, como producto de la interacción entre un sistema de objetos y sistemas de acciones sociales, cuyas resultantes se expresan en cambiantes – y muchas veces contradictorios – paisajes, presentes ante nuestros ojos. Entre las cuestiones abordadas en estos trabajos referidos a ciudades, de ambos lados del Atlántico, se incluyen el acceso al suelo urbano, la especulación, la habitación, las centralidades, los procesos de metropolización, las patrimonializaciones y el turismo, entre otros.

